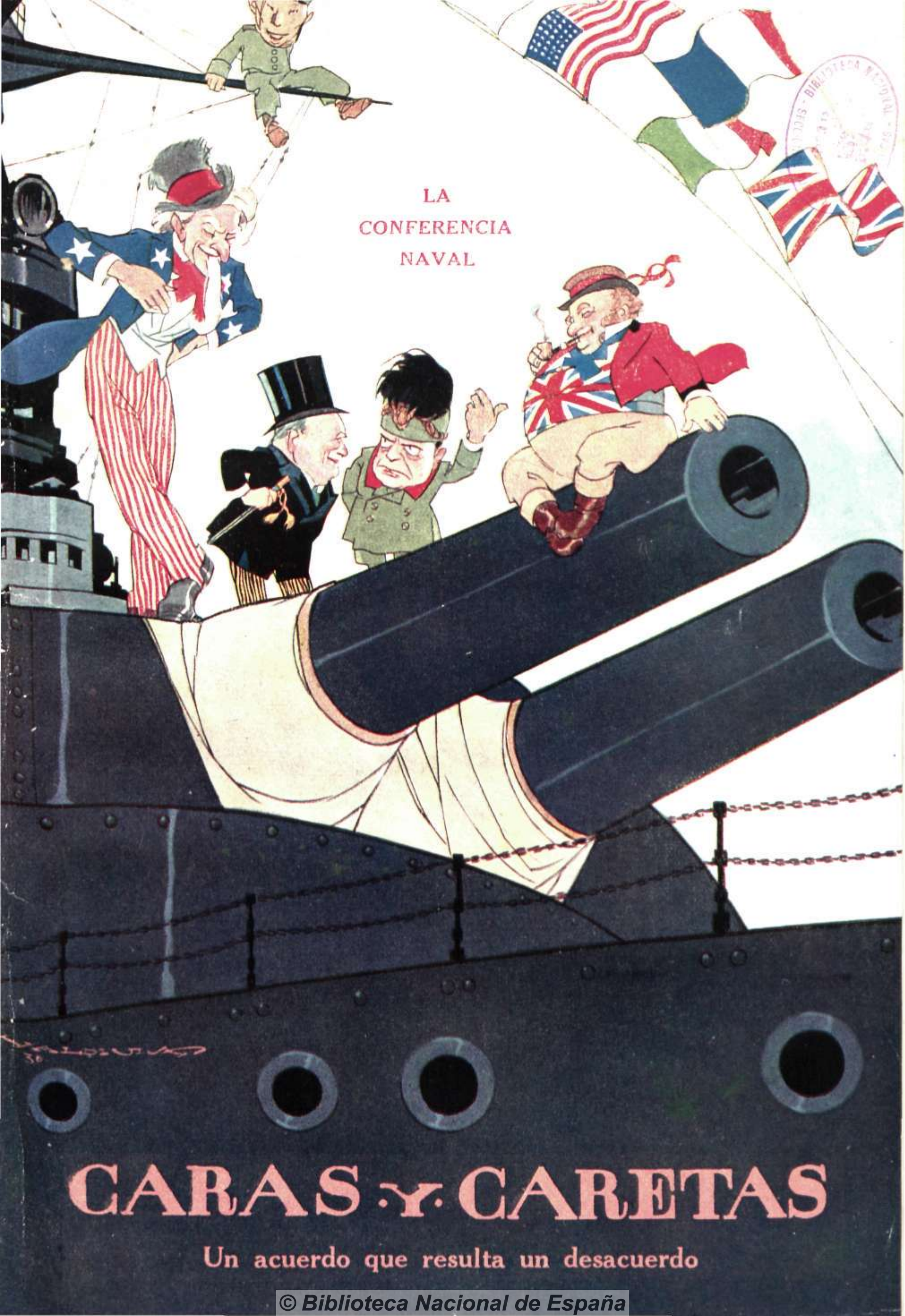

LA
CONFERENCIA
NAVAL
CARAS Y CARETAS
Un acuerdo que resulta un desacuerdo

Triunfa quien rebosa energías



PARA triunfar en los deportes, lo mismo que para sobresalir en cualquier otra actividad humana, es preciso tomar alimentos ricos en energías.

Quaker Oats contiene 65% de carbohidratos que proporcionan energías y 16% de proteína que produce músculos. Contiene además, vitaminas, sales minerales y substancias fibrosas indispensables para la salud.

Tome Quaker Oats todos los días y verá como se siente mejor y trabaja con más ánimo. Es económico y se prepara fácilmente.

Quaker Oats

621

A PUNTA DE LAPIZ, Por VALDIVIA



Muy laborioso

—Nunca haces nada. Siempre te veo durmiendo.
—¿Que no hago nada? Cuando duermo sueño que trabajo.

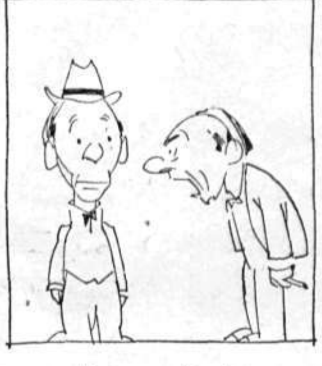


Incontentable

—El rezonga a pesar de que ella siempre le está dando pruebas de amor.

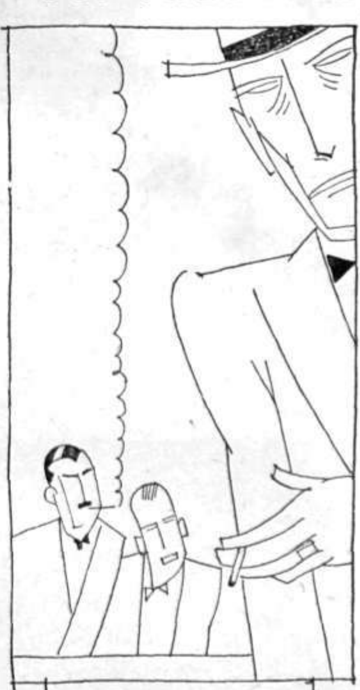
—¿Cómo se explica eso?

—El es corrector de pruebas.



Un gran tirador

—Mata las moscas a tiros.
—¡Qué puntería!
—Es que compra los cartuchos con polvos insecticidas.



Ambicioso

—Siempre anda entre imbéciles.

—Pero es un hombre de talento. No sé qué se propone.

—Que lo nombren imbéeil honorario.



En colaboración

—Parece que no ha gustado la comedia que escribiste en colaboración con N.

—Fué un desastre. Todo lo que silbaron era obra de mi colaborador. Y ¡menos mal! lo que no aplaudieron era obra mía.



Opinión femenina

—¿Tan guarango es?
—Si tuviese toda la educación que le falta, sería un hombre muy mal educado aún.



Deducción

—Tiene sangre azul.
—¿En qué lo has conocido?
—Y debe de ser hijo de algún emperador. Se ha sonado las narices con un estrépito verdaderamente imperial.

El ex gobernador doctor José Camilo

Glorias de la política. - Hijo de un héroe de Crimea que vino a ranjo. - Las "Memorias" de Crotto que, por ser demasiadas sinceras, se inéditos para la historia del doctor Hipólito Yrigoyen. - Un libro de

Por JUAN JOSE



El ex gobernador de Buenos Aires, doctor José Camilo Crotto, apartado voluntariamente de la política, se refugia en la sombra del naranjo de su casa solariega, para escribir hermosos versos a la naturaleza y al amor.

Glorias de la política

L*A política* — decía nuestro gran humorista Eduardo Wilde — *es una mujer hermosa y sinvergüenza.*

Yo no me atrevo a decir tanto. Temo ofender al símil de la mujer hermosa y...

Pero, cuando un político abandona la política, sale de ella como de un hospital: convaleciente para toda la vida. Hay, sin duda, casos de excepción. Uno de ellos: José Camilo Crotto.

En efecto. Desde jovencito, el doctor Crotto manifestó interés por el teatro político. En su pueblo nativo — la ciudad de Dolores (B. A.) — actuó siendo muchacho. Luego, en 1887, al graduarse en nuestra capital de doctor en derecho, era ya un vibrante animador de muchedumbres. En las escenas de la Revolución no fué, como otros, un simple soldado de Offenbach. Se expuso en carne y hueso con ese espíritu juvenil que lo mantiene joven y hábil todavía *"pa cualquier entrevero"*. Luchó personalmente y estuvo al lado de sus jefes en los momentos de la piedra de toque. Heredó de su madre la exquisita finura espiritual y del padre la fibra valerosa de los caballeros. La madre fué una noble matrona francesa. El padre, un aguerrido militar piamontés que, luego de pelear en Crimea — 1854-1856 — llegó a Buenos Aires con el pecho radiante de medallas. El capitán don José Crotto, sembró trigo en la pampa y formó el caudaloso patrimonio que heredaron sus hijos.

El doctor Crotto aprendió de su padre a arrostrar con orgullo todas las amarguras en defensa de su propio idealismo. Gastó su fortuna en favor del partido con la despreocupación de quien se pone a regalar estrellas, nubes o palabras. Para desempeñar con honradez su senaduría nacional, echó llave a su estudio de abogado. Cuando dejó de ser gobernador, al salir de la Casa de Gobierno, en vez de meterse en el bolsillo, al pasar, dos o tres milloncitos, se metió en un tranvía por falta de dinero para un viaje de coche. Riéndose, silbando, haciendo castillos de versos en el aire, satisfecho de llevarse a sí mismo como un

Crotto se ha refugiado en la poesía

sembrar trigo en América. - La casa solariega. - Versos a un na- publicarán después de muerto. - ¿Quién me llamó "Sardetti"? - Apuntes José Néstor Lencinas. - Una payada famosa con Antonino Lamberti.

DE SOIZA REILLY

fardo de gloria, encerróse en el campo, decidido a pelear con la suerte. Lo mismo que su padre...

Tesonero, valiente, sólido — ¡hijo de italiano! — pudo reconstruir su fortuna con la alegría optimista del criollo que, después de la inundación, vuelve a parar las estacas del rancho...

La casa solariega

Lo visito en su estudio de la avenida de Mayo:

— *Hablemos de política, doctor* — le digo. — *Muchos ciudadanos empiezan a pensar en usted.*

Al oírme, mueve los dos brazos por entre los expedientes y los códigos, pidiéndome que calle:

— *¿Política? ¡No, por favor, mi amigo! ¡Política, no!... ¡Me curo de ese mal haciendo versos.*

¡Noble y bella exclamación que le brota del alma! ¡Bella y noble franqueza que bien pudiera servir a muchos de lección saludable!

— *Ya que quiere ocuparse de mí, hablemos de mis versos. Pero aquí, entre papel sellado y litigantes, no me parece bien. Iremos a mi casa solariega donde han venido al mundo mis ocho hijos. En el jardín del fondo hay un naranjo a cuya sombra escribo mis poesías. Venga. Vamos...*

Nos introducimos en un auto, huyéndole al barullo de la gente que aplaude frente a una pizarra de elecciones. Volamos con premura, como si la avenida de Mayo nos corriera detrás.

— *Es aquí.*

¡Llegamos finalmente! La enorme casa patriarcal del poeta — en la calle Estados Unidos — es uno de esos espléndidos caserones de ciudad provinciana que se defienden del rascacielismo con sus salones amplios, con sus muros enormes, con sus patios suntuosos. En el fondo hay un jardín en donde los árboles y las flores tienen nombres tan viejos — tan de versos de amor con guitarra — que me creo transportado, de pronto, a los tiempos soñadores y dulces de Mármol, de Mitre, de Guido...



Crotto mostrando a Soiza Reilly una planta de balsamina, cuyo fruto calma todos los dolores y que el poeta cultiva como un símbolo en el jardín de su casa.

(No hay perros. Una tortuga anda por el jardín).

De todas las puertas de la casa salen al patio niños con los brazos tendidos al abuelo:

— *¡Mis nietos!*

Lo abrazan. Lo besan. Quieren jugar con él. Pero, vienen las sirvientitas a llevárselos "para que no incomoden". (Y ellos se van llorando. Me odian seguramente...)

"Mi naranjo"

Sentados bajo el naranjo, me confiesa:

— *Aquí, bajo este árbol, soy el hombre más dichoso del mundo. Sin envidias, sin rencores, perdono y me siento feliz. Hago versos entre mis nietitos. Voy a leerle mi último soneto — "Mi naranjo" — dedicado a mi hija política Emilia G. de Crotto.*

Y con voz cantadora y armoniosa me recita estos versos alados, llenos de corazón:

Hoy he visto de nuevo los botones
De fuscatas que están por reventar.
Y cual manto de blancas bendiciones
Se ha cubierto el naranjo de azahar.

Bellos frutos, pendientes del ramaje,
Por entre hojas asoman su color,
Y alegrando el verdioro del paisaje
Incúbanse los nuevos en la flor.

"Viejo amigo — dije, — en quien admiro
Tan lozano vigor; al par que miro
La semblanza, profunda, de mi hogar,

A tu vista mi espíritu retemplo...
En tus frutos mis hijos los contemplo...
Mis nietos, en tus flores de azahar..."

Las "Memorias" de Crotto

El doctor Crotto está escribiendo, además, sus memorias. Me enseña un rimero de cuartillas escritas a mano y a máquina.

— *En realidad* — me declara — *no les llamo "Memorias". Son modestos apuntes de mi vida política. ¿Ve usted estos cuadernos? En ellos he venido anotando las aventuras de mi actuación con la honradez de quien se dice la verdad a sí mismo. A través de estas páginas cruzan todos los hombres a cuyo lado actué en momentos aciagos para nuestro país. Es un libro, en resumen, que no se publicará mientras yo viva. Y que, tal vez, no se publique nunca. ¿Quiere usted que le lea algunas páginas?*

— *Encantado.*

— *Con una condición de caballero: no ha de repetir usted ni una sola palabra de este capítulo que llamo: "Los galeotos".*

Tiendo mi mano abierta como si debajo hubiera un Evangelio.

(El doctor Crotto me lee una página admirable, terrible, con revelaciones tan inesperadas que, por dentro, me alegro de haber dado mi palabra de honor).

¿Quién me llamó "Sardetti"?

En sus "Memorias" el doctor Crotto describe sus aventuras revolucionarias. Entre ellas, la famosa odisea de la barca "Ushuaia". Es una bella página de historia que él me va narrando mientras hojea sus papeles:

En 1893 la Unión Cívica Radical decidió ir a la lucha con nuestro jefe Alem. En Tucumán encendióse la mecha con la sublevación del regimiento 11 de infantería. Hubiéramos triunfado. Pero, el movimiento fracasó por culpa de la provincia de Buenos Aires.

El encargado de capturar al doctor Crotto era el comisario Laurentino Mejías. Había rodeado la manzana. Penetró en la ca-

sa con la orden del juez en una mano y el revólver en otra. El propio doctor Crotto salió tranquilamente, poniéndose el saco y el sombrero:

—*Ya sé* — le dijo al comisario — *que viene usted a prenderme. Cuando guste. A sus órdenes.*

El doctor Crotto fué conducido al puerto y embarcado en una barca — la "Ushuaia" — en donde ya estaban prisioneros sus compañeros de revolución: Leandro Alem, Hipólito Yrigoyen, Delfor del Valle, Francisco Raynelli (padre del distinguido jurisconsulto herido, hace poco, en la Plaza del Once), Francisco Ayerza, Julio Figueroa, Teodoro García, Julio Moreno, Alfredo Demarchi. Muchos más. Todo el Estado Mayor del partido...

—*Nos embarcaron en la sucia bodega de la "Ushuaia"* — me cuenta el doctor Crotto — *el 20 de septiembre de 1893. Remolcaron la barca mar afuera y la dejaron sola, fondeada entre las olas que la hacían crujir. Era una barca vieja, rota, llena de ratas, plena de sabandijas. El mar la sacudía con violencia. Nos hubiéramos hundido si Dios no nos ayuda. La catástrofe entraba, sin duda, en el plan del gobierno... No nos ahogamos por milagro, pero, en cambio ¡qué horrible manera de vivir!*

El doctor Crotto cierra los ojos en la evocación:

—*Fué allí* — continúa — *donde me pusieron el cariñoso apodo de "Sardetti". ¿Sabe usted quiénes me bautizaron? Delfor del Valle y Francisco de Ayerza... El personal de a bordo se había declarado en huelga. Nadie quería servirnos, ni hacernos la comida. Además, la mayoría de mis compañeros, destrozados por el mareo, preferían tirarse en los rincones dispuestos a morir. Otros, gravemente enfermos, no podían moverse. En esas circunstancias, yo, que era como he sido siempre un hombre fuerte, duro para el dolor, apechugué con la desdicha, y viendo que los enfermos podían morirse si no se les daba de comer, me convertí en el cantinero de la embarcación. ¡Qué diablos! Un criollo no se ahoga así no más... Para hacer el puchero yo tenía que amarrar la olla con sogas y cadenas porque la barcarola bailaba desesperadamente. Sin desanimarme, sin perder mi buen humor, sostenido por mi buena salud, yo me multiplicaba para servir a todos, como un pulpero solícito y barato, olvidando mi título de doctor en leyes.*

—*Che, Sardetti: alcanzame una taza de caldo.*

—*Che, Sardetti. ¡Puchero perr-uno!*

Y el doctor Crotto recordando aquellas horas juveniles en que los muchachos defendían sus ideales políticos con coraje heroico, ríe a carcajadas...

Yrigoyen

Y *el doctor Yrigoyen, ¿qué hacía?* Uno de los rasgos más hermosos del doctor Crotto es la ausencia de pasión egoísta. No tiene para el doctor Hipólito Yrigoyen ni una sola palabra agresiva. (¿Debo advertir que perdió la gobernación de Buenos Aires por desavenencias con el Presidente?)

Nadie mejor que el doctor Crotto podría darnos una síntesis psicológica del admirado y discutido mandatario argentino. Lo conoce íntimamente, y en el fondo, sin duda, lamenta que el pueblo comience a olvidarlo. Cuando Yrigoyen no quiso aceptar su primera candidatura a presidente, Crotto lo convenció. Ambos lloraron juntos...

—*Yrigoyen* — contesta el doctor Crotto — *permanecía en la bodega, en un rincón, aislado. ¿Ve usted este cuadro donde aparecemos en posturas dramáticas? Somos los prisioneros de la "Ushuaia". Estamos todos menos Yrigoyen, que no deseó prestarse a la fotografía. Siempre fué un silencioso. Siempre fué un retraído. Un hombre triste que jamás quiso estrechar afectos con los amigos íntimos de Alem. Su amigo más dilecto de entonces ya lo era Delfor. . En cuanto a sus cartas amistosas, supongo que no existe ninguna. Las únicas personas que poseían cartas personales del doctor Yrigoyen eran el señor Goyena y don Juan Martín Muñiz, de Crucecita, padrino de óleos del doctor Yrigoyen. Pues bien: poco a poco, Yrigoyen ha ido recuperando*

esas cartas y las ha destruído. Cuando murió Goyena pidió personalmente a la familia que se las devolvieran. Es, por cierto, un hombre singular...

Y para demostrarme, con pena, que Yrigoyen tendrá el ocaso propio de todos los grandes hombres argentinos, agrega:

—Yo se lo dije a él la última vez que nos vimos, hace ya varios años: "Se quedará usted solo, Presidente"...

—Solo no, doctor Crotto. ¿Y usted?...

Crotto hojea un librito.

Auto de fe de un libro de Lencinas

CONOCE este librito?

Viejo, amarillento, descolorido, se titula *Revolución*, por Ricardo Errebege.

—De este libro — prosigue el doctor Crotto *— existen tres ejemplares solamente. Uno lo tiene en su biblioteca el doctor Yrigoyen. El otro, no sé quién. El tercero es el mío... En cuanto al autor, oculto bajo el seudónimo de Ricardo Errebege, ¿sabe usted quién es? José Néstor Lencinas... Yrigoyen, disgustado con Lencinas porque al hablar de la Revolución se atribuía en este libro la parte más honrosa y activa, le exigió destruyera la edición totalmente. Lencinas obedeció y arrojó a las aguas de un torrente todos los ejemplares.*

Payada con Antonino Lamberti

VOLVAMOS a los versos, mi amigo.

Recuerda que siendo gobernador de Buenos Aires mantuvo una payada con el poeta Antonino Lamberti.

—Aquel fino poeta — narra Crotto *— desempeñaba un puesto oficial en la Provincia. Queriendo retirarse a descansar, me envió su pedido de jubilación escrito en verso sobre papel sellado. Era una décima armoniosa y sutil, como todas las suyas. Le retruqué, también en verso, no haciendo lugar a su solicitud. Me contestó con otra décima en que argüía razones poderosas. Entonces accedí, en verso, otorgándole la jubilación solicitada. ¡Qué diablos! No todo ha de ser prosa...*

Y acaricia la cabeza de uno de sus nietos.

Mi Naranjo

A mi hija política Emilia J. de Crotto

Hoy he visto de nuevo los botones
De fuecatas que están por reventar,
Y cual manto de blancas bendiciones
Se ha cubierto el naranjo de azahar.

Bellos frutos, pendientes del ramaje
Por entre hojas asoman su color,
Y alegrando el verdor del paisaje,
Incúbanse los nuevos en la flor.

"Viejo amigo", le dije, en quien admiro,
Con lozano vigor, al par que miro
La semblanza, profunda, de mi hogar,

"A tu vista, mi espíritu retemplo...
En tus frutos, mis hijos los contemplo...
Mis nietos, en tus flores de azahar..."

1929 — Dr. José Camilo Crotto.

Facsímil del original de los versos del doctor Camilo Crotto.



Soiza Reilly

El domingo se iniciará en la Argentina la Semana Uruguaya

Cómo será celebrado el centenario de la Constitución y de la Independencia. - Los Treinta y Tres: quiénes eran y dónde desembarcaron.-Programa de fiestas.-El monumento de San Isidro. - La proclama de Lavalleja y el espíritu de confraternidad.

Por ADOLFO LANUS

Diez mil ciudadanos uruguayos llegarán en estos días al puerto de Buenos Aires. Vienen a reunirse por espacio de una semana, que comenzará el domingo próximo y que se denominará "Semana Uruguaya", con los hermanos de origen diseminados en nuestro país en número de 150.000, para iniciar en tierra argentina la celebración del centenario de su independencia. Mueve a los visitantes, como a los que residen y trabajan entre nosotros, el deseo de exteriorizar al cabo de cien años de vida libre dos sentimientos, el primero de los cuales ha de exaltarse una vez más en la comunión fraternal de los dos pueblos que juntos surgieron en la historia y paralelamente, cuando no juntos también, forjaron su destino republicano. El otro sentimiento es de gratitud, de justicia póstuma para la memoria de sus próceres.

De las cercanías de Buenos Aires partieron a mediados de abril de 1825, encabezados por Lavalleja, los *Treinta y Tres,* aquel puñado de patriotas que hicieron de sus corazones las más altivas teas de la cruzada libertadora. Así prendió, altivamente, el fuego en las ciudades y en las campiñas, alentado por viento de mundos y anhelos desconocidos, auras pujantes e indómitas que agigantaron las llamas hasta redimir el suelo nativo de toda opresión y purificar al rojo el crisol de la nueva nacionalidad.

En tierra argentina germinó la idea que en tierra uruguaya se plasmó en Libertad. El río de la Plata, San Isidro — airoso teatro ahora de la conmemoración, — el Delta, fueron testigos de aquellos afanes y alentaron, sin duda, con sus voces bravías y sus arrullos perfumados, el delirio de ese grupo de locos sublimes. Locos del manicomio de los héroes que se lanzaron temerarios a desafiar la muerte y ofrendar la vida sin más broquel que un ensueño de la patria amada en cada pecho. ¡La Gloria!... La Gloria se enloqueció con ellos y reclamó el comando del visionario pelotón para proclamar en clarinadas de epopeya:

Y entre la luz, los cantos, los latidos,
Roja, intensa mirada,
Que, por el campo de la patria hermoso,
Paseó la Libertad, pisan la frente
Del húmedo ascual, Treinta y tres hombres;
Treinta y tres hombres que mi mente adora,
Encarnación, viviente melodía,
Diana triunfal, leyenda redentora
Del alma heroica de la patria mía!

¿DONDE DESEMBARCARON LOS 33?

En las primeras horas del 19 de abril de 1825 desembarcaron los gloriosos aventureros en tierra uruguaya, en el arroyuelo de los Ruices, distrito de La Agraciada. Los textos de historia no contienen, empero, una información uniforme al respecto. Uno de los historiadores uruguayos, el doctor F. A. Berra, nos da al respecto las siguientes noticias:

Ha sido muy general la versión de que el desembarco se efectuó en el Arenal Grande. Así lo dice don Luis C. de la Torre, íntimo de los Treinta y Tres, en una monografía que deió escrita. Personas a quienes don Manuel Oribe trató con amistad, aseguran que, cuando este general hablaba de desembarco, se refería al Arenal Grande. Hoy sostienen algunos que el paraje aludido es La Agraciada. Juzgo que no hay verdadera disidencia entre las dos versiones, y que sucede en esta cuestión lo que en la del desembarco de Liniers, en 1807. Muchos escriben que desembarcó en la Colonia, y así queda consignado en el párrafo CXIV de esta obra; pero no se quiere decir que en la misma ciudad y sí en su distrito o jurisdicción, pues el paraje preciso del desembarco de Liniers fué la Conchilla, algunas leguas al NO. de la Plaza de la Colonia.

Examinada la región del Uruguay en que el hecho se realizó, se ve que desemboca el Catalán, formado por la confluencia del Arenal Grande y del Arenal Chico. Dos o tres leguas al sur desagua el Agraciada, arroyo de mucha menos agua y extensión que el otro. Y más al sur, algunas cuadras más al norte que la punta de Chaparro, sale una cañada que se llamó a principios de este siglo de Guardiazábal; años después, hacia 1825, de los Ruices, y después, hasta hoy, de Gutiérrez.

Los Treinta y Tres no desembarcaron en el arroyo a que afluye el Arenal Grande, ni en el Agraciada: desembarcaron en el de los Ruices. Si dicen algunos que el desembarco se efectuó en La Agraciada, es porque aluden

al distrito a que el arroyo así llamado da su nombre, pues el arroyo de los Ruices está en el distrito de La Agraciada. Así también, si dicen otros, siguiendo la versión antigua, que se verificó en el Arenal Grande, es porque tal era en 1825 el nombre con que se designaba la extensión de tierra en que están comprendidos el arroyo de los Ruices (Gutiérrez) y el Agraciada, por razón de los grandes arenales que cubren en aquellos parajes la orilla del Uruguay. Por eso dice don Ignacio Núñez en sus "Efemérides" que Lavalleja arribó "a la costa oriental, desembarcando en el arroyo de los Ruices, en el Arenal Grande".

QUIENES FUERON LOS EXPEDICIONARIOS

Tampoco existe coincidencia absoluta acerca de la nómina de los Treinta y Tres. El mismo historiador citado anteriormente dice que fueron: Juan Antonio Lavalleja (coronel), Manuel Oribe (teniente coronel), Pablo Zufriategui, Simón del Pino (sargentos mayores), Manuel Lavalleja, Jacinto Trápani, Manuel Freire, Gregorio Sanabria (capitanes), Basilio Araujo, Manuel Meléndez, Atanasio Sierra, Santiago Gadea, Pantaleón Artigas, Andrés Spihermann (oficiales de menor graduación), Juan Spihermann, Andrés Bregnati (sargentos), Celestino Rojas (cabo primero), Carmelo Colman (ordenanza), Andrés Cheveste (baqueano), Ramón Ortiz, Santiago Nievas, Avelino Miranda, Felipe Carapé, Francisco Lavalleja, Juan Rosas, Luciano Romero, Ignacio Núñez, Juan Acosta, Joaquín Artigas, Dionisio Oribe (estos dos, negros esclavos libertos), Juan Ortiz, José Palomo y Tiburcio Gómez.

Pero al final hace también una salvedad, en los siguientes términos:

"De las varias listas que se conocen de los Treinta y Tres, he consultado la que ha servido al señor Blanes para su celebrado lienzo; la que compuso don Luis Ceferino de la Torre con el auxilio de los principales jefes, según él me dijo, y una que se publicó en hoja suelta, sin fecha, pero que, a juzgar por su aspecto, debe de ser anterior al año 40 ó 45. Las tres son diferentes tanto en la nómina de las personas como en los grados que se les suponen. Como no conozco el origen de la primera y de la última, he preferido la segunda; pero, a fin de que el lector las conozca todas, indicaré las diferencias.

"No figuran en la lista que tuvo presente el señor Blanes los dos últimos que nombro en el texto, y en su lugar se nombran Agustín Velázquez e Ignacio Medina. La lista impresa trae, en vez de Ignacio Núñez, Celedonio Rojas, Basilio Araujo y Francis- Lavalleja, los nombres de Miguel Martínez, Matías Gómez, Juan Arteaga y N. Velasco. Es de notarse que esta lista llama Velasco y José Medina a los que nombra Velázquez e Ignacio Medina la del señor Blanes.

"La lista impresa consigna que Velasco, Arteaga y Medina murieron en Ituzaingó, que Dionisio Oribe y Joaquín Artigas eran negros esclavos".

LA SEMANA URUGUAYA

Desde hace tiempo la Asociación Patriótica Uruguaya, que en nuestro país preside el señor Enrique Mackinnon y Algorta, viene trabajando con admirable empeño en la organización de todas las fiestas. A modo de anticipo del centenario de la Jura de la Constitución, a celebrarse el 18 de Julio del corriente año, la mencionada entidad ha preparado un interesante programa de actos que se realizarán en la Argentina y que comenzarán el día 13 con una visita a la tumba del Libertador, en la Catedral, y que adquirirán su mayor significación en la conmemoración del desembarco de los Treinta y Tres el 19 de abril.

Se cumplirá, además, en el curso de la Semana Uruguaya, el siguiente programa:

Paseo por la avenida Costanera, Puerto Nuevo, usina eléctrica de la Compañía Hispanoamericana, estación Retiro del ferrocarril Central Argentino, visitas a la Cervecería Argentina Quilmes, fábrica de cigarrillos 43, frigorífico Anglo, Mercado Central de Frutos y Mataderos de Liniérs, donde será servido un almuerzo criollo. Además los excursionistas visitarán, después de un paseo en lanchas por los riachos del Tigre, varios clubs sociales y deportivos, entre los que figuran el Jockey, Club del Progreso, Club Oriental, Belgrano, Rowing, Canottieri, Náutico y Atlético de San Isidro, así como visitarán también los grandes diarios y revistas argentinos, la ciudad de La Plata, la estancia Pereyra en Quilmes, el museo de Luján y varios pueblos y ciudades de las cercanías de Buenos Aires. Se realizará en un campo de deportes, todavía no determinado, un partido internacional de fútbol, y el domingo 20, en el Hipódromo Argentino, se disputarán nueve carreras en que podrán intervenir productos de caballerizas uruguayas y para las cuales se han adjudicado los premios "Centenario Uruguayo", "General Alvear", "General Artigas", "Ituzaingó", "Sarandí",

"General Lavalleja", "General Oribe", "General Rivera" y "Las Piedras".

La Asociación Patriótica ha gestionado también, con resultado favorable, de un selecto grupo de intelectuales uruguayos, que pronuncien en algunos teatros de esta capital, si fuera posible, o en salas de entidades de cultura, conferencias de carácter patriótico. Entre las personalidades que han accedido a esta solicitación figuran Juan Zorrilla de San Martín, Luis Alberto de Herrera, Carlos Reyles, Pedro Manini y Ríos, Carlos M. Prando, Enrique A. Cornú, Ismael Cortinas, César G. Gutiérrez, Emilio Frugoni, Juana de Ibarbourou, Héctor Gerona, Edgardo Genta y Hugo Antuña.

EL MONUMENTO CONMEMORATIVO

En la playa de San Isidro, en el lugar donde se embarcaron hace 105 años los aventureros patriotas orientales y que desde ahora se denomina plaza Treinta y Tres, será conmemorado el desembarco de los mismos en La Agraciada. Allí se colocará la piedra fundamental y basamento del monumento que perpetuará la hazaña, obra del artista uruguayo José Belloni, y que será costeada por la Asociación Patriótica del Uruguay, que ha obtenido del gobierno de su país una partida de 15.000 pesos oro para subvenir, en parte, al importe de esa obra.

El monumento, construído en piedra, mide cinco metros de altura por siete de ancho. Al centro aparece un triángulo cuyos lados tienen tres metros y cuyo vértice marca el sitio preciso en que se embarcaron los patriotas. En él se representa con un grupo a los libertadores impulsando la barca que había de conducirlos en la cruzada y en cuya proa una libertad clásicamente americana señala el rumbo e indica la playa de desembarco.

El bloque es de granito uruguayo y la figura central ha sido fundida en la maestranza del ejército del país vecino, empleándose en la amalgama bronce de cañones tomados en las batallas de Ituzaingó y Sarandí.

En la ceremonia inaugural harán uso de la palabra el presidente de la Asociación Patriótica del Uruguay, doctor Héctor Gerona y el doctor Ricardo de la Fuente Machain, y en representación de la comisión local argentina, el doctor Alberto Brondi.

EL ESPIRITU DE CONFRATERNIDAD

Viva la Patria! ¡Argentinos Orientales!" — comienza diciendo la primera proclama de Lavalleja, lanzada el 24 de abril ante el diminuto ejército que había triplicado sus efectivos. Más de 100 hombres sumaba ya el contingente emancipador.

Aquel concepto de hermandad no respondía a una simple expresión de entusiasmo momentáneo. No era resultado de un ímpetu irreflexivo e incontenible, alentado por transitorio fervor. Traducía, por el contrario, el más recóndito y leal sentimiento; representaba, en emoción serena, hondas convicciones que cien años de historia fortalecerían para ahondar las raigambres en el alma misma de los pueblos, identificada en el ejrcicio de las instituciones liberales y del trabajo fecundo.

De ahí que la conmemoración uruguaya adquiera en la República Argentina caracteres de fiesta nacional. Origen y destino nos refunden y amalgaman en el mismo molde del espíritu del Nuevo Mundo, donde se plasman los trofeos históricos para dar a los cañones guerreros de otrora la forma simbólica de la Libertad que cobija y hermana en la gloria de la paz a todos los pueblos americanos.

"Argentinos Orientales": dos patrias que constituyen una sola. Así lo interpreta una ley sancionada recientemente en Montevideo y por la cual se establece que no pierden su nacionalidad uruguaya aquellos ciudadanos que se hayan naturalizado argentinos. Les basta residir seis meses en el Uruguay para recobrar automáticamente sus derechos cívicos y llegar en la escala de las representaciones democráticas hasta la presidencia de la República.

Ismael Cortinas, el claro talento uruguayo, fundó esa ley en el parlamento de su país con conceptos sencillos pero de hondo valor emotivo. Dijo, con mejores palabras, que así como el hombre tiene dos amores, el de hijo y el de esposo, el ciudadano tiene o puede tener también dos afectos patrióticos, el instintivo, de la tierra que lo vió nacer, y el adoptivo, de la tierra en que trabaja o se hace hombre. No se estorban ni se excluyen ambos sentimientos; y en cuanto a los hijos de las Repúblicas del Plata, no han sido ni serán otra cosa que lo que proclamó Lavalleja.

Adolfo Lanús



Una de las últimas fotos de Cósima Wágner. Fué tomada en el jardín de Villa Wahnfried, durante un paseo con su hijo Sigfrido.

Cósima Wágner, la compañera y la animadora del genio alemán.

Con Cósima, la hija de Liszt, desaparece la sacerdotisa del genio musical de Bayreuth, el inmortal Ricardo Wágner

MINNA Planer tuvo el honor de pasear junto a sí al Wágner luchador e incomprendido; Matilde Wessendonk fué para el maestro la llama inspiradora de "Tristán e Iseo", "el más grande poema de la pasión humana", según la expresión del Magnífico, y Cósima, la que afirmó su eternidad.

UNA pura aristocracia: eso fué Cósima, hija de Liszt y de la condesa d'Agoult, nacida en 1837.Un músico y una escritora transmitiéronle sus gustos y sus pasiones, y ella, después de separarse de Hans de Bulow, su primer marido, unió la excelencia de su talento y de su sensibilidad al hombre genial que fué dócil a su influjo.

EN 1883 se casó con Wágner, y alguien dijo de ella: "Ha preferido el dios a su profeta". Poco después de su casamiento, su primer marido, en un encuentro casual, le dijo: "Después de todo, os perdono". Y ella le respondió: "No se trata de perdonar, sino de comprender". Pero Hans de Bulow no era un genio; sólo había aprendido a perdonar.

FUÉ pesimista, escéptica y creyente. Su pesimismo fué un error; su escepticismo, una precipitación; su fe, un acierto. Hizo de Wágner un culto, y, su sacerdotisa, adorándolo, se adoró, y convenció al mundo musical.

CON Wágner hizo de Bayreuth la ciudad musical de Alemania; sin él, la ciudad musical del mundo. Esa es su gran obra, la más formidable obra que en los dominios del arte ha logrado construir una mujer, y para realizarla sobrevivió cuarenta y siete años a la muerte del compositor insuperado.

NO se debe decir de ella: "Fué la esposa de Wágner", "fué la viuda de Wágner". Fué Wágner ella misma, con su alma apasionada, con sus ímpetus febriles, con sus ambiciones sin límites, con su vanidad incurable. El dios tenía su talla.

ENTRE los dos, entre Ricardo y Cósima, elevaron el templo de la música contemporánea, y en las naves del crucero, coronado por la armoniosa cúpula que es "Parsifal", los hombres concluyeron por adorar las imágenes de ambos.

Y la imagen de Cósima, recia y de relieves marcados, tiene, no obstante ello, el prestigio de un misterio que la ciñe, de una como veladura que ni la muerte disipa.

DE Villa Wahnfried sacaron el cadáver de Cósima para llevarlo al cementerio de Bayreuth, en donde reposan los huesos de Wágner.

FRENTE a la tumba de Cósima y de Wágner, los hombres soñarán el idilio que encumbró el alma romántica de Alemania.



Es artrítico el que quiere

Actualmente todo el mundo sabe que el artritismo es un vicio de la sangre. Sus manifestaciones aparecen interior o exteriormente y bajo las formas más variadas.

Tenemos del lado de las articulaciones los reumatismos agudos o crónicos, la gota; del lado de los vasos las hemorroides, las varices; del lado del sistema nervioso, las jaquecas, toda la familia de las neuralgias faciales, la ciática; y para terminar del lado de la piel los eczemas, herpes, psoriasis, empeines, prurigo, acné y furunculosis.

Todos estos accidentes artríticos que hacen perder las esperanzas a tantos enfermos clavados cada año en la cama o imposibilitados de trabajar durante días, son hoy, rápidamente contenidos. Más aún se llega a obtener este resultado asombroso: modificar y destruir completamente a la diatesis misma.

Esta prueba, que retiene desde hace algunos años la atención del cuerpo médico, es realizada por el

Depurativo Richelet

admitido como el verdadero específico del artritismo y el más poderoso purificador de la sangre.

Bajo su acción enérgica, desde los primeros días del tratamiento, los dolores se calman, las inflamaciones locales y las comezones desaparecen. La sangre limpia y purificada circula más libremente, las articulaciones juegan normalmente y pronto el enfermo puede volver a sus ocupaciones. Manteniendo el tratamiento durante algunos días, se completa la desinfección sanguínea, la que se nota a medida de su progreso, la piel se cicatriza y los granos desaparecen sin dejar cicatrices.

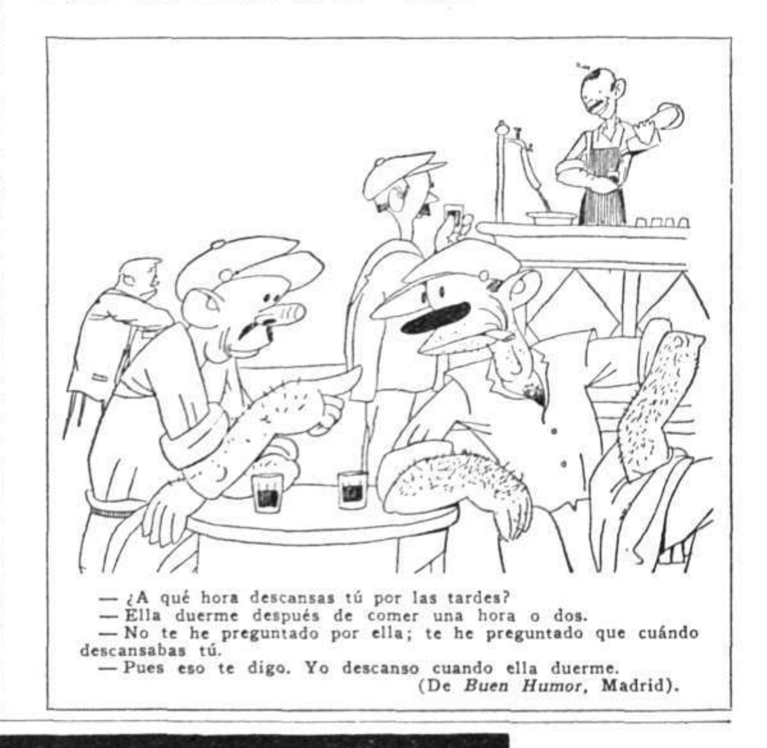
Para terminar diremos que no tienen excusas aquellos que sufren de artritismo o de un vicio de la sangre, ya que tienen a su alcance el remedio infalible para aliviarlos y curarlos.

Venta en todas las farmacias del mundo.



Trayectoria planetaria

Las trayectorias de los planetas se modifican lentamente en el curso de grandes intervalos de tiempo en cuanto a forma y posición. Pero estas modificaciones son tan pequeñas, que han de despreciarse en el planetario. Los tiempos que los planetas invierten en su traslación en torno al Sol crecen a medida que crece la distancia del astro central. Mercurio da la vuelta alrededor del Sol en 88 días, la Tierra en un año, Júpiter en 11, Saturno en 29 años. En torno a la Tierra gira la Luna en 27 días y pico, por una trayectoria ligeramente elíptica, que se inclina respecto de la elíptica unos 5 grados. La velocidad de los planetas y de la Luna no es constante en todas las partes de su trayectoria. Más bien es función de la distancia al centro del sistema, la cual varía por la elipticidad de la trayectoria planetaria. Más allá de nuestro sistema, en el espacio infinito, vemos el mundo de las estrellas fijas, de las cuales a simple vista percibimos unas 6.000 Entre ellas se cuentan la zona de la Vía Láctea, las constelaciones y las nebulosas. Este cielo estrellado parece a simple vista invariable a través de los milenios. La Tierra gira en su rotación diaria en torno a un eje, que se inclina respecto del plano de la eclíptica unos 23 grados, y produce por esta rotación el movimiento aparente diurno de la bóveda del cielo. Por otra parte, la dirección de este eje en el espacio es variable, pues describe en el curso de 26.000 años (el llamado "año platónico") la figura de un cono. Tal es en pocas palabras la descripción copernicana del mundo.



— ¿A qué hora descansas tú por las tardes?
— Ella duerme después de comer una hora o dos.
— No te he preguntado por ella; te he preguntado que cuándo descansabas tú.
— Pues eso te digo. Yo descanso cuando ella duerme.

(De *Buen Humor*, Madrid).

DISCO NACIONAL-ODEON

La fiel expresión del arte criollo

Grabado por el sistema eléctrico VEROTON, asegura una duración ilimitada, y una audición SIN RUIDO DE PUA.

Dúo GARDEL-RAZZANO. Con acompañamiento de guitarras: BARBIERI-AGUILAR.

18807 a $ 3.25
- Palomita blanca. Vals. (Solo Gardel). F. García Jiménez-A. A. Aieta
- Juventud. Tango. (Solo Gardel). R. A. Barbosa-J. Bauer

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8929 a $ 3.—
- La rosarina. Ranchera. J. Rezzano. (Estrib. de L. Bayardo)
- Ternuras. Vals. R. Tuegols

8930 a $ 3.—
- A Montmartre. Tango. E. Delfino. (Estribillo J. González Castillo)
- La montonera. Vals. E. Delfino

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4630 a $ 3.—
- Ojos verdes. Tango. J. Canaro
- Yo nací para ti, tú serás para mí. Fox Trot. H. N. Brown. (Est. de M. Meaños)

4631 a $ 3.—
- Pajarito cantor. Tango. M. Canaro
- Cantando bajo la lluvia. Fox Trot. T. Schapiro. (Estrib. de M. Meaños)

ALBUM DEL CARNAVAL 1930

6 DISCOS NACIONAL - ODEON

a $ 18.— con un hermoso álbum.

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4624
- Vos también tenés tu historia. Tango. F. Canaro
- Milonga canyengue. Tango. F. Canaro

4625
- A mí no me den consejos. Tango. F. Canaro-L. Ricardi
- Música de calesita. Tango. C. Castillo

4626
- Cuando yo era chiquito. Tango. E. Delfino
- No hablés... que me estás secando. Tango. L. Teisseire

4627
- Vas muerto con el disfraz. Tango. Charlo
- En la tranquera. (A Mar del Plata yo no puedo ir). Ranchera. F. Lomuto

4628
- Alegría. Tango. A. A. Aieta
- No me fastidies más. Fox Trot. E. Armani

4629
- La reina del carnaval. Pasodoble. Vázquez Vigo
- Contramarca. Tango. R. Rossi

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

9050 a $ 3.—
- Corazón ingrato. Tango. O. Schelotto. (Estribillo de J. J. Buscaglia)
- Barra fuerte. Tango. D. Precona

ARMANI-COSPITO y su Jazz.

12006 a $ 3.—
- Liborio, no te cases. Pasodoble. Armani-Cospito. (Estrib. de Bertonasco-Martignone)
- Las chicas de hoy. Fox Trot. (De la cinta sonora "Las chicas de hoy") I. Berlín

ADA FALCON. Con acompañamiento de orquesta: FRANCISCO CANARO.

11185 a $ 3.25
- Desilusión. Tango. M. Bucino
- Yo nací para ti, tú serás para mí. Fox Trot. M. Meaños-N. H. Brown

SOFIA BOZAN. Con acompañamiento del trío ENRIQUE DELFINO.

11701 a $ 3.25
- Guapo sin grupo. Tango. M. Romero-S. Merico
- Qué querés con ese loro. Tango. M. Romero-E. Delfino

PATROCINIA DIAZ. Con acompañamiento de 3 guitarras: FREYRE-DAVILA.

11408 a $ 3.—
- Guarany. Ranchera. (Con acompañamiento de armonio). A. Bigeschi-J. Maglio
- No es pa todos la bota e potro. Gato. I. Dávila-E. Freyre

RAFAEL ROSSI. Cuarteto norteño.

9843 a $ 3.—
- Vida mía. Zamba. M. Gómez Carrillo
- El escondido. Vals. M. Gómez Carrillo

9822 a $ 3.—
- Rosas de la tarde. Vals. R. Rossi
- Imitando el acordeón. Ranchera. R. Rossi

TRIO GEDEON. Con acompañamiento de 3 guitarras.

25009 a $ 3.—
- Baterías. Potpourri: Trío Gedeón
- Zaraza. Tango. Trío Gedeón

Disco Popular "DACAPO" de 25 centímetros, a $ 2.50 cada uno.

ORQUESTA POPULAR "DACAPO". Director: JULIO F. POLLERO.

D. 80.007
- Tarde gris. Tango. J. E. Guido
- Martha. Vals. M. Moreno

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

Nuevos Discos Nacional Odeon

FLORIDA, 336-44 EDIFICIO PROPIO

SUCURSAL: CALLAO, 188 - 92

SUCURSALES EN:

ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



La Reina Victoria de Suecia

Víctima de una antigua afección cardíaca, ha fallecido en Roma, la Reina Victoria de Suecia. Hacía ya tiempo que la esposa de Gustavo V, buscaba alivio para su enfermedad. Pasaba grandes temporadas en Baden, su país nativo, o en Italia, buscando el clima propicio para su mal. Una súbita agravación hizo crisis últimamente, terminando con la vida de una de las soberanas más queridas, no solamente en su país, sino en Europa entera. La Reina Victoria había nacido en Karlsrube, Alemania, el 7 de agosto de 1862. Era hija del gran duque Federico I de Baden y de la princesa Luisa de Prusia, hija del emperador Guillermo I. El 20 de septiembre de 1881 contrajo matrimonio con el entonces príncipe heredero de Suecia, y el 8 de diciembre de 1908, ascendió al trono del país en el que debía reinar por espacio de 22 años. La reina extinta se caracterizó por la dulzura de su carácter y por las altas manifestaciones artísticas de su culto temperamento. Como a todos los seres refinados, la música y la lectura, absorbían gran parte de su vida, la cual transcurrió plácidamente entre el amor de su pueblo y el de la familia que había constituído. Por eso, la noticia de su muerte, ocurrida lejos de la patria, bajo el cielo luminoso de Italia, causó entre sus súbditos grandes manifestaciones de duelo, manifestaciones que repercuten en todos los círculos reales de Europa unánimemente. Victoria de Suecia era una figura de sólidos relieves, cuyos prestigios pasaron las fronteras de su país. La augusta dama desaparece a los 68 años, sumiendo a los suyos en el dolor de lo irreparable. El pueblo sueco la llora, como se llora a los grandes reyes que se sacrificaron por los súbditos e hicieron llegar hasta el más humilde las flores de la filantropía y del cariño. Nos asociamos sinceramente al duelo que hoy aflige a Suecia.

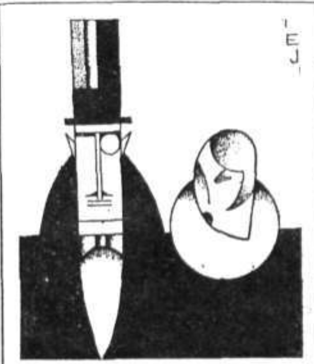

S. M. la reina recientemente fallecida.

Las leyendas paradisíacas

Se ha escrito y hablado mucho sobre cuál pudo ser la situación geográfica del Edén y de aquel delicioso jardín en él colocado, que generalmente conocemos con el nombre de Paraíso Terrenal, sin que se haya llegado a un acuerdo sobre tan interesante cuestión, y, en cambio, se ha dicho muy poco acerca de cómo debió ser el susodicho jardín. Generalmente, nos contentamos con saber lo que de él dice la narración bíblica, o sea que había allí toda clase de árboles agradables, y en medio el árbol de la vida y el de la ciencia del bien y del mal. Pero, ¿cómo eran estos árboles? ¿De qué manera estaban dispuestos? ¿Era el Paraíso un jardín como los que hoy conocemos, cuidadosamente arreglado, o una especie de selva virgen, llena de vegetación, inculta y exuberante?

Desde luego, en todas las lenguas orientales el término "paradesha", "pardes", "firdauz", "fardaiso", de donde procede el castellano paraíso, significa, no un lugar determinado, sino cualquier jardín extenso y bien arreglado, donde, además de árboles y flores, se ven animales enjaulados o en libertad. Viene a ser algo así como lo que nosotros llamamos un parque. Con la mayor frecuencia confúndense los conceptos edén y paraíso, pero son realmente dos cosas diferentes. Edén era una región geográfica, un país, y el Paraíso no era sino un parque, un huerto o jardín, situado en la parte oriental de dicha región.

Milton, en su "Paraíso Perdido", es tal vez el escritor que con más lujo de detalles ha tratado de describir el jardín que sirvió de morada a nuestros primeros padres. Píntalo situado en una eminencia y defendido por una especie de muro natural, de impenetrable boscaje.



El. — ¿No sabes que se ha casado Juancito?
Ella. — Sí, lo he leído esta mañana.
El. — ¡Las estupideces que hacen algunos por salir en el diario!
(De *Buen Humor*, Madrid)

Según el poeta inglés, el Paraíso debió ser un jardín debidamente cultivado, puesto que nos presenta a la primera pareja ocupada en podar los árboles y en otros menesteres de jardinería, si bien se advierte que los tales trabajos no lo eran, ya que no les ocasionaban disgustos ni fatiga de ningún género.

Los judíos talmudistas han imaginado un Paraíso celeste, que parece inspirado sobre lo que del terrestre dice la "Biblia" y que en cierto modo puede tomarse como descripción de este último. Tiene esta mansión de delicias dos puertas guardadas por setecientos mil ángeles, que reciben a los justos cantando y danzando: "Come y goza".

Crecen allí ochocientos mil árboles, bajo los cuales hay mesas de piedras preciosas, y en medio de todo se levanta el árbol de la vida, cuyo follaje cubre el jardín.

Con mucha más frecuencia que los escritores, han buscado los pintores en el jardín del Paraíso un asunto para sus obras, o más bien diríamos pretexto para lucir sus habilidades en pintar animales. El Bassano, Breughel y Snyders pintaron paraísos terrestres que no son, en realidad, sino grupos más o menos bien combinados de toda clase de bestias.

EL·HOMBRE·PARA·EL·PUESTO

Por LUIS GARCIA

—Yo creo que las cosas no van como es debido.
—Yo creo que exagera.
—El pueblo está aburrido
de tantas discusiones,
de tantas elecciones,
de tantos como gritan sin causa ni razón.
—No veo el desencanto.
¿A qué quejarse tanto?
No veo el descontento.
¿A qué tanto aspaviento?
Se ve que ésas son ganas de hablar sin ton ni son.

—¿No ha visto lo que ocurre?
—¡Si aquí no ocurre nada!
Protesta por costumbre la gente mal pensada.
Murmuran los ariscos
censores levantiscos
que, lo que no hacen ellos, comentan con desdén.
—¿Y el peso?
—¿Qué hay con eso?
Olvide lo del peso.
Pues, visto a la distancia,
carece de importancia.
¡Si aquí somos felices! ¡Si aquí se está muy bien!

—Usted es optimista.
—Soy hombre razonable.
No todo es repulsivo ni todo es deplorable.
La gente, comunmente,
se porta honradamente.
—Hay cosas, sin embargo, que huelen muy mal.
[¡Puf!
—Son cuentos calumniosos
que inventan los chismosos.
El vulgo subversivo
injuria sin motivo
al perro de San Roque y al burro de Maruf.

—Se dice que...
—¿Me niega que algunos senadores
son hombres muy discretos y muy trabajadores?
¿No son los diputados
bastante sosegados?
¿No fué siempre Cantilo dinámico y febril?
¿No está la policía
triunfando cada día?
¿No son los concejales
correctos y formales?
¿No brillan por su ingenio irónico y sutil?

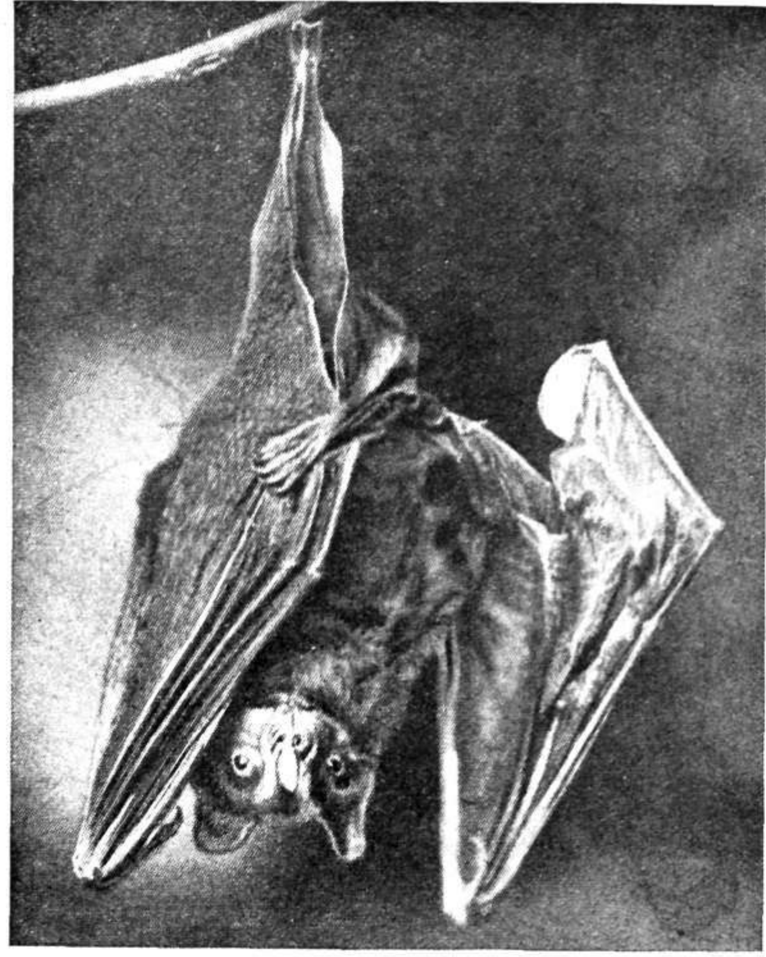
Realmente no se anuncia ningún conflicto serio.
La vida no es muy cara. Quizás el ministerio...
—¿El ministerio existe?
—¡Que necio es ese chiste!
El ministerio es óptimo. No puede haberlo igual.
Si algún ministro quiere
marcharse, pues prefiere
lucirse con más fruto,
yo tengo un sustituto
que es algo sorprendente. ¡Que es algo colosal!

—Conviene que el conjunto varíe y se remoce.
¿Será muy conocido?
—Ninguno le conoce.
—¿Tendrá mucho talento?
—Tal vez no es un portento;
pero es un individuo que no es discutidor.
Metódico y sencillo,
ni aspira a ser caudillo
ni nunca escribió un drama.
—¿No escribe?
—Ni declama.
Es ciego, sordo y mudo. No puede ser mejor.

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ


MISS CUVILLAS
MISS X
MISS X
Esta es la firma que hay que cortar y conservar para el TERCER GRAN CONCURSO.
Consuma ACEITE CUVILLAS, el mejor que llega al país, y corte y conserve la firma de los importadores que está impresa en la tapa de las latas, para intervenir en el TERCER GRAN CONCURSO.
NAREDO CUVILLAS y Cía.
Montevideo - Bs. Aires - Asunción
Recomendamos especialmente nuestro extracto de tomates marca CUVILLAS lo mejor que produce Parma (ITALIA).
ACEITE COMESTIBLE
PURO de OLIVA
DE PRIMERA PRESION
CALIDAD
EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS y Cía.
BUENOS AIRES
Aceite
CUVILLAS
PURO DE OLIVA DE PRIMERA PRESION



Con todo su aire siniestro, con todo el lastre de negras leyendas acumuladas sobre él por la superstición secular, el murciélago cumple *en el mundo una misión insecticida que lo* convierte en ciudadano meritorio de toda nación agrícola.

La defensa del murciélago

Por Angel Cabrera

Especial para "Caras y Caretas"

Una entidad filantrópica, consagrada a luchar contra una de las más terribles enfermedades que diezman a la humanidad, ha tenido la ocurrencia de editar un cartel de propaganda en el que, combinada con la doble cruz emblemática de su campaña, aparece la figura de un murciélago. Supongo que el artista ha querido representar el mordedor o vampiro de nuestras provincias norteñas, y en tal caso el símbolo resulta bastante apropiado; pero a los ojos del vulgo, poco entendido en la sistemática de los quirópteros, es un murciélago como otro cualquiera, que una vez más aparece allí con el siniestro significado que la preocupación popular atribuye a estos mamíferos voladores. Mirada así la cuestión, el cartel a que me refiero puede contribuir a hacer más odiosa la figura de un animal que merece, no ya nuestro respeto, sino nuestra protección decidida.

Se habla a cada paso de la utilidad de los pájaros para la agricultura, se dictan leyes que protegen a las aves insectívoras, y en las escuelas se procura inculcar a los niños el amor a estas graciosas auxiliares del labrador; pero nadie se acuerda del murciélago, como no sea para mirarlo con antipatía o con terror; nadie se da cuenta de que su utilidad es igual, sino superior, a la del pájaro más digno de protección.

Actualmente se conocen en todo el mundo cerca de dos mil especies y razas de murciélagos, y de ellas, las nueve décimas partes son exclusivamente insectívoras. Con la única excepción del mordedor, que, como es sabido, se alimenta de sangre, todas las especies de la fauna argentina comen solamente insectos. En las regiones cálidas del antiguo mundo hay murciélagos que viven de frutas, y en la India existen unos, los llamados megadermos, que devoran pajarillos; pero en nuestro país no se encuentra ninguna de estas especies, y es de esperar que nadie tenga la diabólica ocurrencia de aclimatarlas, como se ha hecho con el gorrión y con la liebre europea. El mordedor mismo es aquí una rareza, encontrándosele sólo en el extremo norte de la República.

Ahora bien, un murciélago insectívoro es un formidable agente destructor de la fauna entomológica, porque una de las características de los quirópteros es su formidable apetito. Hace ya algunos años, dos naturalistas franceses, los profesores Rollinat y Tronessart, se dedicaron a estudiar la vida de los murciélagos en cautividad y observaron que uno de estos animalitos se comía en una noche nada menos que mil moscas, y mil quinientas a la noche siguiente. El mismo murciélago devoró otra noche ochenta langostas. Desde luego, se trataba de una de las especies más grandes que hay en Europa, pero, de cualquier modo que sea, puede calcularse que aun un murciélago chiquito no se da por satisfecho con menos de un centenar de insectos diarios. No es, sin embargo, la cantidad lo que interesa, sino la calidad. El murciélago en libertad, como animal nocturno y que caza al vuelo, lo que menos come son moscas; su alimento se compone de insectos nocturnos, y sobre todo de mariposas de las que vuelan de noche, sobre todo de las pertenecientes a las familias de los esfíngidos, de los noctúidos y de los psíquidos.

Si el lector ha olvidado sus nociones de zoología y quiere saber lo que significan estos nombres tan raros, le recordaré que la mariposa del bicho de parra es un esfíngido, y la del detestable bicho de cesto un psíquido. Véase, pues, si la cosa tiene importancia.

Las aves insectívoras hacen poca guerra a los lepidópteros nocturnos; matan, sí, las orugas y las crisálidas, pero la lucha contra la mariposa no pueden llevarla a cabo por una circunstancia curiosa: porque estos insectos son altamente miméticos, es decir, que por su color se confunden con la corteza de los árboles, o con los musgos y líquenes que crecen sobre los troncos viejos, y como durante el día permanecen dormidos, inmóviles, es muy difícil que los pájaros los descubran. El murciélago, en cambio, vuela a la misma hora que las mariposas nocturnas, y las persigue y agarra al vuelo, destruyendo cada noche algunos centenares.

En Inglaterra se han hecho numerosas observaciones sobre la alimentación de los murciélagos, cuyos resultados acaba de publicar el profesor Poulton, de Oxford. Es un estudio que requiere mucha paciencia, pero que, aparte de eso, no tiene grandes dificultades. Los murciélagos sólo comen el cuerpo de los insectos, tirando las alas, las patas y demás partes duras, así que, para saber lo que comen, basta recoger y examinar prolijamente los restos acumulados al pie de los sitios en que se refugian para dormir durante el día; porque hay que advertir que, aunque cazan volando, estos animales acostumbran llevarse su presa a su guarida para comérsela. De los referidos estudios se deduce que la mayoría de los quirópteros europeos se alimentan principalmente de mariposas nocturnas; el murciélago bigotudo, que es una especie de pequeño tamaño, ha sido visto entrando en las casas en pos de los lepidópteros, o revoloteando alrededor de las lámparas del alumbrado público, en persecución de las mariposas atraídas por la luz.

En los Estados Unidos se ha discutido mucho sobre si los murciélagos destruyen o no el mosquito de la fiebre palúdica. Algunas personas que están por la afirmativa han hecho construir, en las poblaciones donde hay mucho paludismo, unas torres de madera dispuestas de modo que pueden servir de dormitorio a los murciélagos. La idea ha tenido éxito en cuanto a la atracción de los quirópteros; estos han acudido en gran número, han formado verdaderas colonias y han pagado la hospitalidad llenando el suelo de la torre con su guano, que es un abono natural de los más apreciados. En algunos puntos, las plagas del campo debidas a mariposas nocturnas han disminuído visiblemente, pero la malaria ha seguido haciendo de las suyas. Indudablemente, los murciélagos no molestan gran cosa a los mosquitos transmisores de la fiebre, y es natural que así sea, porque estos dípteros terribles vuelan muy por lo bajo, mientras la mayoría de los murciélagos son voladores de altura; pero la discusión ha dado motivo para que se estudiase en detalle la alimentación de los menospreciados hijos de la noche. Se han analizado los restos de comida recogidos en las torres-dormitorios, se ha examinado el contenido del estómago de los quirópteros que se cazaban para los museos o que se encontraban muertos, y se ha llegado a la conclusión de que también allí, como en Europa, la base de su régimen alimenticio la constituyen las mariposas nocturnas. En una torre-dormitorio de San Antonio, en el estado de Tejas, se han recogido muestras de guano de murciélago para examinar al microscopio los restos de insectos no digeridos, y se ha encontrado que más de un noventa por ciento del contenido consistía en partes de alas y patas de mariposas nocturnas, incluyendo algunas de las especies más dañinas para los cultivos; el resto lo formaban algunos escarabajos, una mosca verde, una libélula y una hormiga.

También se han hecho observaciones de esta clase en el Uganda, en Africa. Una muestra de residuos recogidos en el suelo de una casa, debajo de una viga en la que había dormido un murciélago, se componía de las alas de veintiuna mariposas nocturnas, representando siete especies diferentes, seis esfíngidos y un noctúido.

En la República Argentina no se ha hecho todavía, que yo sepa, un estudio, por lo menos un estudio metódico, de la alimentación de los quirópteros nativos, pero con toda seguridad se llegaría al mismo resultado. El asunto merece recomendarse como tema de tesis para cualquier futuro ingeniero agrónomo o doctor en ciencias naturales; es un estudio tan interesante, por lo menos, como el de los cromosomas del cangrejo, de las células epiteliales del matuasto o cualquier otra investigación de esas ahora tan en boga, pero infinitamente más trascendental desde el punto de vista económico. De este modo, se tendría la seguridad absoluta de que nuestros quirópteros nada tienen que envidiar, como defensores de la agricultura, a los de Norteamérica, Inglaterra o el Uganda.

Y no es solamente destruyendo insectos nocivos cómo el murciélago adquiere el derecho al título de animal útil; está también su guano, que es un fertilizador de primer orden. En algunos puntos de Europa se busca este guano en las cuevas donde duermen los murciélagos, para disolverlo en el agua con que se riegan las quintas; un solo puñado de murcielaguina, que así es como se llama, basta para abonar un mediano jardín. Como la mayor parte de los murciélagos acostumbra vivir formando colonias numerosas, en unos cuantos meses se deposita en el suelo de las cuevas una capa de murcielaguina de uno o dos centímetros de espesor, pues ya he dicho que estos animales son unos comilones tremendos. En los Estados Unidos, las torres para murciélagos están construídas de modo que el guano pueda recogerse con toda facilidad, lo que tiene su importancia, porque hay regiones, como Tejas, Arizona, Missouri y la isla de Puerto Rico, donde la murcielaguina constituye actualmente un artículo de comercio. En Tejas, algunos de estos dormitorios producen cada año alrededor de dos toneladas de guano, que se venden a unos cien dólares la tonelada. En unos cuantos años, sólo con este producto, los murciélagos han pagado el costo de la construcción.

Dígase si todo esto no merece meditarse, y si los odiados animalejos no son dignos de una defensa organizada. Yo no llegaré hasta proponer que se construyan dormitorios para ellos en todas las estancias, pero al menos hay que tratar de inculcar a la gente, y sobre todo a la gente de campo, el conocimiento de que el murciélago es un ser útil y merecedor de toda simpatía.

Angel Cabrera

Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata.

LORD BYRON

LA ANECDOTA

Byron se sacrificó inútil y ciegamente por los griegos; pero su actitud idealista, su gesto altivo y desesperado, serán eternamente un ejemplo. Desde muy niño se reveló así, capaz de este género de altiveces y sacrificios. En él la amistad llegaba hasta el apasionamiento.

En los días de su infancia, en el colegio de Harrow, uno de los mayores castigaba a Poel, el amigo entrañable de Byron, quien, pequeño y débil, se encaró con el verdugo y, rojo de furor, las lágrimas en los ojos, le preguntó hasta cuándo iba a seguir castigando al amigo.

—¿Y eso qué te importa? — le dijo el mayor.

—Es que, si te parece bien, yo quisiera recibir la mitad de tus azotes — declaró el futuro gran poeta.

En la hora de la adversidad todos son valientes contra el que cae.

(Sardanápalo)

Aquel que ama se ama a sí mismo por amor del objeto amado.

(Sardanápalo)

El alma inmortal recompensa o castiga ella misma sus ideas virtuosas o culpables; es, a la vez, el origen y el fin del mal que está en ella.

(Manfredo)

¡Oh, amor! ¡Qué perfección en tu arte misterioso! ¡Tú fortificas al débil y abates al poderoso!

(Don Juan)

El amor de las mujeres es, a la vez, una cosa encantadora y peligrosa; todo su destino está colocado sobre esta carta única; si ellas pierden, la vida no les ofrece nada más que el espectáculo irrisorio del pasado, y su venganza es como el salto del tigre, mortal, instantánea, aplastadora; ellas sufren, por igual, torturas no menos reales; las que ellas causan también las sufren.

(Don Juan)

REBELDE Y ENAMORADO





¡Amor! ¿Por qué, en este mundo, es tan fatal el ser amado? ¿Por qué a tu cuna entrelazas las ramas de ciprés? ¿Por qué tu fiel intérprete es un suspiro?

(Don Juan)

El amor no es más que vanidad; es egoísta desde el comienzo hasta el final, excepto cuando no es más que una demencia, un vértigo.

(Don Juan)

En cuanto al amor, al amor novelesco, ya de muy niño sabía yo que no es más que una ilusión; jamás lo había visto perdurable; pero, sí, siempre fatal.

(Marino Faliero)

Difícil resulta a las almas tiernas decir qué flujo y reflujo de esperanzas y de temores puede levantar una sola pieza de baile.

(Don Juan)

Entre las almas perversas, los beneficios se transforman en venenos.

(Sardanápalo)

Los verdaderos valientes son generosos con los vencidos.

Sabemos tan poco de lo que hacemos en este mundo que hasta dudo si la duda es, verdaderamente, la acción de dudar.

(Don Juan)

¡El corazón de las mujeres es un suelo tan favorable al crecimiento de los tiernos sentimientos! A cualquier nación que ellas pertenezcan, en todas las situaciones, como la Samaritana, vierten sobre nuestras heridas "el vino y el óleo".

(Don Juan)

Emplear nuestras riquezas a fin de lograr el cielo para las almas de nuestros enemigos muertos es digno de aquellos que han sabido perdonarlos en vida.

(Werner)

La adversidad es la ruta que conduce más seguramente hacia la verdad; aquel que ha conocido la guerra, las tormentas y el furor de la mujer, que cuente dieciocho como ochenta inviernos, habrá conquistado la inestimable ventaja de la experiencia.

(Don Juan)

Se sabe perfectamente que una mujer está fuera del alcance de las buenas razones.

(Don Juan)

EL RETRATO

Byron es una alma en pena. No lo quiere el cielo, ni el infierno lo quiere. No lo quieren los germánicos por suyo, ni por suyo lo desean los mediterráneos. "¿Por qué — se pregunta Houston S. Chamberlain — en la figura de Byron hay siempre algo que perturba a todo verdadero germánico, a despecho de la admiración que mueve en su espíritu el genio de aquél?" Y se contesta con unas palabras anteriores de Treitschke: "Porque no encontraremos jamás, en su vida tan rica, el pensamiento del deber".

Iniciativa de Santos Chocano

El poeta peruano José Santos Chocano *ha tenido una feliz idea.* Comentando el arreglo final entre Chile y Perú en el viejo pleito de Tacna y Arica, del que fueron portadores los aviadores españoles Jiménez e Iglesias, ha lanzado a la voracidad de las prensas, que la han esparcido por todo el continente americano, la siguiente inspirada iniciativa, del mayor alcance espiritual:

"Sobre la cumbre del Morro — ha dicho el vate peruano — debe erigirse un monumento a Cristo, con los brazos extendidos hacia ambos pueblos, como señal de paz eterna entre ellos".

Con razón dice un gran diario ecuatoriano que la idea es propia de un gran poeta. Ahora que se advierte en el mundo un resurgimiento espiritual intensísimo, mentís el más concluyente a materialismos y racionalismos, en franca derrota desde hace tiempo, ese monumento al Redentor sobre las aguas del Pacífico es garantía de paz. Es verdad que no sería el primero de América. Argentina y Chile sellaron la paz ante la estatua del Cristo de los Andes, que se yergue mayestática en la gigantesca sierra andina; y la floreciente República del Brasil se prepara a levantar en el cerro Corcovado, que es el más esbelto balcón de Río de Janeiro, un *monumento a Jesús,* que será admiración de propios y extraños. No importa que haya muchos monumentos a Jesús. Es más: importa que los haya sobre cada piedra, y más aún, sobre cada corazón.

"La idea de Chocano — añade el colega ecuatoriano — será acogida con entusiasmo y se la pondrá en ejecución seguramente como pacto de alianza eterna entre dos pueblos hermanos. Y en verdad que será algo conmovedor y de *hondo simbolismo* contemplar en la desnudez sublime del Morro, donde derramaron su sangre los pobres muchachos peruanos y chilenos que sostuvieron, hace cincuenta años justos, la contienda acaso más ruda de toda la guerra del Pacífico, la figura que simboliza, no la Victoria, no la Gloria, no la Fuerza, sino la Paz y el Amor, la estatua de Cristo, nuestro Redentor".



— ¿Tiene usted frío?
— ¿Quién? ¿Yo? Pero, ¿usted qué se ha figurado?
(De *London Opinion,* Londres)



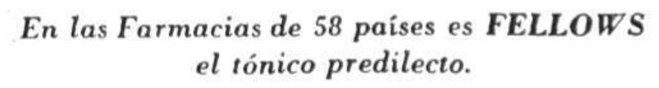
Armese de Vigor

La potencia tonificante de las sales minerales y demás valiosos elementos científicamente combinados, hacen del Jarabe de Fellows un reconstituyente de gran alcance que se puede tomar en toda época del año.

EL trabajo sedentario moderno, agota más que las exigencias guerreras de antaño. Si usted es víctima de la depresión física incidente a nuestros tiempos, ármese y escúdese con el Jarabe de Fellows. Tonifique con él su sistema; ataque su mala digestión; adquiera un apetito sano; y recobre la energía necesaria para gozar de la vida y salir victorioso en ella. Incorpórese a las filas del Jarabe de Fellows, con su retaguardia de *60 años de eficacia insólita.*

En las Farmacias de 58 países es ***FELLOWS*** *el tónico predilecto.*

M. R.





POLVOS DE TOCADOR

LUBIN





POLVO LUBIN $ 0.70

Gran Modelo $ 1.60





TALCO LUBIN

FRASCO DE VIDRIO

$ 0.70







Canción para todos los hombres

por

Arturo Capdevila

DIBUJO DE SCOTTI

Dije a los felices:
— Templad los laúdes
y cantando alegres corred a la fiesta.
Allí es donde locos los amores danzan...
Me dijeron tristes:
— Venimos de vuelta.

Dije a los clementes:
— ¡Alzaos, amigos
del hombre! Salgamos por las duras cuestas
a fundar los reinos de la gran justicia.
Me dijeron torvos:
— Venimos de vuelta.

Dije a los guerreros:
— ¡A caballo! Suenen
por montes y valles clarines de guerra.
¡Limpiemos el mundo, salvemos la vida!
Me dijeron lasos:
— Venimos de vuelta.

Dije a los piadosos:
— Con las manos juntas
venid al santuario donde Dios se muestra.
Llenaos las manos de flores, y a prisa...
Me dijeron hoscos:
— Venimos de vuelta.

Y me quedé solo por esos caminos,
sin reino soñado, ni templo de fiesta,
ni dicha de amores, en medio de aquellos
muertos que venían camino de vuelta.

¡Oh, muertos, llovisteis cenizas
sobre los rosales de mi adolescencia,
y a los hombros me echasteis el manto
de vuestras infames tristezas!

Mas soy el que dijo:
¡De nuevo a las cuestas!
Desde que lo dije
la vida es más bella.
Las mañanas, claros jardines floridos.
Las noches, azules lámparas inmensas.

Andad, que los hombres cansados
lo sepan.
Las flores me besan las manos al paso
y me hacen señales de amor las estrellas.
Andad que se apresten
por toda la tierra
para las divinas
vendimias eternas.
¡Conmigo por todos los montes!...
¡Al viento las grandes banderas!
Yo soy el que ha dicho:
¡De nuevo a las cuestas!
Desde que lo dije,
la vida es más bella.
Dejad a los muertos que sigan,
sendero a la nada, su senda de vuelta.

Arturo Capdevila

Tulum, la clásica urbe maya

La historia de Tulum permanece impenetrable y enigmática aún, que cualquiera otra de las demás ciudades que en mayor o menor número la precedieron. Todo en ella es misterioso, tan profundamente obscuro, que hasta las mismas suposiciones se confunden en una contradicción inmensa. La fecha más antigua a que alcanza el conocimiento de su historia, fecha *descifrada cronológicamente* por S. G. Morley y Lothtrop que la estudiaron ampliamente, se remonta a los primeros siglos del cristianismo. Esta fecha, hallada en el dintel I del Templo de los Dinteles da un cronología maya la de 9.13.10.0.0. que, computada con la cristiana viene a ser poco más o menos una fecha mediadora entre 433 a 452, época que medió entre las primeras ciudades mayas de Centro América y las fundadas luego en Yucatán. La tradición refiere también la llegada a este país de dos grandes inmigraciones: *la Cenial y la Nohenial*, venida del Oriente la primera, capitaneada por Zamná, y la que se tiene por más antigua. Las huellas de esa inmigración parecen atestiguarse, por lo menos, en varios edificios que, si no son precisamente arcaicos, denotan, no obstante, un primitivismo muy acentuado que luego evolucionó en una forma más amplia. Pero a pesar de ello, dos civilizaciones distintas se advierten por de pronto en Tulum: la maya, conocida por el estilo generalmente adoptado de esa raza, y la tolteca, caracterizada por la serpiente emplumada a modo de columna, habiendo, además, una época media en que ambas se entrelazan por completo.

Todos los arqueólogos que han visitado Tulum, están de acuerdo en que, en esta ciudad, la arquitectura maya asumió caracteres únicos y originalísimos, diferentes en sí mismos. No encontraremos en ella, es verdad, ese cúmulo de monumentos de filigrana, pletóricos de relieves y esculturas, hasta un derroche loco de ambas, como en Chichén, Uxmal o Kabáh, pero en cambio, si el arte aquí no ganó en prodigios de molduras, alcanzó su grado máximo en otro sentido, en el que podríamos llamar una especie de maya-helénico, como en Sayi y Chacmultún, en que los edificios fueron idealizados en una forma pura, sobria, estrictamente severa, pero al mismo tiempo de una grandiosidad de conjunto insuperable.



El mirón. — Caramba; ¿pone usted de carnada una manzana? Se pone un gusano.
El pescador. — Ya lo sé. Es que el gusano está dentro de la manzana.



— ¡Pero... señor Gómez! ¡Cómo ha engordado usted desde la última vez que le tomé las medidas para el traje de matrimonio!



Este señor no se cansa; escribe con una pluma que NO ESTÁ HECHA DE ACERO sino de una liga blanda de bronce y presenta al papel una superficie dorada tan lustrosa y tan lisa que corre sobre el papel casi sin que uno sienta el contacto.

Es decir
escribe con la



La Pluma Ajusto es fabricada por

GEO. W. HUGHES

Birmingham, Inglaterra.

OFERTA ESPECIAL.

Envie Vd. el cupón adjunto al agente de anuncios indicado, y recibirá, franco de porte, una caja de muestra con 6 plumas Ajusto y 6 otras plumas Geo. W. Hughes inclusive dos de sus maravillosas plumas inoxidables. Cada uno encontrará una pluma adecuada á su mano.

Agencia
COSMOS
Av. de Mayo 580
Buenos Aires

Incluyo 50 centavos, mandeme las 12 muestras de plumas inglesas de GEO. W. HUGHES.

Nombre..

Dirección..

C.C. ....

Mandar este cupón hoy es alcanzar el confort en el escribir un día antes

Cosas de grandes músicos

Cuéntase de Corelli, el padre del arte de tocar el violín, que cuando dirigía la orquesta en casa del cardenal Ottoboni, en Roma, el año 1690, un día hizo parar la música porque su eminencia estaba hablando, y al preguntarle por qué se detenía, respondió:

—Monseñor, temía que la música interrumpiera la conversación.

El epigrama ha sido aprovechado por otros muchos artistas. Liszt conocía muy bien la anécdota, como lo demuestra su respuesta a un zar de Rusia en análogas circunstancias.

Desde Corelli hasta Paganini y Spohr, que representan la suma perfección técnica en las escuelas italiana y alemana, hay toda una serie de grandes violinistas, especialmente en Italia: Somis, Locatelli Lulli, Vitalie, Corelli, Vivaldi, Tartini; este último, precursor de Paganini por lo diabólico de su música.

Es curiosa la historia que el mismo Tartini contaba acerca de su "Sonata del Diablo". Una noche soñó el violinista que había hecho pacto con el demonio, quien le prometió estar a su servicio siempre que lo necesitase; y durante aquel sueño, todos sus deseos eran al punto satisfechos con la ayuda del infernal criado.

Entre otras cosas, imaginó que le entregaba su violín para ver qué tal músico era, y con gran sorpresa, su majestad satánica ejecutó un solo tan hermoso, con tanto gusto y precisión, que excedía a cuanto el músico había oído o concebido en su vida.

En aquel momento, Tartini despertó, y al instante tomó el violín y el arco para ver si podía reproducir lo que acababa de escuchar; pero sus esfuerzos fueron vanos. Sin embargo, compuso una pieza que es tal vez la mejor de sus obras y a la que dió el título de "Sonata del Diablo".

Paganini ocupó durante su vida (1784-1840), y ocupa todavía en la imaginación popular, por lo que toca al violín, la misma posición que la Patti en cuanto a la voz y Liszt en cuanto al piano. Teníasele por aliado del diablo, y se decía que era un asesino por amor, que había estado en galeras y que durante los ocios del cautiverio había podido perfeccionar su divino arte. Una de sus particularidades fué que nunca se le vió ensayar.

Rossini, el incomparable músico y gastrónomo sin igual, acostumbraba decir:

—No he llorado en mi vida más que tres veces: la primera, cuando silbaron mi primera ópera; la segunda, cuando, yendo en un barco con varios amigos, se nos cayó al mar un pavo trufado, y la tercera, cuando oí tocar a Paganini por primera vez.

Bélgica ha tenido también grandes violinistas, entre ellos Vieuxtemps, fallecido en 1881, y notable por lo elegante y seductor de su estilo. Era discípulo de De Beriot y representaba con su maestro lo más perfecto de la escuela belga. Un año antes que él murió otro virtuoso, el polaco Wieniawski. Las notas de su violín salían llenas de fuego, con tonos a la vez marciales y acariciadores, que se llevaban los pies de los oyentes, como los ecos de una música guerrera, y producían el efecto de metal fundido. Con él formaba curioso contraste Wilhelmj, cuya música representaba la calma, la tranquilidad y el clasicismo.

Notables también son entre los violinistas Ysaye y Joachim.



LIMOSNERA MODERNA
—Señor... ¿una limosna, por amor de Dios?


DOBLE FAETON
$ 1.825.- m/n. (s/w. Bs. As.)
Paragolpes $ 55.- adicional
NO dependa Ud. de otro modo de locomoción, para trasladarse al campo de deporte que el del automóvil. Es seguro, cómodo, rápido, cuando elige Ud. un Ford Modelo A. ¶ Anticipándose al placer que ha de experimentar en su juego favorito, irá en su Ford Modelo A, completamente despreocupado, seguro de que pronto ha de estar allí gozando de las alternativas que se produzcan durante el partido. ¶ Terminada la jornada, con el cuerpo cansado debido a los esfuerzos hechos y a las energías consumidas, regresará en su Ford Modelo A, cómodamente, sirviéndole el viaje mismo como el comienzo del descanso anhelado.
Ford
FORD MOTOR COMPANY



UNA AVENTURA DE AMOR

Por

Enrique Banchs





Poco falta para que llegue a convencerme de que el Destino me ha puesto al margen de los acontecimientos. En el continuo reparto de papeles para esta obra dramática de la vida no me alcanzó ninguno, ni siquiera llevado por el capricho del viento. A veces contemplo láminas históricas; por ejemplo, "La entrada en Jerusalén", y examino uno por uno los seres de la muchedumbre que levanta palmas. Ninguno se me parece. Allá en el fondo, en el camino pedregoso, se ve una nubecilla de polvo, y me digo: detrás de esa nuvecilla estoy yo, con mi palma. Pero el velo de polvo no se disipa y quedo en la duda. Ni me encuentro jamás en los sucesos que sobresalen de lo cotidiano, donde cualquiera tiene voz y figura siquiera una vez. Ignoro el motivo de esa omisión. Sobran acontecimientos para ser repartidos equitativamente entre personas capaces de sobrellevarlos o hábiles para manejarlos. Todos mis órganos funcionan con regularidad, incluso el corazón, y, en particular, la imaginación. Tanto es así, que esta última se ha encargado de suplir al Destino. Le debo a ella todas mis aventuras amorosas que, dicho sea entre amigos, no son pocas. Tiene la ventaja de que las confecciona sin defectos. Sin embargo, hay momentos en que trocaría sus delicados simulacros exquisitamente perfectos por una rebanada de grosero pan de centeno, quiero decir, de maciza realidad. Y entonces me seduce la esperanza de que alguna de esas numerosas aventuras cobre cuerpo en la pobre medida de lo real.



Más aún: estoy seguro de que alguna pudo realizarse una de estas tardes espolvoreadas de otoño que suele usar el presente verano. Por ejemplo, ayer. Bello día, ayer. Día de gardenia en la solapa y de molinetes con el bastón y de polainas color de horchata y de perla en la corbata negra.

Sí: se hubiera realizado ayer, a no haber resuelto mis hijos que me quedara en casa cuidando a mi nieto.

Expresada en estos términos, la situación está lejos de presentarse en sus vastas y dramáticas proyecciones. Porque es preciso conocer a mi nieto. Preferiblemente por referencias de segunda mano. Es un prodigio. No lo digo en mi carácter de abuelo, sino en mi carácter de filósofo.

En sólo seis meses que tiene de vida no ha podido adquirir de una manera normal, de una manera honrada, un aspecto de inocencia tan cabalmente engañador. Yo no lo he conseguido a la edad que tengo, no obstante mis esmerados esfuerzos. No es posible — no puedo creerlo — que en sólo seis meses se aprenda a disimular designios tan tenebrosos con facciones tan angelicales como las suyas, ni que se llegue a tanta pericia en el abuso de confianza. Sir Hamilton, filósofo escocés, nos ha asegurado, con frase que parece una tijera, que *"Nature conceals God; man reveals God"*. Puedo afirmar que las tentativas que ha hecho mi nieto por revelar a Dios han sido demasiado fugitivas, casi imperceptibles. Diríase más bien que ha tomado a su cargo, con suma claridad, la tarea de revelar al Otro.

Y yo soy la persona a



quien ha elegido para esta demostración. ¡Yo! Y Millón la practica, como corresponde al asunto, sin la más tenue noción de la piedad cristiana. Su nombre mismo, Millón, no es nada cristiano.

Confieso que, no obstante la amarga calidad de mis relaciones con Millón, recibí con cierto agrado la orden filial de quedarme toda la tarde con él, porque aun no he perdido la esperanza de que se regenere — repito que soy un imaginativo — y porque, al fin y al cabo, es mi nieto. El, por su parte, la oyó con una indiferencia bien calculada, y al despedirse sus padres me tendió los bracitos temibles y luego se quedó quieto sobre mis rodillas, chupándose con porfiada avidez un pulgar, del cual, según sospecho, extrae poco a poco el plan complicado y artero de su ofensiva. Le conozco esa tranquilidad previa. Es la calma chicha que precede a la tempestad. Me instalé en el más burgués de los sillones de mimbre, con la criatura en las rodillas, y a mi lado, en una mesita baja, el nutrido arsenal de instrumentos apaciguadores. Me he especializado en el uso de esos instrumentos como otros se especializan en el ajedrez o en el contrabajo. Soy un técnico en la ciencia de hacer saltar un conejito de trapo. Pocas personas, a mi edad, saben producir como yo con un simple sonajero de plata desde el son suspirado de la esquila pastoril que parece gotear del véspero, hasta la bulla jadeante del candombe. Y por la frecuente obligación de reconstituir las ropas de la muñeca, desbaratadas a cada momento por los arrebatos de Millón, he adquirido en vestir y desvestir, en abrochar y desabrochar las diminutas prendas femeninas, una habilidad, una pericia sumamente inquietantes para mi buena reputación, por cuanto pueden dar sospecha de larga práctica en escala mayor. Ahí tenía, pues, al alcance de la mano, el oso de velludo, la inevitable pelota colorada, el molinete de cartulina que me tiene por Eolo y la argolla de marfil con su mango de plata, que debiera entretener las encías de Millón: Pero Millón ha renunciado a usarla, abdicando en mi favor, y se empeña en introducirla en mi boca y precisamente entre mis dos únicos dientes postizos, persuadido, como su mamá, de que sirve para hacer crecer los dientes.

El caso fué que al verlo en tan beata calma y no habiendo perdido aún la esperanza en su regeneración y otro sí considerando que al fin y al cabo era mi nieto, cometí la imprudencia de aplicarle en la mejilla un grueso y ruidoso beso de abuelo.

Un beso de todo punto contraproducente. Lo reconozco, pero demasiado tarde. Fué como el golpe de manivela que pone en marcha al motor. Millón suspendió en seguida la concienzuda tarea de extraer inspiración del pulgar, y colgándose con ambas manitas de mi corbata — de mi corbata nueva, — se puso en pie, en equilibrio temerario, sobre mis rodillas. Hecho esto, y valido de que yo debía emplear mis manos para guardarle las espaldas, dió comienzo a su certera serie de operaciones encaminadas a la destrucción de mi personalidad.

La primera consistió en plantarme una mano en el labio inferior y proceder a tirarlo y retorcerlo para abajo, con la brusquedad de un chalán gitano que aparta el belfo de una caballería para verle la edad. Cerré fuertemente la boca como ante un aceite de castor. Así malogré la primera escaramuza, pero Millón maniobró rápidamente y concentró el ataque en mi oreja izquierda. Al instante abatió el pabellón del enemigo — precisamente el pabellón de la oreja, — lo plegó, lo arrolló, lo tironeó, lo sometió a un curso de suplicios práctico y analítico... ¿Si no podía yo apartarlo? Sí, podía; pero no era yo bisoño en la derrota. Sabía bien que si lo apartaba un chillido exasperado reclamaría en seguida las dos orejas, una para cada mano, y era preferible no comprometer de buenas a primeras todos mis efectivos. Cuando juzgó — y tardó mucho en juzgar — que la oreja izquierda había adquirido un color purpúreo suficientemente intenso como para que pareciese pegada a mi cara por equivocación, el atacante se echó atrás, resopló y emprendió la ejecución de su gran especialidad, su plato fuerte, su obra maestra.

Se trataba nada más que de la tentativa de introducir un dedo en el globo de uno de mis ojos. Es, repito, su especialidad. A ningún otro de los elementos de su variada gama dañina consagra más animoso celo y más perseverancia que al designio de reventar esa bolita brillante, esa uva inquieta de la que quiere sacar, seguramente, cuanto en ella se refleja: el muñequito, las hojas verdes, la ventana. Hasta ahora no ha logrado el intento: el dedo se le dobla; pero no dudo de que, ejercitándose con el afán con que se ejercita, algún día verá cumplido su porfiado anhelo.

Tengo sólo dos ojos. Los he conservado tiernamente durante medio siglo, lustrándolos con lágrimas más a menudo de lo que era necesario — según ahora lo comprendo en mi nueva manera de mirar las cosas; — es de imaginar, pues, que en esa ocasión los defendí con adamantino estoicismo. Empleé a fondo el arma pertinente, la paciencia, sabiendo que se trataba de una guerra de usura. Tuve tiempo holgado para considerar que la naturaleza no había extremado su buena voluntad en la invención del párpado: ¡hacerlo de una tenue banda de goma cuando disponía de la quitina, el carey, el hueso, la uña! No obstante, no dejaba de estimar su previsora sensatez en otro terreno, por ejemplo, al re-



tirar los cabellos de la parte delantera del cráneo en la época de la aparición de los nietos.

Como me lo había insinuado mi experiencia, la ofensiva vino a término por fatiga del enemigo. Mi lamentable suerte de Belisario quedaba postergada. Millón se dejó caer sobre mi brazo izquierdo y mis rodillas para reponer fuerzas — cosa esta última que efectuaba con increíble rapidez, — pero antes de que el sueño, piadoso en opinión de Shakespeare y mía, tendiera sobre él su manto de olvido, ensayó largo rato la energía de sus encías, siempre demasiado húmedas, en la manga de mi saco de brin recién lavado y planchado. No me sorprendió. Era ésa una de las formas menores de otra de sus actividades predilectas: la desiminación de saliva. Ronroneando de satisfacción, como un gato gordo, la distribuye a boca llena en el torneado salomónico de las patas del sillón; en la cara del polichinela que, por tener la desgracia de ser de "papier maché", se ha abotagado por efecto de la frecuente maceración, al punto de parecer la de Falstaff; en todos los botones de mi saco con especial solicitud; en los zapatitos blancos de piel de guante; en mi fisonomía y en cualquier fisonomía que se le ponga al alcance bajo el mentido pretexto de un beso; en todas partes, en fin, con generosa ecuanimidad, excepto en el babador de encaje.

Por fin cesó también el funcionamiento de las encías que me daba la sensación de tener en brazos un gran castor, y, por lo blanco y rosado, recién nacido... Y el piadoso sueño plegó sobre él las impalpables alas... Conteniendo la respiración, tendí la mano y me agaché poco a poco, con intervalos de anhelante temor, hasta alcanzar una hoja suelta del diario, que había preparado en el suelo, a mis pies. Nunca hice nada más delicadamente que aquello de alzar la hoja con mano trémula. Acaso hubo algo de parecido en aquel instante en que, frente al altar, puse el anillo en la mano de la desposada. Por fin la hoja quedó quieta, a distancia de lectura. Pero ¡cuántas alarmas!: una ráfaga podía echar una esquina de la hoja sobre la cara del niño y despertarlo; el papel podía crujir y despertarlo; un movimiento reflejo podía contraerme la pierna y despertarlo... Aguardé ansioso... Nada... Y comencé a leer.

¿Había terminado el primer párrafo? No; por cierto. Fué entonces cuando un manotón, un zarpazo, desgarró de arriba abajo el artículo de fondo. Reconocí en seguida la puntería de Millón. Pero no tuve tiempo de reflexionar sobre incidente tan decisivo: dos brazos se agitaron frenéticamente como los de un náufrago que se ahoga, y cada manotada, desesperada o furiosa, atrapaba, rompía, apabullaba y arrebataba un trozo de diario. En veinte segundos quedaron hechas pedazos las más serias deducciones sobre la clausura de la Caja de Conversión y desbarrancada gran parte del nordeste del Continente, donde terminaba un vuelo transatlántico; y con su ronroneo y sus ojos brillantes, colgándose de mi corbata, Millón se incorporaba de la gran brecha, sobre las ruinas de la palabra escrita.

Soy un hombre de opiniones firmes. Al ver en ese estado las de mi diario, que son las mías, me poseyó una ira imponente y casi justa. Sin pérdida de tiempo prometí a la criatura arrojarla a la azotea. La aferré por debajo de los brazos, me puse de pie, la bajé casi hasta tocar el suelo y la alcé bruscamente a más de dos metros. En obsequio a las lectoras nerviosas me apresuro a advertir que no lo solté; pero reconozco que fué un acto brutal. Yo mismo me dispuse a proferir el correspondiente grito de horror en cuanto el esfuerzo me lo permitiera. Pero Millón me ganó de mano, pues apenas de nuevo cerca del suelo gritó su imperioso, su implacable: — ¡Na! ¡ña! ¡ña! — que, como lo saben todos los padres, quiere decir: — ¡Más! ¡más! ¡más!

Y quince veces, contadas por lo bajo, tuve que repetir el ejercicio de voleo, con estos mis brazos que hace rato se llamaron a cuarteles de invierno.

Quince veces, de suerte que al fin, yo cansado y jadeante y Millón jadeante y cansado, caímos en el sillón de mimbre. Millón no perdió tiempo en adoptar la postura más despreocupada para dormir, ni el sueño lo perdió para visitarlo. Con la mano abierta le cubrí los ojos y pronto sentí dando en ella, como un latido, su respiración de gladiador fatigado.

Fué entonces cuando la ventana que tenía frente a mí comenzó a ondular levemente, como una ventana de bambalina en una corriente de aire y, a poco, a desvanecerse en un fondo gris. Al mismo tiempo, masas progresivas de algodones tibios embotaban la acuidad de mis ideas, se introducían entre ellas, las inmovilizaban blandamente. El aire era curiosamente enervante y un

óleo frío bañaba con lentitud los músculos sin fuerzas. Quizás cerré los ojos. Reflexionando ahora sobre esos indecisos fenómenos, llego a la conclusión de que me dormí.

Pero no lo supe entonces. Al contrario: "desperté" con una armoniosa lucidez, y, sin sorpresa alguna, me vi — ¡me vi! — en un sendero de parque en hora crepuscular. Comprendí en seguida que estaba puesto, y listo para funcionar, el escenario de mi aventura de amor. Reconocí el escenario: más de una vez mi imaginación lo había montado con reminiscencias, singularmente límpidas todavía, de mis lecturas de adolescente. Era, como bien se supone, un paisaje antiguo: las piezas más nobles de su perspectiva sumida en pátina habían pertenecido a Lamartine, a Musset. Un paisaje inmóvil, melancólico, silencioso, con muchas hojas secas. Ahí estaban los tres cipreses, la bordura de boj, el aroma de los azahares y, en el fondo del sendero, la escalinata blanca de la casa cerrada... Faltaban ciertamente algunos detalles de importancia sentimental, si bien ya retirados del uso: ante todo, el claro de luna, destinado, como se sabe, a producir dos sombras unidas; pero no tardaría en llegar. Faltaba el ruiseñor, o, por lo menos, su tímido substituto, el surtidor. Y faltaba mi abundante cabellera de rizos negros, revuelta en un ademán de desesperación. Cosa dos veces difícil, porque mi desesperación nunca fué traumática, sino cancerosa, de esas que roen lentamente, obra de térmites que devoran, recónditos, el corazón de la viga y dejan intacta la superficie; y en cuanto a la cabellera, a mi edad... ¿Mi edad? Pero, ¿qué edad tenía en ese momento? Sin duda alguna, aquella en que todavía los recuerdos valen poco. Y, no obstante, zumbaba en mi espíritu cierta conciencia del verdadero número de mis años e íbame diciendo en un subtono escuetamente razonador:

— La sonrisa marcaría demasiado las arrugas junto a los ojos y, sobre todo, esos surcos de bordes gruesos y flojos sobre los labios. No; no sonreiré cuando esté a mi lado.

¿Cuando esté a mi lado quién? ¡Ella, naturalmente! Matilde. ¡No! Llamémosla Leonor. Eso es: Leonor, nombre de metal fino y terciopelo.

Porque allí, de pie, con la mano en el pecho, a un lado del sendero, yo alentaba un presentimiento definido, una certidumbre: se abriría la puerta; aparecería Leonor, alta, blanca, pálida; avanzaría; se detendría un instante en la escalinata y, al divisarme, se adelantaría lenta y sin ruido a mi encuentro, con una luz de sonrisa en el rostro.



...Y abrióse silenciosa la puerta; apareció Leonor, alta, blanca, pálida; avanzó pocos pasos; se detuvo un instante en la escalinata y, al divisarme, se adelantó sonriendo, lenta y sin ruido.

— ¡Leonor!

Con ambas manos le tomé una suya. El guante, blanco, le llegaba casi hasta el hombro. Hasta el hombro en que desmayaba, masa lánguida y fatigada, la extraordinaria cabellera negra. Entrecerré los ojos y le besé la mano, que se estremeció antes de ser tocada. Sin soltarla, aparté los labios y un instante mi mimirada se detuvo en el camafeo de cornalina — una cabeza de Diana — que le prendía sobre el pecho el fichú blanco.

Aclaraba la luna.

Y no nos dijimos nada.

Como dos almas, avanzamos lentamente, su brazo en el mío.

Llegamos hasta el banco de piedra. Nos sentamos silenciosamente: su brazo en el mío.

Y no nos decíamos nada.

¡Y el ruiseñor cantó!

Y en la soledad de la noche, bosque de plata del ruiseñor, su cabeza tocó suavemente mi brazo, se deslizó en mi brazo, se apoyó en mi hombro...

Yo vibraba como un cristal estremecido por las notas purísimas; tendía mi piel como una seda hilada de nervios para recoger con ella cada hebra sutil del divino contacto.

De pronto sus labios me aferraron — porque éste es el término justo — me aferraron una oreja con brutal avidez.

La avidez de una vampiro legítima, de aquellas robustas vampiros medioevales a quienes se hacía desistir de sus aficiones atravesándoles el corazón con una estaca.

Y, bruscamente, volví a ver la ventana y la luz del día, y, lo que es más grave, a Millón, a ese pergeño de Jack the Ripper, que se había encaramado en mis rodillas, tomándose de mi brazo, y se entregaba de nuevo, con delicia diabólica, a la tarea de martirizarme la oreja izquierda.

Así se malogró en botón, y precisamente cuando el botón empezaba a abrirse, la aventura de amor sumamente romántica que prometía ser, más vale tarde que nunca, la más cierta de las que viví.

Me invadió un amargo sentimiento de la insipidez y de la vanidad de vivir.

Y también una indignación severísima.

Porque convengamos en que es duro para un caballero de mi edad recibir un tirón de orejas de manos de una criatura de seis meses.

Sobre todo, cuando se lo ha merecido.

ENRIQUE BANCHS

DIBUJOS DE SCOTTI

Vampiro chupador de sangre

El murciélago-vampiro, chupador de sangre, está armado de dos colmillos muy afilados. La herida que hace con ellos es perfectamente cilíndrica; su diámetro es la décimaoctava parte de una pulgada, y su profundidad la décimosexta. Tiene la forma de un cono, y podría comparársela al agujero hecho por un berbiquí para introducir un tornillo. En las partes del cuerpo en que la piel es más dura, como sucede en los pies, por ejemplo, el agujero es más hondo, para que puedan los dientes penetrar hasta la carne, pues esto parece ser condición indispensable a la succión de la sangre. Estas heridas, perfectamente cilíndricas, están hechas probablemente con los incisivos, que poseen unos bordes muy agudos.

No se ha observado nunca que el murciélago-vampiro despierte a su víctima, ni que ataque jamás a una persona que simule dormir. He tratado muchas veces de sorprenderlos en plena faena, pero no lo he conseguido, porque nunca comienzan sus operaciones en un grupo de hombres mientras esté despierto alguno de ellos. Para conseguir su objeto deben revolotear por encima de su presa sin rozarla siquiera y sin hacer ruido.

Al mismo tiempo, es evidente que una herida tan profunda no es posible que no despierte al durmiente, a menos que se le aplique alguna clase de anestésico local. De esta observación deduzco que los citados bichos segregan algún anestésico por medio de ciertas glándulas que poseen en la boca o en la garganta, y que inyectan en la herida en el preciso momento de romper la piel. La herida en sí también parece tener propiedades asépticas, pues basta con tener un poco de cuidado con ellas para que se cure por sí sola, sin dejar el más leve rastro. Los efectos producidos por la pérdida de sangre se dejan sentir, sin embargo, durante varios días.



—Pero, Bautista, ¿no me traes el agua caliente que te he pedido hace una hora?
—Sí, señor. Es que, como tardaba mucho en hervir, la he tirado y he puesto otra a ver si se calienta antes.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

El método que el vampiro sigue al chupar la sangre consiste en no tragar toda la cantidad de ella que saca de su víctima, sino más bien en tomar la mayor parte, que pasa directamente a su intestino, porque este animal no tiene estómago. De esta manera asimila dicha porción, que tiene para él un cierto valor nutritivo. He comprobado esto varias veces por el sitio donde he hallado el charco de sangre siempre que me han atacado. Han debido atacarme por lo menos veinticinco veces en total, y siempre he observado que la sangre se hallaba a unas cuatro pulgadas (poco más de la longitud del cuerpo del murciélago) de distancia de la herida. Alrededor de ella, en cambio, nunca hay sangre. Otra prueba vino a corroborar mi teoría. El dueño de una factoría de comercio perdió en una noche diez y ocho pollos que había protegido contra los vampiros por medio de una alambrada. A la mañana siguiente encontró no sólo los cuerpos muertos de los animales sino también al único merodeador que, plegado como un acordeón, dormía pacíficamente posado en el techo del gallinero.

M. GRAFF

La Alegre Risa del Chico

brota incontenible, cuando la cariñosa y previsora mamá le brinda la grata copita de KALISAY, que tomada antes de cada comida provoca buenas digestiones y estimula el apetito, vigorizando el organismo en virtud de sus grandes cualidades tonificantes.

Los médicos recomiendan KALISAY como el mejor tónico.

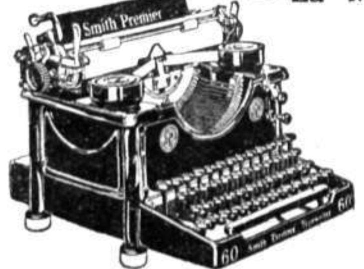
27 AÑOS DE EXITO.

En venta en toda la República

LAGORIO & Cía. Ltda. S. A. - Bs. Aires.

Smith Premier

— La Mensajera del Progreso —



(TIPO STANDARD)

Provea a su Oficina

de una Máquina de Escribir que enorgullezca su casa, escribiendo la correspondencia y facturas con toda corrección y claridad.

La "SMITH PREMIER" debido a las modernísimas innovaciones que posee, presenta los trabajos con tal claridad y perfección que se ha hecho la predilecta de los buenos dactilógrafos.



(TIPO PORTATIL)

En cualquier parte

que se encuentre tendrá la satisfacción de contemplar la elegante escritura de sus cartas si escribe con la "SMITH PREMIER".

Puede usarse con toda confianza, tanto en la oficina, en el hogar o en el viaje.

Es suave y veloz. Sólida y liviana. Construída en la misma fábrica y con la misma precisión que las máquinas de escritorio.

TAMAÑOS DESDE PORTATIL HASTA 400 ESPACIOS.
Pida una demostración sin compromiso alguno para usted. Catálogos, precios y condiciones de venta, mencionando la sección "S. P. C."

Unicos Importadores:

PALMER & Cía.

574, MORENO Sucesores de Donnell & Palmer. BUENOS AIRES

Guerras fronterizas

La edad de las guerras de frontera y de las colonias limítrofes comienza mucho antes de la aparición del verdadero espíritu de Cruzada. En la historia germánica, el movimiento de expansión data desde Enrique el Pajarero; cuando tomó Brandenburgo (92) y anexó las tribus gentiles de entre el Elba y el Oder, inauguró una política de asentamiento y colonización que los margraves germánicos de aquellas regiones habían perseguido despacio y metódicamente por más de doscientos años. En las últimas épocas la política era algunas veces favorecida por los cruzados; desde el principio hizo muchos conversos las Cristiandad y también después impulsada por la fundación de sedes fronterizas y de iglesias sujetas a los arzobispos de Hamburgo y de Magdeburgo. Pero los hombres que dirigían la política eran puramente seglares y egoístas. El más grande de ellos, Enrique el León, duque de Sajonia (1142-1180) y Alberto el Oso, margrave de Brandenburgo (1134 - 1170), concentraron sus energías en el desarrollo y extensión de sus principados, explotaron los eslavos, conspiraron contra uno u otro de sus vecinos cristianos, descuidando intereses nacionales, y convirtieron francamente la Iglesia en instrumento de sus ambiciones. Además en el arte de edificar el estado mostraban sagacidad excepcional alistando como aliados suyos a los comerciantes del Báltico, los campesinos de Germania del N. y de las comarcas inferiores. Bajo su gobierno y el de sus imitadores más afortunados, los caballeros teutónicos en Prusia, ciudades como Lübeck, fundada en 1143, y Dantzig, colonizada en 1308, venían a ser centros de la industria y de la cultura de Germania; mientras las comarcas abiertas de la cuenca del Elba y del Oder eran cubiertas con nuevas fundaciones de aldeas de inmigrantes germánicos. Los efectos de esta colonización se habían extendido mucho más allá de las tierras inmediatamente afectadas por ellos y de los límites de la historia medioeval. Las nuevas colonias constituyeron los nuevos fundamentos de la moderna Prusia y de la moderna Sajonia. A su existencia fué debida la conexión de Polonia y Bohemia con el sistema estatal de la Europa medioeval, y la división subsiguiente de los pueblos eslavos en grupo oriental y occidental; la expansión del Imperio ruso hacia el O. fué anticipada e impedida por estos primeros zapadores de



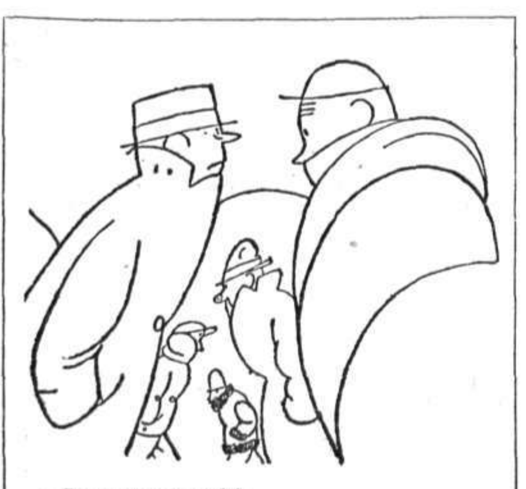
Torpedo de seguridad, para atravesar las calles de mucho tráfico.

(De *Judge*, Nueva York)

y de colonias

Germania y de la influencia romana. Solamente era menos importante el avance germánico a lo largo del Danubio, desde el río Inn hasta Viena y la frontera de Hungría, el cual era principalmente dirigido por sucesivas cabezas de la familia de los Babenberg (971 - 1246) primero como margraves y después como duques de Austria. El poder de los Habsburgo como el de los Hohenzollern es parcialmente una herencia de fronterizos medioevales que introdujeron hasta el corazón del territorio eslavo una cuña germánica.

La historia de estas colonias, germánicas a veces, nos recuerda cómo naturalmente tales aventuras vinieron a obtener la consideración de una especie de Cruzada. En 1147 un gran cuerpo de peregrinos germánicos alistados para la Segunda Cruzada logró realizar sus aspiraciones sirviendo contra los eslavos en los ejércitos de Sajonia y Brandenburgo. Los duques de Babenberg, fatigados de su trabajo monótono en el Danubio, marcharon hacia el E. para conquistar Egipto o Palestina y hacia el O. para exterminar a los albigenses del Languedoc o a los infieles de la Península Ibérica. Y cuando nos volvemos de Germania a esta peninsula, hallamos aún más sorprendente la alianza entre el fervor religioso y las empresas comerciales. La reconquista cristiana de la península comenzó dos o tres generaciones antes del Concilio de Clermont; pero desde el principio, el avance hacia el S. contra los gobernantes de Córdoba simboliza el tiempo de las Cruzadas. En la Península Ibérica como en las fronteras germánicas, los zapadores de la Cristiandad fueron frecuentemente bandidos y lucharon siempre atentos a la ganancia material. Entre ellos hubo nobles batalladores como el Cid Campeador, muerto en 1099, y que sirvió siempre con lealtad la causa de los cristianos y de los moros adictos, fundando un principado a raíz de sus conquistas, para ser finalmente aclamado como héroe y mártir en su nativa Castilla, donde tuvo la fortuna de morir gloriosamente. Muchos conquistadores de hidalguía indiscutida se establecieron en paz en medio de una población morisca tributaria o inconversa cuyas costumbres y vicios adoptaron. Pero en la Península Ibérica las antipatías étnicas de moros y cristianos eran siempre agravadas por las luchas religiosas.



—Parece que hace frío.
—Sí; eso parece... Pero a mí no me gusta proceder de ligero. Habrá que esperar la confirmación oficial.

Plantaciones de cacao en el Ecuador

En el Ecuador, desde los Andes hasta el Pacífico, la mayor parte de la tierra, que no está inundada, se halla plantada de cacao, con el cual, como todo el mundo sabe, se fabrican las tres cuartas partes del chocolate, y el polvo de cacao de que se surte el mundo entero. Puede decirse con toda seguridad que esta planta constituye casi la producción exclusiva del Ecuador. En la ladera oeste de los Andes se produce, sin embargo, un café inmejorable, que ocupa el segundo lugar en importancia después del cacao. La caña de azúcar se cultiva también en gran cantidad en este mismo sitio, utilizándose más para la fabricación del aguardiente que del azúcar.

Es un espectáculo maravilloso atravesar de noche una plantación de cacao. De todas partes surgen enjambres de gigantescas luciérnagas, tan grandes como escarabajos: en la cabeza llevan dos luces verdiamarillas que brillan continuamente, al igual de la luz intermitente que tienen debajo del cuerpo. Diríase que el mundo de los insectos celebra una gran fiesta en las plantaciones.

Era la primera vez que hacía este género de vida, de suerte que, como hubiera sucedido a cualquiera otra persona aficionada a la vida del campo, la novedad de las cosas más triviales y comunes me llamaba poderosamente la atención. Estuve cazando monos, patos, cerdos salvajes, loros, venados y jaguares, animales todos que nunca antes de entonces había cazado. Los monos, en particular, recuerdo que provocaron mi entusiasmo, pues no los había visto nunca fuera de la jaula. Pero si la novedad de la cacería era grande, más lo fué aún el comer varios de estos extraños habitantes de la selva. Aun recuerdo con toda claridad la impresión que me produjo probar por primera vez la carne de mono. Probablemente entre los miles de personas que contemplan a estos bichos a través de los barrotes de la jaula son pocas las que piensan en la posibilidad de comerse un mandril, por ejemplo.

Fuí iniciado también en el arte de la obtención de la goma, en la fabricación de aguardiente y azúcar, en la recolección del plátano y la yuca (productos ambos que constituyen el principal alimento de las comarcas de clima cálido del Ecuador) y en quemar las sendas de la selva. Cuando salía de caza me acompañaba generalmente un indio; pero si iba solo tenía que tener cuidado de no perderme entre el laberinto interminable de árboles y plantas. Al principio, los indígenas se reían de mí, pues, por miedo de extraviarme, hacía todo lo posible para abrir una senda tan ancha como para que pasara por ella un carro y un caballo, y no cesaba de mirar hacia atrás, para cerciorarme de que el camino que conducía a la caza se hallaba libre. Más tarde he meditado muchas veces sobre lo que los peones pensarían entonces de mí. No dudo de que se imaginaban que estaba desmontando la selva para quedarme allí. *M. G.*



—¡Mozo! ¡Esta sopa no tiene absolutamente nada de tortuga!

—¡Oh, señor, no proteste! Piense que si usted pide una sopa a la Doumergue, ¿se creería, por eso, con derecho a que el presidente de Francia estuviera en su plato?



DEL BUENOS AIRES QUE SE FUE

El mercado de pescado de la Boca

Por TELMO RIMAC

Pa mí sin azúcar, Sandalia. ¿Y usté, compadre?

—Demasiadas amarguras tiene la vida pa no endulzar la paraguaya.

—Güeno. Como l'iba diciendo, era Semana Santa.

—¿De qué año, compadre?

—Muy mucho antes del 80.

—¿Ande vivía?

—En la calle Garantías, que aura se llama Rodríguez Peña, casi esquina a la calle Temple. Casa de ladrillo asentada en barro, como tuitas las de aquella época. Recuerdo qu'era Jueves Santo, y qu'en la iglesia de San Nicolás iba a predicar el canónigo O'Gorman.

—Lo conocí.

—Era alto el canónigo O'Gorman, lindo tipo, de cabello medio blancón, y hasta elegante pa lucir su vestimenta sacerdotal. Esa mañana, mi padre, qu'en paz descanse, me tocó diana muy tempranito. Y me dijo: "Vestite rápido, que vamos a dir a comprar pescao a la Boca".

—Pescao de río.

—Sí, pues. Me vestí en un santiamén, y salimos, yo fajado en mi trajecito dominguero. Las calles, casi desiertas.

—¡La Semana Santa de antaño!...

—Naide hacía ruido ni metía batifondo, ¡naide, compadre! Los muchachos con matracas eran los únicos que alteraban el silencio pa llamar a los fieles a las iglesias.

—¡Lo qu'es aura!...

—Aura, compadre, hay jazzband y milonga el mesmo Viernes Santo. Güeno. Tomamos el trangüe hasta la plaza de la Vitoria. El cochero no tocaba la corneta; lo contrario hubiera sido una herejía. En la plaza de la Vitoria tomamos otro trangüe, uno que nos llevó hasta la Boca.

—¡Qué viaje entonces!...

—En los trangües a caballo y con vias de morondanga, uno iba como botella que la enjuagan. Nos bajamos en la esquina Pedro Mendoza y la que aura es Almirante Brown. La ribera estaba sin adoquinar. Puro velero chico de cabotaje. En la Boca no había entonces ni una casa de ladrillo pa muestra. Todas eran de madera.

—¿Y el alumbrao, compadre?

—Faroles a querosén, que se apagaban en cuanto soplaba un poco de ventolina. De la esquina esa de Pedro Mendoza y Almirante Brown, mi padre, qu'en paz descanse, me remolcó hasta el mercao de pescao, qu'estaba como a sais cuadras al norte, en la ribera del Riachuelo.

—Mercao al aire libre, ¿no?

—Sí, pues, compadre. Tuitos los vendedores de pescao eran italianos. La mercadería la desparramaban en el suelo, sobre unas bolsas. Con los cristianos y los pescados se codeaban los perros y las gallinas. Vide vendedores de pescao a caballo y con árganas, y vide, también, vendedores con palanca, que luego, tanto unos como otros, ganaban el corazón de la ciudá, pa dejar en las casas de la clientela los pejerreyes y los patises.

—¡Cha, qu'es rico el patí a la milanesa!...

—¿Y guisao, compadre? ¿Por qué me l'echa tierra a ese bocao de cardenal? Mi padre compró pescao, fresco y surtido, que nos lo envolvieron en dos paquetes, cargando yo con el más chico.

—Y a las casas, de güelta, ¿no?

—La levantada tan de mañanita y el haber salido de casa con unos mates, obligó a mi padre a recalar en un fondín de la ribera en cuya puerta freían pescao en postas.

—¿Asaite o grasa?

—Eso sí que no recuerdo; pero lo cierto es que lo comimos con gusto y lo rociamos con unos tragos de vino.

—¿Carlón?

—Sí, pues, compadre; el vino de cuando nosotros éramos muchachos y jugábamos a la bolita y a la rayuela...

Telmo Rimac

Pontoneros indígenas

Cuenta el colonizador alemán Ritter von der Osten que los indígenas del Africa tropical son habilísimos y diestros constructores de puentes colgantes.

Para hacerlos no disponen de otros elementos que los ofrecidos por los bosques próximos al río que pretenden vadear: árboles corpulentos, ramas y palos de ellos y, sobre todo, lianas, que, sogas vegetales, han de hacer en aquellos puentes el papel de los potentes cables de acero en los puentes colgantes de los países más civilizados.

Con tan pobres elementos, los indígenas del Africa tropical construyen los pasos elevados, a veces a muy grandes alturas, sobre ríos enormes, con torrentes de una violencia terrible.

Esos puentes resisten, sin embargo, aún no entrando en ellos clavo ni hierro alguno, a la acción destructora del tiempo; no son meramente provisionales; perduran, y al recorrer los inmensos bosques de los trópicos, es relativamente frecuente hallarlos, haciendo posibles pasos en lugares difíciles.

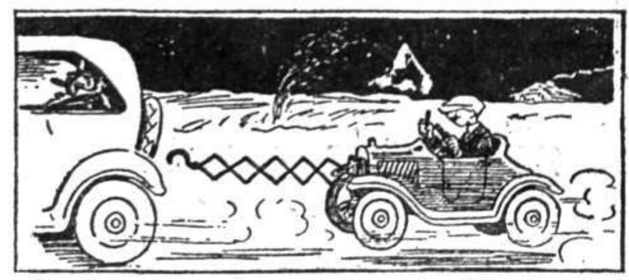
Para construirlos, los indígenas comienzan por buscar en cada una de las orillas que pretenden unir, dos árboles muy elevados y resistentes, que no disten entre sí más de dos metros ni menos de uno, y unen cada pareja entre sí, a la altura de dos o tres metros, según la anchura del río, con 15 ó 20 lianas, llevándolas después hasta la orilla opuesta, para enlazarlas allí en la pareja frontera, a la que previamente han atado fuertemente palos que sirvan de medios potentes de fijación.

En las dos orillas, las lianas son por su extremo opuesto atadas a otros árboles, haciendo así el papel de vientos, en previsión de que los tomados como "pilares" principales pudieran flaquear.

Entre las lianas, para formar el "tablero" del puente, colocan palos, generalmente de bambú, colocados en la dirección de la corriente, y que forman una especie de escalera, un piso fuerte sobre el cual pueden caminar ya los hombres hábiles, mediante movimientos semejantes a los de un equilibrista de los que en el circo trabajan en el alambre.

Para hacerlos practicables para los que no tienen tanta habilidad, los negros africanos ponen a sus puentes barandas formadas también por un tejido de lianas, que llevan a terminar en las ramas más elevadas de los árboles pilares.

Así terminados, los puentes tienen el aspecto de inmensas hamacas tendidas de una a otra orilla y sobre ellos cruzan después las caravanas en viajes, que muchas veces resultan trágicos.



Procedimiento para ahorrarse unos cuantos litros de nafta. (De *Life*, Nueva York).

BELLAS Y JÓVENES



BETTY BRONSON, famosa estrella de la Paramount.

Renovación del cutis por absorción.

Si su cutis está desfigurado por manchas, palidez, barrillos, pecas, etc., de nada sirve que use Vd. pinturas, cremas u otros ingredientes. Tales imperfecciones no desaparecerán y con el uso de materias nocivas sólo conseguirá desfigurarse un poco más. Lo mejor es quitar el cutis mismo con todos sus defectos y para ello basta comprar cera pura mercolizada que se extiende por el rostro todas las noches como si fuera cold cream, quitándola por la mañana con un poco de agua caliente. La cera mercolizada absorbe el velo mortecino en pequeñas partículas, de manera que nadie puede notar que está Vd. arreglándose la cara, a no ser por el resultado que es realmente maravilloso. No hay nada que se le parezca para conseguir un cutis lozano y hermoso.

¿Puede colorearse el rostro sin rouge?

Indudablemente, un poco de color en las mejillas sienta bien a casi todas las mujeres. Pero el color natural es raro y fácilmente desaparece por cualquier indisposición o a la menor fatiga. El rouge daña el cutis y además siempre se nota. Si sus mejillas no son naturalmente rosadas, pruebe el efecto que les produce el rubinol en polvo: pone en su rostro pálido un delicado toque de color que no puede distinguirse del natural. Es absolutamente inofensivo para el cutis. Casi todas las farmacias y perfumerías pueden venderle un poco de rubinol en polvo.



POSTRE DE BANQUETE

—Bueno, ahora le oiremos a usted un buen discurso que gustará a todos.

—Supongo. Al menos ha gustado ya en seis banquetes anteriores.

(De *Rick-Rack*)

Uso del coral

Los corales son muy apreciados y su uso se conoce desde la antigüedad. Los mahometanos enterraban a sus muertos con collares de coral. Los asiáticos, en general, adornaban sus habitaciones, vestidos, armas y objetos de uso particular con esa materia. Al coral se le atribuían ciertas cualidades especiales, como la de preservar contra el rayo y contra las sombras satánicas; pulverizado y esparcido sobre la tierra, les servía para fecundizar los campos; llevados al cuello, preservaban de los dolores del vientre.

Su origen, según una antigua leyenda, proviene de que Perseo, al dar muerte a Medusa, cuya mirada convertía los objetos en piedra, se lavó las manos en la costa, dejando allí la cabeza del monstruo, de cuya sangre petrificada nació el coral.

En un principio se creyó que el coral fuera una piedra; luego se le atribuyó origen vegetal, y un médico de Marsella, Peysanes, fué el primero en descubrir la naturaleza animal del coral. Actualmente se le clasifica como perteneciente a la clase de los antozoarios, orden de los alcionados, familia de los gorgónicos, subfamilia de los coralinos.

Existen diversas especies de coral, pero la más importante y explotada es la del coral rojo (coralium rubrum). Se confunden, a veces, con las madréporas por su estructura salinosa.



PASTA DE CAMPEON

—¡Cancha, cancha!...

(De *The Humorist*, Londres)

Casa Palma

La Casa PALMA agradece la cooperación prestada por miles de madres que han comprado zapatos para chicos en su Nueva SECCION NIÑOS con motivo de la reciente inauguración. Al mismo tiempo se complace en comunicarles que diariamente incorpora a esta Sección nuevos modelos exclusivos, cuya calidad, elegancia, duración y precio son dignos de toda ponderación. Lleve Vd. también sus hijos a CASA PALMA a calzarlos elegantemente y por poco dinero.

Casas de Venta:
C. PELLEGRINI, 54
FLORIDA, 436
FLORIDA, 130
ESMERALDA, 384

Casa en Rosario:
SAN MARTIN, 835

PORTEÑA 21
En cabritila blanca, extranjera. En cabritilla beige claro o almendra, aplicaciones lagarto al tono, extranjera. Del 16 al 25, $ **6.50**; del 26 al 30, $ **8.50**.

GIOCONDA 24
En becerrito blanco, beige. Números: 17 al 25, $ **6.50**. **Tipo Retribución.** En charol blanco, beige o moka. Números del 17 al 25,
3.90

SECCIÓN NIÑOS

Unicamente en nuestra Casa Central

C. Pellegrini 54

SOLICITE CATALOGO Nº 44 C.



BETTY 20
En cabritilla blanca, beige claro, granate y verde. Del 17 al 25, $ **6.50**. En cabritilla beige claro. Del 26 al 30, $ **8.50**. **Tipo retribución.** En charol blanco o beige. Del 17 al 25, a
3.90

Los pedidos del interior se despachan en el día, sin recargo por flete.

LILIAN 25
En cabritilla marfil o beige, combinado con marrón. Números del 17 al 25, $ **6.50**; del 26 al 33, $ **8.50**.

REGALAMOS JUGUETES A TODO COMPRADOR



BELLA VISTA 59
En víbora de agua o en cabr. char. Nos.: del 26 al 30, $ **6.50**. En becerrito habano o beige, extranjero 1ª. En cabr. char. 1ª Del 17 al 25, $ **6.50**. En este artículo hay otras combinaciones.

ECONOMY 189
En oscaria color o negra, extranjera, centro capellada cuero foca. Del 26 al 31, $ **9.90**; del 32 al 37, $ **11.90**.

El Calzado PALMA se lleva la



Bajorrelieve de

Por ALBERTO



Polémica de

El lector argentino se está enterando de una polémica entre dos protagonistas históricos. Es la pelea de Clemenceau y del mariscal Foch en la posteridad. Sobre ambos ha recaído "la ardua sentencia". Ambos representan, en su capacidad diferente y en su acción distinta, formas semejantes del espíritu francés; ambos evocan para Francia lo que Clemenceau llama "los días de tormenta" y la gloria suprema de haberlos sobrevivido con grandeza. Pero las páginas del "Tigre" que publica "La Nación" nos revelan, más que disparidades esenciales sobre el desarrollo de la guerra, la incompatibilidad de dos temperamentos inavenibles. Foch, el soldado, el profesor de la ciencia bélica, el estratega admirable, sereno, fríamente razonador, de una inteligencia precisa de matemático, no podía entenderse, ni por sus sentimientos ni por su modalidad intelectual, con aquel hombre terrible, hecho de violencia explosiva, de pasión, de ingenio cruel, que crecía en las pesadas atmósferas de tempestad e improvisaba, genialmente, con un espíritu grandioso, rugiendo y gruñendo ante los peligros extremos. ¿Quién se equivocó o dejó de equivocarse en tal ocasión o en tal circunstancia mientras el fuego arrasaba ciudades, amenazaba a la tierra y ennegrecía a la humanidad cuyo naufragio parecía haber llegado? Las memorias de Foch y el libro póstumo de Clemenceau pretenden esclarecerlo. Es posible que los

El viaje maravilloso

Hace pocos días levó anclas nuevamente la vieja fragata que conocemos todos y que todos queremos con una especie de cariño doméstico. ¿Hacia dónde va esta vez la "Sarmiento", con sus blancos palos y sus blancas velas? Una muchedumbre la vió llegar, meses atrás; una muchedumbre presenció ahora su partida. En la cubierta, en los travesaños de los mástiles, en los cables tensos, en el filo de la borda, los muchachos que emprendían la travesía hermosa, gorro en mano, saludaban jubilosamente a la multitud, mientras sus ojos, que ya no percibían con claridad el paisaje de la metrópoli, vislumbraban los paisajes presentidos de los países en que se detendrá el barco, en las mañanas suaves y en las tardes suaves de su larga ruta. Ciudades de los mares lejanos, ciudades fantásticas, en que sólo verán lo que ve el viajero efímero, alegría de colores exóticos, calles pintorescamente quebradas, gentíos atrayentes por su diversidad, formarán su itinerario de sorpresas ingenuas. Los muchachos de la "Sarmiento" realizan el viaje maravilloso. Tienen veinte años, el alma ligera aún, los músculos ágiles y recios, la curiosidad sin amortiguamiento de fatiga, el espíritu dispuesto al asombro. Y mientras el viento hinchará los paños de la nave esbelta, les adulará el oído con la antigua canción del navegante, ansioso de lo nuevo, para quien el riesgo del agua peligrosa es el precio de la aventura incomparable, la aventura del cielo desconocido, de las desconocidas estrellas, de la desconocida tierra, que está más allá del horizonte, que está más allá de la costa dejada la víspera. ¡Qué envidia les tendrán los que suelen pasear por la ribera, en medio de la fragorosa faena de la estiba, y contemplan a los enormes transatlánticos en que nunca se alejarán de Buenos Aires! ¿Quién no conoce esa tristeza cuando atardece sobre el puerto y se ve a los marineros, recostados contra la voluminosa chimenea del vapor, con la pipa en la boca, *indiferentes, fríos, ajenos* a la *inquietud* nostálgica de esos transeúntes roídos por la sed de la distancia, por la ansiedad de lo imprevisto, por el afán de soltar, también, las amarras que los sujetan a su vida mediocre y pequeña? Pero ¿quién podría viajar como viajan los felices pasajeros de la "Sarmiento"? "Quítame el moho de los huesos y ponme sobre tu corcel, guerrero", dice un gimiente cantar de Firdusi. Los años escasos no enmohecieron todavía los huesos de los que partieron hacia las regiones del mundo magnífico en la fragata que lo ha medido treinta veces. Realizan con naturalidad una jira universal que en otras edades habría

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

ultratumba

técnicos logren percibir los matices de verdad que animan a cada uno de los contrincantes insignes a combatirse, a recriminarse, a poner en descubierto las intimidades del vasto y obscuro proceso de la conflagración. Pero lo que deduzcan los técnicos y lo que precisen los críticos especializados, que depuran los documentos para la historia, no llegará a ser la substancia de la historia ni atraerá la credulidad popular. Para el pueblo, francés o no francés, esos libros de ultratumba no modificarán el juicio sobre los rivales formidables. ¿Qué nos importa, en realidad, lo que dice Clemenceau o lo que dice Foch respecto de esta o de aquella batalla? Para nosotros, que somos pueblo, que somos posteridad histórica y legendaria del héroe militar y del héroe civil, esos análisis enconados, esos alegatos minuciosos carecen de la importancia que les atribuyen los especialistas. Sólo sabemos que fueron hombres del destino. Ganaron la guerra, si es que, en los tiempos modernos, alguien gana una guerra. Los capítulos de Foch no disminuyeron el tamaño gigantesco de Clemenceau; la réplica terminada en vísperas de la muerte no lo agranda ni amengua al guerrero del Marne, al mariscal que tuvo en su mano la espada del enemigo. Y es posible que en el futuro una historia más interpretativa que real, más verídica que exacta, presente a la admiración unánime a los dos varones ilustres en una actitud fraternal.



bastado para inmortalizarlos, y al regresar contarán a la madre, al camarada, a la novia, los prodigios entrevistos, los milagros soñados, los episodios extraordinarios, y su relato, hecho en la intimidad del hogar, no repercutirá en los siglos, como repercutieron, con un eco de fábula, las salidas al magno océano o a los magnos caminos de los mercaderes de Tiro, de los aventureros medioevales, de los vagabundos árabes, que transformaron, como Ynv Gebiúar, la senda insegura por lugares extraños en un tema de sabiduría y de poesía.

Visita de grandes reyes

QUIÉNES son esos grandes reyes que vendrán a visitarnos dentro de poco? No son reyes que reinan en cortes sumisas, rodeados de chambelanes constelados de condecoraciones y príncipes y princesas. Son los grandes reyes de la industria norteamericana que han resuelto venir a este lado de América, para reforzar el viaje de "buena voluntad" del presidente Hoover. Vendrán, por lo tanto, a conocernos, a examinar las perspectivas de esta plaza los que en Estados Unidos dominan la producción y la riqueza. La Argentina, como otros países de la parte sur del continente, ofrece al capital y al trabajo de aquel pueblo lo que en el idioma de la expansión económica se llama "nuevas posibilidades". Un legislador yanqui, Mr. O'Connell, al referirse en el parlamento de Wáshington a esa excursión, sostuvo la necesidad de crear vínculos de intercambio con estos países mediante el mutuo conocimiento y la simpatía recíproca. Sin duda, la Argentina, como las repúblicas vecinas, necesitan de esa constante fecundación de dinero, de iniciativas, de energía emprendedora. Pero necesita más aún: que los portadores de esos beneficios, que vienen con un objeto de beneficios análogos, traten de comprendernos, de averiguar lo que sentimos y lo que deseamos. El sedimento hispanolatino que forma nuestro carácter colectivo nos hace sensibles, más que al inglés o al alemán, al hombre simpático. Es ésta una condición psicológica de la cual debiéramos alabarnos como si fuera un bello defecto. Y es la que con frecuencia no descubren los emisarios de las naciones prácticas, para las cuales nada tiene más fuerza demostrativa que la ventaja visible. De este hecho parecen haberse dado cuenta los que estudian en Nueva York, no lo que somos, sino lo que producimos y consumimos. Si esos grandes reyes, cuya venida se anuncia, advierten esos tonos del espíritu argentino, su viaje podrá ser efectivamente provechoso y probará a su vez que el viaje de Mr. Hoover no ha sido vano, pues significaría que supo observar en su rauda gira continental lo que no observaron hasta ahora muchos compatriotas suyos.

Gerchunoff

Lo que vemos las mujeres



Por Elvira Ferreira

EL DESNUDO GANA TERRENO

Los fabricantes de horquillas fueron a la bancarrota porque las mujeres cortaron sus cabellos y adoptaron la melena. Ahora los de medias tiemblan pensando en que la moda de andar sin ellas se extiende rápidamente.

El desnudo gana terreno, y dentro de poco tiempo veremos que las piernas de las mujeres, poniendo al descubierto todas sus imperfecciones, no temen al frío, al sol ni a la lluvia.

Moda desagradable que ni siquiera favorece a las bellas sin temor a imperfecciones. La carne desnuda necesita el marco, y eso es lo que no han advertido las que impusieron la moda. Bien está que en los balnearios se camine así por las calles de la rambla. La indumentaria de baño permite sin inconvenientes la pierna desnuda, pero aquí, en plena metrópoli, vistiendo trajes de calle, vestidos de noche y gasas sutiles, las piernas desnudas son tan feas como nadie lo piensa.

Las piernas tendidas en quietud y desnudas, pueden ser mórbidas, suaves, de tono bello, de líneas puras; pero sosteniendo un cuerpo que se mueve y contonea, dejando todo su peso en ellas, las hace nerviosas, con tendones sobresalientes, de coloración desigual, manchadas.

Por otra parte, la imperfección es tan visible que la seda solamente corrige en parte la desarmonía de ciertos perfiles, sin contar que muchas olvidan que sus pobres piernas semejan esas batatas en dulce que en las casas de familia suelen hacer las mujercitas habilidosas.

Sin que signifique propaganda hacia los fabricantes de medias, debemos las mujeres en general cuidar un poco más de la estética y no adoptar, por un prurito de originalidad, cosas que van en desmerecimiento de nuestros encantos femeninos.

Aceptando cosas tan impropias, seremos el hazmerreír de los mirones.

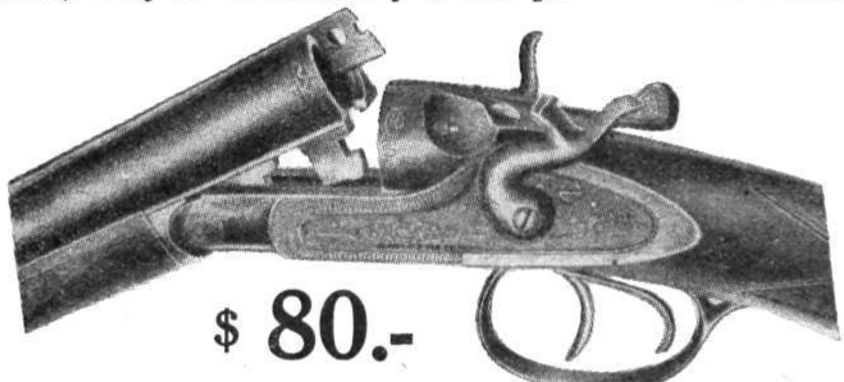
ENSEÑANZA GRATIS

Como un racimo que se desgranase y cuyas frutas corrieran hacia uno y otro lado, es la hora en que funcionan las escuelas complementarias y nocturnas. Espectáculo alentador como el que más

(Continúa en la página siguiente)

"RASETTI"

En ocasión de la próxima apertura de la caza, ofrece un variado surtido de artículos de la mejor calidad, mayor duración y a los precios más baratos.



$ 80.-

Escopeta RASETTI, fabricación belga, fuego central, calibre 16, de dos caños ACERO ESPECIAL, piezas templadas, con cuatro cierres, caño izquierdo choke, pieza delantera con botón, con pruebas para pólvora sin humo. Arma sólida y segura. $	**80.-**
Escopeta RASETTI, fabricación belga, SIN GATILLOS, de dos caños de ACERO EXTRA, el izquierdo choke, con cuatro cierres, seguro automático, con prueba para pólvora sin humo. Arma sólida, segura y recomendable . . . $	**98.-**
Escopeta RASETTI, de un caño, SIN GATILLO, calibre 16, fabricación belga, con extractor y seguro automático. Para pólvora sin humo. Modelo desarmable. $	**49.-**
Escopeta RASETTI, sistema Mauser, calibre 16, con seguro. Modelo desarmable . . . . $	**42.-**
Escopeta RASETTI, plegable, de un caño, calibre 12 m|m., con pruebas para pólvora sin humo, piezas templadas y finamente terminada . . . . $	**39.-**
Escopeta RASETTI, patentada, sistema Mauser, calibre 12 m|m., con seguro y baqueta desarmable dentro de la culata. Arma seleccionada . . . . $	**39.-**

"T-RASET"



El cartucho infalible, el UNICO que amortigua el culatazo y el estampido. El de mayor alcance, velocidad y penetración. Fabricado en Francia, cargados con pólvora sin humo, laminada, fórmula "T.RASET" exclusiva. Refuerzo metálico interno, tacos ensebados, munición templada (también extranjera), cartón impermeable.

PRECIOS

Calibre 16	el cien $	**13.-**
" 12	" "	" 15.—
" 20	" "	" 13.—
" 24 y 28	" "	" 12.—
" 14 m/m. "Rasetti"	" "	" 10.—
" 12 " "	" "	" 8.—

Cintos de cuero y tela, fabricación francesa, para 30 cartuchos calibre 16	$	3.50
Baqueta de madera de 3 piezas con cepillos de acero, cerda y lana	"	1.90
Redes para caza, francesas, desde	"	1.80

Catálogo General ilustrado se remite al interior a quien lo solicita.

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

F. C. RASSETTI y Cía. (Suc.)

SARMIENTO esq. MAIPU — BUENOS AIRES — RIVADAVIA, 526

(Continuación de la página anterior)

es el que proporciona al espíritu el deseo comprobado de nuestra juventud, el deseo de instruírse, de progresar, de adquirir conocimientos mayores.

Ya no son el "flirt" y los dancings los que se llevan a nuestras chicas atraídas por los foxtrots y los tangos, no; hay tiempo para todo, y las chicas estudian, aprenden idiomas y olvidan por un momento el frívolo aletear.

Apellidos distinguidos, niñas de nuestra sociedad, llenan los bancos de las escuelas del gobierno, escuelas surgidas en buena hora, ya que con ellas se tiende al perfeccionamiento de nuestra clase media y de la adinerada, en esa forma cómoda de horarios y de disciplina, tan necesaria para el adelanto y el orden.

Bello espectáculo que demuestra que nuestras mujercitas no son frívolas y que aspiran a ocupar el lugar que las circunstancias les han acordado, igual al hombre en inteligencia, disciplina e instrucción. Unico camino de igualdad moral.

POLITIQUERAS DE OCASION

Las mujeres ¿aman la política o aman a los políticos?... No es difícil adivinarlo si nos detenemos a escuchar sus acaloradas defensas. Verbosas, apasionadas, ponen en el calor de la polémica todo su entusiasmo, son capaces de ir hasta la muerte, pero... pero, es difícil hacerlas razonar en el hondo sentido de la palabra.

La última campaña política ha ofrecido, en las provincias especialmente, la oportunidad de ver a la mujer activamente partidista, ir y venir a los comités, fundar centros, ahondarse en el movimiento político y plegarse a la bandera de tal o cual partido. Sin ser lugareña, sin detenerme en el siglo pasado, sin abandonarme a la rutina de las cosas tradicionales, me ha parecido ver que la actividad femenina es el grano de arena que se va... que se va a la mar. ¿Es la política de comité la que debe practicar la mujer?... ¿Verdaderamente quedará algo de su influencia entre las áridas paredes de un local donde el exceso de concurrencia desnaturalizará la esencia del ideal que se persigue?...

Dando una mirada al pasado, recuerdo la actuación brillante de muchas mujeres que hicieron política dentro de sus hogares, al calor tibio de los afectos.

Cerca del marido, amparada por el deseo de una nación que sea más tarde orgullo de sus hijos, la madre y mujer puede hacer una política sana, fuerte.

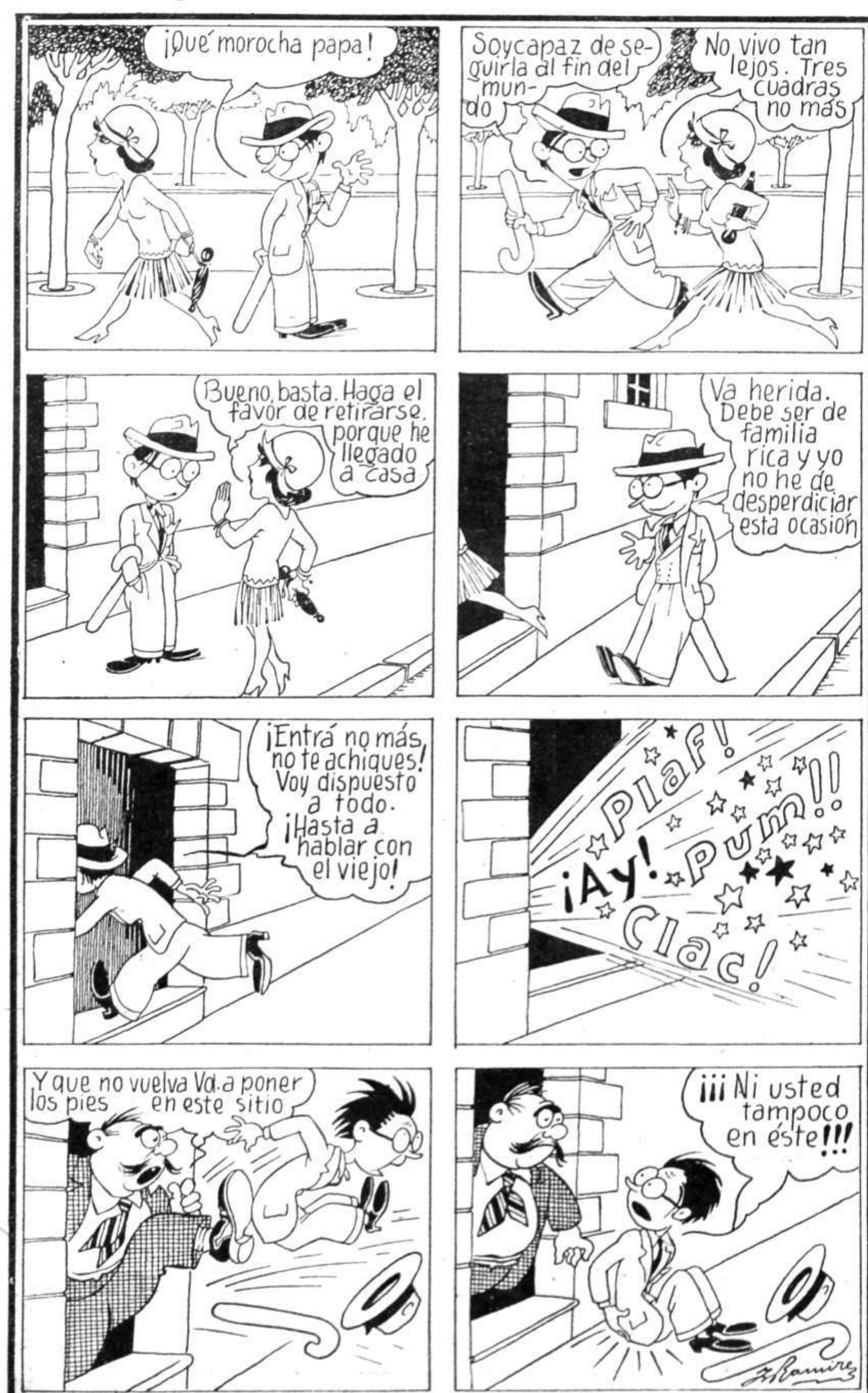
Generalmente, no se analiza la razón de los éxitos ni de los fracasos con el sentido de serenidad que sería necesario; de ahí que no se busque con criterio la forma de triunfar.

Que la mujer propague su ideal dentro de su reino y será mil veces más atendida, porque no será el camarada insignificante que dice y pasa, sino que ocupará el lugar de privilegio y de sugestión: será la mujer. La verdadera.

Elena Ferreira


EL MAGICO
POZO ROMANO
histórica reliquia de la Roma cesárea, suscita la admiración incondicional de cuanta persona lo contempla. Véalo Ud. también en nuestros grandes Salones de Venta.
OFERTAS EXTRAORDINARIAS
Por una compra mayor de 5 pesos
Tiene Vd. Derecho a extraer
ABSOLUTAMENTE GRATIS
una de las muchas alhajas modernas y antiguas que contiene. Entre estas últimas hay reproducciones de 23 modelos que se descubrieron en el fondo del pozo al ser excavado.
Los clientes del interior tendrán derecho al mismo obsequio.
ANTONIA
DE ORO 18 kt. macizo con nombre grabado en esmalte fino azul a ...... $ 7.50
JUEGO de dos alianzas macizas de oro 18 kts., de 6 gramos c/u. y cintillo de oro 18 kts., frente de platino con brillantes y zafiros a.....$ 120
De oro 18 kts. y plata platinada con similis y zafiros; $ 15
De oro 18 k. frente platino con brillantes y zafiros a $ 240
El Trust Joyero
ANILLO de oro 18 kts., con filete de esmalte fino azul $ 18
CATALOGO
Gratis enviamos a quien lo solicite desde el interior.
De oro 18 k., máquina Suiza garantida, $ 25
ORO 18 kts. de máquina Suiza, chato ultra moderno, garantido $ 85
EL Trust Joyero Relojero
CASA CENTRAL - CARLOS PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES - BUENOS AIRES
SUCURSALES: RIVADAVIA, 6720 (FLORES C. Fed) - CABILDO, 2338 (BELGRANO C. Fed) - ROSARIO (S. FE.) - CONCORDIA (E. RIOS) - MAR DEL PLATA (RAMBLA)

POLITO QUIERE HACER FORTUNA Por RAMIREZ









Este famoso lubrificante resume 40 años de labor y experiencia

Los conocidos lubrificantes ***SUNOCO,*** de las grandes y modernas refinerías Sun Oil Co. de Philadelphia, E. U. A., resumen en sí el resultado de 40 años continuados de labor y experiencia.

SUNOCO es único por su calidad y eficacia. Su destilación es tan completa en cada tipo, que no deja carbón ni residuo en las bujías. Su cuerpo resistente asegura largo y buen servicio.

Para mejor resultado, no lo use mezclado con otros aceites.

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:



VICTORIA 618 esq. PERU BUENOS AIRES

SUCURSALES: ROSARIO · CORDOBA · TUCUMAN · MENDOZA · SANTA FE MONTEVIDEO

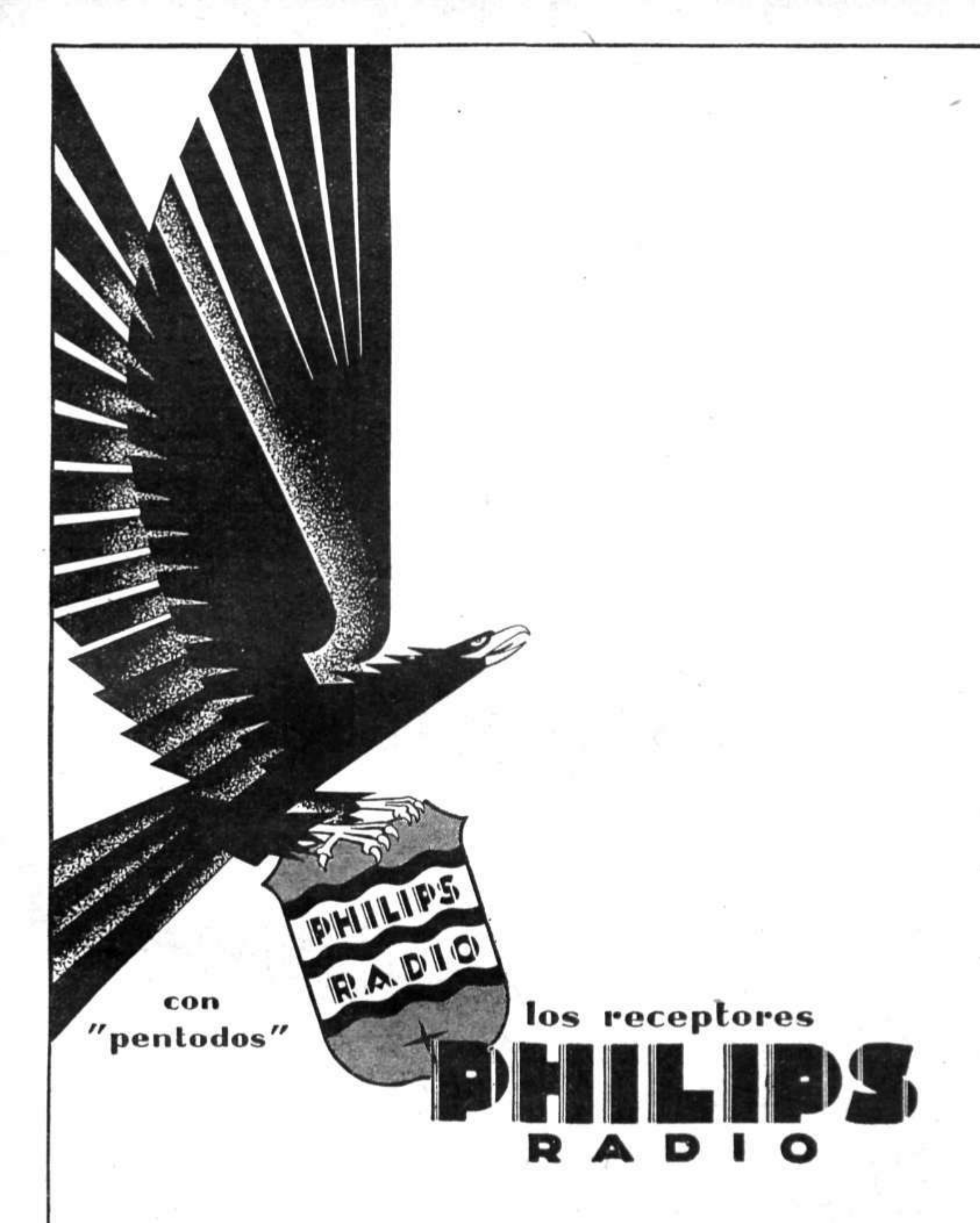
Pedestal de la fama de San Jerónimo

La más esplendorosa producción de San Jerónimo, la obra sobre que descansa, aun hoy en primer término, su fama universal, es su traducción de la Biblia que, aunque ha perdido algo en su transmisión por medio de códices, esperamos ver — tal vez no tardemos mucho — reproducida de nuevo en edición crítica que nos ofrecerá la versión tal casi como salió de manos de San Jerónimo. En la liturgia latina, e igualmente en los escritores, desde Tertuliano, habíanse acusado alteraciones, frecuentemente considerables, del texto original hebreo y griego — suelen ser conocidas estas alteraciones bajo las denominaciones de *Itala* y *Afra* — y así se sintió la necesidad de confeccionar un texto único comentado. Fué San Jerónimo quien se hizo cargo de esta magna empresa a instancias del papa San Dámaso. No tradujo, sin embargo, por completo el Antiguo y el Nuevo Testamento, sino que muchas veces se limitó a someter a una revisión crítica otras versiones ya existentes. Aunque repetidas veces le han echado algunos en cara falsas interpretaciones, especialmente del original hebreo, y aun se aprecia cierta falta de crítica de los textos, sería improcedente juzgar su labor según las exigencias severas de la ciencia actual. La obra así llevada a efecto, para cuya elaboración le prestaron valiosos servicios las *Hexaplas*, de Orígenes, y su *Indice de variantes*, tuvo que resistir, como era de esperar, una enconada lucha antes de conquistar aquella validez canónica que todavía en la actualidad posee.



AMERICAN BAR
— ¿Y dice usted que cuando bebe una bebida fría no le duelen los dientes? ¡Qué extraño es! ¿A qué lo atribuye usted?
— No sé. Como no sea a que no tengo dientes.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

Distinguidas por el éxito inmediato y aun de inestimable valor actual, a pesar de sus innumerables defectos de detalle, figuran dos obras históricas de San Jerónimo, que no debemos pasar por alto aunque carecen de interés como obras de arte literarias: su *Crónica* y el libro *De viris illustribus*. La primera es una elaboración latina de la segunda parte de la *Crónica universal*, de Eusebio, que sólo se ha conservado en fragmentos, parcialmente en una traducción armenia. Desde Nino y Abraham hasta la conquista de Troya, trátase de una simple traducción; desde este último suceso hasta el vigésimo año del reinado de Constantino (año 325), San Jerónimo utilizó a Suetonio y otros historiadores posteriores a éste. De 325 a 378 "todo es propiedad mía", como él mismo manifiesta en el prefacio. Allí mismo designa él la obra, con una autoestimación por desgracia demasiado exacta, "tumultuaria". Muy poco fidedigna y ligera — defecto muy peligroso para una crónica — es la indicación de fechas, que muchas veces ha dado lugar a graves confusiones. Perdidas las fuentes originales, esta compilación es por la riqueza de su contenido un eje científico indispensable.



"unos soberbios instrumentos
para la música y para
entretenimiento"

Escúchelos en las buenas casas de música y de radio

Osman Pérez Freire

Ha muerto en Madrid, en forma inesperada, este exquisito maestro de arte musical, que hizo vibrar el sentimiento nacional en la belleza y significación de cuantiosas páginas. Oriundo de Chile, su espíritu inquieto y ganoso de emociones, perteneció a nuestro ambiente, se impregnó de nuestras modalidades y amó con honda sinceridad las leyendas y la sensibilidad argentina como si ello derivase de su grande y romancesco amor hacia la tierra nativa. Por arte de ese aspecto especial de su temperamento, la obra que deja Pérez Freire atañe por igual a los sentimientos de estos pueblos donde transcurrió su vida llena de afanes de ensueño, y donde supo cultivar con fina reciprocidad el afecto y la consideración social. Desaparece el maestro en pleno vigor de la vida, en una época en que, maduradas las modalidades de su arte, hallábase en disposiciones inmejorables de enriquecerlo. Deja de existir en momentos en que satisfacía una íntima y grande aspiración: ver España, actuar en España. Ese risueño afán de tantos hombres que ven allá, en la capital de las letras, algo así como el crisol espiritual de las inquietudes de una raza. Había demostrado en la capital española cuán nutrido y sólido era su acervo de músico, y hallábase en vísperas de realizar una exteriorización completa de sus talentos, cuando lo sorprendió la muerte. El homenaje tributado por los artistas e intelectuales de Madrid al maestro amigo, mueve nuestro agradecimiento, ya que Pérez Freire contó entre nosotros con el cariño que su carácter espontáneo y noble sabía ganar en la vida y en el arte.

El maestro compositor Osmán Pérez Freyre, fallecido en Madrid.

En la zona de MAS PORVENIR de B. Blanca

POR $ 1.20 MENSUAL



EN 80 MENSUALIDADES - SIN INTERES NI COMISION

Vendo Un Lote de Terreno en

"VILLA VIRGINIA"

Lindando con la vía principal del F. C. S. (Buenos Aires-Tres Arroyos-Bahía Blanca) y a menos de 25 minutos de la Ciudad de

B A H I A   B L A N C A

(Futura Capital de la Provincia de Buenos Aires)

Terrenos altos, rodeados de las estaciones Calderón, F. C. S.; Bajo Hondo, F. C. S. y F. C. R. P. B.; Grümbein, F. C. S.; Villa General Arias, F. C. S.; Punta Alta o Puerto Militar.

¡NO SON MEDANOS NI CANGREJALES!

Garantizo tierra vegetal y buenas aguas.

6600 LOTES EN VENTA PARTICULAR

que componen "VILLA VIRGINIA", a los siguientes precios y condiciones:

Lote hasta 300 varas²	$ 1.20	por mes
" de 400 "	" 1.50	" "
" de 500 "	" 2.—	" "
" esquina (199,40 vs.²)	" 1.80	" "

Pagaderos en 80 mensualidades, sin interés ni comisión, que se abonarán en mis oficinas en Buenos Aires, calle Cangallo 315.

Unico desembolso en el acto de la compra: 6 mensualidades como seña y a cuenta de precio por lote.

(Al contado: 15 % de descuento)

TITULOS PERFECTOS

"Son más de 1000 los lotes ya escriturados"

REFLEXIONE que con pocos centavos diarios asegura usted el porvenir de su familia, pues Bahía Blanca es hoy el primer puerto más importante de la República sobre el Atlántico. Ciudad moderna, cuenta con todos los adelantos y comodidades: hermosos paseos, grandes edificios, oficinas públicas, talleres, hospitales, Bancos, etc.

Cerca de los terrenos de Villa Virginia está el progresista pueblo de Calderón, F. C. S.

Sea previsor: COMPRE

PIDA DATOS Y PLANOS A SU PROPIETARIO: **ENRIQUE CERRI** CANGALLO 315 BUENOS AIRES

PIDA LA AGENCIA PARA SU PUEBLO

PAGO BUENA COMISION a los Agentes que quieran ocuparse de la venta de estos lotes.

PIDA INFORMES



MANDE ESTE CUPON

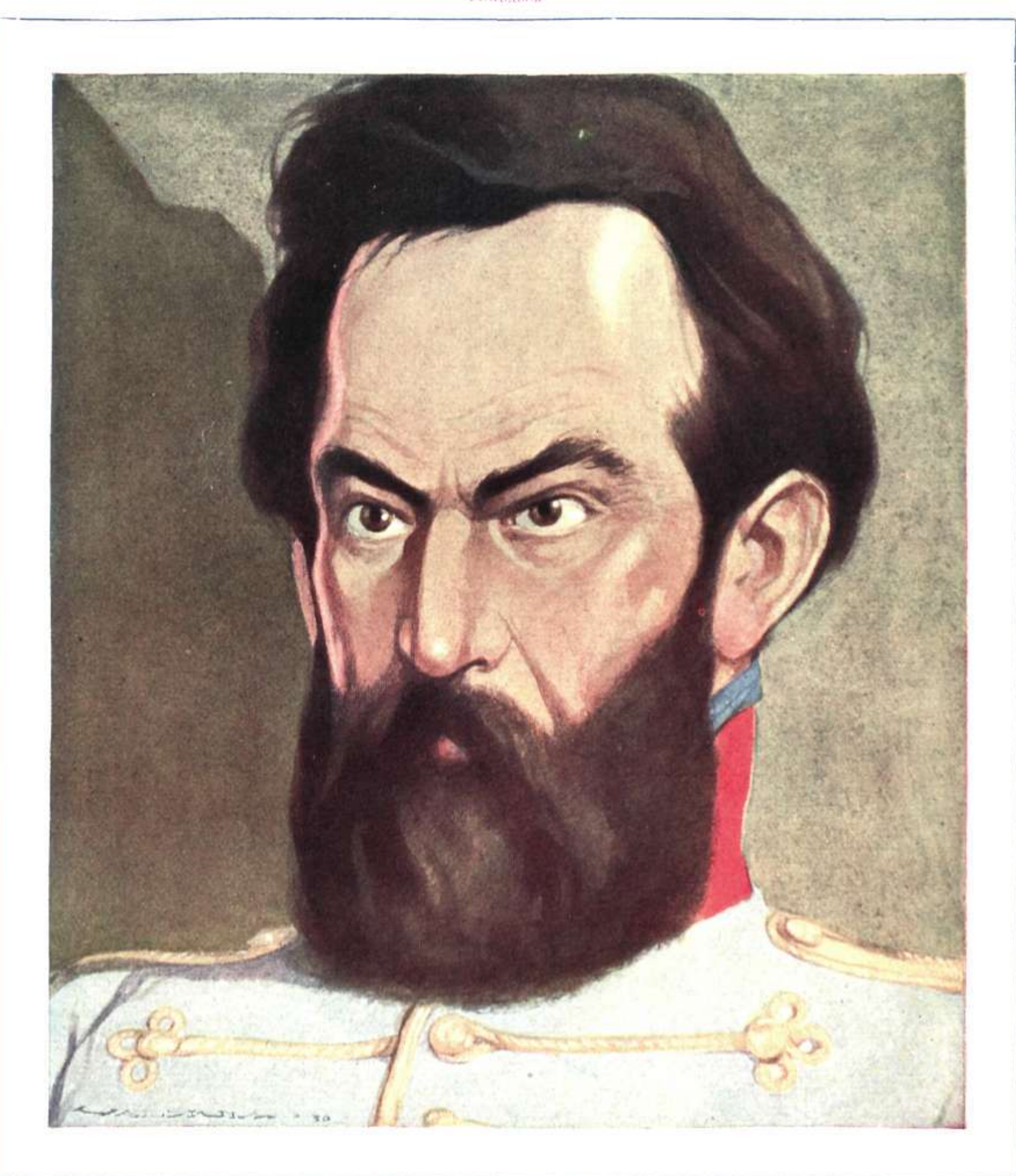
Señor ENRIQUE CERRI Nº 1
Cangallo 315, Buenos Aires.
Sírvase remitirme planos y datos de VILLA VIRGINIA.
Nombre . . . .
Dirección . . . .


CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXXIII BUENOS AIRES 12 DE ABRIL DE 1930 Nº 1645

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Nuestros Próceres

Güemes

JUAN Martín Güemes, guerrero de la Independencia, vió la luz primera en la ciudad de Salta, el 9 de febrero de 1785. Tomó parte en la batalla de Suipacha con el grado ya de capitán. Allí demostró la bravura incontenible que luego debía convertirle en el héroe legendario del norte. San Martín no le encargó en vano la defensa de Salta: Güemes, al frente de sus partidas de gauchos rechazó nueve invasiones españolas y durante cuatro años montó una guardia invencible en los desfiladeros salteños. Herido por el enemigo, muri[illegible] de la Cruz, en el paraje

CRUCERO "9 DE JULIO"

Eslora, *110 metros.* — Manga máxima, *14 metros.* — Calado, *18 pies.* — Velocidad, *22 millas por hora.* — Desplazamiento, *4.500 toneladas.* — Armamento, *4 cañones de 152 mm., 6 de 120 mm. y 4 de 47 mm. por banda.* — Radio de acción, *de 5 a 10 mil millas.* — Tripulación, *350 hombres.*

Fragmento del célebre cuadro de la batalla de Sarandí.

EL DOMINGO SE INICIARÁ EN LA ARGENTINA LA SEMANA URUGUAYA

Cómo será celebrado el Centenario de la Constitución y de la Independencia. - Los Treinta y Tres: quiénes eran y dónde desembarcaron. - Programa de fiestas. - El monumento de San Isidro. - La proclama de Lavalleja y el espíritu de confraternidad.



Doctor Juan Carlos Blanco. Embajador del Uruguay.

En las primeras páginas publicamos un artículo sobre este tema firmado por Adolfo Lanús.

La casa de Juan Martín de Pueyrredón, en San Isidro, adquirida por el Jockey Club, y donde esta institución ha organizado un interesante museo histórico que visitarán los huéspedes uruguayos.

La "pulpería" y la clásica carreta que en el Museo Pueyrredón evocan el pasado de nuestra campaña y que constituyen una de las restauraciones de mayor valor para el visitante.

Edificio del Club Náutico de San Isidro, instalado junto al río, donde se efectuarán varios de los números preparados para agasajar a la colectividad uruguaya con motivo del *próximo centenario.*



Por gestiones de la Municipalidad de San Isidro, se está abriendo, entre las barrancas y hacia el río, la calle Treinta y Tres en las cercanías de la plaza en que se embarcaron los expedicionarios.

"Maquette" del monumento a los Treinta y Tres, cuya piedra fundamental será colocada en San Isidro. Es obra del artista uruguayo José Belloni y la figura central ha sido fundida con bronce de históricos cañones.

En ocasión de la fecha centenaria invito por medio de "Caras y Caretas" a todos los orientales a acompañar este gran movimiento que tiene por objeto exteriorizar dos sentimientos igualmente gratos: el amor a la patria que nos vió nacer y el agradecimiento a la tierra que nos ha dado hospitalidad generosa y fraterna.

Nunca me he sentido extranjero, porque, así como viví mis primeros años en el patrio suelo, el resto de mi vida ha transcurrido en esta tierra hospitalaria que con tanta generosidad y nobleza acoge a los uruguayos.

Es tan perfecta la identidad de estos pueblos, que si no existieran visibles límites geográficos, se diría que es una sola nacionalidad.

Autógrafo del señor E. Mackinnon y Algorta, presidente de la Asociación Patriótica Uruguaya.



Autógrafo del señor Federico Kussrow, vicepresidente del Club Oriental.



El más grande empeño que ha vivido y vive constantemente en mi espíritu ha sido la confraternidad de los pueblos del Plata, a los que estoy vinculado por afectos profundos, habiendo respondido siempre con mi acción, ya cultural como material, a las consideraciones que se me dispensan especialmente en esta tierra hospitalaria, de amplias generosidades. La erección del monumento a los 33 orientales, proyectada por los argentinos, cuya piedra fundamental será colocada el 19 de abril próximo, es una nueva demostración de esa confraternidad compartida, que cada día se estrecha más, haciéndola inconmovible. Que viva siempre este noble ideal para la grandeza común de ambas naciones hermanas.

Reproducción del autógrafo del señor Eusebio Giménez, presidente del Club Oriental.

Don Eusebio Giménez.
Presidente del Club Oriental.

Enrique Mackinnon y Algorta.
Presidente de la Asociación Patriótica Uruguaya.

Frente del Club Oriental.

Don Federico Kussrow.
Vicepresidente del Club Oriental.

La comisión directiva de la Asociación Patriótica Pro-Centenario Uruguayo que preside el señor Enrique Mackinnon y Algorta, reunida para preparar el programa de fiestas conmemorativas a realizarse en la Argentina.



EL ENSAYO GENERAL o EL TRIGEMINO FATAL, de Florencio Parravicini, en el Politeama Argentino.
NUÑO *(Zama).* — Soy yo; Nuño Rodríguez de Miranda.
CANEGATTO *(Parravicini).* — ¡Per la Madona!... ¡Don Nuño!...
NUÑO. — Bueno. ¿Qué pasa?





LAS LLORONAS, de Vela y Campúa, con música de Alonso, en el Mayo.
HÉRCULES *(Vallejo).* — ¡He sido un sinvergüenza!...
MELÉNDEZ *(Valle).* — No le hagas caso, Sarita. ¡Llora "a medias"!

EL CUATRIGEMINO, de Muñoz Seca y Pérez Fernández, en el Onrubia.
SERAPIO *(Balaguer).* — Abra la boca, haga el favor.
TECLA *(M. Cuevas).* — ¿Uuu?...
LIBRADA *(C. Cuevas).* — Vamos, Tecla, que la van a tocar.





EL MILAGRO DE SAN ANTONIO, de Darthés y Damel, en el Nacional.
CASTAÑO *(Lusiardo).* — No se mueva. Llamá a un vigilante.
GALLI *(Scartacini).* — No. Yo soy hombre y sabré hacer justicia.
CASTAÑO. — ¡Bárbaro!

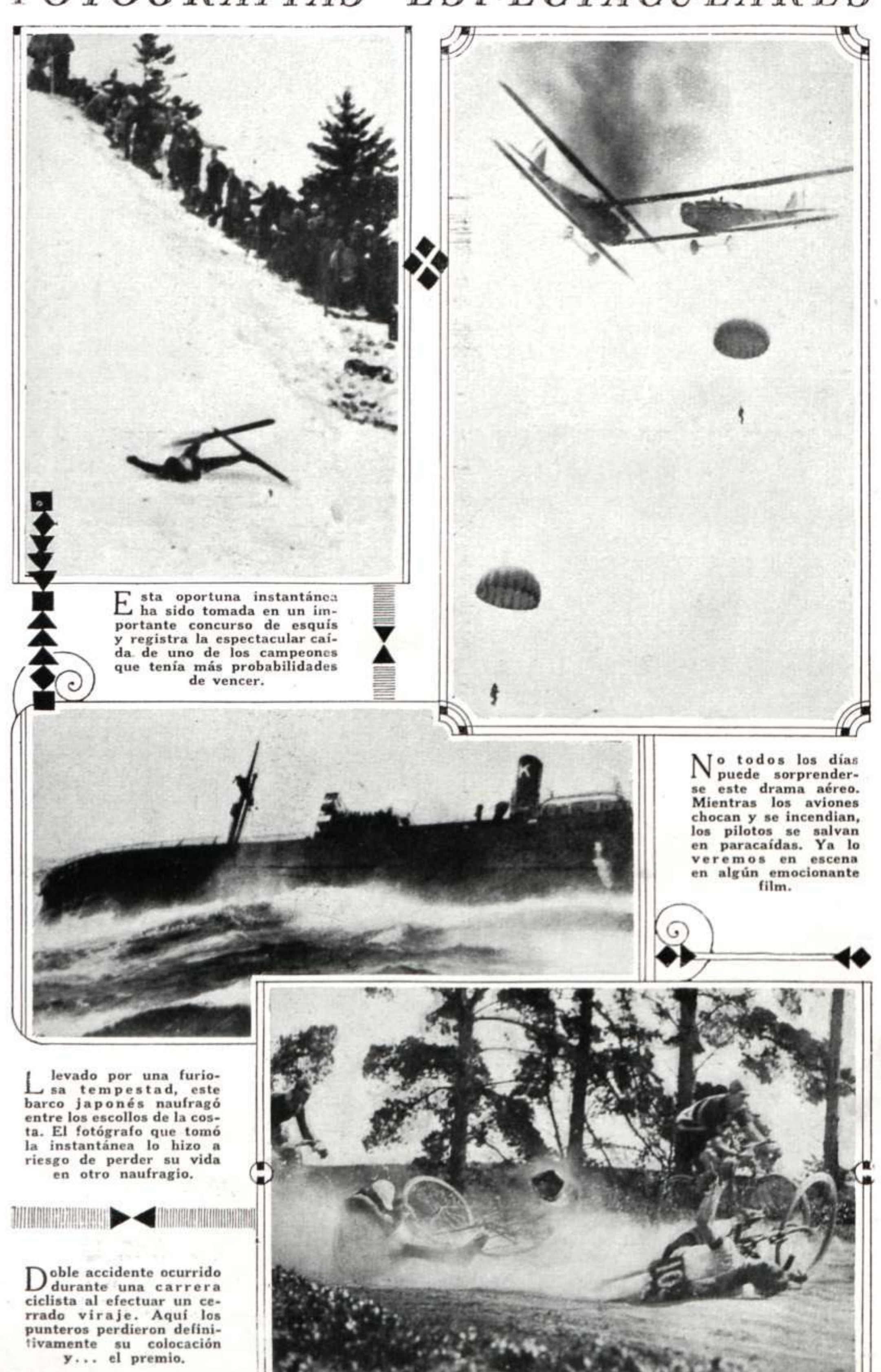


RECORDANDO el PASADO

Una sesión histórica en Diputados

Pocas veces la sanción de una ley provocó tanta expectativa como en el año 1902 la del divorcio. El doctor Olivera, padre de la fracasada ley, se sorprendió del resultado de la votación: 50 votos en contra y 48 a favor. Se esperaba, en efecto, que las cosas fueran al revés. En la foto que publicamos aparecen, entre otros, el día de la votación: el general Capdevila, el señor Varela Ortiz, los doctores Quintana, Pinedo, Barroetaveña, Avellaneda, Cernadas, Virasoro y Balestra y el general Victorica.

FOTOGRAFIAS ESPECTACULARES



Esta oportuna instantánea ha sido tomada en un importante concurso de esquís y registra la espectacular caída de uno de los campeones que tenía más probabilidades de vencer.

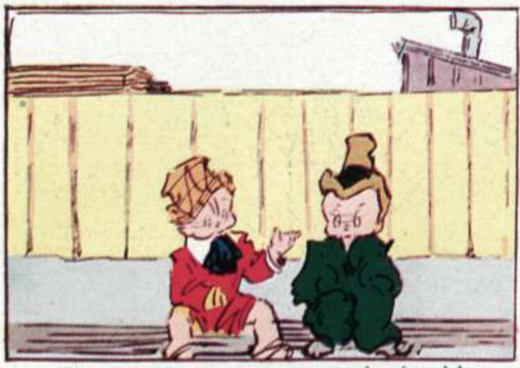
No todos los días puede sorprenderse este drama aéreo. Mientras los aviones chocan y se incendian, los pilotos se salvan en paracaídas. Ya lo veremos en escena en algún emocionante film.

Llevado por una furiosa tempestad, este barco japonés naufragó entre los escollos de la costa. El fotógrafo que tomó la instantánea lo hizo a riesgo de perder su vida en otro naufragio.

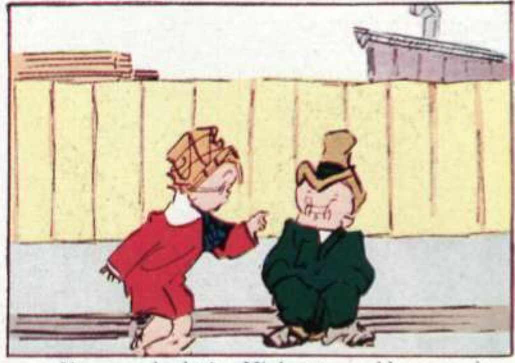
Doble accidente ocurrido durante una carrera ciclista al efectuar un cerrado viraje. Aquí los punteros perdieron definitivamente su colocación y... el premio.

Las aventuras de Chingolo

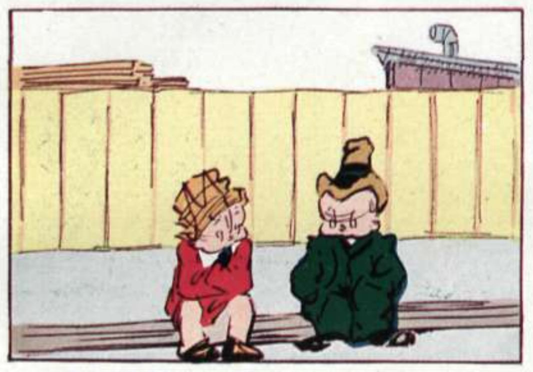
Por Percy Crosby



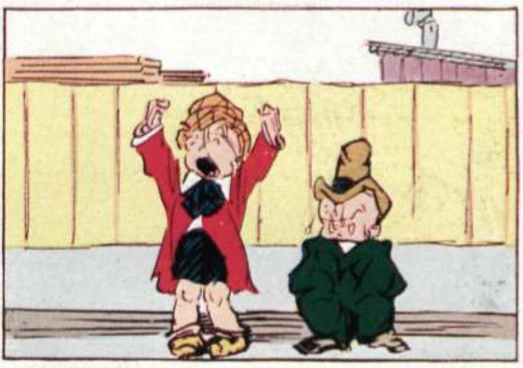
—Che, Pelandra: a vos, que sos el más adelantado de la clase, te voy a poner un problema.
—Venga ese problema. ¡Ja, ja, ja! ¿Problemitas a mí?



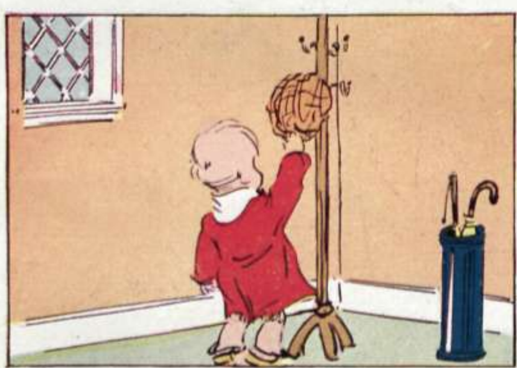
—No seas charlatán. Mirá, este problema me lo enseñó el viejo un día de fiesta...
—¿Y qué hay con el día de fiesta?



—Es así: Un caballo de carrera corre a razón de sesenta kilómetros por hora... Este... Este...
—¿Se te acabó la cuerda?



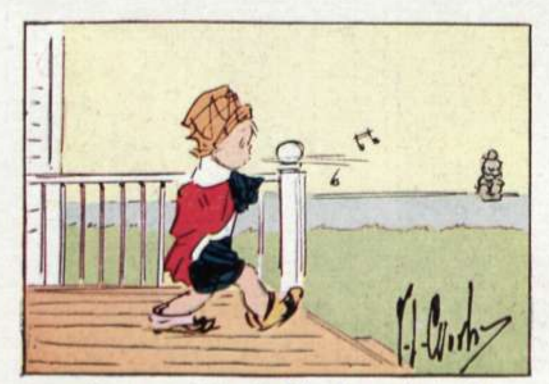
—¡Estoy frito! Ahora no recuerdo cómo sigue.
—Aquí te espero hasta que te acuerdes...



—¡Qué papelón! ¿Cómo era la cosa? Un caballo de carrera... ¿Qué hacía el caballo de carrera?



—Y lo peor es que el viejo no viene a comer. No me acuerdo si el burro ganaba o el burro perdía...



—¡Pero ese idiota de Pelandra se lo tomó en serio! ¡Todavía está sentado!



—¿Y el famoso problema, Chingolo?
—Ya me acuerdo. Es así: ¿Cómo hay que hacer [illegible] horas a un idiota sin abuela?

Cuerpo diplomático extranjero

Por Valdivia



Don JORGE ACHATES DE GRIPENBERG.
Ministro de Finlandia



D. IVAN VAN KETWICH VERSCHUUR.
Ministro de los Países Bajos.



Don VICENTE RIVAROLA.
Ministro del Paraguay.



Don LADISLAO MAZURKIEWICZ.
Ministro de Polonia.



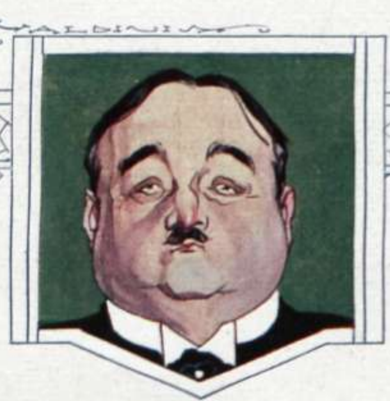
D. J. J. RODRIGUEZ DOS SANTOS.
Ministro de Portugal.



D. ERIC EINAR EKSTRAND.
Ministro de Suecia.



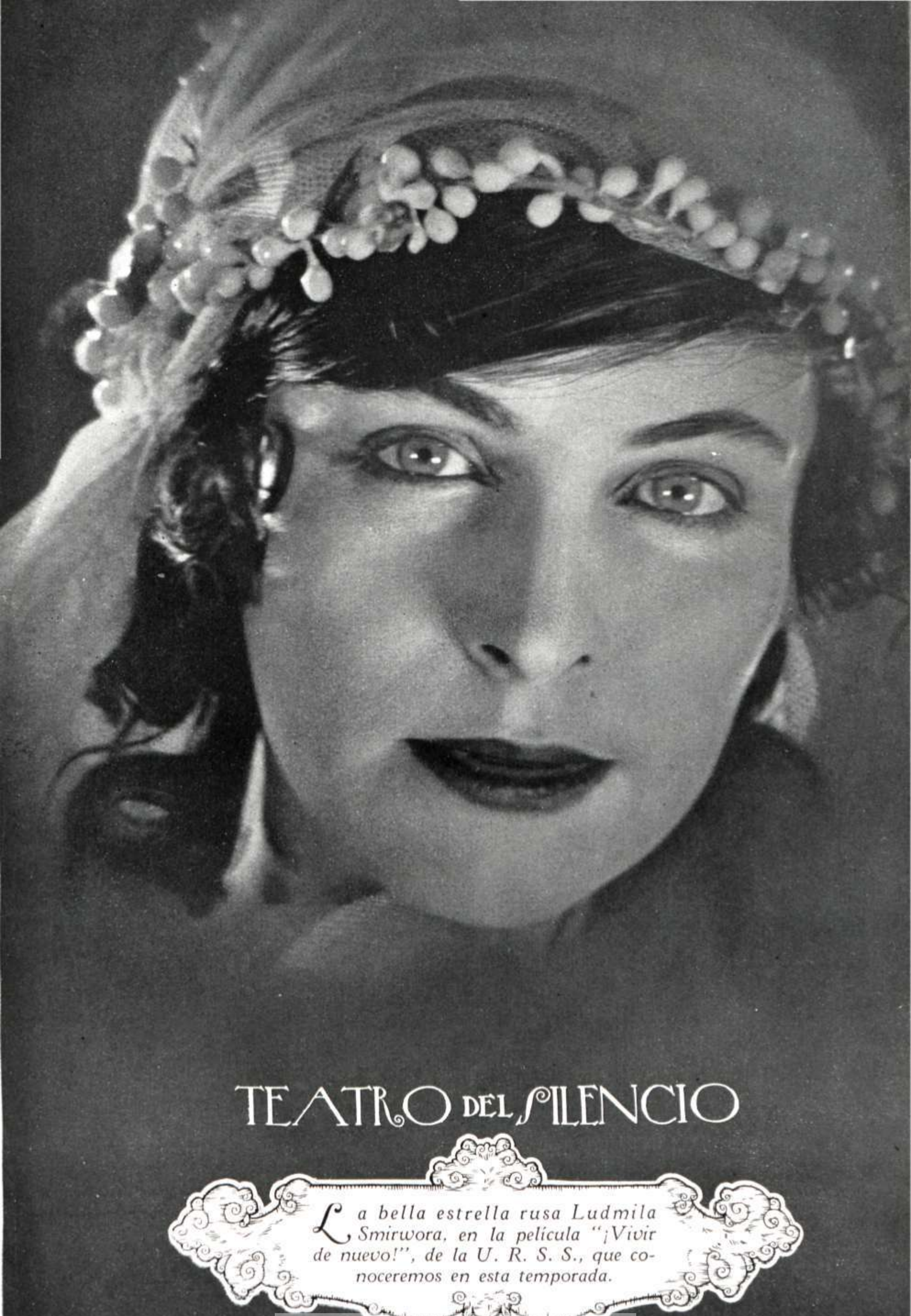
Don CARLOS EGGER.
Ministro de Suiza.



Don PEDRO CESAR DOMINICI.
Ministro de Venezuela.

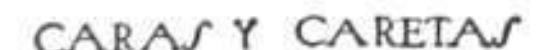


Dr. MILORAD STRAZNICKY.
Ministro de Yugoeslavia.



TEATRO DEL SILENCIO

La bella estrella rusa Ludmila Smirwora, en la película "¡Vivir de nuevo!", de la U. R. S. S., que conoceremos en esta temporada.



"Las Violetas", un dulce hogar donde se modelan en el alma de las niñas útiles mujeres del mañana

La Asociación Tutelar de Menores y la meritoria obra que realiza en favor de la niñez desvalida de Buenos Aires

Por

ERNESTO E. DE LA FUENTE

Toda una reina de la huerta de "Las Violetas", la vieja quinta de Lomas de Zamora, es esta niña candorosa y dulce.



Las colmenas rinden todos los años abundante provisión de miel pura y exquisita. Las asiladas se dedican igualmente a otras labores de granja también muy productivas.

Costura, tejidos y fabricación de medias que constituyen un aporte valioso de las niñas para el sostenimiento de la importante obra que realiza esa institución.



Aire abundante y buen sol, elementos indispensables para la salud del cuerpo y del espíritu.

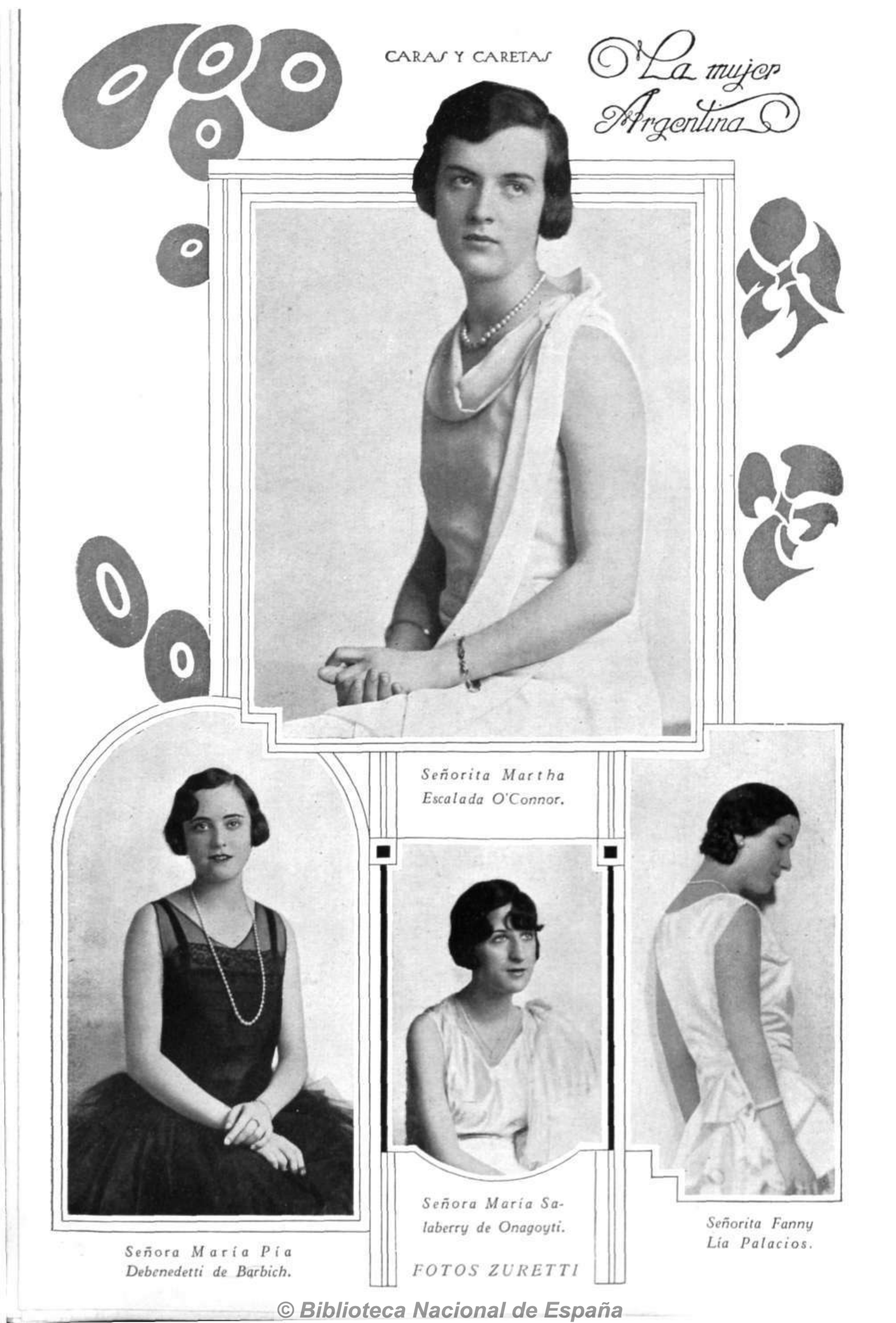
En las audiciones de radiotelefonía ellas encuentran sus momentos más felices, después de las tareas que cotidianamente se les encomiendan.

La primera ocupación de todas las mañanas: extraer la leche de las vacas, que más tarde ha de servirles para el desayuno.

La más pequeña del hogar quiere a sus conejitos más entrañablemente que a la mejor de las muñecas.

La lectura de buenos libros tiene para ellas una atracción irresistible.

La mujer Argentina



Señorita Martha Escalada O'Connor.

Señora María Pía Debenedetti de Barbich.

Señora María Salaberry de Onagoyti.

Señorita Fanny Lía Palacios.

FOTOS ZURETTI



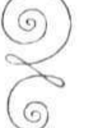
Notable caricatura del doctor Crotto, ejecutada por Cao.

El ex gobernador doctor José Camilo Crotto se ha refugiado en la poesía

Glorias de la política. — Hijo de un héroe de Crimea que vino a sembrar trigo en América. — La casa solariega. — Versos a un naranjo. — Las "Memorias" de Crotto que por ser demasiado sinceras, se publicarán después de muerto. — "¿Quién me llamó "Sardetti"? — Apuntes inéditos para la historia del doctor Hipólito Yrigoyen. — Un libro de José Néstor Lencinas. — Una payada famosa con Antonino Lamberti.

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

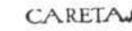




El doctor Crotto junto al busto de su ilustre padre, militar italiano que fué heroico jefe en la guerra de Crimea y estanciero en Dolores.

Lea en las primeras páginas un notable artículo firmado por Juan José de Soiza Reilly.

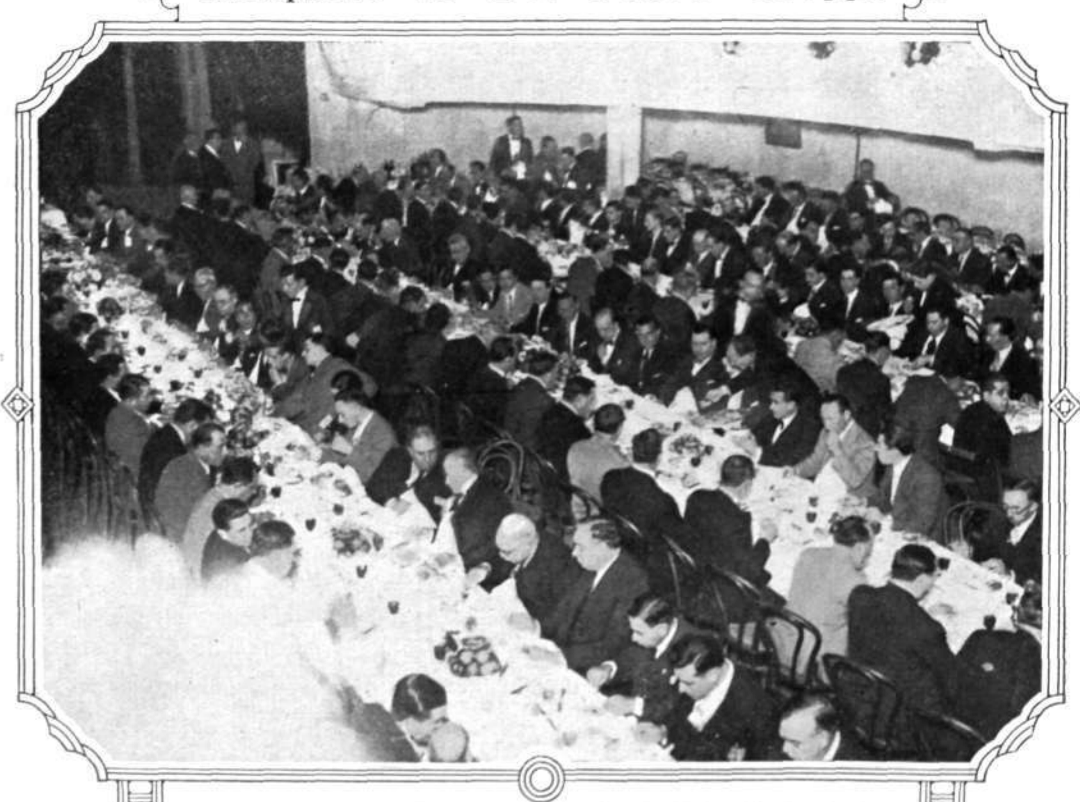
Demostración al Sr. Alfredo Zoppi





Nuestro compañero de tareas en compañía de los amigos que le ofrecieron una comida despidiéndolo de la vida de soltero, acto que constituyó una expresión del afecto y la simpatía de que goza entre sus relaciones y, en especial modo, entre sus amigos de esta casa.

Banquete al Dr. Pedro Groppo



Un aspecto de la demostración ofrecida al distinguido facultativo, candidato a senador, por sus numerosos correligionarios y amigos, que pusieron de relieve la estimación que les merece su actuación de político, médico y gobernante, fielmente reflejada en las palabras del doctor Mariano de Vedia que ofreció el banquete.

En honor de don Alfonso Reyes

El embajador del Brasil, su señora esposa, doña María Rodrigues Lopes de Rodrigues Alves, y damas y caballeros de nuestro mundo diplomático que fueron comensales en la comida ofrecida por los primeros al embajador mejicano, que abandona nuestro país.

En el Jockey Club

Embajadores, ministros plenipotenciarios y encargados de negocios que hicieron objeto de una demostración en el Jockey Club al ilustre embajador de Méjico, don Alfonso Reyes, que se ausentó para Río de Janeiro, donde continuará su labor de acercamiento intelectual y moral entre las naciones de América.

NOTAS SALIENTES DEL INTERIOR



MENDOZA

Durante la inauguración de la placa al monumento de los Andes por el Automóvil Club Argentino.

Delegados de la 2ª Conferencia Nacional de Turismo en la Casa de Gobierno.





SALTA

Un aspecto parcial del banquete ofrecido al teniente coronel señor Pedro Greni, con motivo de su ascenso.

CORDOBA

Un juvenil grupo de veraneantes posando para nuestra revista en un lindo rincón de La Calera.



PUNTA DEL ESTE

Las señoritas Josefina Yáñez Martínez y Rosita Gutiérrez cerca de la playa.

Señor Aubone y señora y señoritas de Gutiérrez, Martínez y Yáñez Martínez.





TUCUMAN

Durante la comida en honor de los señores Inocencio Ferrer y Félix Menéndez, que emprendieron viaje a Europa.

El Gobernador de la Provincia y algunos correligionarios en el banquete celebrado con motivo del triunfo electoral.

Boca Juniors festejó entusiastamente el 25 aniversario de su fundación



Don Santiago P. Sana, fundador, uno de los presidentes del club y verdadero animador de los heroicos tiempos iniciales.



El primer team de Boca Juniors: José Farenga, Moltedo, Alberto Penney, Vergara, Grande, Arturo Penney, Priano, Juan A. Farenga, De los Santos y Cerezo, con los propulsores Brichetto y Bacigaluppi. En la foto falta Ryán.



Otro de los fundadores: don Juan A. Farenga. Su actividad contribuyó a la prosperidad de la gran entidad boquense.



Don Luis Cerezo, primer presidente y fundador del club que cumple sus bodas de plata en pleno estado de florecimiento.

Don Ludovico Dollenz, fundador, uno de los presidentes que más poderosamente bregó por el prestigio del popular club.

Don Juan R. Brichetto, que fué presidente durante siete períodos consolidando con su actuación el valor conquistado por el popular Club Boca Juniors.



Cabecera del banquete ofrecido por el Club Boca Juniors en honor del intendente municipal y las autoridades comunales, festejando las bodas de plata del club, que es hoy uno de los más prestigiosos entre sus similares del país.



Don Ruperto Molfino, el actual presidente del club, continuador eficaz de la labor desplegada por sus antecesores en beneficio de la entidad.



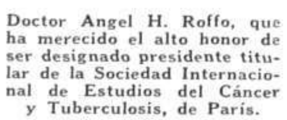
Enorme cantidad de simpatizantes que asistió a la colocación de la placa erigida en honor de los fundadores del club, acto que se caracterizó por el jovial entusiasmo de la concurrencia.



Doctor Luis O. Salesi, vicepresidente 1º de la actual comisión directiva, a cuyo cargo está encomendada una tarea de verdadera trascendencia para la institución.

Figuras de actualidad





Doctor Angel H. Roffo, que ha merecido el alto honor de ser designado presidente titular de la Sociedad Internacional de Estudios del Cáncer y Tuberculosis, de París.



José P. Marcilese, general de división.

Doctor José M. Escalier, ministro representante de Bolivia, personalidad de vastos contornos en nuestros círculos diplomáticos y sociales, que se retira de la legación.



Juan E. Vacarezza, general de división.





Nicasio F. Adalid, general de división.



Aníbal Vernengo, general de división.



Leonidas Facio, general de brigada.

Arturo Poisson, general de brigada.



Justo P. Rojo, general de brigada.



Enrique Podestá, general de brigada.



Ernesto Baldassarre, general de brigada.





Guillermo Valotta, general de brigada.



Luis M. Vázquez, general de brigada.

Distinguidos jefes del Ejército recientemente ascendidos por decreto del Poder Ejecutivo.



Señor Alfredo J. Bocolo, antiguo y meritorio funcionario público que se acogió a los beneficios de la jubilación como jefe de una repartición de Obras Públicas.



Don Florencio Bixio, que obtuvo en la Exposición de Sevilla gran diploma de honor por sus trabajos fotográficos.



Doctor Antonio L. Marcenaro, magistrado que se acaba de jubilar de su cargo de juez de la Cámara Federal de La Plata, después de 41 años de brillante actuación.



Don Juan Zuretti, a quien se le adjudicó en la Exposición de Sevilla un gran premio de honor por su escultura "El beso".

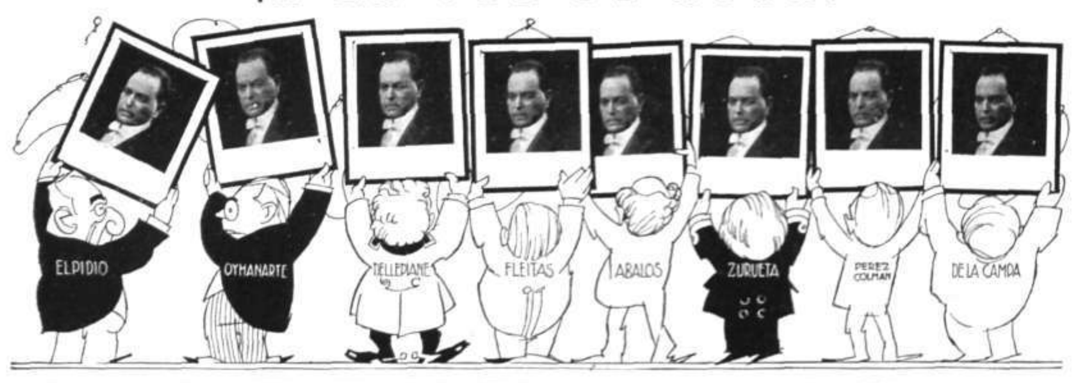


Profesor don Mauricio Nirenstein, secretario general de la Universidad Nacional, que después de una eficiente actuación se acogió a los beneficios de la jubilación.

Las tres Américas unidas por teléfono

Vivimos en el siglo de las maravillas mecánicas y eléctricas. Y se piensa más en ello cuando se aprecia la magnitud que representa la inauguración del servicio telefónico interamericano, auspiciado por M. Hoover, que habló con los presidentes de Chile y del Uruguay, señores Ibáñez y Campisteguy, respectivamente. Hasta el momento de entrar en máquinas este número, no logró comunicarse con el doctor Yrigoyen.

¡A LA VOZ DE AURA!



LO MAS DESTACADO DE LOS DEPORTES

Tennis.



Ronaldo Boyd, que, en el partido final por el campeonato individual del Belgrano Athletic Club, venció a Lucilo del Castillo.



Lucilo del Castillo, finalista derrotado por Boyd después de una lucha equilibrada, en cinco sets.

Football.





El team del Nacional de Montevideo que empató con el de Boca Juniors en el partido jugado con motivo del 25º aniversario de la fundación del último.



El team de Boca Juniors, que jugó con el de Nacional de Montevideo un match interesante por el equilibrio de las acciones y que logró interesar al público asistente.

Automovilismo.



El automovilista Emilio Genes Romero, cuya trágica muerte, acaecida, a raíz de un vuelco, entre Dolores y General Guido, ha sido hondamente lamentada.



Juan Negri, ganador absoluto de la prueba Standard entre Florencio Varela y Mar del Plata, con Chrysler.



Roberto A. Lozano y su acompañante, ganadores de la 1ª categoría, con Ford.

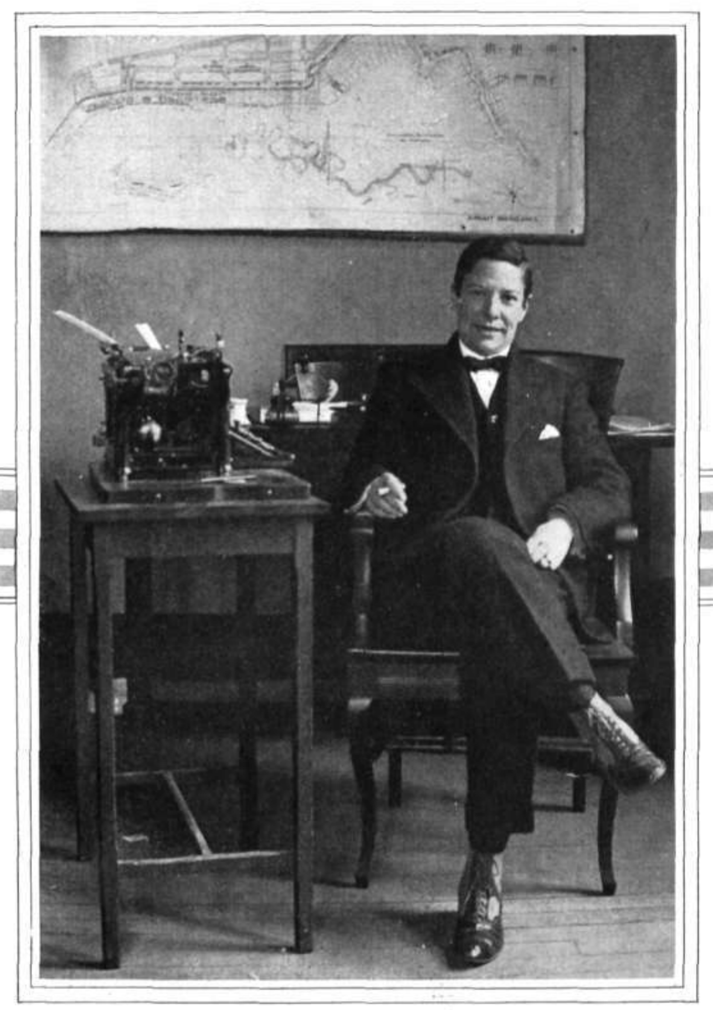


Ismael Aguado y su acompañante, ganadores de la 2ª categoría, con De Soto.

Turf.



Vindicta, que, dirigida por Leguisamo, ganó el clásico "Saturnino J. Unzué", batiendo a Ideal por 2 ½ cuerpos, en 1'14" 4/5.



He aquí un buen retrato de Raquel Suárez, la extraordinaria mujer que con el nombre de Raúl Suárez usurpó el sexo durante 23 años. Esta foto fué tomada en su oficina del ministerio hace cinco años.



Retrato de Raquel Suárez tomado en su juventud, cuando aun no vestía ropas de hombre.



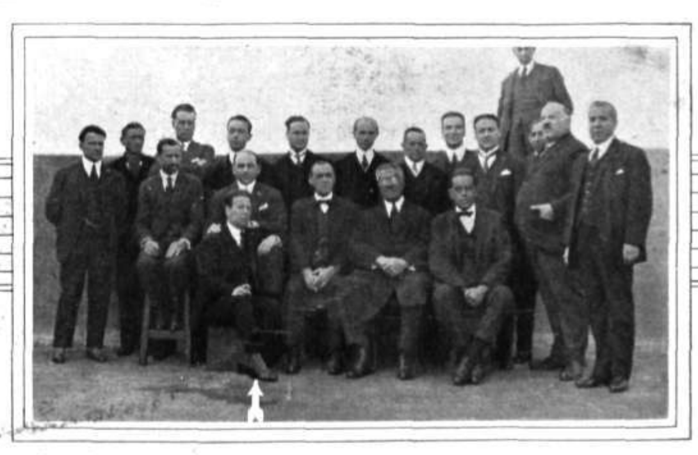
El mismo retrato de cuerpo entero. Como se ve, en aquella lejana época, Raquel no era mal parecida, no obstante lo cual decidió transformarse en hombre.

LA MUJER-HOMBRE

EL EXTRAORDINARIO CASO DE RAQUEL SUAREZ QUE DURANTE 23 AÑOS SIMULO SER HOMBRE



Esta es la foto que constaba en su cédula de identidad, documento que le fuera extendido sin dificultad alguna. "Señas particulares: ninguna", dice la cédula.



Señalada por una pequeña flecha blanca, aparece Raquel Suárez, rodeada por sus compañeros de oficina, después de una comida de camaradería, en la que quizá la extraña mujer, cuyo secreto sólo reveló su repentina muerte, hizo, más que nunca, alarde de masculinidad.

Estado en que quedaron las viviendas situadas entre las calles Turquía, Romero, Iriarte y la avenida Alcorta después del pavoroso incendio que dejó sin habitación a varias familias humildes; y una de estas últimas junto a los escasos muebles que lograron salvar de las llamas, que fueron combatidas con dificultad.

Después del pavoroso siniestro: un cuadro integrado por algunos perjudicados.

El auto particular chapa 7412, después de volcar en la calle Juan Bautista Alberdi, al 3000, por una mala maniobra del conductor, que resultó herido, no de tanta gravedad como su acompañante.

Niño Libertario R. Manzi, que entregó a la policía una cartera encontrada en la vía pública, siendo su actitud justamente elogiada.



Las fotos informan acerca del estado en que quedó el ómnibus 11.825, luego de chocar contra un garage en la calle Cangallo, accidente del cual resultaron heridas siete personas.

VARIAS



Como quedó el camión chapa 94 de Morón, que, por la rotura de la dirección, se estrelló violentamente contra la escalinata del monumento al general Alvear.



Adela Romero de Guller.



Cristóbal Baigorria.

Baigorria, que hacía vida marital con Adela, la cual había abandonado el hogar, la encontró en la Plaza Constitución y después de un altercado y como ésta no aceptara retornar de nuevo a su lado, la mató infiriéndole 7 puñaladas.



La psitacosis ha inquietado a los amantes de las aves parlanchinas, y en el Palacio de Cristal de Londres, donde se exhibieron 4.500 de aquéllas, se extremaron los cuidados preventivos, como demuestra esta foto.

Hijos de la cárcel, estos dos ositos nacidos en nuestro zoo se contentarán con ver el mundo a través de las rejas que limitan su natural instinto de libertad.



Camión contra el cual fué arrojado por un tranvía el motociclista Ramón Conde, que falleció pocas horas después del accidente, ocurrido frente al número 920 de la calle Sarandí.



La lista de accidentes de tráfico es alarmante. En la esquina de las calles Caseros y Catamarca volcó, después de chocar contra un tranvía, este ómnibus, no sufriendo los pasajeros consecuencias de gravedad, lo que sorprende dada la forma en que se produjo el accidente.

DE TODO UN POCO

EL MAS GRANDE PALACIO FLOTANTE

El *magnífico* transatlántico alemán "Europa" que ha batido el record del "Bremen" por más de cinco horas, en la travesía entre Alemania y Norte América, y que es hoy en día el más grande y lujoso paquete que cruza los mares.

EL EX MINISTRO QUE VIAJA...

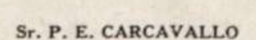


El doctor Tomás Le Bretón, que, alejado del mundo político, vive hoy una vida de viajero curioso, corriendo las ciudades del viejo continente. Esta foto fué obtenida en Mallorca.

UN FUTURO HUESPED NUESTRO.

El popular médico español Dr. Fernando Asuero, cuya próxima visita a nuestro país ha tenido el mérito de interesar a los círculos científicos, ansiosos de conocer con certeza sus difundidas teorías.





Sr. P. E. CARCAVALLO



Director - empresario del teatro Nacional, que ha sido elegido Presidente de la Sociedad Argentina de Empresarios teatrales en su última asamblea.

Sr. A. VACAREZZA



Autor de la obra "El conventillo de la Paloma" que ha pasado las 1000 representaciones en el teatro Nacional, señalando un verdadero suceso teatral.

EL DOCTOR POGONZA

POR G. GUZMAN SAAVEDRA

ILUSTRACIONES DE RECHAIN



SOBRE un pequeño calentador a alcohol la pavita azulosa hierve con ruido leve, y el vapor que le sale por el pico indica a Pogonza que ya puede cebar su mate.

Pogonza es un provinciano montañés que estudia para médico. Sobre la mesita, entre el calentador y los tarritos de la yerba y del azúcar, hay un libro abierto. Sus páginas satinadas muestran un dibujo en colores, algo como un hombre decapitado con los intestinos al descubierto.

La luz del foquito que cuelga del techo, recogida por un cucurucho de papel, cae sobre Pogonza y su mesita destacando la figura del estudiante. Tiene la cabeza alargada hacia la coronilla, los ojos chicos, la boca belfosa, apta para la succión de sus interminables mates.

Pogonza lee y examina la figura del hombre decapitado con los intestinos al aire. De rato en rato mira la llamita del calentador que lame suavemente el asiento de la pava azulosa.

Tictaquea en la mesita de luz un viejo y abollado despertador que marca las dos de la mañana. Los rumores de la calle llegan confusos hasta aquel sexto piso.

El estudiante deja de leer y cambia la

yerba de su mate. Entretanto piensa:

—Estoy en el último año de mi carrera... Por fin obtendré mi título, seré médico y regresaré a mi pueblo... Por fin...

Sobre la cama de hierro blanqueado hay un periódico que dice en letras grandes: "¡Viva la reforma universitaria!" Pogonza siente esas letras a sus espaldas y hace un gesto despectivo crispando el belfo.

—¡Bah!... Reformas universitarias... — rezonga; — ¡qué tanto embromar!... ¿Acaso no está bien lo que está hecho? Muchachitos inquietos... Sí, de puro inquietos andan en esos líos. Ahora les ha dado por la anarquía, por los rusos bolcheviques. El soviet... ¡bah! Vienen con esas pamplinas a alterar el orden de la Universidad... Pero nada van a lograr. ¡No hay nada que hacer!

La cama, el ropero, el foquito encapuchado, en el silencio de la pieza se quedan como absortos ante la frase: "No hay nada que hacer". Y parecen sumirse en un sueño pesado al arrullo del reloj y del agua que hierve.

Pogonza desdobla una carta. Es de su familia, pobres lugareños que viven en las afueras de la capital montañesa en una casita rodeada por una empalizada de maderas roídas. Los padres de Pogonza esperan ansiosos la vuelta del hijo con su placa reluciente de "doctor en medicina". "Ya te himos hallao la casa pa que te istales con tus aparatos", le dicen en la carta."Está cerquita de la plaza, al lao la iglesia. Si vieras cómo nos ha costao conseguirla. No te vayas a largar sin avisarnos, porque la alegría nos puede trastornar. Ayer nos visitaron las de Colazo. Está muy linda la Aurorita y ha preguntao con mucho interés por el dotor. Pero ya sé que no te fijarás en esta muchacha. Un dotor ha de elegir algo mejorcito, ¿verdad? Te mandamos esos cigarros y el dulce de membrillo que lo hizo la Aurorita".

El estudiante deja a un lado la carta y toma una jarrita de vidrio. Sale al patio y la llena en el grifo. Cuando entra en su pieza dice en voz alta:

—Volveré... sí.. volveré a mi pueblo, y ya verán quién es Roberto Pogonza.

Aumenta el agua de la pava y se sienta doblándose sobre el libro de hojas satinadas.

Sus ojos pasan por las letras, pero el estudiante piensa en cosas distintas.

Había sufrido terribles torturas en los diez años que llevaba en Buenos Aires. Por falta de recursos tuvo que hacer prodigios para sostenerse y seguir su carrera. Y a pesar de que estudiaba con ahinco, hasta con rabia, fué "hueveado" muchas veces. Nunca se había creído inteligente. En el Colegio Nacional fué la cabeza de turco para las pullas de sus condiscípulos. Le costó mucho aprender algunas cosas. ¡Eran fórmulas de química, esos endiablados problemas algebraicos, esas clasificaciones botánicas!... En la Facultad de Medicina había hecho un buen papel en el primer curso. El entusiasmo, quizá, contribuyó en ello. Pero luego vinieron los apuros económicos en la gran urbe, hostil al que tiene los bolsillos ligeros. Y dió traspiés. Lo "huevearon" en el tercero y perdió un año. En el cuarto le ocurrió lo mismo. Diez años hacía que estaba en la Facultad y por fin iba a obtener su título que lo acreditaría para abrir un consultorio en cualquier parte. Naturalmente, se instalaría en su pueblo. No había lugar en la Capital para nuevos consultorios. Todo estaba lleno. Además, había que tener algún dinero para empezar. La clientela viene despacio. Por otra parte, Roberto Pogonza no estaba seguro de su capacidad profesional para clavar una placa en una calle de Buenos Aires. Le darían el título, pero reflexionando un poco llegaba a comprender que si tan médico iba a ser él como los famosos clínicos y cirujanos que trabajaban en la Capital y dictaban cátedras en la Facultad de Medicina, la distancia entre esos doctores sabios, ricos y célebres y el doctorcete provinciano que a fuerza de trasudores y congojas sin cuento obtuviera su diploma, era grande... muy grande.

Pero ya sabía Roberto Pogonza lo que tendría que hacer en llegando a su pueblo.

El estudiante cierra el libro, apaga el calentador y comienza a desvestirse. Pone sus ropas sobre la cama, pues la noche está muy fría, y se acuesta.

Mientras concilia el sueño, murmura:

—La reforma universitaria... ¡Bah! ¿Por qué no se quedan tranquilos como yo? ¿Qué van a sacar con alborotar tanto? Y ahora les ha dado por los rusos. Todos son unos cambalacheros. Me han robado una punta de pesos cuando les vendí el sobretodo. No hay nada que hacer... La Aurorita había preguntado por el "dotor". Debe estar linda... El diagnóstico por el iris es una cosa peliaguda... La placa de doctor debe ser grande y brillante...

Y se duerme soñando con un hombre decapitado, con los intestinos al descubierto, que le da un montón de billetes de banco en su consultorio del pueblo montañés.

II

HACÍA un calor sofocante aquella tarde cuando Roberto Pogonza rindió la última materia para doctorarse en la Facultad de Medicina.

Sudando a chorros corrió al telégrafo y envió a don Adeodato, su padre, un breve despacho: "Soy doctor. Salgo viernes ésa".

Luego se fué a su cuarto, arregló sus trapos en una desteñida valija y llamó al dueño de la pensión.

—¡Hola, hola! — dijo éste, un español regordete y verboso; — ¿qué se dice? ¿Qué tal ese examen? Ya tenemos un doctor en casa, ¿verdad? ¡Oh! Este es un gran día, amigo Pogonza. Te vamos a festejar con un arroz a la valenciana. Supongo que te irás en seguida a tu pueblo, ¿eh? Haces bien, Pogonza. Hay que demostrar lo que vales. Al fin saldrás de apreturas. Te felicito, te felicito.

Y palmeó vigorosamente al joven médico, que sonreía algo molesto por la familiaridad con que le trataba este obscuro e ignorante fondero, incapaz de valorar con exactitud lo que es un doctor en medicina. ¡Diablo! ¡Si supieran en su pueblo que un triste fondero lo tuteaba! Habíanse relacionado estrechamente en los dos años que vivió en aquella casa de pensión, comiendo sus terribles mejunjes y soportando la soez vecindad de una tropa de individuos que barbotaba sandeces en las piezas contiguas y le aturdía a toda hora con sus risotadas y blasfemias de lo más grosero... ¡ay!, de lo más grosero.

—Sí, señor — dijo con seriedad profesional Roberto Pogonza. — Soy médico cirujano y pronto instalaré mi consultorio. Ruégole me extienda el recibo por esa bagatela que le adeudo. Son tres meses y cinco días.

El dueño de la pensión se restregó las manos satisfecho:

—¡Caramba! ¡Cómo te vamos a echar de menos, Pogonza! Menudas partidas de truco que armábamos en las noches de invierno... Nunca me olvidaré de ti, muchacho. Y qué bien tocabas en tu guitarrico esas chacareras y gatos de tu pueblo... Pero, en fin, no hay nada que hacer, como dices tú.

Y corrió a extender el recibo por los tres meses y cinco días.

Pogonza había recibido dinero de su casa, ochocientos pesos, para pagar los últimos aranceles y otros gastos menores. Después de tres años pudo encargarse un traje a la moda y en una de las buenas peluquerías del centro se hizo lavar y emperifollar rumbosamente.

De un día para otro se puso desconocido, y al mirarse al espejo de su cuarto sonrió satisfecho. Los ojos le brillaban con claridad de salud y el belfo lívido, aparente para la succión de sus mates interminables, se le teñía con un leve color sonrosado. Hasta se encontraba buen mozo y comenzaba a imaginar las torturas de los tiernos corazoncillos femeninos que latirían de férvida pasión por el joven médico cirujano de gruesos labios sensuales y de mirar autoritario, severo y erudito. ¡Cómo sería mirado por las hermosas lugareñas en las retretas de la placita aldeana cuando se paseara garboso y saludara a la última moda tocándose apenas el ala del sombrero nuevo, e hiciera, de vez en cuando, un ligero y hábil juego con el reluciente bastón que había comprado en un cambalache de la calle Libertad!

Sin duda Pogonza no se decidiría por ninguna hasta tanto encontrara el partido que le conviniera.

Pero una leve inquietud le conturbó entre sus alegres imaginaciones. ¿Estaba seguro de trabajar lo suficiente para llevar el tren adecuado a un doctor en medicina? En su pueblo había ya muchos médicos y se decía que la competencia era ruinosa para algunos. Los más acreditados acaparaban la clientela. Además, en su pueblo, el clima era extraordinariamente salutífero con sus aires montañeses, fuertemente oxigenados y libres de miasmas, que corrían por las callejuelas de la aldea casi siempre rebosantes de un sol magnífico, el microbicida más poderoso, es decir, el peor enemigo de los consultorios recién instalados. Pogonza habría de luchar en los primeros tiempos a brazo partido con la estrechez del ambiente, la escasez de enfermos y la intriga de sus colegas. Esto último era lo peor. Habíanles enseñado los profesores que el médico es un apóstol cuya vida debe estar consagrada por entero al bien colectivo, a la salud física y hasta moral de los pueblos. Pero, por desgracia, los profesionales olvidaban los generosos consejos y trataban de hacer fortuna a costa de cualquiera. Desprestigiábanse unos a otros, chismorreaban como mujerzuelas de mercado, se sacaban cosas feas y descendían a un odioso plano de difamación, de egoísmo y de voracidad inconcebible.

Roberto Pogonza estaba decidido a lu-

CARAS Y EL DOCTOR POGONZA CARETAS



Pogonza había matado alevosamente a la pobre vieja en una operación estúpida.

char y a vencer a pesar de los obstáculos que encontraría en su pueblo natal. Trabajaría honestamente y los enfermos acudirían en tropel ininterrumpido a recibir de su ciencia el tesoro de la salud.

Y, con su valija, su bastón, su diploma y sus ilusiones, tomó el tren en la estación del Retiro.

III

A los pocos días de llegar a su pueblo, Roberto Pogonza, médico cirujano recién recibido con "las más altas notas y distinciones por parte de las eminencias científicas que formaban las terribles mesas examinadoras", comprendió que iba a luchar sin tregua para labrarse una posición adecuada a su diplomada personalidad.

Empeñando unos terrenitos y malbaratando otros bienes paternos, el joven médico instaló un brillante consultorio en la calle "más céntrica" de la población, con modernísima mesa de operaciones, vitrinas de cristales finos llenas de instrumentos fulgurantes, redomas panzudas, filtros, aparatos radioscópicos, sillones de cuero reforzado, y en el vestíbulo muebles severos, y satinadas revistas sobre una mesilla central. A la puerta dos placas rectangulares como de oro, y "más afuerita" una tercera, cuadrada, luciente, pretensiosamente combada para enseñar en grandes caracteres negros el nombre del doctor Roberto Pogonza, especialista en corazón, pulmones y estómago, pero capaz de curar cualquier enfermedad por más moderna y complicada que fuera.

Luego envió a todos los periódicos locales un avisito que decía: "Consultorio médico-quirúrgico del doctor Roberto Pogonza. Médico cirujano. Especialista en corazón, pulmones y estómago. Ex interno del hospital X, de la Capital Federal."

Hizo imprimir en seguida formularios en papel Japón, tarjetas pequeñas con letras en relieve y se aprestó a dar un ciclo de conferencias sobre profilaxis general.

Hecho esto, se sentó en su consultorio a esperar los clientes.

Pasaron los días y uno que otro lugareño, con más dolencias que dinero, entró en el consultorio del nuevo doctor. Estos enfermos eran viejos conocidos de su familia y casi todos más o menos parientes: primos lejanos, sobrinos en cuarto grado de don Adeodato, compadres de bautismo de doña Ildegunda, su madre, yernos de un cuñado de su padre, etc. Lo cual significaba que el doctor no debía cobrarles la consulta y darles, además, algunos pesos para los medicamentos.

El negocio iba mal. Transcurrieron tres meses. Pogonza "no había hecho" ni para el alquiler de la casa. Lo acosaban los acreedores, se le vencían documentos en los bancos oficiales y en los escritorios de don Lucas Uñates, procurador y conocido usurero local, al veinte por ciento.

La situación se hacía intolerable para el joven médico ex interno del hospital X de Buenos Aires. Había que tomar alguna medida salvadora.

Conversó con algunos de sus colegas. Estos le recomendaron paciencia. Al principio todas las empresas ofrecen dificultades. Todos habían comenzado con tropiezos análogos y aun peores. Pero a fuerza de empeño y perseverancia lograría defenderse y prosperar.

Las palabras de los colegas no hicieron mucha gracia a Pogonza. Comprendía que los otros médicos no querrían jamás verlo levantar cabeza. Los pocos enfermos del pueblo eran disputados rabiosamente, con más razón si se trataba de alguno que tuviera dinero.

Don Adeodato Pogonza estaba viejo y achacoso. Mucho había sufrido en los últimos años haciendo prodigios para costear la carrera de su Roberto. Un día llamó a su hijo y le dijo:

— Es necesario que te des alguna maña para sacarnos de apuros. Ya no puedo aguantar más y no sé qué decir a los cobradores. "Usted que tiene hijo doctor — me gritan en la puerta, — debe poder pagar sus deudas". Yo sufro por estas humillaciones, hijo, y supongo que vos no andarás muy tranquilo.

El doctor reflexionó largo rato y al fin prometió a su padre hallar una solución a sus angustias económicas.

IV

UNA tarde, en la placita del pueblo, mientras la banda del regimiento Z de infantería tocaba sus antiguos tangos firuleteados por las flautas y aplastados por el bombo y los platillos, Roberto Pogonza trabó relación con la señorita Ermelinda, hija del acaudalado procurador judicial y conocido usurero al veinte por ciento, don Lucas Uñates, dueño de una porción de casas e infinitas leguas de campo en la provincia y sus alrededores.

Pogonza, con su bastón fulgurante y sus lentes que le achicaban los ojos aguzándole la mirada severa y erudita, se "acopló" a la señorita de Uñates y le habló largamente sobre la Capital Federal, los adelantos edilicios, la iluminación de la avenida de Mayo en los días patrios y de la gran animación de los corsos oficiales en las fiestas carnavalescas. Luego se explayó sobre las reuniones en el Club del Progreso, las charlas del Jockey Club, las recepciones en los palacios de la avenida Alvear y un sinfín de cosas deslumbrantes, conocidas por el joven facultativo por las informaciones periodísticas y alguna conversación con ordenanzas y agentes de policía cuya interesante relación cultivara por las calles de la Capital durante su azarosa vida de estudiante horro de dinero, y agobiado por esos libros pesados y cargados de citas, que tuvo necesidad de leer para optar al título que ahora le daba derecho a hablar a la señorita Ermelinda Uñates, flor de la ciudad mediterránea, palmito encantador de la aristocracia local, y arca maravillosa colmada de billetes de banco con valor legal a pesar de ser mal habidos.

La señorita Ermelinda no era fea del todo y hubiera sido mejor sin esa nariz remangada y una porción de hoyos de viruela dispersos por el rostro.

—Me congratulo—decía Pogonza mirando la nariz de Ermelinda a través de sus anteojos clínicos—de haber conocido a una niña tan interesante. Mi ideal siempre ha sido encontrar una provinciana con sus prendas de carácter. Las chicas de Buenos Aires son algo imposible... Pizpiretas, superficiales, pretensiosas sin fundamento sólido... ¿Mujeres de su casa? Ninguna. Solamente en las escondidas ciudades del interior es posible todavía hallar una verdadera señorita que haga la felicidad de los hogares.

Escuchábalo la de Uñates muy complacida y entornaba los ojos rodeados de embadurnadas pestañas cada vez que el ex interno del hospital X le dedicaba una frase galante.

—¡Ay, doctor!—dijo al dar la centésima vuelta a la placita, entre las miradas curiosas y malévolas de los lugareños.—Usted me halaga de más. ¡Cómo se hacen de pícaros en esas ciudades tan grandes! ¡Uy!...

Y se arrimaba a su interlocutor, el cual sentía en el contacto las paredes misteriosas de una herrada caja de caudales repleta de paquetitos maravillosos.

Diez retretas más, un baile, un pícnic y una fiesta de gala en el teatro municipal hicieron el resto.

Formalizóse el noviazgo y don Lucas Uñates se mostró contentísimo de otorgar la mano de su Ermelinda al flamante facultativo, honra de la medicina, ejemplo de abnegación en el ejercicio de su apostolado y buena planta de varón, capaz de regir briosamente un hogar poblado de chiquilines revoltosos e inteligentes, futuros doctores ex internos, etc.

V

LOS colegas de Pogonza fueron los primeros en propalar la noticia.

—Ha sido una chambonada de Roberto—dijeron.—Con un poco de cuidado no hubiera ocurrido esta desgracia.

—La operación era sencilla hasta el extremo de que cualquier enfermero la hubiera hecho con buen resultado.

—No conocía la enfermedad. Hizo un diagnóstico completamente equivocado. Aunque la anciana presentaba síntomas alarmantes, no debió ser operada en la forma que lo hizo ese imbécil.

Todo el pueblo se hizo lenguas del suceso.

Pogonza había matado alevosamente a la pobre vieja con una operación estúpida. Hasta los profanos en cuestiones médicas hablaban como autoridades y aumentaban el cieno de la difamación, que ya formaba una montaña sobre el doctor en desgracia.

El flamante médico, que estaba a punto de realizar su mejor operación en lo de Uñates, se revolvía gemebundo, maldiciendo a aquella miserable enferma, la única que en un mes había entrado en el consultorio de las tres placas. El escándalo había sido cosa de un momento. La vieja se le había quedado muerta entre las manos. Sin saber cómo, por un impulso extraño tal vez, el bisturí cortó uno de esos hilillos vitales que la naturaleza ha colocado en el cuerpo

humano para perjudicar a los médicos y echar al traste una situación hermosa, ese matrimonio espléndido que iba a ser la salvación para toda la familia, el automóvil lujoso, la casa con jardines, estatuas, cisnes, radiotelefonía, ortofónica, mucamos, porteros, sirvientas con tocas blancas y todo lo demás en que Pogonza pensaba emplear el dinero de Uñates.

Tuvo ganas de desafiar a sus colegas a sendos duelos a muerte. Ellos tenían la culpa. Si se hubieran callado, o, en todo caso, si hubieran explicado su error como un accidente posible, como contingencias inevitables y comunes en el ejercicio de la medicina, habría pasado el asunto como pasaron otros peores. Pero sus colegas, envidiosos de su suerte, aprovecharon la coyuntura para ponerlo en ridículo, y hasta acusarlo como un vulgar delincuente. Todos en la aldea mediterránea eran como sus colegas: taimados, rastreros, envidiosos, envenenados, no permitían que alguno se levantara sobre los demás. Achataban al meritorio, ocultaban los buenos hechos, empañaban la reputación del honesto, cubrían de lodo todos los nombres dignos.

Y por la muerte de aquella vieja recibió el golpe inaudito.

Don Lucas Uñates le cerró la puerta de su casa y tiró violentamente del cordón de su bolsa cortándole las relaciones con su interesante hija, la hoyosa Ermelinda.

V I

Los Trojes era un pueblecito ferroviario con dos o tres mil habitantes en una región boscosa del norte argentino.

Los pobladores estaban muy satisfechos con la llegada de un médico que les atendería mucho mejor que don Escolástico Gómez, el viejo curandero por "las aguas".

El modesto consultorio del doctor Pogonza lucía una sola placa frente a la estación, y a su puerta acostumbraba el médico sentarse en las tardes de verano, después de hacer regar la acera con el chango Joaquín, su portero, mucamo y mozo de cordel.

— Buenas tardes, "dotor" — lo saludaban los transeúntes.

— Buenas — contestaba Pogonza. — ¿Cómo va esa salud? Ya sabe... cualquier cosita que le pase...

— Sí, "dotor".

Hacía tres meses que Pogonza se instalara en Los Trojes, cuando recibió una carta en sobre azulado con un ramillete de flores pintado en una de sus esquinas.

— ¡Ah... de la Aurorita! — murmuró.

Era, en efecto, una carta de la muchacha aquella que hacía tan ricos dulces, cuyo sabor le recordaba, allá en la sórdida pensión de Buenos Aires, las cosas familiares, el aire nativo, la paz provinciana.

La Aurorita le enviaba a Los Trojes unos tarros de dulce y le pedía que no se olvidara de ella. Siempre estaba esperándolo. Tendría paciencia. No dudaba que algún día el "dotor" la haría su compañera.

Roberto Pogonza leyó las mal trazadas líneas de aquella misiva, y doblando prolijamente el floreado papel se lo guardó en el bolsillo.

— Muchacho... Joaquín... — llamó.

— ¿Qué hay, "dotor"? — gritó el chango.

— Tomá esta guía y vete al correo. Te darán una encomienda.

— Sí, "dotor".

Pogonza se quedó unos instantes contemplando la calleja desierta de Los Trojes, el pequeño edificio de la estación ferroviaria y aspiró profundamente el aire perfumado a campo que corría blandamente por la acera.

— ¡Qué Aurorita! — balbuceó, y comenzó a pasearse frente a su casa.

Recordó de sus ojos negros tan ingenuos y tan hondos, de su boca pura, de su voz que tenía un marcado acento provinciano. Era una muchacha humilde, de buena familia, aunque de modesta posición económica, y algo pariente, además.

— ¡Qué Aurorita!... — repitió el médico de Los Trojes; y al ver al chango Joaquín que volvía apretando la encomienda contra el pecho, se alegró.

— Trae eso para acá — dijo.

Rompió la envoltura del paquete y las latas de dulce brillaron a la claridad postrera de la tarde campesina.

La única placa que había en la puerta del consultorio, un poco mohosa y mal alumbrada por el crepúsculo, apenas se percibía en el fondo gris de la fachada.

V I I

Dos años después.

El doctor Pogonza, sentado en el patio de su casa en Los Trojes, lee un periódico y toma el mate que le ceba el chango Joaquín.

De pronto se oye un gemido en la pieza cercana. Es un lloro fino, largo, casi alegre.

— Aurorita... — grita Pogonza. — Corré, que se ha despertado la criatura.



Toda la ternura del mundo se eleva blandamente de la canción que canta el médico de Los Trojes.

—Ya voy, Roberto — dice una voz de mujer.

El llanto cesa y a poco asoma la esposa del médico con el hijo en los brazos.

Aurorita se aproxima a su marido. Es hermosa, robusta, rozagante.

El pequeñito manotea y mira al doctor con sus ojillos atónitos.

—¿Por qué estaba llorando usted? — dice Roberto, con tono infantil. —¿No sabe que papá se enoja cuando el niño molesta?

Y da una palmada en los rosados carrillos del pequeño.

En ese momento alguien llama a la puerta.

—Vete a ver, Aurorita.

La esposa da el hijo a Roberto y acude. Se oye que alguien dice:

—Venía a pagarle la cuenta al "dotor". Son veinte pesos.

Aurorita recibe el dinero y va a guardarlo en la gaveta familiar.

Y el doctor Pogonza, con su hijo en brazos, se pone a caminar por el patio canturreando una canción de cuna.

Por la callejuela pasa sonando melancólicamente una esquila.

Una máquina silba en la estación ferroviaria.

Toda la ternura del mundo se eleva blandamente de la canción que canta el médico de Los Trojes.

Gregorio Portnoi Saavedra

DIBUJOS DE ARISTIDES RECHAIN

El correo de la moda

Por A. T. de D.

YA habéis visto cómo se inicia, junto con el otoño, la feliz temporada de los grandes casamientos. Hay todavía personas incrédulas que me preguntan muy extrañadas si aun se visten de etiqueta para una boda. ¿Qué os parece la tal preguntita, amigas lectoras? Creo que es sumamente sugestiva, ¿verdad?

Puede creerse todo lo que se quiera, hablar mal del matrimonio, de las pocas o ningunas ventajas que hay en él... pero, gracias a Dios, hoy por hoy, se casan y no se ha renunciado a vestirse de gala, y menos aún la novia. Es una gran verdad, que hay que reconocer, que la cuestión de modas para casamiento requiere un esfuerzo de imaginación tratando de combinar, crear, elegir con gusto y elegancia las múltiples *toilettes* de boda, empezando por la feliz novia, para terminar con las diminutas damitas que le sirven de escolta.

La *toilette* de novia debe tener algo que no se parezca en nada a las demás que se llevan para las múltiples ceremonias mundanas; un algo que sea poético, impregnado de una sutil poesía, digno de ser recordado con cariño dentro de los agradables recuerdos de la feliz desposada.

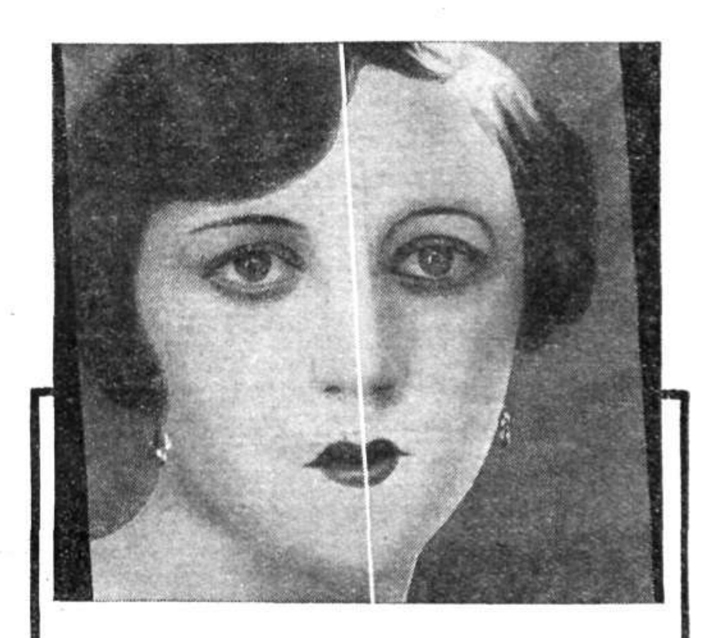
Y están de enhorabuena en esta estación las novias actuales, pues la moda, alargando todos los trajes ha permitido que los de novia sean encantadores. No hay que fingir; hasta ahora las novias, sin excepción alguna, eran ridículas con sus faldas cortas y una cola larga, era disonante y grotesco, a pesar de que fuesen bellas y elegantes. Si por casualidad querían romper con la moda y llevaban un traje largo, como antaño, se las criticaba y se las acusaba de querer producir un efecto teatral, impropio de la actual época. ¡Qué bonita es la *toilette* de 1930! Para mí, es perfecta. Largas y estrechas túnicas dibujando el busto y las caderas, con alto volado a *godets*, mangas ceñidas y larga cola. Convendréis

I

(*Continúa en la pág. siguiente*)







Cómo mantener joven su cutis?

Buscando un polvo puro, perfumado, que se **adhiera** bien (Polvo Graseoso Leichner) y que le proteja la piel de las inclemencias del tiempo. ¡Esto es lo que Ud. necesita!

Recubra su rostro, después de cada ablución, con un poco del purísimo Polvo Graseoso Leichner. Con él sentirá el íntimo placer de mantener joven el cutis, que equivale a tenerlo siempre fresco, suave y perfumado.

Se vende en todos los tonos y en los perfumes: Jazmín, Violeta y Heliotropo.

Caja grande $ 1.70

Polvo Graseoso LEICHNER

$ 0,70 CAJA MEDIA

SE VENDE EN TODAS LAS PERFUMERIAS Y FARMACIAS.

Perfumería MENDEL

El correo de la moda

(Continuación de la página anterior)

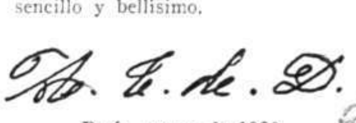
conmigo que las novias de 90 kilos son rarísimas y, por consiguiente, la línea moderna es ideal para la novia-tipo, como se la llama actualmente, que es una alta y esbelta jovencita, muy flexible, por los múltiples sports que cultiva la juventud de hoy.

Las tres *toilettes* que veis hoy en esta crónica os demostrarán cómo una joven desposada puede parecerse, sin ser ridícula, a una princesita antigua. La primera está inspirada en la época media; es de satén brillante, con larga cola con *bordure* de encaje de plata: redecilla de malla en perlas sostiene el velo de tul de ilusión; gran ramo de flores de lirios o azucenas.

El modelo II es en *lamé* estilo princesa, adornado con originales *decoupes* que caen a los costados formando cola: escote en *V* con un sencillo ramito de flores de azahares naturales en el hombro y el mismo adorno a cada lado de la cabeza, sosteniendo el largo velo.

El modelo III es en faya, y lo original de esta *toilette* es la larga cola que sale de un costado, retenida a la falda por medio de un grupo de *nervures*. El cuerpo es muy ceñido. Como veréis, amigas lectoras, estos modelos son a cual más sencillo y bellísimo.

II





III

París, marzo de 1930.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

AVELLANEDA



Demostración ofrecida al senador Fabián Onsari por sus amigos festejando su proclamación para un nuevo man lato.

CARLOS TEJEDOR



Familias participantes en el picnic dado por el Club Atlético en el campo denominado "La Dorita".

EL SECRETO y los AMORES del AGA-KHAN

DESCENDIENTE DE UNA DE LAS TRIBUS MAS FANATICAS, SE CONSIDERA RIVAL DE MAHOMA, AUNQUE SE DEDICA A LOS DEPORTES Y SE HA CASADO CON UNA MUCHACHA DE PARIS.

Conocía muy bien al Aga Khan antes de encontrarle un día en un salón parisiense. Cuando viajaba por Siria, a través del triste país montañoso que separa del mar el valle del Oronte, en todas partes, en las míseras aldeas donde paraba, veía su retrato, porque estaba en tierra de los ismailich, y estos ismailich forman la secta musulmana de la cual el Aga Khan, que tiene su residencia oficial en Bombay, es el Iman, el gran señor, el supremo iniciado. Clavado sobre el muro, este retrato del Aga era el ornamento de la estancia miserable donde se celebraba el culto ismailich... En la hora de la plegaria, se descuelga la fotografía y se la coloca sobre una mesa baja y larga en torno de la cual los fieles se ponen a caminar. Y después que han repetido innúmeras veces: "¡No hay más dios que el Aga Khan Alí Schah!", se separan haciéndose una especie de signo de la cruz, no sin haber dejado caer por una hendidura de la mesa, como en una alcancía, algunas monedas destinadas al Aga Khan. Le envían, también, el quinto de sus ganancias e ingresos. Cuando tienen un hijo, lo estiman en un cierto precio y expiden a Bombay el tercio o el cuarto de dicha suma. ¡Afortunado dios! ¡Dichoso Aga! ¡Fácil es comprender sus éxitos cuando visita las estaciones veraniegas europeas, Niza, Aix o Montecarlo!

Todos los periódicos del mundo han dado detalles profusos sobre el reciente enlace de este personaje divino al que hemos visto adorar en los montes de Siria, con una simple mortal, aunque no por eso menos graciosa y parisiense. Todo se nos ha dicho con respecto al prolongado noviazgo, al viaje de boda y los trajes que en una y otra oportunidad lució la gentil desposada. Pero lo que no se ha divulgado y que nos será grato transmitir a nuestros lectores es el texto del discurso que el Aga Khan dijo a la señorita Andrea Caron la víspera del día en que, oficialmente, se convertiría en la cara mitad de su divinidad.

—Mi querida niña — le dijo: — no ignoras que soy un gran príncipe oriental; pero quizá no alcanzas a comprender que para millares y millares de seres yo represento algo así como la encarnación de Dios. Aquí, esto no tiene mucha importancia; pero en Siria y en la India es cosa harto distinta. Espero que en nuestro viaje nupcial llegaremos hasta allá y entonces fácil te será parcatarte de esto... De todas maneras, me ha parecido útil darte, desde hoy, algunas nociones indispensables, bien que no tengo ningún deseo de apartarte de tu religión, que sé excelente... Por lo pronto, no olvides, querida, que soy descendiente de Alí. Este nombre, claro está, nada te significa. Mas es bueno que sepas que este Alí, hace unos mil doscientos años, habíase desposado con su prima Fátima, hija única de Mahoma, el profeta de Alá. A la muerte de su suegro, pensó muy razonable y justo ocupar su puesto y convertirse en el jefe de la comunidad de los creyentes. Pero los hombres son ciegos: no se dieron cuenta de los méritos de Alí, que era infinitamente superior al Profeta. Este no había aportado al mundo sino una revelación superficial y grosera, mientras que Alí detentaba el sentido sublime y oculto. A despecho del respeto que yo le debo, me veo precisa-


El Aga-Khan y su flamante esposa en la Cote d'Azur.

do a decir que Mahoma (¡la bendición caiga sobre él!) no era en suma más que un pobre hombre, un artesano ligado a las cosas terrenas y en absoluto incapaz de todo vuelo metafísico. Alí, querida mía, era la poesía, el sueño, el detentor del secreto que explica el mundo... ¡Los hombres, empero, ciegos y locos, lo asesinaron!... Sin embargo, la revelación que él en sí atesoraba ha seguido misteriosamente su curso hasta llegar a mí. Esta ciencia oculta no la revelamos sino poco a poco, por iniciaciones sucesivas, porque la arquitectura espiritual de nuestros fieles no es en todos igualmente completa y sublime... A ti, mi querida Andrea, puedo confiártela... Sabe que Dios existe. Dios inefable e incomprensible..."

Pero a esta altura de su discurso, el Aga Khan se percató de que la señorita Andrea Caron cerraba dulcemente los párpados. Sonrió con la indulgencia de un dios. Después de todo, pensó, sin duda, ¿es necesario que inicie a esta muchacha de París en el secreto de los ismailich? ¿El mismo estaba seguro de ser la encarnación de la Razón Universal?... Y, como en él el amor a los deportes se mezcla al de la metafísica, exclamó:

— Por hoy es bastante, "ma chère Andrée". Vamos a jugar nuestro partido de tenis.

Probablemente, el Aga Khan hubiera tenido aquel día más éxito si se dedica a referir a su amada que los ismailichs de Siria descienden de aquellos famosos haschichinos, o asesinos, cuyo nombre figura con frecuencia en las crónicas de las Cruzadas. Por espacio de más de doscientos años ensangrentaron el Asia, desde Persia hasta el Mediterráneo, asesinando con indiferencia igual a musulmanes y cristianos, por fanatismo político y por religión. Hemos trepado un día hasta el castillo de Massyaf, donde mora su jefe, el Padre de la Montaña. Pero no hemos descubierto ni los jardines ni las salas paradisíacas donde el anciano irascible alojaba, según la leyenda, a los fieles que más tarde empleaba en sus terribles misiones. Allí, al parecer, por breves instantes, gozaban de las delicias eternas que están reservadas a los que sucumben por la santa causa. En Massyaf, hoy por hoy, no hay más flores ni más mujeres, ni más salas perfumadas. Las ruinas inmensas de un castillo feudal donde la sola idea del placer parece extravagante. Y todo lo que se puede imaginar allá arriba, está en un rincón, simbolizado por algún desdichado fanático envuelto en sus andrajos, la pipa de haschich en la boca, en tren de rumiar ideas criminales y persiguiendo embriagado un vago sueño en un paraíso de humo...

J. y J. THARAUD

Premiado con "MEDALLA DE ORO" en la Exposición de Sevilla.



Unica Escuela que hace uso del Servicio Aéreo postal para atender las lecciones de sus Alumnos.

DIBUJANTE

Un dibujante en los tiempos actuales gana fácilmente de $ 1.000 a $ 5.000 por mes. "También usted puede llegar a ello".

El desarrollo del Comercio, día tras día tiene necesidad de una cantidad de Dibujantes mucho mayor. Podemos asegurar a usted, que no los hay.

Los Dibujantes especialistas en Dibujos Comerciales, Caricaturas, Figurines, Retratos, Arquitectura, Mecánica, etc., etc., son solicitadísimos y sus sueldos son fabulosos.

ESTUDIOS "ZIER"

Las cataratas del Niágara

Visitamos primero la parte de las cascadas que corresponden al tio Sam. Como siempre el camino para llegar hasta ellas se abre paso a través de un estupendo parque, el Prospect Park.

El rio Niágara llega allí corriendo sobre un lecho de piedras escarpadas, muchas de las cuales sobresalen del agua, como cabezas de iracundo aspecto que se alzaran para espiar los ataques de la onda enemiga. Varios kilómetros antes las aguan empiezan a temblar, a hervir, a enconarse, a cubrirse de ásperas espumas, exaltando sus rencores a medida que aumentan las acechanzas de los peñascos hasta explotar en la más salvaje de las furias y arrojarse enloquecidas sobre el abismo.

El agua por esta parte cae en dos grandes cortinas, una de color blanco, de donde su nombre: toca de novia; la otra mucho más poderosa, de un color gris sucio con ligeros relámpagos violetas. Primero las miramos desde arriba; hay senderos bordeados de parquecillos y jardines que llevan a los sitios estratégicos. Puede llegarse así hasta algunos desde donde se toca con la mano el flanco del torrente. En ciertos lados la enorme roca forma varios escalones sobre los cuales el agua golpea al caer levantando densas humaredas, en otras se corta a pico y las ondas, llevadas por su potencia, siguen al mismo nivel, como tres metros sobre el vacío, descendiendo luego en inmensas y armoniosas curvas

El estrépito es grande, pero, es claro, no puede compararse con el que se siente al pie de la caída.

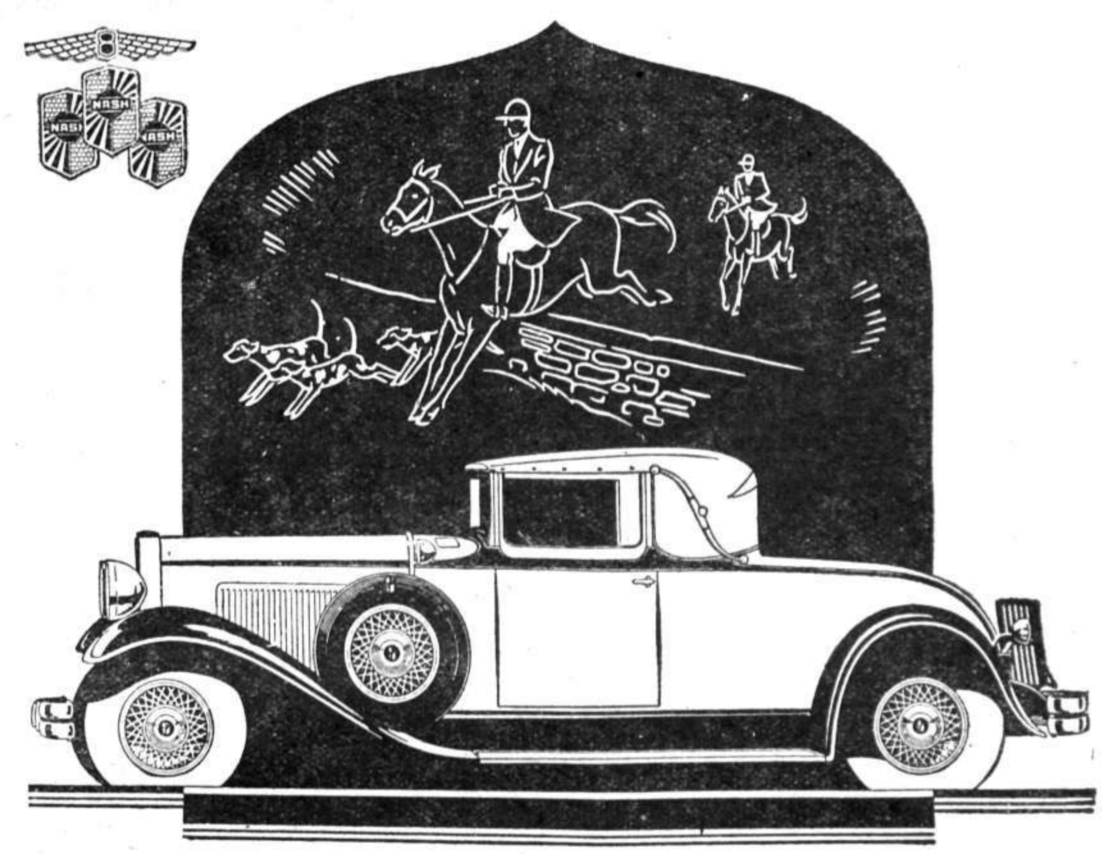
Para poder oírlo tuvimos que pagar un dólar y desnudarnos del todo en un local donde se provee a los intrépidos excursionistas de un ropaje especial: saco y pantalón de lana burda, zapatillas y un magnífico encerado, con capuchón. En un descensor eléctrico bajamos los ciento cincuenta pies que median entre el piso superior del rio y el inferior, y, en seguida, nos aventuramos por las débiles pasarelas de madera que van haciendo gambetas entre los peñascos, aproximándose a veces con osadía que no se creyera hasta rozarse casi con la bárbara vertiente. Hay pasajes emocionantes como el de la Cueva de los Vientos.

El viento se desespera y huye como puede de aquel cajón del diablo, enrareciendo el aire hasta hacerlo difícilmente respirable. Latigazos de agua dura como el granizo, castigan con sus millones de cilicios hasta obligar a arquearse, helando las manos y el rostro descubierto. No puede pasarse ese ámbito de las furias sin darle la espalda y esconder el pecho y la cabeza, y como es imposible ver nada entre los vapores y las miriadas de gotas, que obturan como un epiléptico párpado líquido las pupilas, se debe adivinar tanteando el sendero de la pasarela, bajo cuyas míseras tabletas atisban los precipicios.

En cuanto al espectáculo visual de las caídas, observado de abajo y de perfil, es sencillamente fabuloso.

J. M. DELGADO

— ¿Qué mujeres prefieres: las presumidas o las otras?
— ¿Y cuáles son las otras?
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona)



¡HABLA EL DEPORTISTA!

"CUANDO yo manejo, necesito acción, vida. En mi nuevo Nash "400", "8" de Doble Encendido, las tengo.

"Soy un lego en ingeniería, y como tal me veo imposibilitado de explicar las razones de la superioridad del doble encendido; pero la siento, la palpo, cada vez que toco el acelerador. El funcionamiento de este coche me satisface completamente, a cualquiera velocidad.

"Lo que yo busco en un coche es rapidez y potencia de motor, facilidad de dirección, perfecto equilibrio, y, sobre todo, durabilidad — capacidad de resistir al uso continuo — y todo esto lo tengo en mi Nash, a un costo sorprendentemente bajo.

"Por supuesto, admiro también la gracia esbelta de las líneas de la carrocería Nash. No hay un solo hombre moderno que olvide que un coche hermoso realza su valor social."

Las características notables del "8" de Doble Encendido incluyen: Nuevo motor Ocho en Línea, de Doble encendido, con Válvulas en la Cabeza - cigüeñal de 9 cojinetes - lubricación centralizada del chasís - persianas integrales del radiador, automáticas - amortiguadores hidraúlicos - todos los cristales, Duplate inastillables, etc.

1930 NASH "400"

("6" simple — "6" y "8" con doble encendido)

AGENTES EXCLUSIVOS:

EHLERT-NASH MOTORS

Sociedad Anónima de Automóviles

Casa Central: Diag. R. Sáenz Peña 559
U. T. 33 Avenida 3252-1502-1503
Talleres: 1346 - Cnel. Salvadores - 1348
U. T. 21 Barracas 2817
Buenos Aires

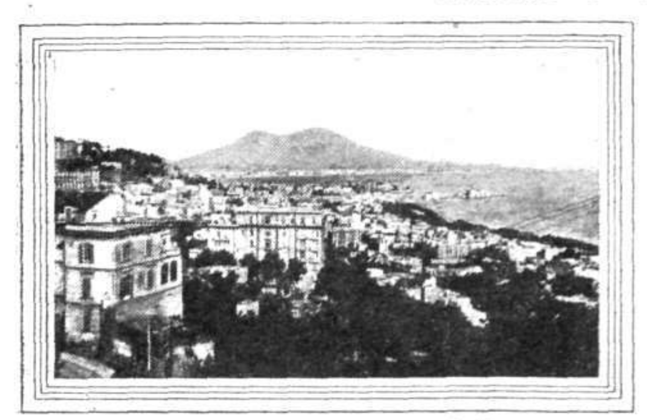
Sucursales: En Rosario (Santa Fe)
San Lorenzo esq. Mitre
En Córdoba: Avenida General Paz 419
En Mendoza:
Espejo 29

Agencias en Buenos Aires { Independencia 3165
M. de Oca 1745 — Lima 1347

Estación de Servicio: Avenida Alvear 3250 - Bs. As.

Por las calles napo to. - Comercio. - No mendigos. - El sentido

(De nuestro enviado especial



Nápoles. Vista panorámica de la Vía Tasso.

MIENTRAS más se recorre Nápoles, más agradable va resultando la visita a la capital del sur itálico. La visión de limpieza y de orden en todas las cosas, la gracia señorial arquitectónica, cada una de cuyas piedras tiene su historial, la buena pos-



El Maschio Angioino.

tura de los transeúntes, los tranvías rojos, los tranvías amarillos, los autobuses, los automóviles abundantes, dan al viajero la idea de una densa actividad moderna, palpitante. Desde ya se siente el soplo vigoroso de un pueblo consciente una vez más de sus destinos.

¿Quién que sea viajero imparcial, libre, sincero no advertirá desde que toca tierra italiana que aquí se está operando uno de los fenómenos más importantes de la inteligencia colectiva, de la comprensión popular, que haya visto Europa?

Ante todo, nos hemos echado por los barrios del trabajo, por las calles bullentes de comercios heteróclitos y de movimiento llamativo. Es notable la falta de cafés y de fondas, donde, en otras ciudades de Europa, suele holgar en horas laborables el joven ciudadano. Aquí hay pocos de esos lugares equívocos. No existen las terrazas repletas de mesas de conversadores que matan el tiempo... Todos van a algo, o vienen de algo útil, mujeres y hombres, niños, carricoches de pacientes borricos o de modestos braceros que empujan buena carga. Hay una sensación de diligencia y de fruto.

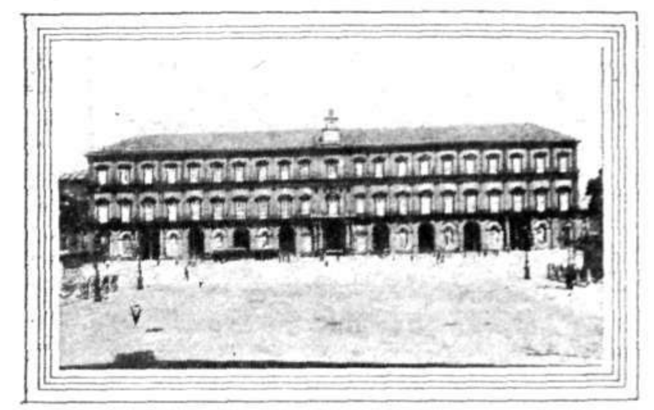
Y luego, o ante todo, si queréis, respírase alegría, buen humor. Nadie blasfema ni hace ruidos estridentes o habla a gritos detonantes. ¡Ah, ya sabemos que muchas gentes desconocedoras del Nápoles actual o del de siempre, imbuídas de prejuicios o sugestionadas por recuentos calumniosos o exagerados, pensarán que somos optimistas y benignos, que no copian a ratos nuestras películas el natural ofrecido!... ¿Y qué contestarles, qué decirles?

—¡Pues que hagan un viaje a Nápoles, sencillamente! — como dice el ingeniero argentino que nos acompaña en algunas andanzas de observación.

Porque la calle de Nápoles no ofrece un espectáculo vulgar, visto en todas partes. La calle napolitana tiene sus perfiles, sus ruidos, sus detalles generales, propios, casi inconfundibles, podríamos decir. Sus tipos diversos sostienen un interés de observación ciertamente agradable.

Ved esas mujeres que vienen de compras, satisfechas, de andar seguro y de sonrientes rostros. No hay, naturalmente, presunciones de trapio ni garbos insinuantes. Mirad las chicas que pasan. Rara es la que no tiene lindo cuerpo, elegante y natural esbeltez, gracejo limpio. Poco o ninguno es el maquillaje de los rostros. Los vestidos son discretos. ¿A dónde están los coloretes chillantes que le atribuye a la mujer napolitana la fantasía caprichosa?

Pero metámonos en esa calle estrecha por donde no pasan los automóviles, y que, si recuerda las callejas orientales de los bazares, nada es nauseabundo en ella.



La plaza del Plebiscito, con el Palacio Real.

E. Carrasquilla

litanas. - Movimien- hay desocupados ni armónico del pueblo.

Carrasquilla - Mallarino)

¿Dónde están "las nubes de mendigos" de que suelen hablar los desconocedores de este ambiente? ¿Dónde los harapientos y los insolentes, los importunos que proponen al forastero comercios horripilantes.

O eso no ha existido... o ha pasado a la historia.



Plaza de la Bolsa y calle Umberto I.

MERCADOS CALLEJEROS

Al fin de la calle, en un recodo donde se amplía hasta poder llamarse plazoleta, encontramos un mercado de legumbres y de otras pequeñas vituallas. ¡Qué movimiento! ¡Qué abundancia! ¡Qué vistosa buena calidad! En pleno invierno, es considerable la variedad de legumbres que se ve aquí. ¿Los precios?... Una docena de huevos, por ejemplo, ocho liras... El mismo de Buenos Aires y de París, o con muy poca diferencia. Con lo que deseamos insinuar que en cuestión de precios el asunto se uniforma universalmente. Las grandes diferencias se produjeron durante e inmediatamente después de la Gran Guerra. Ahora es distinto... Pero no nos metamos a economistas, porque puede que fracasemos al cabo.

El mercado de barrio bulle, es policromo como el de una aldea en día de feria. Es sonoro como una colmena.

Mas, de dos calles contiguas llegan ecos melódicos tan llamativos, que hacia ellos vamos. En una de las calles, contra la pared, en fila — como gallinas que se resguardan de la lluvia, — cuatro hombres hacen música. Uno sopla blanquinegro clarimete; otro, verdoso pistón. Los otros rascan un violín y un contrabajo...

En la otra calle un acordeonista deleita hasta a los residentes de los quintos pisos.

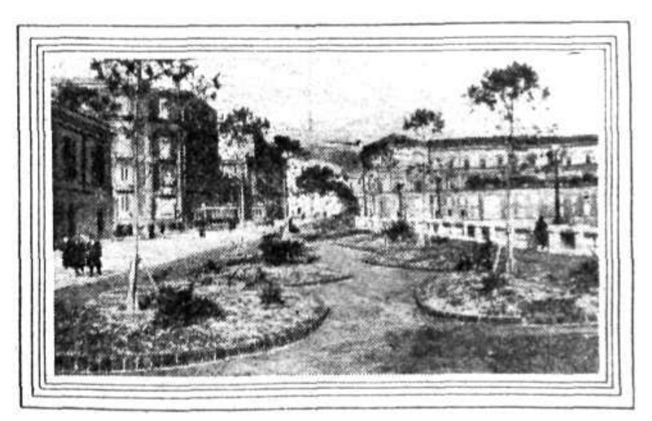
Un vendedor de castañas nos brinda su producto; un intérprete habituado a cazar turistas nos ofrece cartas postales. A juzgar por el aire un poco misterioso con que nos hace el ofrecimiento, debe tratarse de una mercancía prohibida, de venta castigada ahora sin remisión y severamente.

"Pero (se dirán algunos lectores, tal vez), ¿y cómo yendo a Italia este periodista, este poeta, este escritor, no se dedica exclusivamente a hablarnos de los monumentos, de la historia, del arte excelso de la tierra del arte?"

Nosotros les contestaríamos:

— Pues porque no hemos venido a "descubrir" Italia... Porque de historia y de arte hablan cuantos viajeros llegan a estas playas seductoras, hasta aquellos que copian candorosamente diccionarios enciclopédicos y guías de turismo comercial...

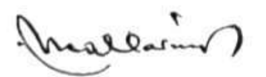
Lo que pretendemos nosotros es mostrar la Italia actual, la Italia que trabaja y produce, la nación potente que ve el porvenir con seguridades eternas. Y si logramos llegar a su espíritu por los caminos sencillos de su vida exterior, nuestro propósito estará cumplido ante la Dirección de nuestra casa y la consciencia del pueblo argentino, trabajador, seguro, hondo amigo de Italia.



La Vía Litoranea, con una vista de San Martino.



Otro aspecto de la Vía Litoranea. Al fondo, el Palacio Real.



Nápoles, marzo de 1930.

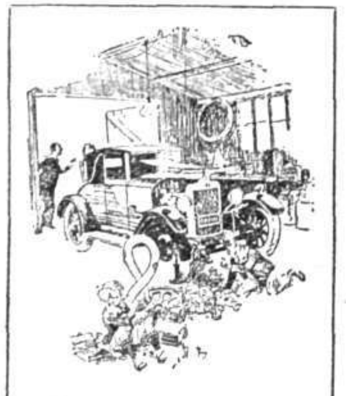
La abadía de Cuxá, en los Pirineos

La abadía de San Miguel de Cuxá, en los Pirineos, fué fundada en el siglo IX por los benedictinos de San Andrés de Exalada, probablemente en el año 878. Poco tiempo después, Seniofret, conde de Cerdaña, le otorgó grandes favores y privilegios, que hicieron de la abadía de San Miguel de Cuxá una de las más poderosas y célebres de la orden benedictina. Por antiguas crónicas, hoy perdidas, se sabe que la iglesia de la abadía fué construída sobre los terrenos que antes ocupaba la de San Germán de Cuxá, celebrándose solemnemente su dedicación en 953 y la consagración en 974, tomando desde esta fecha el nombre de abadía de San Miguel y San Germán. A fines del siglo X empezó el esplendor de Cuxá, cuando era abad San Guarino, en cuyo tiempo entró a formar parte de la comunidad benedictina San Pedro Orseolo, de las más distinguidas familias de Venecia, acompañándole San Romualdo, que fundó más tarde la Orden de los Camaldulenses, y San Marino. Ambos regresaron a Italia poco después, permaneciendo únicamente San Pedro Orseolo, que murió en 977, siendo enterrado en los claustros, cerca de la puerta de comunicación con el templo.

Después de dos siglos, los benedictinos fueron substituídos por los camaldulenses, que habitaron el monasterio de San Miguel y San Germán de Cuxá hasta su destrucción por los *sansculottes*, en 1793, durante la revolución francesa. Entonces, la iglesia y el monasterio fueron profanados, incendiados y destruídos, desapareciendo todos los objetos de algún valor religioso o artístico.

Parte de los claustros fué trasladada a la vecina población de Prades, para construir un establecimiento de baños, y lo que los hombres no quisieron o no pudieron destruir, lo han hecho después el tiempo y el abandono.

Cuando Taylor visitó las ruinas de Cuxá en 1833, permaneció en ellas dos semanas, documentándose con los campesinos de los poblados que habían presenciado la destrucción del monasterio, para escribir las sentimentales páginas que dedicó a la historia y ruina de Cuxá en *Voyages pittoresques*, impreso en París en 1835.



El padre, al entrar en el garage. — Y ahora, señora, no me va a poder negar el que yo la conduzca en mi auto a su casa.



— ¿Me hace el favor de entregarme la pelota?
— No la he visto. ¿Por dónde ha entrado?
— Me parece que por ahí...

Cumpliéronse 280 años de la muerte de Descartes

En el mes de febrero hicieron 280 años que dejó de existir Renato Descartes, llamado el padre de la filosofía moderna, y quien a la hora de morir estaba en Estocolmo cerca de la reina María de Suecia, que era admiradora de su talento y de sus obras. Vivió allí rodeado de grandes comodidades y honores.

De muy joven, Descartes, paliducho, y con una tos seca y constante, no merece a los médicos juicios muy optimistas, no creyendo nadie que llegaría a los 54 años; pero la educación primera en un colegio de jesuítas, cuya enseñanza critica después en sus obras, y los continuos viajes, parece que fortalecieron su naturaleza, hasta el punto de hacer una vida disipada en París, a los 17 años, dedicándose principalmente al juego, lo que no le impide encontrar a un antiguo compañero y gran amigo suyo en el colegio ignaciano, a Mr. de Marsenne, que estaba en las Misiones, y luego es su secretario íntimo e inseparable.

Por aquel entonces las matemáticas le cautivan; retirado a su casa del Faubourg Saint Germain, olvida sus desvaríos, hasta que se alista en las tropas de Mauricio de Nassau; y desde aquel momento sus viajes por Europa son frecuentes: pasa algún tiempo en Breda, aprovechando una tregua entre españoles y holandeses; asiste a la coronación del emperador Fernando II; se une después al ejército del Delfín de Baviera, y vive un invierno entero en Neuberg, junto a la estufa — dice uno de sus biógrafos, — "pensando".

Regresa a su país de la Bretaña y vende sus propiedades. Marcha a Italia, vive en Florencia, presencia las famosas bodas de los Dux con el Adriático, cuando el mar recoge en solemne ceremonia la sortija de rica pedrería que la Dogaresa le lanza desde la empavesada nave; y aunque por aquel entonces Galileo ya es célebre, Descartes no lo ve, y eso que sus doctrinas sobre el movimiento de la Tierra tanto se asemejan. Se acercan los momentos de lucha: sus teorías filosóficas van a ser combatidas; su famoso "Discurso del Método", documento notable "para dirigir bien la razón y buscar la verdad en la ciencia", es objeto de ruda contienda.



— No me gusta llevar al perrito delante cuando vamos de visitas, porque al entrar en las casas siempre creo que es el felpudo y me limpio los pies en él.

(De *Gutiérrez*, Madrid).



La Empresa yerbatera más importante del Paraguay.



Forjadores de prestigio

La siempre creciente fama que goza la Flor de Lis, es obra exclusiva de sus propios mates. Ellos, con su singular sabor y aroma; con su rendimiento y efectos benéficos notables, han hecho más por el prestigio que todos los regalos que pudiéramos ofrecer a los compradores.

Conquistamos clientes nuevos vendiendo una yerba paraguaya legítima, lo cual... ¡ya es mucho decir!

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. - ASUNCION (Parag.)
Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile 460.

Capital $ oro: 5.000.000.



Propiedades: 1150 leguas.



PUGILISMO DE ARRABAL

"Bichito" (peso gorrión) se adjudicó el campeonato de su categoría al vencer por puntos (de sutura) a "Nalguita".

Por FELIX LIMA

En la cancha de bochas del almacén de comestibles y bebestibles "La Torta Pascualina" se ha congregado todo el piberío de mi apartado barrio porteño. Iluminación "a giorno". Bajo techo de hierro canaleta averiado han improvisado el "ring". Las cuerdas son de piolines desglosados de bondiolas y mortadelas, y en la armazón y el piso intervienen tablas procedentes de cajones de bacalao (con y sin espinas).

Entrada a la popular: 0.10; entrada al "ring-side": 0.30 (con opción a una "chinchibirra").

—Diga, ¿hay bolsa?

—*Craro, sí, que gay borsa* — retruca el dueño de "La Torta Pascualina", y a la vez, promotor de tan sensacional pelea.

—¿Bolsa de papa?...

—*¡Cristo! Borsa con lo patacún adentro, con.*

—¿Cuántas guitas, cuántas?

—*El campeón se llevará lo do tercio de la borsa, o sean sei peso con sesanta chirolita, y el otro, el resto, el otro.*

—Bolsa... tercio... ¿de yerba, diga?

—*Lo soy dicho que hay borsa no de grupo, ¡e basta, Cristo!*

Entra "Bichito" seguido de sus "hinchas" y de sus segundos, "Sapín" y "El Rober".

—¡Viva el campeón en puerta del bajo Belgrano!

Se encrespan los partidarios de "Nalguita".

—Se lo vamo a dejar "nocáu" al primer "run", se lo vamo, a ese "Bichito"... de cesto.

—¡Cáyense ustedes, que ya verán cómo queda su "Nalguita"... de tumba del do d'infantería!

—¡Ja, ja!

—Haremo arbóndiga con su "Nalguita", haremo.

Los asientos del "ring-side" los ocupan los cogotudos del barrio (algunos en mangas de camiseta): "El Grillín", "San Pedro", "El Pirla", "El lungo Alejandro", etc.

—¡Que suban al "rin", que suban!

—¡Música!

—¡Ma qué música, ma qué! Lo que queremo son torta, son.

"Bichito" salta al "ring", riente.

—Diga, Bachicha, ¿se foeron pesao lo do rivale al campeonato?

—*¡Craro que si! Lo pesamo in la balanza de la carbonería de don Vicente, lo pesamo, in presencia de Pedro, el amigo del boxeador Lencina.*

—¿Y cómo anda la balanza esa, cómo?

—*¡Eh! Al pelo. Pesa hasta in gramo d'afrecho, pesa.*

La scensión al "ring" de "Nalguita" provoca una tempestad de aplausos.

—Se la va'dar a "Bichito", se la va.

—¡Dariola!... — por cuenta y riesgo de los "hinchas" del otro aspirante a campeón.

Referee: el catalancito Amat.

Cronometrista: el pibe Arnoldo, quien a falta de un reloj pulsera, empuña el reloj despertador que atrasa en un estante de la cocina de su casa.

—¡San Die, con el despierta del crono, San Die! Si toca en la Chacarita a medianoche, rajan todo lo finao, rajan.

El pibe Muzzio (levanta cinco pulgadas del suelo) la procede de masaje en las piernas y brazos de "Bichito", y los segundos del mismo, "Sapín" y "El Rober", aprovechan este intervalo para atorarse a paso redoblado con 0.20 de caramelos del almacén de don Lorenzo.

—*Siñori: se va'hacer la gran pelea del año, se va. Tengo del honor de presentar a lo do aspirante al campeonato de peso gorrión, llegao, tanto uno come l'otro, in boena ley a la final. D'in lao, "Bichito", que pesa 38 kilo, que pesa, e dil otro, "Nalguita", que pesa 39 con dociento gramo. Siñori: quedan presentao.*

Una sartén y una espumadera (enlozada y cachada) dragonean de "gong".

PRIMER ROUND

"Bichito" se va al humo con un directo a la "busarda" de "Nalguita", que éste gambetea y contesta con un "swing" a la "pantalla" izquierda, pero sin conseguir arrear el "pabellón auditivo" de su rival.

—¡Torta, torta, se queremo torta!

Ataca "Nalguita" y coloca un "rabbit-punch". Cabréase el referee, pero antes que éste lo descalifique, "Bichito", supercabritilla charolada, captura uno de los parantes de las cuerdas del "ring" y lo descarga sobre la pensadora de su rival.

—¡Tongo, tongo!

—¡Leña, leña! ¡Altro que tonguifay!

—¡Se boxea con lo puño y no con la duela de la bordalesa de "La Torta Pascualina"!

—¿Y para qué le dió un golpe prohibido, diga? Ojo por ojo, y diente por diente.

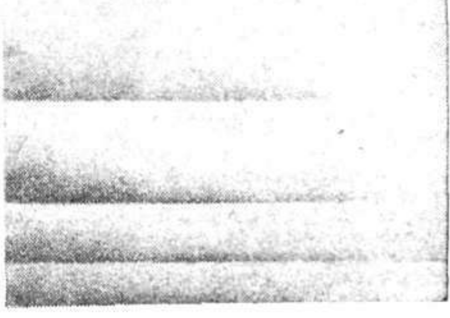
Se arma una de tortas entre los partidarios de los rivales. Miquetas en todas direcciones. Moja hasta el cronometrista con su reloj despertador. Pito. Auxilio. Chaferolas.

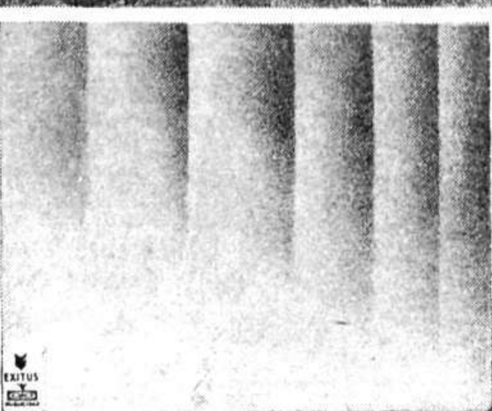
Epílogo: "Nalguita", en el hospital Pirovano, con cinco puntos de sutura craneana.

Félix Lima

DIBUJO DE CABALLÉ







Madres

que Malta Palermo ayudó -

Hijos

sanos y robustos . . .

Cuántas y cuántas madres deben a Malta Palermo la satisfacción de poder criar ellas mismas al pecho a sus hijitos sin desmedro para su salud, sin esfuerzo alguno! Magnífica combinación de elementos nutritivos naturales, Malta Palermo estimula y activa las secreciones, procurando una lactancia provechosa y abundante al bebé. -

Mañana, al apreciar en sus hijos, sanos y hermosos, los positivos resultados de Malta Palermo, muchas madres tendrán para ella un afectuoso recuerdo.

CERVECERIA PALERMO S. A.
Buenos Aires



Reproducción de sonidos musculares

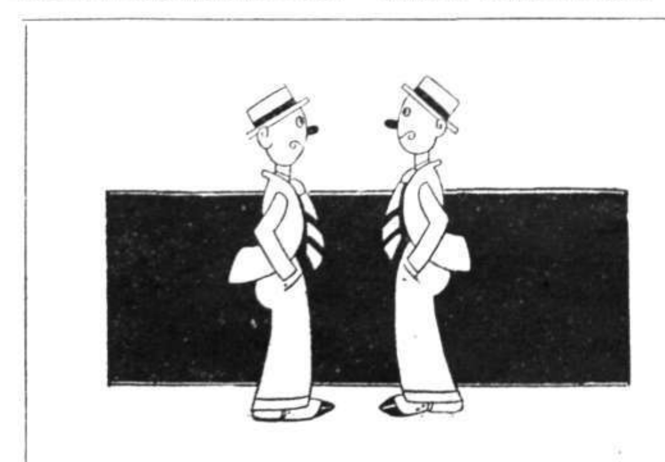
Por dos hombres de ciencia, uno de ellos el profesor Adrian de Cambridge, ha sido impresa recientemente una de las placas de gramófono más extrañas que existen.

El profesor Adrián se perforó el músculo del antebrazo con una larga aguja de la cual partía un alambre fino que iba a parar a un aparato ampliador, de fantástico diseño; de este aparato partía un cable hasta un instrumento registrador situado en una sala contigua. El profesor Adrián movió entonces el brazo y la contracción del músculo quedó registrada en términos de sonido ampliado 5000 veces. Se produjeron una serie de golpes crepitantes como de señales del telégrafo Morse, seguidos de ruido como el de una ametralladora. Al principio, el ruido era demasiado fuerte y hubo que comenzar de nuevo. El profesor Adrián fué moviendo el brazo poco a poco, produciéndose una descarga constante de sonidos secos. Después, cerrando y apretando la mano, no sólo aumentaron en frecuencia éstos, sino que pudo oirse más de una serie de golpes secos.

Cada músculo es una especie de batería eléctrica, reaccionando en mensajes despedidos rapidísimamente desde el cerebro a razón de unos cincuenta por segundo, y aplicando este nuevo aparato a un paciente, es posible descubrir la razón de los desórdenes musculares nerviosos allí donde ha fallado la diagnosis actual. Este método se está empleando ya en la investigación de ciertos efectos precursores de la enfermedad del sueño, que causa una contracción nerviosa de los músculos.

El experimento ha sido posible gracias a la perfección de la ampliación del sonido por válvulas o lámparas.

El descubrimiento realizado por el doctor Adrián reviste una importancia médica definitiva.



—Cuando se cae un elefante a un río, en la India, ¿cómo lo sacan?
—No sé...
—¡Mojado!...

(De *Fantoche*, Méjico).



Amilal

La untura del hogar

será acompañado **GRATIS** por un sobre que contiene dos sobrecitos de tres tabletas cada uno de Aspirina y Cafeína Compuesta **FUCOL**, de reciente creación.

AMILAL es bien conocido como el mejor **ANTI-DOLOROSO** y **SEDANTE MUSCULAR** por su acción rápida y eficaz en casos de: REUMATISMO, CIATICA, LUMBAGO, NEURALGIAS, GOLPES y TORCEDURAS. En casos rebeldes, su acción se complementa con 4 dosis diarias de Aspirina y Cafeína Compuesta FUCOL.

PRUEBELO

$ 2.- el frasco

En las farmacias.



"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BERNAL



Recepción de fantasía en la residencia del ingeniero Olmos durante carnaval.

BERAZATEGUI



Señoritas de Bertoga, Morano, Canale, Alonso y Rossetti, ganadoras del 1er. premio de palco.

VISITANTES EN NUESTRA CORRESPONSALIA EN MORON



Niños de Curuchet.



Grupo formado por las señoritas de García.



Niña de Uhalde.

Consultorio médico

Perlita. — San Fernando. — ¡Cómo no!

Agradecida ignorante. — Buenos Aires. — Efectivamente, la leche cruda suele contener numerosos gérmenes, provenientes de las manipulaciones a que se la somete, de los envases usados y también de las diluciones y bautizos... La ebullición destruye estos gérmenes, pero altera en parte las propiedades nutritivas. La mejor manera de sortear estos inconvenientes es consumir leche pasteurizada.

Nemesio Noain. — Colonia Martín Fierro, F. C. O. — Puede darle el aceite de hígado de bacalao al niño, comenzando por una cucharada de postre en cada comida y aumentando la dosis, en caso de buena tolerancia, hasta darle tres cucharadas soperas en cada comida. No conviene pasar de esta cantidad, ni prolongar indefinidamente la administración del aceite. Cada veinte días, debe intercalar 10 de descanso, aun en el caso de tolerarse bien, el medicamento.

Judith. — H. A. — El dolor de barriga de las criaturas de pecho responde a causas muy variadas. Cuando se repite con frecuencia, suele ser debido a cólicos intestinales, subordinados a trasgresiones de régimen alimenticio, enfriamientos, etcétera. Envuélvale el vientre al niño con una gruesa capa de algodón, previa unción del mismo con aceite de manzanilla alcanforado. También son útiles las cataplasmas o los fomentos húmedos calientes. Además, hágale tomar tres veces al día cinco gotas de licor amoniacal anisado en un poco de agua azucarada.

L. Tarelli. — La Plata. — Por lo que yo he visto, el medicamento por el cual usted se interesa está muy lejos de cumplir tan hermosas promesas.

C. D. de B. — Ituzaingó. — Tranquilícese. Nada debe temer la niña por sus condiciones físicas.

Hipólito. — Buenos Aires. — El hidrocele es un derrame seroso, coleccionado entre las hojas de la túnica vaginal del testículo, y puede curarse, sea por la extracción del líquido y la inyección

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

subsiguiente de substancias irritantes, sea mejor por una intervención quirúrgica, que es el verdadero tratamiento radical, y no ataca en lo más mínimo la integridad del órgano.

Una curiosa. — Buenos Aires. — Los aparatos de su referencia no dan resultado alguno.

Andrés Salerno. — Tres Arroyos. — Ningún procedimiento clínico o radiológico es infalible para el diagnóstico de la tuberculosis, aun cuando de la acumulación de signos puedan deducirse conclusiones firmes. El único dato incontrovertible es la demostración de los bacilos de Koch en los esputos. La aparición de sangre en éstos tampoco es un argumento decisivo, por cuanto hay muchas enfermedades bronquiales y pulmonares capaces de provocar los vómitos de sangre y los esputos sanguinolentos.

Erradicar. — La Plata. — Córtese la película con tijera. Si la inflamación es grande, combátala con baños de agua tibia y cataplasmas de linaza o fécula.

¿Trifón? — Chivilcoy. — La naturaleza no suele ser tan caprichosa como para provocar espontáneamente estados embarazosos. Pero alguna vez se han descrito situaciones análogas, a causa de golpes o traumatismos directos o indirectos (equitación, caídas violentas en ciertas posturas, etc.) Me imagino que con lo dicho tiene bastante para aclarar el punto.

María. — Diamante. — Muy probablemente su mamá debe tener una presión arterial elevada, a pesar de que, según usted, su arteriosclerosis está

Dr. JUAN

HISTORIA DE UN CHARLATAN

La medicina es sin duda alguna la rama del saber humano más asediada por los charlatanes e impostores de todos los tiempos (sangradores, curanderos, manosantas, etc.), los cuales, conocedores más o menos superficiales de la psicología popular, aparecen periódicamente, pretendiendo, con tanta audacia como ignorancia, poseer por "inspiración divina" o "de nacimiento" no más, los secretos que la naturaleza celosamente esconde a los hombres de ciencia.

Si bien su triunfo es por lógica efímero, algunos de ellos sin embargo han llegado a poseer una fama que nunca sospecharon; tal es el caso de un charlatán célebre en la historia médica de Inglaterra, que llegó a ser nada menos que el "médico" de una reina.

William Read (1694) era un modesto ayudante de sastre que un buen día abandonó su oficio y se estableció en la Strand como "oculista", publicando un tratado sobre las enfermedades oculares y consiguiendo, por medio de dinero, que varios poetas divulgaran en poemas sus milagrosas curas.

Su fama llegó hasta la reina Ana, cuya defectuosa vista había sido y continuó siendo la Meca de muchos aventureros.

William Read prometió curarla radicalmente, pidiendo se le concediera un tiempo prudencial para "contrarrestar el daño causado por los médicos", y mientras el milagro se reali-



de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon- preguntas que se nos hacen te en estas mismas páginas.

mejorada. Debe hacer un régimen puramente vegetariano y disminuir al máximo la sal y los líquidos. En cuanto a sus trastornos abdominales hágale ingerir todas las mañanas, en ayunas y en medio vaso de agua caliente, 5 a 10 gramos de sulfato de soda. Después de cada comida, un comprimido o dos de extracto pancreático.

Un sufrido. — Arequipa (Perú). — Tranquilícese. La borra blanca que usted ve con terror asentarse en la vasija de los orines, después de algunas horas de emitidos, no son espermatozoides ni cosa que se le parezca. Son uratos inofensivos e inocentes y cuya cantidad varía más o menos con la clase de alimentación.

Pedro Paiva. — Vera. — Evite toda alimentación irritante o condimentada. Beba abundantes tisanas diuréticas (infusión de barba de choclo, rabos de cereza, etc.), agua de Vichy o agua simple adicionada con bicarbonato de sodio. Suprima todo ejercicio violento. Si la sangre continua apareciendo, sométase sin más trámite al examen de un médico.

Laura T. — Buenos Aires. — La presencia en la orina de pigmentos biliares en mucha cantidad, a pesar de la opinión en contra que usted le atribuye al médico que la asiste, indica un estado colémico dependiente en general de una alteración del hígado. Nada habría de extraño que esos ardores internos, que vagamente me señala en su carta, tuvieran el mismo origen.

Afligida XX. — Concordia. — No veo nada de alarmante en su caso, ni encuentro motivos de preocupaciones para el porvenir. Hay que modificar la mucosa nasal con toques hechos profundamente con protargol al 10 por 100.

Fernando Mansilla. — Mantenga correctamente sus funciones digestivas e intestinales. Fricciones detrás de las orejas con la pomada siguiente:

Vaselina . . . . 20 gramos
Mentol . . . . 0,25 "

Y tome dos sellos por día, iguales al siguiente:

Polvo de valeriana . . . . . 0,20 gramos
Bromuro de alcanfor . . . 0,20 "
Azul de metileno . . . . . 0,10 "
Polvo de nuez moscada . . 0,05 "

R. C. M. — Capital. — Reumatismos como el suyo nada tienen de raro que resistan el salicilato y medicamentos análogos, pues son de origen autotóxico. Todo el problema estriba en determinar qué clase de autointoxicación padece usted: intestinal, hepática, renal, endocrina o diatésica, etc. Con los datos que usted da, no puede determinarse, ni aun por vía de adivinación. En cuanto al dolor de la columna, le será muy útil la aplicación de puntas de fuego en la zona dolorosa.

Biancospino. — Buenos Aires. — En urticarias rebeldes como la suya, suele haber una causa alimenticia o tóxica que ha pasado desapercibida y que una vez individualizada permite desensibilizar específicamene al organismo. Unas veces son los huevos, otra el pescado, otras las frutas. En ocasiones, hasta ciertos perfumes o polvos. Hay que emplear un poco de sagacidad en la pesquisa. El cloruro de calcio, la adrenalina, la peptona, la autohemoterapia, los rayos ultravioletas y el bromuro de sodio en inyecciones endovenosas son los métodos generales de tratamiento. A su segunda pregunta: No existe ninguna droga ni método científico de resultados *ciertos* para lo que usted desea.

Raúl Rodríguez. - Maipú. — Odontólogo - Capital. — Verduras y frutas cocidas, pan negro, miel y agua en abundancia, como régimen alimenticio. Como laxante, una o dos cucharadas soperas por la noche de aceite de parafina, solo o con fenolftaleína, si es necesario.

A. MASSA

---

zaba, fué nombrado primero caballero de la corte y después oculista de Jorge I.

Read frecuentaba la sociedad de Swift y de otros hombres famosos, que si bien hacíanle objeto de burlas y chistes sangrientos, aceptaban su pródiga hospitalidad y lo halagaban ocupándose de él en el "Spectator" (1º de septiembre y 27 de noviembre de 1712).



Su actuación de "oculista" en la corte ha permanecido ignorada, pero es posible sospechar que fué poco afortunada, pues poco tiempo después abandonó la ciudad a medianoche, pagando una suma fabulosa a unas personas que le facilitaron su huída.

Años más tarde su nombre recobró transitoria actualidad al tenerse noticia de su muerte. Un labriego lo asesinó a puñaladas para vengar a su hija a quien W. Read había dejado ciega.

VARIAS

La primera clasificación de las enfermedades, teniendo en cuenta sus síntomas y los órganos que atacan, se debe a Félix Platter, quien, en el año 1601, publicó un tratado de medicina en el que intentó poner un poco de orden en el caos reinante.

* * *

La creencia de que todas las heridas por arma de fuego estaban envenenadas por la pólvora fué destruída por Bartolomé Maggi en el año 1550, quien en carne propia hizo una pública demostración.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

9 DE JULIO



Vecinos que fueron náufragos del "Monte Cervantes" que se congregaron en una fiesta social celebrando el feliz salvamento.

QUILMES



Aspecto del salón africano de la Quilmes durante el almuerzo del Centro Corredores de Comercio.



Grupo de concurrentes al baile de disfraz efectuado en el salón municipal por el centro Corazones Unidos.





si no surge el
temor de estar ofre=
ciendo un rostro
brillante y desagra=
dable. Use

POLVOS

ORGIA



y su tez
permane=
cerá suave
y atercio=
pelada.

HAY TAMBIEN
EXTRACTO, LOCION
Y JABON.

**Los productos
MIRURGIA
son importados.**





PERFUMERIA

MYRURGIA

ESPAÑA



Ciudad gris

La niebla de Londres es una de las cosas más molestas y persistentes del mundo. Es imposible escapar de ella. Penetra en los más apartados y recoletos rincones de las casas, *sin* respetar las mansiones de los reyes y los poderosos. Todos los doctores y servidores del rey no fueron suficientes para evitar que ésta penetrase en la alcoba del soberano en su palacio de Buckingham cuando Jorge V estuvo gravemente enfermo hace un año. No importa que se usen ropas especiales ni calentadores eléctricos; nadie logra escapar de la famosa niebla que hace de Londres en esta época del año una de las ciudades más aburridas.

Cuando llega la noche y las húmedas calles y aceras brillan bajo las luces eléctricas es cuando Londres adquiere su verdadero carácter.

Las salas de las casas londinenses están todas equipadas con chimeneas; las estufas sólo se usan en los edificios de más reciente construcción. Es allí, junto al fuego, que se reúne la familia, mientras canta la lluvia sobre los tejados y el viento azota los cristales.

Tal vez los ingleses adquirieron su cutis rojizo por haber permanecido tanto tiempo al fuego. Sin embargo, sus espaldas se quedan tan frías como la nieve londinense.

La única solución para evitar esto sería la instalación de chimeneas en todos los lados del salón, pero esto significaría mayor cantidad de humo, mayor cantidad de niebla y más trabajo para los deshollinadores.

Al abandonar el ambiente de la sala donde la familia está congregada junto al fuego y pasar al salón de entrada donde no hay chimenea, el que llega por primera vez a Londres imagina que alguien ha cambiado en el espacio de unos cuantos minutos el orden de las cosas y que en lugar de hallarse en la casa, por no se sabe qué misterio, se ha encontrado, de pronto, en la calle. Esto se debe a la gran cantidad de niebla que parece invadirlo todo y al intenso frío que hace.

No puede hacer más frío fuera de la sala y la niebla parece cubrirlo todo.

En la calle la niebla parece adueñarse de todas las cosas. Las casas, las personas parecen empaparse de la niebla londinense. Y nadie comete la tontería de evitar esta calamidad tan característica de la gran ciudad.



— ¡Soldados! Necesito un voluntario que atraviese las filas enemigas. El que esté dispuesto a perder la vida, que dé diez pasos al frente.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

El afán por el dólar en Extremo Oriente

En todo el Extremo Oriente se nota una idolatría monetaria que puede titularse la "superstición del dólar". En China, en Java, en la India, hasta en el Japón, lo mismo los tenderos que los míseros vendedores instalados en plena calle o a la puerta de los templos muestran un respeto casi místico por el dólar norteamericano. Aun en los países de dominación inglesa, la libra esterlina representa poco comparada con aquél. Cuando se desea comprar un objeto, el vendedor, en mitad de sus regateos, hace una rebaja considerable si le pagan en dólares. Pero ha de ser en moneda, nada de cheque; en billetes de los Estados Unidos; y después de contemplarlos con devoción los oculta apresuradamente.

Es la única moneda que inspira fe, y por adquirirla lo dan todo más barato. Debo añadir que los demás billetes que circulan por el Extremo Oriente merecen con razón menos respeto por su falta de fijeza monetaria, incluyendo los de la India Inglesa. Los bancos de toda ciudad importante emiten papel, y cuando se llega a otra capital con dicha moneda hay que cambiarla por la del nuevo país, sufriendo un descuento. El prestigio monetario de la más rica de las naciones ha llegado hasta este rincón de Java, y los niños y niñas que intentan hacer sus ventas valiéndose de señas, repiten a coro al mostrar sus mercancías: "*¡Dollar! Dollar!*"

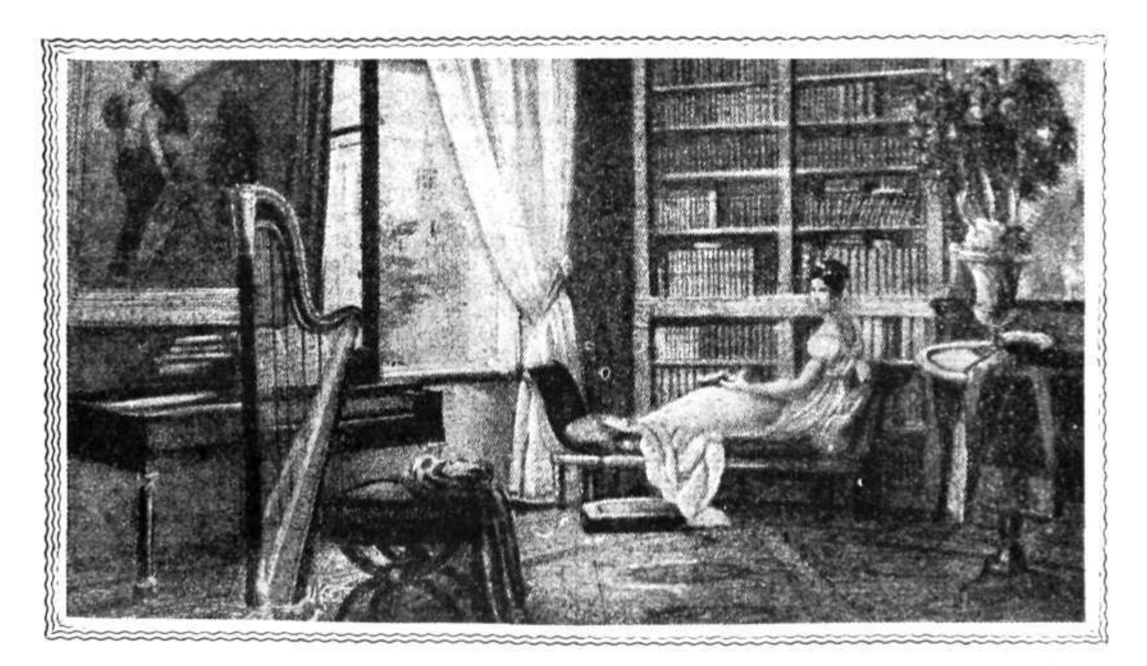
Se nota en esta muchedumbre infantil las diferencias étnicas de las dos razas que componen la población de la isla: javaneses y malayos. Los javaneses, pasivos y laboriosos, sirvieron siempre a los dominadores de la isla, plegándose con humilde fatalismo a sus órdenes. En el curso de veinte siglos han sido brahmanistas, budistas y musulmanes. De seguir los portugueses en Java, todos serían ahora católicos. Si continúan mahometanos, es porque la Compañía de las Indias, que tuvo a sueldo a los santones javaneses, más traficantes que fanáticos, jamás sintió la necesidad de evangelizar a sus nuevos súbditos.



— ¿Qué te pasó?
— Tuve un encuentro a puñetazos y luego a balazos...
— ¿No te tocó alguna bala?
— Poca cosa; me hirieron en el vacío...
— ¡Cuidado!... Las heridas en el cerebro son muy delicadas.

Esta ductilidad para cambiar de creencias no significa en los javaneses escepticismo religioso. Al contrario, como todos los humildes que se ven eternamente oprimidos y no tienen esperanza alguna de liberación, su único consuelo lo encuentran en el ejercicio de sus devociones y en la certeza de otra vida que será más dichosa. Necesitan una religión y toman la que les permiten sus dominadores.

Los malayos resultan más ingobernables y menos religiosos que el javanés, cultivador de la tierra, eterno siervo del campo de arroz que empezaron a formar sus ascendientes hace siglos. Nietos de piratas y audaces navegantes, los malayos poblaron las costas, lanzándose a la pesca y al cabotaje, o se esparcieron por el interior de las islas para ejercer industrias manuales o llevar una existencia vagabunda. Estos habitantes de Java formaron en otros siglos una casta militar y noble, siendo los únicos que guerrearon a los invasores.



Los amores de los sabios y eruditos son a veces tan apasionados como los de los artistas

Por Jorge Lewis Moore

Los amores de los sabios, con frecuencia, no son ni menos tormentosos ni menos románticos que los de los poetas. El gran físico Ampere, él mismo, tuvo una existencia sentimental bastante agitada. Pero no es de él de quien nos ocuparemos en estas páginas, sino de su hijo Juan Jacobo, sabio también, aunque en el orden de la erudición literaria, pues fué profesor en el Colegio de Francia, miembro de la Academia de Inscripciones y de la Academia Francesa. Escribió muchos libros de historia literaria y, en cierto aspecto, se le puede considerar como un precursor de Taine. Un literato sutil, digno por su espíritu ingenioso de brillar entre los mejores; pero más interesante aún por su sensibilidad ardiente y dolorosa que le designaba para ser, en manos de una coqueta, una víctima romántica del amor.

Esta coqueta, en verdad, no era desdeñable. Hizo muchas víctimas. Su nombre: Julieta Recamier.

Se encontraron por vez primera el 2 de enero de 1820. Anotemos la diferencia de edades. Ella tenía veintitrés años... más que él, puesto que a la sazón llegaba a las cuarenta y dos primaveras, mientras que Juan Jacobo sólo estaba en las diecinueve. Ella, inmortalmente

El caso de Ampere con madama Recamier

Una vida perdida por el amor para el amor

joven sobre su "chaise-longue"; él, encantado, desde el primer encuentro, un encantamiento de muchacho ingenuo que duraría toda su vida.

El, romántico, distraído, ardiente como su padre, exaltado, lírico, un enamorado de Werther. Ella, habituada a las adoraciones, toda una diosa caprichosa y esquiva, jugando con los hombres sin cuidarse en lo más mínimo de que entre ellos pudiera encontrarse un Chateaubriand.

Hacia 1822, la dama adoptó para con Juan Jacobo una actitud tiernamente maternal. Por lo demás le llamaba Eduardo. Se le comenzó a ver cada vez con mayor frecuencia en casa de la Recamier. Al muchacho no le interesaban los presentes, todos ellos rivales. Ni el mismo Chateaubriand...

Un día cae a las plantas de Julieta. Con aquello comenzó su platonismo extático, su interminable y fatigante ilusión. Se le vió todos los días. En el balcón, a la vera de ella, contemplaba el astro de la noche. Apoyaba su cabeza sobre el hombro de la amada. Hasta que un día la llegada de Chateaubriand, procedente de Londres, le arranca del sueño y le arroja en el mar de los celos y de la desconfianza.

Explicaciones, escenas grotescas y dolorosas, reproches y lágrimas. Y, al final, ella venciendo y él conformándose, aunque no fuera más que por breves días, ya que las llegadas del viajero eran frecuentes e intempestivas.

Cuando Julieta, indignada y cansada de las infidelidades de Chateaubriand, se retiró por un año a Roma, en 1823, Ampere logró que le permitiera acompañarla. Aquella partida fué para el joven enamorado el alcance de la gloria.

Mas poco después se inició un período que bien se pudiera calificar de infernal. Siempre, indefectiblemente, la misma alternativa, agobiadora y desesperante. Es verdad, abundaban los instantes de dicha: paisajes contemplados en medio de una exaltación romántica; el continuo contacto con la amada, disfrutando de sus preferencias, haciendo gala ante los siempre renovados admiradores de la confianza que ella le otorgaba. Pero sobrevenían los terribles cuartos de hora en que el temperamento desigual del joven esca-

paba a la dominación de la amada, estalando en reproches y escenas de celos más que bochornosas.

La hermosa y ladina Julieta entendía no acordar a sus adoradores sino aquello que le era imprescindible para retenerlos junto a su diván, pues poco le placía y hasta la aterraba la soledad. De manera que supo apartarle del propósito de realizar sin ella una jira por la costa napolitana. En cambio, hízole esas pequeñas concesiones con las que ella, tan discreta y sabia, dominaba en absoluto a los hombres. En el coche dejaba su mano abandonada entre las de Juan Jacobo, precioso favor, después de acordado el cual íbase él a meditar a la villa Panfilli... Era lo menos, pese a que él le estaba reconocido por la más ligera de las ofrendas.

Pero llegó, como en todo, el instante mejor, y el joven y embelesado Ampere anotólo en su diario íntimo con la fecha de 10 de mayo de 1824.

"Esta noche he leído mientras tenía entre las mías la mano húmeda de madama Recamier. En fin, al terminar, la he abrazado. He devorado a besos sus manos. He aquilatado cuánta es la diferencia de este amor de alma con el de los sentidos."

Por momentos, Juan Jacobo percatábase de que estaba perdiendo su juventud, encadenándose con aquella mujer que era mucho mayor y más diestra que él. Llegó, en su diario íntimo, hasta el extremo de trazarse un programa. "Con la Recamier, indiferencia: estar lo menos posible en su compañía". Y todavía, páginas más adelante, en otro instante de pesimismo y desesperación, exclamaba: "¡Diez años perdidos!"

Finalmente la abandona y regresa a París.

Pero no debemos interpretar esta huída como definitiva. A la distancia, contempla mejor su situación. Como Stendhal, como Merimee, perdió su tiempo en aventuras más o menos inocentes. Su verdadero amor, su ídolo, estaba abandonado pero nunca olvidado... Cuando volvió a sus inquietudes tuvo un nuevo rasgo de energía y pasó dos años en Ginebra y algunas ciudades alemanas. Era un caso perdido. Consideraba al matrimonio como una "tontería irreparable". Su verdadero gusto era una especie de diletantismo de la erudición, el conocimiento de las lenguas extranjeras y la conversación. Conversar y pasar por frío y desamorado, pese a que en lo íntimo le consumía y torturaba el recuerdo de aquel amor...

En noviembre de 1826 aun le escribió a Julieta: "¡Oh, señora, la amo a usted en forma que es imposible de expresar!" Y esto cuando ella estaba ya en pleno otoño. Pero fué el último chispazo. Lenta, irremisiblemente, fué la muerte dispersando a los adoradores de Julieta. Juan Jacobo siguió siendo de los fieles adoradores de los indefectibles devotos. En 1848 cayó Chateaubriand y, poco después, la Recamier.

La desaparición de Julieta afectó grandemente a Juan Jacobo. Hasta las postrimerías de su existencia, la Recamier habíale conservado la más fiel amistad.

Y quedó Ampere en su soledad, incapaz siempre de soportar la más leve cadena, siempre gran viajero ante el Eterno, alma inquieta, sujeta a los accesos de la desesperación, distraído como un sabio, consolado, empero, por las amistades femeninas.

Amistades, nada más que amistades. En cuanto al amor, había pasaro éste cual un sueño...

JORGE LEWIS MOORE

Expuso la vida cien veces en el film

Los aficionados al cine suelen atribuir todo el mérito de los saltos y hazañas atrevidas que contemplan en la pantalla a la habilidad del fotógrafo o a la técnica de los directores cinematográficos.

Sin embargo, el libro recientemente publicado por Dick Grace, y que su autor titula "El escuadrón de la Muerte", hará seguramente cambiar la opinión de los entusiastas del cine, y les hará juzgar con justicia sobre los hombres que exponen su vida para impresionar una escena emocionante por lo peligrosa ante la cámara fotográfica.

Dick Grace es seguramente la persona que más escenas de éstas ha impresionado, y su libro "El escuadrón de la Muerte" es más interesante que la más apasionante película de aventuras.

Su autor es un hombre que se ha estrellado deliberadamente, tripulando un aeroplano más de treinta veces. Actualmente Dick Grace no puede realizar ninguna de sus atrevidas escenas, porque, a consecuencia de una de las caídas sufridas, tiene el cuello roto. Dick Grace ha saltado desde un avión a un tren en marcha, a un automóvil, a una canoa automóvil y a las alas de otro avión, también en pleno vuelo.

Dick Grace empezó a actuar en los estudios cinematográficos para ejercer tan peligroso oficio cuando, casi un niño, desempeñaba un modesto empleo en un gran estudio y se prestó voluntariamente a arrojarse desde una altura de cuarenta pies a una red colocada abajo. Desde entonces toda su vida no ha hecho más que saltos y hazañas, en la que exponía la vida para impresionar películas. Durante su primer año de este trabajo en los estudios famosos, Dick Grace realizó más de cien saltos peligross.



—Aquí tiene el retrato de mi padre. Vea qué parecido tan enorme.
—¿Ha dicho parecido o parricidio?
(De *Blanco y Negro*, Madrid)

La noche en un glaciar

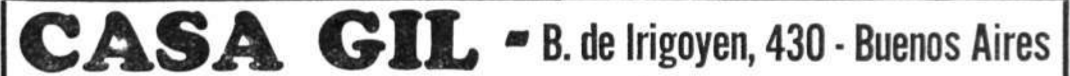
Una noche pasada en un glaciar proporciona numerosas sensaciones. En el aire enrarecido las estrellas parecen mayores y más brillantes que nunca. El hielo se mueve lentamente y produce ruidos fantásticos al hendirse, abriendo nuevas grietas con estallidos que suenan como pistoletazos. Las piedras de la superficie resbalan y gorgotean en el agua levemente helada de los lagos. De vez en cuando ruidos mayores, que a veces son un estrépito ensordecedor, hablan de la caída de rocas desde arriba. El agua de la nieve derretida que durante el dia llena las grietas, se hiela por la noche y dilata y desprende las rocas. También se oye lo que los indigenas llaman "la música del viento". Los pináculos de hielo lanzan agudos silbidos cuando el viento corta sus afiladas aristas y las heladas cavernas mugen gravemente al soplar los remolinos en sus concavidades. Envuelto en manta, con el aliento congelado, tendido en un incómodo lecho de duras piedras, contemplo a mis compañeros indígenas arrebujados unos contra otros y me satisface verlos tan próximos mientras aguardo la llegada de la aurora.

La mañana no nos reveló ninguna señal de vida ni de vegetación. Nos abrimos camino evitando los peñascos y las grietas, salimos del hielo quebrado y caminamos del lado del valle. A las pocas millas llegamos inesperadamente a una choza de piedra situada en un promontorio en el que se cierra el valle para formar una garganta. La choza estaba desierta. Yo supuse que seria la misma que mencionaba Sarat Chandra Das como el primer puesto de guardia tibetano; pero ya no estaba habitada por ninguna guardia del Tibet.

J. B. L. NOEL



— Mi suegra es una mujer muy inteligente, muy agradable, muy generosa... No tiene más que un defecto.
— ¿Cuál?
— ¡Su hijo!



Nº 5037.—Valija portátil de muy buena construcción y medidas ideales: 34×28×18 cm., forrada imitación cuero, con herrajes niquelados dispositivo porta-discos y membrana con cubierta metálica. Buena máquina a cuerda reforzada. Espléndidas voces.

Con 6 piezas y 200 púas,

$ 32

Para flete postal, $ 2.20



UN REGALO

Nº 5041. — Regio aparato portátil, forrado símilcuero. Mide 42×29×20 cm. Máquina a resorte de 20 milímetros. Poderosas voces. Dispositivo porta discos.

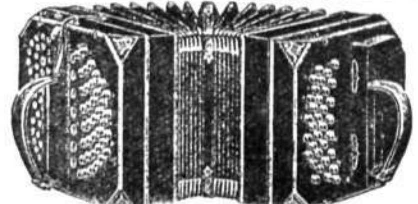
IDEAL PARA VIAJE

Con 6 piezas y 200 púas.

$ 39.50

Para flete postal, $ 2.20

UNA OFERTA ESPECIAL



BANDONEON alemán de 71 teclas, 142 voces acero, caja formato como el modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies, de la afamada marca TIPICO, a . . . . $ **100**

Otras marcas a . . . . $ 95.—

Flete postal, $ 2.— Ventas por mayor y menor.

SIN RIVAL

en aparatos de salón

Magnífica caja de elegante terminación lustrada a nogal. Med. 44×48×87 cm. Tiene bocina central completa de poderosa voz, brazo curvilíneo, membrana sistema ortofónica, a diafragma de metal laminado, juego de tacitas para púas y motor a doble cuerda (dos tambores). Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, a

$ 85.-

Mod. 5088

CATALOGOS GRATIS

Para obtener una afeitada perfecta

Ponga una Hoja Gillette en su Navaja de Seguridad GILLETTE y aféitese, al instante apreciará usted la razón por la cual la Navaja y Hojas GILLETTE son las preferidas por la inmensa mayoría de personas.

Las Hojas Gillette LEGITIMAS SE VENDEN EN TODAS PARTES.

Si no puede conseguirlas, escriba inmediatamente a los Unicos Importadores:

PALMER & Cía.
Sucesores de Donnell y Palmer
BUENOS AIRES
Moreno, 574.
MONTEVIDEO
Río Branco, 1390.

NO HONING

LEGITIMAS **Hojas Gillette**

TRADE MARK


Vendedoras de empanadas.

ORURO

APUNTES DE VIAJE

por

FAUSTO BURGOS

Se detuvo el tren en la estación Oruro. Era un miércoles por la mañana; de La Quiaca habíamos salido el día anterior.

¡Oruro!... Sabíamos que era una ciudad alta, altísima, ciudad de Puna encerrada entre pelados montes rosados, pardos, bermejos... Miramos a lo largo de sus calles desde la ventanilla de un vagón, mientras andaba el tren; sabíamos que era un centro minero de primer orden y un notable centro de cultura, con universidad nacional y academia de música.

Oruro, ciudad puneña, construída en un refugio, protegida de los vientos cumbranos, a tres mil setecientos setenta metros sobre el nivel del mar.

—Camarero, ¿cuántos minutos para aquí el tren?

—Media hora, caballero.

Tomamos una máquina fotográfica y echámonos a andar. Media hora no es tiempo escaso para quien sabe aprovecharlo. Promediaba enero y hacía un frío de altiplano. Los caballeros, las señoras y señoritas que habíamos visto en el andén llevaban abrigos; los indios gastaban sendos ponchos; las indias, rebozos azules, colorados y lliclias listadas.

Tardaríamos quince minutos.

—¿Y el tren? — pregunté a mi compañera.

—¿Y el tren? — preguntóme azorada.

Un jornalero, mozo hasta de veinticinco años, un jornalero indio, calzado de ojotas, se nos acercó.

—Se ha ido el tren, caballero... Reciencito.

Miramos hacia el lado de La Paz.

—Se ha ido, pues.

Efectivamente: ni sombra de tren.

Quedamos con lo puesto; traje de viaje, sin abrigos. Por suerte, yo llevaba en uno de mis bolsillos la billetera.

En el camarote que habíamos tomado en Tucumán se iban nuestras maletas; allí quedaban también varios objetos. En fin...

—Los llevaré a un hotel, caballero — nos dijo el mozo que nos había anoticiado de la partida del tren.

Telegrafiamos al jefe de Chijini para que recibiese nuestro equipaje. En el andén platicaban algunos indios en lengua aimará y en idioma quechua. Los miré con curiosidad y al improviso me acordé de los indios que vi en las calles del Korko. Iguales a éstos: el mismo rostro, idéntico traje, idéntico calzado; y la mirada larga y humilde. Ponchos rojizos, a listas; sombreros ovejones; ojotas de suela.

—Les llevaré a un hotel, señor.

Humildemente nos hablaba el jornalero.

—¿Cómo te llamas?

—Juan de la Cruz Vilka, caballero.

Cara quechua, apellido quechua.

Frente a la plaza 16 de Octubre — una bonita plaza, engalanada de robustos árboles — nos detuvimos.

—Aquí está el hotel, caballero.

—Hasta luego, Vilka.

—Esperaré...

Vilka se quedó en la puerta aguardándonos.

Pronto nos echamos a vaguear. El deseo de conocer la ciudad hizo que nos olvidáramos de lo que habíamos dejado en nuestro camarote. Hacía un frío de puna; apenas lo sentí en la cara, pensé en la antigua frase criolla: según las cobijas es el frío...

Caminábamos por una calle angosta, empinada. Un aimará viejo y ciego, un recuerdo de hombre, un aimará pálido, de tez comida de hoyos de viruela, que era llevado por un lazarillo de aburrida mirada, me habló al pasar.

—¡Tata!... ¡Tata!...

Le di una moneda. El aimará de cuerpo enjuto se destocó la cabeza blanca, dijo una frase en su lengua natal y besó la mano caritativa. Yo vi una contracción repentina en sus viejas órbitas huecas.

Dos indios llegaron a una fuente de piedra, a una fuente prismática, que terminaba en un gorro piramidal. Venían a llenar de agua sendas latas de querosén.

Repechábamos por una calleja, en derechura del barrio alto denominado "Caja del Agua". A una y otra acera, bolichines atendidos por cholas de pollera en abanico, por cholas tocadas con blancos sombreros pajizos, de ala de un dedo y de copa alta. Simpáticas cholas, de cabello negro, recogido en trenzas. Tipo andaluz; de la raza aimará, pálido recuerdo. En los tenduchos vendían haces de tola, chicha, picante, cebada, tunta, chuo, oka, ají y cuelgas de velas multicolores. Como en el Cuzco. Iguales tenduchos vimos en los alrededores del Kosko; y aquí como allá, percibimos un olor particular. Mezclados olores de coca, de alcohol, de chicha, de picantes y de tola que humea.

Algunas de aquellas cholas hilaban con huso indio, sentadas en cuclillas, junto al mostrador.

Entramos en un bolichín y preguntamos por el precio de una lliclla labrada con los hilos rojos, con


Plaza 10 de Febrero.



Vista general de Oruro.

franjas negras, antiguo mantito incaico. La chola me habló en lengua aimará...

Atiné a decir:

—Manan kancho; manan kancho.

La chola me miró sorprendida. Agregué a media voz:

—Manan rinaita atincho.

¡Qué risada se le escapó a Vilka!

Desde el barrio alto de Caja del Agua se atalaya totalmente la ciudad. El panorama es notable: barrios bajos, otros situados en cuestas breves; calles desiguales, callejas cortadas; una apretada muchedumbre de techos de tejas rojizas; y un fondo común de pelados montes; montes parduscos, rosados y azulosos a los cuatro vientos. Todo ello bajo un limpio y remoto cielo de puna.

Eché cuentas: cuarenta y cinco mil habitantes. Un caballero me dijo al día siguiente que no me había equivocado.

Perdónenme los orurenses: yo sólo busco en las ciudades el color, y en éste, la vida; por ello nada escribo sobre el fuerte movimiento comercial de Oruro; nada sé del número de automóviles que corren por las calles de dicho gran centro minero; no reparé en las casas modernas, pero me quedé largo rato contemplando uno de esos cerrados, viejos y saledizos balcones de madera labrada. Del mercado central, en donde hormigueaban los aimaraes calzados de abarcas, los aimaraes de poncho rojo, de blanco sombrero ovejuno y de dibujados chucllos; del mercado central en donde las cholas tienen un puesto de frutas, de carne, de hortalizas, de telas, de alfarería indígena y de combustibles y de flores, como en el Kosko milenario, conservo un grato recuerdo, un recuerdo hecho fragancia: un intenso y delicado olor de nardos...

En el limpión de una acera, descansa un hato de llamas.

Rueda, rueda un carro tirado por una mula.

Unos borricos leñateros caminan cabizbajos.

Una chola vocea:

—¡Salteñas, salteñas calentitas! (De tal guisa llaman aquí a la empanada de carne).

Nos habíamos detenido en una cuesta arriba; el sorogs-che o puna, a nosotros, abajeños, nos impedía dar un paso adelante; Vilka estaba lo más fresco, cual si no hubiera caminado una cuadra. Pasaban indios e indias llevando su carguita a la espalda, en el poncho, en la llicla; iban al trotecito, arreando sendas tropas de llamas cargadas de haces de iro, la paja brava que sirve para tortear las techumbres de barro. Vilka miró en derechura de las minas de estaño de Etocha y me dijo:

—Allá trabajé, caballero, en las minas; ahora trabajo en los cantarillados; estoy llevando las piedras. Trabajo con pala y pico. Dos bolivianos y veinte centavos por día no alcanzan para comer. Trabajamos desde las siete hasta las cinco y media. ¿Me llevas, pues, a Buenos Aires cuando te vuelvas? Me han dicho que allí un peón gana hasta ocho bolivianos por día. Yo siempre me estoy aficionando a ir a Buenos Aires.

Desapareció el panorama de la original ciudad puneña. Con los ojos de la imaginación, nosotros, abajeños, mirábamos una gran metrópoli, la del bullicio, del oro y del arte. Vilka veía una Oruro enorme...

Llamas en una acera.

Fausto Burgos

Oruro, 1930.

AGRICULTURA

PLANTAS TEXTILES: LA RETAMA

Por HUGO MIATELLO

El problema de la industrialización de las fibras obtenidas de las plantas textiles espontáneas o cultivadas, está, en nuestro país, permanentemente a la orden del día, pero aun, por desgracia, sin resolverse, sin solución en el campo económico sobre todo.

En la larga duración de nuestra carrera profesional hemos tenido ocasión de ver y estudiar de cerca todas las iniciativas y tentativas realizadas hasta ahora para conseguir algún resultado práctico en el sentido mencionado. Efectivamente, hace ya muchos años se ha intentado el cultivo del ramio, que en la provincia de Córdoba y en el Chaco había adquirido cierta extensión con rendimientos satisfactorios y producción de materia prima suficiente y de calidad, quedando después abandonado. El cáñamo se ha ensayado y cultivado con éxito en las provincias de Santa Fe, Buenos Aires y Mendoza, obteniendo buenos rendimientos y fibras perfectamente utilizables, llegando hasta a constituirse sociedades anónimas para explotación, pero después de algunos años, decayó el entusiasmo y la tentativa, que duró en el periodo experimental algunos años, quedó relegada al olvido. Del lino y su utilización industrial hace más de veinte años que se va hablando, discutiendo, ensayando, gastando centenares de miles de pesos, ya para utilizar la planta en la forma clásica o bien para beneficiar la paja tal como sale de la trilladora, y hemos visto surgir fábricas, aplicar inventos nuevos, maquinarias a propósito, adentro y fuera del país, habiendo fracasado total y definitivamente toda empresa encaminada a ese fin, resultado previsto y comentado por quien escribe, hace ya muchos años, en estas mismas columnas de CARAS Y CARETAS. En nuestras fecundas y hermosas islas del Delta se está tentando difundir el cultivo del farmio, que en esas tierras fertilísimas adquiérese espléndido desarrollo, pero hasta ahora la utilización industrial de sus fibras no pasa del limitado campo de la cordelería. Queda el algodón, que debía ser la mina de riqueza agrícola e industrial del Chaco y de las provincias y territorios norteños del país, pero bien sabemos que si la planta da óptimos rendimientos, el cultivo pasa por una crisis in-



Planta adulta de retama de olor. (Spartium Junceum).

(Continúa en la página siguiente)

Nueva Linterna a Nafta

"El Sol de Noche" Nº 288

EL SOL DE NOCHE

No más alcohol, ni encendedores. Se abre la manija, se arrima un fósforo encendido a las mechas y

¡YA ESTA ENCENDIDA!

Sin calentarla para nada.

¡ES EL IDEAL REALIZADO!

TIENE AGUJA AUTOMATICA PERFECCIONADA

No tiene mechas interiores. No admite comparaciones.

No permita el engaño, exija la marca estampada en el parafuego.

COCINAS, CALENTADORES PARA BAÑO, ESTUFAS, PLANCHAS A NAFTA, Etc.

CATALOGO ILUSTRADO GRATIS PIDALO A:

RICHEDA y Cía. - Talcahuano, 262 - Bs. Aires

REVENDEDORES ACTIVOS NECESITAMOS

SARITA

OFRECE 3 ARTICULOS

INDISPENSABLES PARA EL HOMBRE en un EQUIPO COMPLETO de AFEITAR

Una excelente Máquina de Afeitar en un precioso estuche forrado en terciopelo y seda, un jabón para la barba y un paquete de 10 Hojas, todo de la famosa marca "SARITA", por sólo . . $ 2.50

Enviar 20 centavos para franqueo.

La mejor garantía de las Hojas "SARITA" son sus dos filos perfectos.

El paquete de UNA DOCENA, $ 1.50

EN VENTA EN TODA LA REPUBLICA

CASA Cadenazzi & Rodriguez

CORRIENTES 3380 Bs. As.

U. T. 6549 MITRE

Remítanos los 10 sobres vacíos de las Hojas de Afeitar "SARITA" y le enviaremos a vuelta de correo un cupón para participar en nuestro GRAN CONCURSO MENSUAL con 15 valiosos premios.



(Continuación de la página anterior)

tensa, por falta de organización comercial e industrial y de estímulo, por lo cual, a pesar de los grandes y dignos esfuerzos de los productores y del amplio porvenir que podría alcanzar, está obligado el país a importar, solamente de *algodón hilado* para el telar, más de 10 a 12 millones de kilos anualmente, que valen más de veinte millones de pesos.

Todos estos fracasos no derivan de condiciones culturales de ambiente adversas, sino de causas puramente económicas, principalmente porque los gastos de la industrialización no consienten un beneficio suficiente para su explotación. De ahí que cuando se presenta una nueva planta textil o un *nuevo procedimiento para su utilización*, el anuncio despierta interés y curiosidad, con la esperanza de encontrar al fin algo que solucione el problema.

A este propósito se habla ahora de la explotación industrial de la r e t a m a, y propiamente de una de las numerosas especies de su género, la *Spartium Junceum*, o retama flor, o retama de olor, pariente, diremos así, de la retama común (Spartium scoparium), que *todos conocemos, de ramas finas*, alargadas, y de flores amarillas, perfumadas, que se cultiva en los jardines como planta de adorno.

Su cultivo es de los más sencillos: en tierra bien preparada se siembra en líneas distantes un metro entre sí, a surco corrido, empleándose de 4 a 5 kilos de semilla por hectárea, y una vez crecida la retama es rústica, productiva e inmune a plagas (a no ser el bicho de cesto) y no requiere más



Rama florida y frutos de la retama de olor.

cuidado que la limpieza del suelo para combatir las malezas. Se dice que puede dar hasta mil quintales de ramas verdes por hectárea, de los que se extrae un 10 por ciento de fibra, esto es, cien quintales de materia prima utilizable, y pueden hacerse hasta dos cortes por año. Serían zonas apropiadas para este cultivo todas las del centro, norte y andinas y los territorios del Chaco, Formosa y Misiones. La fibra de la retama es adecuada para cordelería, hilados y tejidos gruesos, como velas, lonas y carpas, y lo es igualmente para telas de ropa interior y brines para trajes de verano, ofreciendo condiciones superiores a las del lino. Hemos visto tejidos, telas y encajes verdaderamente fuertes, perfectos y primorosos.

Para iniciar los ensayos de este cultivo y organizar la industria de su explotación, el ministerio de Agricultura de la Nación ha aceptado los servicios del técnico especialista doctor Salvador Cambiano.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

CARAS Y CARETAS

EL AMOR Y LAS MUJERES, SEGUN LOS GRANDES AUTORES

PEREZ GALDOS

* Sentencia final: era como todas. Los tiempos, la raza, el ambiente no se desmentían en ella. Como si lo viera... desde que se casó no había vuelto a tomar un libro.

* La rutina del celibato acaba por crear un estado permanente de indiferencia hacia todo lo que no sea los goces calurosos de la amistad... También el celibato es humano, y ha servido en todos los siglos para demostrar la excelencia del espíritu.

* "¡Ay de aquel que en esto de mujeres imite al botánico que estudia una flor! ¡Necio! Aspira su fragancia, contempla sus colores, pero no cuentes sus pistilos, no midas sus pétalos ni analices su cáliz, porque así, mientras más sepas, más ignorarás, y sabrás lo menos digno de saberse que guarda en sus inmensos talleres la Naturaleza!"

(El Amigo Manso)

* DOLLY. — No te llamaré Albrit, sino Abuelo.

EL CONDE. — Sí, sí, me gusta ese nombre. ¡Es tan dulce!...

DON PÍO. — Dios es el abuelo de todas las criaturas.

EL CONDE. — Por eso es tan grande. La eternidad ¿qué es más que el continuo barajar de las generaciones? Y ahora, Pío, gran filósofo: si te dan a escoger entre el honor y el amor, ¿qué harás?

DON PÍO. — Escojo el amor... el amor mío, porque el ajeno lo desconozco. Nadie me ha querido. Lo juro por la laguna Estigia...

(El Abuelo)

* "¿Sabéis en qué conozco que amo a mi mujer? Pues en que ahora me sabe muy mal la suposición de que se hubiera casado con otro. Este otro, que no existe, pero que bien pudo existir a poco que yo persistiera en mis escrúpulos, es un ente de comparación, o una equis que me sirve para demostrar la realidad del bien que disfruto. Y no entiendo por bienes exclusivamente las materiales riquezas, sino ella, mi esposa, en quien veo un apoyo moral, inapreciable refugio del espíritu si el destino me depara, como presumo y temo, grandes tribulaciones y naufragios..."

* — Mi mujer es un ángel.

— ¡Un ángel! Así llaman a todas las mujeres sufridas que llevan con paciencia las trastadas de sus maridos...

(Narváez)

* "Al convento mandé esta tarde mi carta, en la cual vengo a decir con corteses y limpias expresiones que no aceptaré la mano de la niña de Emparán aunque me den con ella todas las riquezas que el mundo atesora. Se casa uno con una mujer a la que no estorban sus talegas si está de buenas y bellas cualidades adornada; pero no se casa nadie con un capital personificado en una criatura que carece hasta de los atractivos más elementales. Eso sería venderse, no casarse...

(Las Tormentas del 48)

* "Su propio esplendor, llenando todo mi espíritu, me incapacita para la descripción. ¿Es morena? ¿Son negros sus ojos? O no lo sé, o lo sé demasiado. Oí absorto su voz sin entender lo que decía. El sonido blando de las eses y las eles entre vocales penetraba en mi alma como el eco de una música lejana. ¡Y pensar que esto que aquí escribo habría de parecer tonto a los que lo leyeran!... ¡Sólo el que siente y padece sabe ver el trasluz divino de las tonterías!...

(España Trágica)

* — Mamíferos son coles. Vidita, no te me hagas sabia. El mayor encanto de la mujer es la ignorancia. Dime que el sol es una tinaja llena de lumbre; dime que el mundo es una plaza grande, y te querré más. Cada disparate te hará subir un grado en el escalafón de la belleza. Sostén que tres y dos son ocho y superarás a Venus..."

* Ella empezó a comer otra naranja, y él la miraba embebecido. Nunca le había parecido tan guapa como entonces. Sus labios, empapados en el ácido de la fruta, tenían un carmín intensísimo, hasta el punto de que allí podían ser verdad los rubíes, montados en versos, de que tanto han abusado los poetas. Sus dientecillos blancos, de extraordinaria igualdad y finísimo esmalte, mordían los dulces cascos como Eva la manzana, pues desde entonces acá, el mundo no ha variado nada en la manera de comer fruta. Saboreando aquélla, Isidora ponía en movimeinto los dos hoyuelos de su cara, que ya se ahondaban, ya se perdían, jugando en la piel. La nariz era recta. Sus ojos claros, serenos, y como velados, eran, según decía Miquis, de la misma substancia con que Dios había hecho el crepúsculo de la tarde...

* — Formalidad, formalidad, señor doctorcillo — dijo Isidora, poniéndose muy seria.

— ¡Formalidad al amor! El amor es vida, sangre, juventud, al mismo tiempo ideal y juguete. No es la Tabla de Logaritmos, ni el Fuero Juzgo, ni las ordenanzas de aduana...

(La Desheredada)

* Al bajar la pequeña gradería, decía en alta voz, recordando los libros santos:

"Mejor es que se encuentre un hombre con una osa a quien hayan robado sus cachorros, que con una mujer necia."

* "No, no basta concebir a un hijo y darlo a luz para tener derecho a los inefables goces de la maternidad.

* — "A todo renuncio, pero no acierto a renunciar a mi hijo. Me desprecio como mujer; pero como madre no puedo hacerlo. Arranco de mi corazón todos los sentimientos menos éste que me da vida. Ofrezco a Dios todo lo que hay en mí; pero no puedo ofrecerle como un homenaje piadoso la negación de mis derechos y de mis goces de madre. ¿No es esto noble, no es esto santo, no es esto divino también, tan divino por lo menos como esa perfección que consiste en negarse a sí mismo?

— Sí, noble, santo, divino también es ese sentimiento. ¿Quién lo duda? En la forma de la maternidad fué enaltecida sobre todos los seres humanos la mujer que subió al cielo en cuerpo y alma...

(Gloria)

Selección de Bernardo Manuel

Cómo se debe aclarar el cabello

Exigiendo la moda actual el color claro de los cabellos, damos aquí una indicación que por lo sencilla, natural y segura en el éxito, no dudamos hará decidir a muchas mujeres refractarias a aplicarse tinturas, etc., y a otras que no se han preocupado mayormente del asunto. Hay una manzanilla llamada verum, muy poco conocida, y que preparada debidamente, es el mejor y más natural decolorante del cabello. De ella se obtiene un líquido especial, de perfume muy delicado, que viene en botellitas con las indicaciones para el uso. Con la manzanilla verum se obtiene el color y los reflejos más naturales del cabello, pudiendo en casa y en muy pocos días transformar los colores obscuros en el tono claro deseado, hasta el rubio oro. Encontrándose en las farmacias manzanilla verum ya pronta, no vale la pena ensayar preparaciones peligrosas o que dan colores poco uniformes.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LA PLATA



Nueva comisión directiva del Club Sportman.

BERISSO



Niños que por primera vez hicieron la comunión.

NECOCHEA



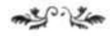
Familias participantes en el tercer baile social de la temporada.

PAGINAS - AMENAS - E

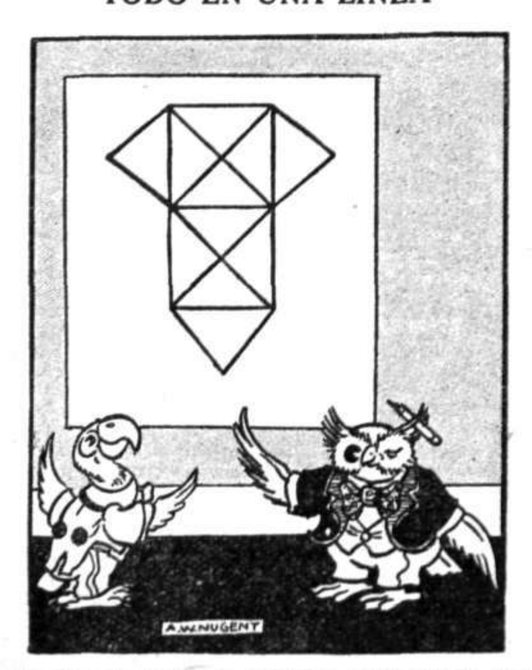
BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



El señor gato y la señora gata están muy contentos del pícnic que preparan en el bosque. Hay cuatro perros que esperan el momento oportuno para el asalto. ¿Donde están?



TODO EN UNA LINEA



Trazar la figura en una sola línea continuada sin que se cruce, ni doblar el papel [illegible]

ESCALA DE TENACIDAD DE LOS METALES

Hierro	1000	Oro	272
Cobre	548	Cinc	200
Platino	500	Estaño	64
Plata	340	Plomo	48

LAS CATEDRALES MAS BELLAS DEL MUNDO

La de Reims. — Violet le-Du, la llama la reina de las catedrales góticas. Se empezó a construir en 1211; se hizo tan de prisa, que en 20 años estuvo terminada. Hacia 1430 se concluyeron las torres. Es obra de Jean d'Orbais. El interior tiene 138 metros de largo, 30 de ancho y 38 de alto. Las torres tienen 80 metros; el triple portal cuenta 530 estatuas. En esta iglesia se consagraban los reyes de Francia. Reconstruída después de la guerra europea (1914-1918).

(Continuará).

LOS GIGANTES DE LA NATURALEZA Y DEL ARTE

El animal mayor que se ha visto es el atlantosauro, del cual se descubrieron los restos fósiles en el jurásico superior del Colorado. Era un reptil dinosaurio que medía 40 metros de longitud.

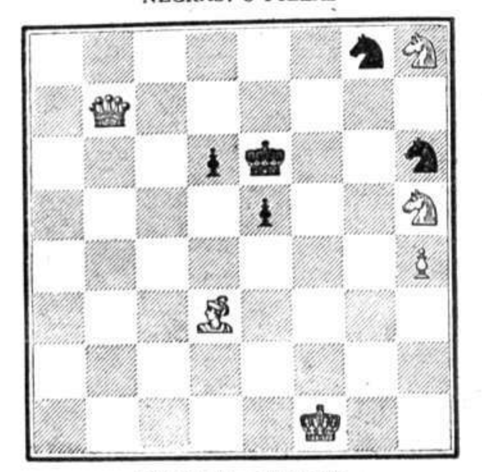
El pozo más profundo que se conoce es el practi- [illegible] ram, mide más de 1.000 metros.

INSTRUCTIVAS - Por - E - Tinmar

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 39

Por J. POSPISIL

NEGRAS: 5 PIEZAS



BLANCAS: 6 PIEZAS

(TOTAL: 11 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 38

(Por A. C. WHITE)

R 3 R

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

(SOLUCION AL PROBLEMA ANTERIOR)

Invirtiendo el grabado, el amo se hallará sobre una de las patas traseras de la silla.

SOLUCION AL PROBLEMA DE DAMAS

B: 45-40 47-12 46-41 22-17 27-18 35-30
N: 12-23 38-47 47-36 11-22 36-13 13-44
seguido de 50-10 (16-27) y ganan por 25-1. (Nota: Fantasía, a causa de la imposibilidad de ataque del peón 12).

CORREO

A varios. — Los pasatiempos que entran en los concursos mensuales son los que están dentro de la mencionada sección, última columna de la página derecha, donde se hallan colocados los dos cupones, uno de los cuales (el numerado), es requisito indispensable adjuntar a las soluciones.



SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE DICIEMBRE DE 1929

Número 1628. (14 de diciembre de 1929). — Número 1: Selecto; 2: Sentimental; 3: Pasaporte.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE ENERO DE 1930

Número 1631 (4 de enero de 1930). — Número 1: Entona; 2: El que espera desespera; 3: ajenjo.

Número 1633 (18 de enero de 1930). — Número 1: Ronda, nardo; 2: Mimí; 3: Nopal, lapón; 4: Ocarina, canario; 5: Estar de más en el mundo.

Número 1634 (25 de enero de 1930). — Número 1: Más vale prevenir, que remediar.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE FEBRERO DE 1930

Número 1635 (1º de febrero de 1930). — Número 1: El pequeño ante el grande; 2: El brujo de Menlo Park; 3: Contemporizada.

Número 1637 (15 de febrero de 1930). — Número 1: Fría, rifa; 2: "C" está llena de flores (Cesta llena de flores); 3: De-p-arte aparte (De parte a parte); 4: Piélago; 5: Narciso; 6: Holandés.

Número 1638 (22 de febrero de 1930). — Número 1: Diáfano; 2: Lepra, perla; 3: París bien vale una misa; 4: Piadosa; 5: El mundo al revés; 6: Venir a menos.

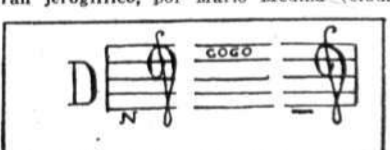
Nº 1

Comprimido, por "Capitán Hatteras", (ciudad)

RIO NOTA R

Nº 2

Refrán jeroglífico, por Mario Medina (ciudad)



Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben ser acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo inclusive.

Concurso de marzo. — Se reciben soluciones hasta el 15 del corriente inclusive.

Véanse las bases del concurso en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS ABRIL DE 1930 CUPON Nº 1645

Un amigo del Dalai Lama

Sir Charles Bell es uno de los pocos hombres que han conseguido la confianza y la amistad del Dalai Lama. En 1920 recibió una invitación para visitar la Ciudad Sagrada. En ella permaneció un año y sólo gracias a su intercesión personal cerca del Dalai Lama pudo obtenerse permiso para que la expedición del Everest penetrara en el Tibet. Este permiso no hubiera podido obtenerse nunca por correspondencia diplomática entre los gobiernos, sino sólo mediante un enviado al que el dios-rey lo recibiera en su propio palacio como amigo y huésped favorecido, como ocurrió con sir Charles. Este abordó la cuestión un día en que se encontraba solo con Su Santidad en su cámara privada del Potala después de que el Dalai Lama había despedido a todos sus ministros y séquito, y obtuvo el codiciado permiso para que los exploradores pudieran entrar en el Tibet.

Cuando sir Charles se despidió, el mismo Dalai Lama contempló su marcha desde el tejado del palacio a la vista de todos sus súbditos, y ordenó que se hiciera una despedida solemne a su huésped de un año, que fué escoltado por una guardia especial de honor durante el largo viaje de regreso a la India.

Fué una cosa magnífica. El pueblo exclusivo gobernado por los lamas, que hasta entonces se habían recluído en sus fortalezas de la montaña, negando todo acceso a los extranjeros, iban a permitirnos explorar la gran montaña situada en el corazón de sus valles sagrados.

A semejante cambio de actitud podría encontrársele quizás una razón política aparte de la poderosa amistad lograda por sir Charles. Los tibetanos temían el avance de vecinos poderosos de Mongolia, Rusia y China. Acababan de salir justamente de una sangrienta guerra contra los chinos, en la que habían vencido degollando a casi todos los chinos del Tibet, y ahora eran positivamente dueños de su país; pero no sabían si los chinos podrían volver a la lucha. No obstante, comprendían que no tenían nada que temer de la India ni de los ingleses. Sir Francis Younghusband les había mostrado en 1904 la fuerza severa de Inglaterra, aunque también su justicia y su amistad, y les había asegurado a los tibetanos que en la India tenían un vecino justo, fuerte y amistoso. Claudio White, el primer funcionario político en la frontera de Sikkim-Tibet, había acrecentado esa amistad y desarrollado las relaciones comerciales, y sir Charles Bell había cimentado la confianza mediante su íntima amistad personal con el Dalai Lama.

Tan amistosas se habían hecho las relaciones con el Tibet que se había establecido un servicio postal regular entre la India y Lhasa, por el paso de Jelep y el valle del Chumbi, a través de Phari y Gyantsé. El gobierno de la India mantenía una oficina postal en Phari, del Tibet, y otra en Gyantsé, mientras que la oficina de Lhasa se hallaba bajo el control de los tibetanos, quienes usaban sus singulares sellos. En 1924 se construyó una línea telegráfica hasta Lhasa para el Dalai Lama.


— Mi hermana es muy desgraciada la pobre. Ha perdido cuatro maridos.
— Pues eso no es ser desgraciada; perder cuatro maridos es ser dscuidada.



La higiene en la preparación de los alimentos influye en la salud de la familia. Conviene pues usar vasijas sanitarias enlozadas, marca "TRES CORONAS", cuyo esmalte resiste el uso y el fuego sin saltar ni cuartearse. Por eso debe usted exigir la marca

TRES CORONAS

CADA PIEZA ESTA GARANTIDA

De venta en todas las ferreterías y bazares.



Los boxeadores

En el mundo entero el pañuelo PYRAMID es el campeón de su clase.

Cada "round" sirve para demostrar la excelencia de su fabricación y la firmeza absoluta de sus colores.

Es un pañuelo que satisface al más exigente, y es además un producto TOOTAL. Su mayor elogio!

PYRAMID

PAÑUELOS PARA HOMBRE



Pida folleto ilustrado a "Pyramid" Sec. C, Alsina 1031.

FABRICANTES TOOTAL, MANCHESTER. INGLATERRA.

El caballero Ferruccio

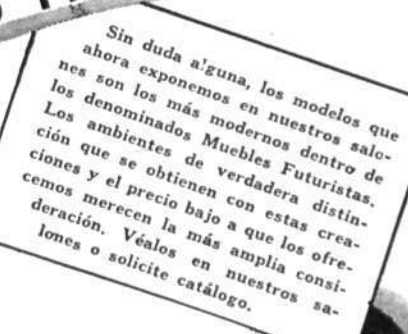
Las noticias que se tienen acerca de la juventud de Francesco Ferrucio nos hablan de un carácter sumamente enérgico, fuerte, audaz, al mismo tiempo prudente, pero intolerante con todo lo que significa violencia. Esto es llamado por sus biógrafos "il vino della giovinezza". Pasa, y su vida se desliza tranquila hasta 1528 en que alcanzaba 39 años de edad.

No siendo guerrero profesional, vivía apartado en la opulenta y a la vez turbulenta Florencia del renacimiento, dedicado a operaciones mercantiles; pero cuando el deber y la prosecución de un ideal llegaban a caldear el ambiente, entonces todo el mundo se daba de lleno a cumplir su rol. De tal ambiente severo, surgido al clamor de rápidas y fáciles glorias se destaca en primer término, Simón, el hermano mayor de Francesco, y su nombre es legado a la guerra de Pisa, siendo su conducta estimada por los "Dieci". En la formación y temple de este hermano Francesco aprende, medita y se templa. Sereno, patriota, va entrando con amplio y pleno dominio en la comprensión de las altas conveniencias de la república.


Estatua de Ferruccio.

Ocurrida la batalla de Prato, en que Ferruccio es enviado al frente de 800 hombres entusiastas, lo que parecería un hecho simple, cobra profundo significado. Surge la unidad de los ciudadanos transformados en hombres de armas que crea capitanes de aventura por donde éstos coronan glorias memorables. Comienza ahí su mando de la gente florentina, el empleo de su denuedo férreo e indomable, guiado por suprema prudencia. De Prato a Empolé afirma cualidades de conductor de hombres, y de previsor irreemplazable, con presteza, con acción fulminante. Y desde ese instante batalla sin cesar por la libertad y honra de Florencia, hasta encontrar la muerte frente a Pisa, batallando denodadamente contra fuerzas superiores.

LA ULTIMA PALABRA EN MUEBLES MODERNOS



Sin duda alguna, los modelos que ahora exponemos en nuestros salones son los más modernos dentro de los denominados Muebles Futuristas. Los ambientes de verdadera distinción que se obtienen con estas creaciones y el precio bajo a que los ofrecemos merecen la más amplia consideración. Véalos en nuestros salones o solicite catálogo.



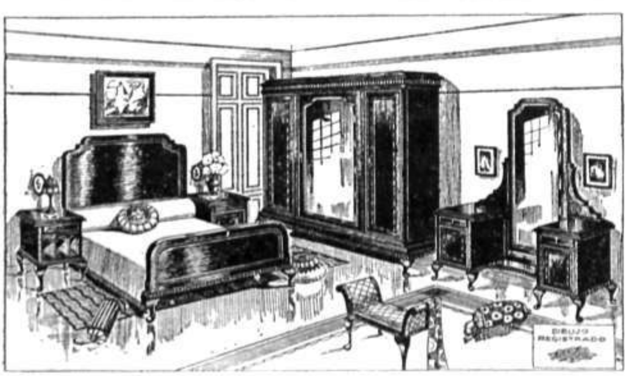
Comedor estilo holandés, construído en Abedul de Canadá, lustre nogal oscuro, puertas molduradas, cajones centrales. Compuesto de: aparador, mts. 1.60 de frente; trinchante, metros 1.05; vitrina interiores estantes y luna al fondo; 6 sillas estilo asientos y respaldos tapizados en cuero de búfalo con tallas; mesa oval con tabla de respuesto, a

$ 850.-



Silla Carrito Nº 1342, importada, asiento con vacinilla, rueda con llantas de goma, amplia mesa decorada con dibujos y contadores, a

$ 20.-

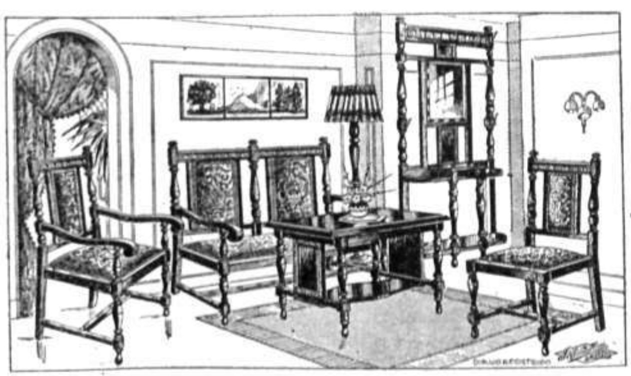


Dormitorio estilo Reina Ana moderno, construído en petiribí macizo, interiores de cedro, puertas laterales decoradas con molduras talladas. Compuesto de: 1 ropero, desarmable de mts. 1.80; "toilette" probador, tapas molduradas y revestidas con cristal; cama matrimonal, elástico metálico y banqueta. Completo, a

$ 820.-

Mod. 3140. — **Lujoso coche "Shelton"**, capota 4 arcos, ruedas de 30 ctms., llantas de goma, guardabarros y frenos; interior tapiz. moaré, respaldos inclinables 3 posiciones. Abierto mide 1.10 de largo por 0.41 de ancho. Carrocería plegable,

$ 65.-



Para **"Living Room"** o **"Hall"**, nuevo modelo lustrado oscuro patinado, respaldo y asientos tapizados en felpa labrada. Compuesto de: 1 sofá 2 cuerpos, 2 sillones, 2 sillas, 1 mesa rectangular, 1 percha luna biselada con ganchos de bronce. Completo, a

$ 315.-

AL INTERIOR enviamos gratis nuestro gran Catálogo General, edición Nº 11. SOLICITELO HOY MISMO.

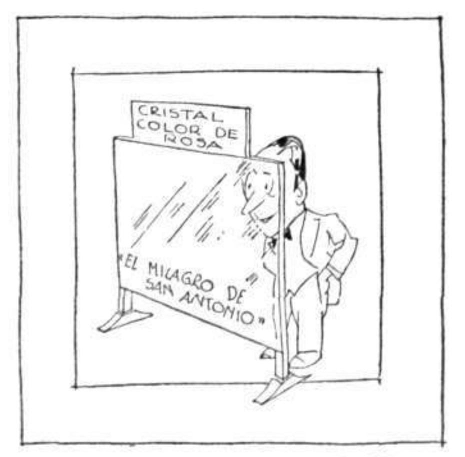
Grandes Almacenes de Muebles



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

C H A R L A S

(Diario de un bombero)



Miércoles, de servicio en el Nacional

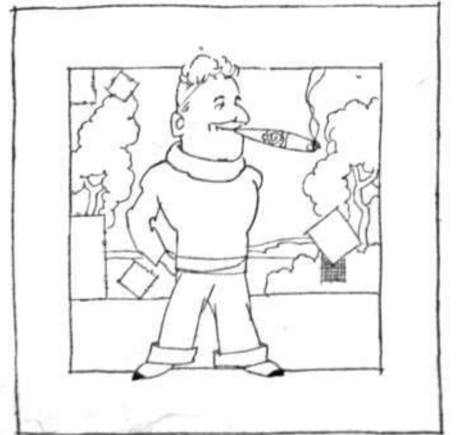
He asistido al estreno de "El milagro de San Antonio", comedia en tres momentos, de los señores Darthés y Damel.

El mejor "momento" es el primero, que, por cierto, al enlazarse sin interrupción con el segundo, dura unos cincuenta minutos.

Los distinguidos autores siguen mostrando una azorinesca apetencia por el detallismo y los personajes vulgares, de medio tono. Así, pintan con mano experta la borrosa personalidad de cuatro hermanas solteras, anhelantes por resolver su situación, más que social, doméstica. Son mujeres grises, cuotidianas, debatiéndose por evadirse no de problemas sentimentales, sino de algo mucho menos elegante, por más corriente: la pobreza. Mejor, la miseria vergonzante...

Hay aciertos y dignidad artística en la primera mitad de la obra. La otra resulta de un optimismo irritante. Los cuatro personajes femeninos arriban — no se sabe cómo — al puerto de la felicidad compatible con la vida. Es tal aquel optimismo a toda orquesta, que no sería extraño que cualquiera de estas noches, contagiado por la exultante generosidad de los autores, el empresario Carcavallo devuelva al público el importe de las entradas.

Pierina Dealessi y Tito Lusiardo, muy bien; los restantes, apenas discretos. Teresa Puértolas decora su juego escénico con abundantes y enérgicos manotones, que si bien pueden servir para ilustrar al público sobre la recia contextura de su figura agraciada, concluyen por afear un tanto sus recursos de actriz meritoria.



Jueves, en el San Martín

"Renovarse, o morir". "Todo pasa". "Cualquier tiempo pasado fué mejor"...

Estas y otras muchas frases del absoluto dominio público han estado tamborileando debajo de mi casco mientras presenciaba el estreno de "Primarosa", opereta con que ha inaugurado sus espectáculos la compañía italiana de Odette Marión.

"Tourné sudamericana", se advierte en los programas. Y por primera vez ha de lamentarse el inconveniente, al parecer insalvable, de que esta magnífica Buenos Aires forme parte de Sudamérica...

Y no es que "Primarosa" como opereta no llene las exigencias de una producción del género. Tiene la partitura de Pietri una línea fácil, juguetona, de melodía tan accesible al oído del público, que éste puede tararear en los entreactos los pegadizos compases que constituyen el leit motiv de la pieza.

El libreto está poblado, por supuesto, de norteamericanos. Con ello se rinde tributo a la moda actual en materia de operetas, que dispone que sus personajes, en buena parte o en su totalidad, han de ser conterráneos de Lindberg.

Los que en "Primarosa" reemplazan a los príncipes, grandes duques y condes de otros tiempos, contienen los aspectos que distinguen a los yanquis de índole operetesca. Es decir, ellas son sentimentales y hermosas, y ante la maravilla de una noche estrellada, musitan un chárleston; ellos hacen un grosero alarde de salud, tanto física como económica, mientras a lo largo de toda la obra se fuman unos cigarros robustos, sin quitarles el anillo.

En "Primarosa", lo inaceptable es su presentación escénica, de una pobreza acreditadamente franciscana, lo mismo que las "toilettes" de las señoras que integran el coro. Este realiza profusas apariciones, haciéndolo cada vez con distinta vestimenta. Y nunca se sabe, así, cuál es la más grotesca, pues cuando se cree que con unos vaporosos trajes de maniquíes ya se han batido todos los records del mal gusto, las fornidas coristas se presentan de pronto embutidas en unos floreados mantones verdes que llenan las bocas de carcajadas y los corazones de melancolía.

—¿Cómo vendrá todavía a Buenos Aires, y desde Italia, un espectáculo tan paupérrimo y trasnochado? — comenta un amigo.

—¡Y lo más chocante — le he replicado — es que se inicia el mismo día que el genial Marconi ha encendido, desde Génova, la iluminación del certamen de Sídney!

Por lo demás, tres figuras: Anita Orizona, una vedette simpática; Roberto Durot, clown eficaz, y Alberto Tarantino, excelente actor.

Viernes, en el Politeama

El pardo Venturi, con quien me correspondió prestar servicio, ha pasado una noche deliciosa asistiendo al estreno de "El ensayo general o El

TEATRALES

Por AGUSTIN REMON

trigémino fatal", con que abrió su temporada la compañía de Florencio Parravicini, autor también de la pieza representada.

Al adivinar por mi mohina actitud que yo no compartía sus jubilosos sentimientos, me ha dicho mi obscuro camarada, en un rasgo de buen sentido insospechado:

—¡Qué querés! Comprendo que vos no te divirtás, pero yo la gozo en grande con este loco lindo de Parra. Y no me avergüenzo de mis risotadas.

—¿Y por qué habías de ruborizarte? — le he respondido. — Tanto como vos, se han refocilado los ocupantes de ese palco "avant scene". Fijate. ¿Sabés quiénes son?

—No los manyo. Pero parecen gente distinguida.

—Y lo son, aunque, espiritualmente, traten de disimularlo con tanto empeño. Ellas no se ponen un traje más de tres o cuatro veces, hablan varios idiomas, incluso el heredado de sus progenitores, leen sensacionales libros extranjeros, y en París y Londres llaman la atención, y con justicia, por su porteña elegancia, es decir, una de las elegancias más auténticas.

—¿Y ellos?

—Tienen caballos de carrera, no leen más que diarios, — y eso los sábados — no han viajado jamás en el subterráneo y sus bisabuelos se mojan cuando llueve.

—No te entiendo. Sos tan difícil...

—Quise decir que sus antepasados, de pie, a caballo, o sentados en pétreos sillones, son contemplados en las plazas públicas por las generaciones actuales.

—¿Y decís que se han reído tanto como yo?

—O más que vos. Y ése es el milagro de Parravicini. Divertirte a vos, que probablemente no te asomarás jamás a las crónicas sociales de los grandes diarios, y hacer las delicias de gentes que las ocupan sin intermitencias.

—No voy mal acompañado...

—Pero ellos sí, y no te ofendás.

—Parra es Parra, y nada más.

—Y siempre el mismo.

—Pues yo creo que tiene talento.

—Indudablemente. Y en el aspecto escénico, enorme. Pero Parra, gran señor de la bohemia artística, lo sigue despilfarrando con su desenfado habitual... De otro modo, ¿cómo hubiese representado esta obra? Porque eso es lo lamentable. Que los inagotables recursos del gran actor bufo no sean puestos al servicio de una producción de su misma o parecida categoría. Porque también dentro de la comicidad desorbitada existen categorías...

Este diálogo lo he sostenido con Venturi al finalizar el segundo acto. Durante el transcurso del tercero, algo — muy poco — menos disparatado que los anteriores, lo mismo el pardo que los ocupantes del "avant scene" han continuado riéndose hasta desmandibulizarse.

Yo he salido abrumado por lo que nuestros padres llamaban "pasión de ánimo".



Sábado, en el Mayo

"Las lloronas" se titula una "historieta cómico-lírica - vodevilesca" que representa con auditorios crecidos la compañía de Fernando Vallejo.

Se trata en realidad de una revista con argumento, pero, ¡ay!, ojalá que no lo tuviera. Porque *el argumento es, precisamente, lo inaguantable en* "Las lloronas". Es malo y valetudinario. Mucho peor que malo, en fin.

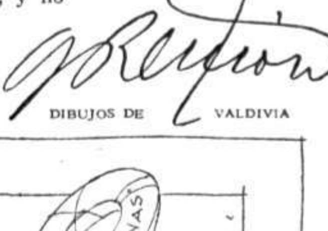
La música, en cambio, llena su cometido. El maestro Alonso ha compuesto varios números que van directamente de la orquesta a la retentiva del público, que al salir a la calle ya tiene algo nuevo que silbar o canturrear.

Requería la pieza una presentación lujosa. Luces, vestuario, no por sumario menos vistoso, grandes decoraciones, y mujeres no tan grandes, pero sí algo más agradables que las que esta noche han bailado y cantado.

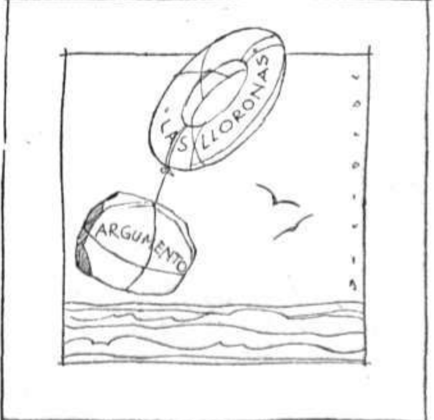
Pocos o ninguno de estos requisitos se han llenado, y así "Las lloronas" no resulta más que un pobre refrito de otras producciones análogas, que son muchas, y no muy recomendables por cierto.

Joaquín Valle, el mejor de los intérspretes. De la Sáenz de Miera y Vallejo es preferible decir que estuvieron excelentes, y no discretos.

Es preferible, y sobre todo, prudente.



DIBUJOS DE VALDIVIA



AUTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

LAS 500 MILLAS DE RAFAELA

Las 500 Millas es una gran carrera que despierta entusiasmo. Este año, en Rafaela, se intenta la realización de la quinta edición de la bella carrera. El ambiente espera que los organizadores de la prueba puedan vencer los muchos obstáculos que se le oponen. La situación, en lo que se refiere a las manifestaciones automovilísticas, no es de las mejores. Atravesamos por un mal momento general, que repercute también en el deporte.

Ahora bien, los directores de la carrera han hecho en el reglamento de la prueba una reforma, que consiste en limitar la participación a los coches preparados en el país, esto es, excluyendo aquellas máquinas construídas especialmente para carreras.

Puede ser que la reforma resulte beneficiosa, como puede resultar todo lo contrario, tanto más ahora que escasean los corredores... o, más bien, las máquinas.

El espíritu patriótico que ha guiado a los organizadores en esta reforma podría, también, ser la base de un fracaso, no por ningún otro factor adverso, sino porque la realidad nos hace pensar que son muy pocos los coches preparados en el país que puedan figurar dignamente en una prueba tan brava como las 500 Millas.

Era el caso a nuestro entender que, en vista de la actual crisis, se dejasen las puertas abiertas para todos, aceptando la colaboración de los corredores en forma completa, para llegar a presentar al público un bello pelotón de unas doce máquinas por lo menos.

UN MOTOR DE 16 CILINDROS

La General Motors, por intermedio de la Cadillac, lanzó sobre el mercado mundial un nuevo modelo con un motor de 16 cilindros. Parece que con esta gran novedad mecánica los ingenieros vuelven a los tiempos de antes, cuando se desechaban los 8 cilindros para llegar a los 12, afirmándolos en un principio técnico, que dió lugar a muchas discusiones. El 16 cilindros del nuevo Cadillac es, lógicamente, la perfección mecánica del momento. Es un tipo en "V", y los cilindros son de 66.7 mm. de diámetro por 101.6 mm. de carrera. Armado sobre un cómodo chasis, este motor tira un gran coche de lujo, tipo limousine, a unos 180 kilómetros por hora, sin esforzarse.

Ya ve el lector que la tendencia de los fabricantes modernos es la velocidad.

Pedro Fiore


ES TRADICIONAL
el sentimiento hospitalario de nuestra gente de campo. Difícilmente niegan techo y comida a quien llama a sus puertas. El primer agasajo consiste en brindarle un Mate, en el que la cebadora pone todo su arte para bien cumplimentar al recién llegado.
Para cebar un rico Mate es menester emplear yerba
LA HOJA
pues por su sabor incomparable satisface al "matero" más exigente.
LA HOJA
es yerba seleccionada entre la mejor.
En todos los buenos almacenes.
Para familias envases de: 1, 5, 10 kilos peso neto.
YERBA MATE PURA PARAGUAYA
SELECCIONADA
LA HOJA
MARTIN Y CIA
LA MEJOR YERBA
YERBA PARAGUAYA
LA HOJA
MARTIN & CIA. LTDA. S. A.
EL ESTABLECIMIENTO MÁS IMPORTANTE DEL RAMO

MUSICA PARA

DISCOS PARA EL HOGAR

D.15015 — **La Pasión, según San Juan.** (Bach). Partes 1ª y 2ª. Orquesta, órgano y coros (300 ejecutantes) del Conservatorio Royal de Bruselas, bajo la dirección de M. Desire Defauw. 30 cms. $ **6.—**

D.15016 — **La Pasión, según San Juan.** (Bach). Partes 3ª y 4ª. Orq. órgano y coros del Cons. Royal de Bruselas. 30 cms. $ **6.—**

P. 1324 — **Ave María.** (Vittoria). **Ave Verum. (Mozart).** Coro con órgano. 30 cm. $ **3.—**

P. 1350 — **Agnus Dei.** (Hasler). **O bone Jesú. (Ingegneri).** Coro con órgano. 30 cm. $ **3.—**

4968 — **Ave Verum.** (Tradicional). **Ave María. (Tradicional).** Coro de católicos de Londres. 25 cm. $ **2.50**

4969 — **O Salutaris. Tantum Ergo.** (Tradicional). Coro de católicos de Londres. 25 cm. $ **2.50**

4970 — **Inclinaos a mí.** (Himmel). **Venid, Creador.** (Palestrina). Coro de católicos de Londres. 25 cm. $ **2.50**

4210 — **Cuando yo llevaba la hermosa cruz. Munc Dimittis.** (Noble). Coro St. George Chapel. 25 cm. $ **2.75**

9174 — **Magnificación.** (En sol). (Stanford). **Magnificación.** (En re menor). (Walmisley). Coro St. Georges Chapel. 30 cm. $ **4.50**

F.14272 — **Resurrezione di Cristo.** (1ª parte). "Mira il tuo populo". 2ª parte. "La prédica di Pasqua". Rev. F. Autiemma y coro. 25 cm. $ **2.50**

E. 7433 — **Passione.** (1ª parte). "Gesú nell' Orto". 2ª parte. "Crocifissione e morte di Gesú". Gaspar Marrone y Cía. 25 cm. $ **2.50**

18173 — **Las últimas siete palabras de Cristo.** (1ª y 2ª parte). Oratorio H. Schutz. Coro mixto con órgano. 25 cm. $ **2.50**

20322 — **Dio sia Benedetto. Tantum Ergo.** Barítono Poggi y coro. 25 cm. $ **2.50**

18860 — **Nuestro Señor ha resucitado. La disputa ha pasado, la batalla ha terminado.** Coro Trinity. 25 cm. $ **2.50**

18873 — **Cristo, Nuestro Señor, ha resucitado hoy. La crucificación.** Cuarteto con orquesta. 25 cm. $ **2.50**

D. 348 — **Descubrimiento.** (Grieg). **Canción de Plaisman.** Coro mixto de 850 voces. 25 cm. $ **2.50**

35732 — **Sanctus.** (Gounod). **Agnus Dei.** (Gounod). Coro Trinity. 30 cm. $ **3.75**

35752 — **La Crucificación.** "Si usted pudiera velar conmigo". **La Crucificación.** "La acusación del Crucificado". Coro Trinity. 30 cm. $ **3.75**

CATALOGO GRATIS

Nº 345 - CONCERTOLA SUPERFONICA portátil. Caja forrada en símil-cuero. Motor suizo reforzado. Membrana "Superfónica". Con 200 púas y embalaje gratis, a. $ **34.50**





Nº 346 - CONCERTOLA SUPERFONICA portátil. Caja forrada en tela-cuero impermeable. Gran motor suizo. Membrana "Superfónica". Con 200 púas y embalaje gratis, a. . $ **45.—**

Nº 112 - CONCERTOLA SUPERFONICA portátil. Caja forrada en tela-cuero impermeable. Motor suizo de amplio desarrollo. Membrana "Superfónica". Portadiscos interno. Con 200 púas y embalaje gratis. $ **59.50**





Nº 348 - CONCERTOLA SUPERFONICA portátil. Fina caja forrada en tela-cuero impermeable. Gran motor suizo. Membrana "Superfónica". Portadiscos interno. Con 200 púas y embalaje gratis, a pesos. . . **79.50**

También en cuotas de $ 7.— c/u.

CASA A

·EL HOGAR DE

AVENIDA DE MAYO 959-

SEMANA SANTA



Nº 352 - CONCERTOLA SUPERFONICA portátil. Regia caja forrada en tela - cuero impermeable. Poderoso motor suizo. Membrana "Superfónica". Portadiscos interno. Con 200 púas y embalaje gratis, a. . . . . . $ **99.50**

También en cuotas de $ 9.— c/u.

Nº 184 - VIVA TONAL COLUMBIA portátil. Elegante caja forrada en tela - cuero impermeable. Poderoso motor inglés. Nueva membrana "Columbia". Portadiscos interno. Con 200 púas y embalaje gratis, $ **110.—**

También en cuotas de $ 10.— c/u.





Nº 173 - VIVA TONAL COLUMBIA portátil, modelo "Supremo". Caja en rico símil - cocodrilo. Voces extraordinarias. Membrana "Columbia" especial. Portadiscos interno. Con 200 púas y emb. gratis, a. $ **170.—**

También en cuotas de $ 15.— c/u.

Nº 2-56 - VICTROLA PORTATIL. Caja en símil-cuero acojinado. Poderoso motor. Membrana "Víctor - Ortofónica". Portadiscos interno. Con 200 púas y emb. gratis, a. . $ **115.—**



MERICA
LA MUSICA
MERICA
961 — BUENOS AIRES

Discos para las Excursiones

Discos dobles "Nacional" de 25 ctms., $ 3.— c/u.

4609 { La rancherita de Santa Lucía. Ranchera. / Departamento se alquila. Tango. Típica F. Canaro

9037 { Con tu mirar. Vals. / Mi monona. Tango. Típica J. Maglio

4623 { Don Segundo Sombra. Tango. / La chica del 17. Pasodoble. Típica F. Canaro

8926 { Que querés con ese loro. Tango. / Cuidado con ña Petrona. Ranchera. Típica R. Firpo

Discos dobles "Columbia" de 25 ctms., $ 3.— c/u.

A. 5000 { Barrabás. Tango. / Tendrás la culpa. Tgo. Típ. Minotto

A. 5302 { Yo tengo la culpa. Tango. / Tan grande y tan sonso. Tango. Típica Aieta

Discos dobles "Víctor", de 25 ctms., $ 2.50 c/u.

42764 { Cortate el pelo. Tango. / Colibriyo. Tango. Típica Di Sarli

47310 { No seas así. Tango. / Inocencia. Tango. Típica C. Puglisi

47277 { Kri... Kri... Fox Trot. / Jerez de la Frontera. Pasodoble. Jazz Carabelli

47257 { La alegría del Perchel. Pasodoble. / Mi querida pequeña. Fox Trot. Jazz E. Rietti

Discos dobles "Brunswick" de 25 ctms., $ 3.— c/u.

1222 { Yo me quiero suicidar. Tango. / Cómo nos divertimos. Tango. Típica De Caro

1021 { Lluvia de flores. Vals. / Mañana. Tango. Típ. Donato-Zerrillo

1420 { Aquel mozo rana. Tango. / Una limosnita por amor de Dios. Tango. Típica M. Maffía

Discos dobles "Odeón" de 25 ctms., $ 2.50 c/u.

193278 { Estoy loco por las bocinas de los automóviles. Fox Trot. / Adelante, muchacha. Fox Trot. Jazz Fred Sugar

193305 { La boda de la muñeca pintada. Fox Trot. / Unidos. Vals. Jazz Sam Lenin

CANTOS NACIONALES

Discos dobles "Nacional" de 25 ctms., $ 3.25 c/u.

18805 { De Salto y carta. Tango. / El cardo azul. Estilo. Carlos Gardel

18603 { Palomita blanca. Vals. / La doma. Estilo. I. Corsini

16242 { Primavera. Tango. / Amor pagano. Vals. Charlo

Disco doble "Brunswick" de 25 ctms., $ 3.— c/u.

1620 { Llorando la carta. Tango. Solo Magaldi / Pueblito mío. Maxixa. Dúo Magaldi-Noda

Discos dobles "Víctor" de 25 ctms., $ 2.50 c/u.

47268 { La pena de un metejón. Tango. / No te fíes nunca de las rubias. Fox Trot. J. C. Delson

47258 { Queja gaucha. Estilo. Solo A. Gómez / Ven, oh, por Dios. Vals. Dúo Gómez-Vila

CATALOGO GRATIS

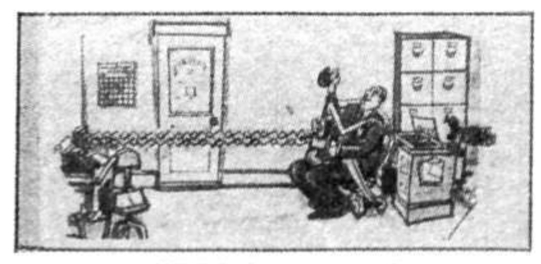
LA SEMANA



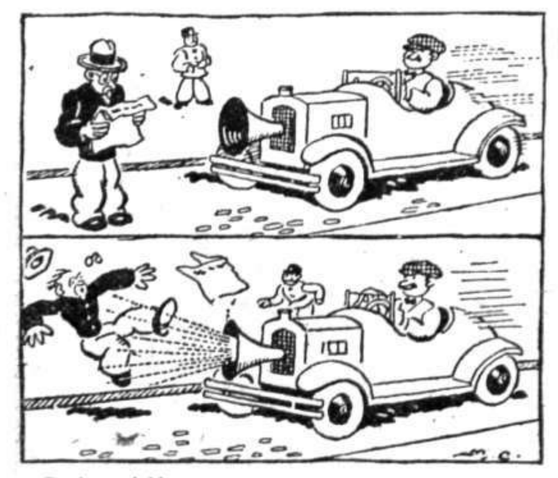
— ¿Y? ¿Cómo encontró la carne?...
— Difícilmente... ¡Buscando entre las papas!
(De *Nuevo Mundo*, Madrid).



— La espero mañana en el Zoo.
— ¿En qué jaula?
(De *Revista de Revistas*, Méjico).



INVENTOS RECIENTES
El del patrón que tenía la dactilógrafa sujeta con un resorte en previsión de visitas importunas.
(De *Judge*, Nueva York).



Bocina - ciclón.
(De *Le Rire*, París).



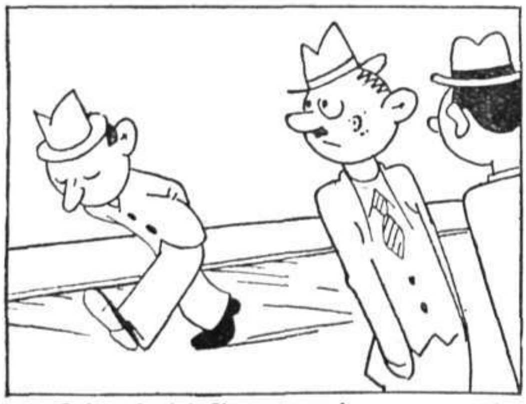
— Me lo presentaron ayer, y me dijo que era la muchacha más bonita que había visto en su vida.
— ¡Claro! A mí me lo han presentado hoy.
(De *Le Rire*, París.



— Señor cura, el médico le pasa a usted el recibo de la cura.
— Pues le dices que entre marido y mujer no valen cuentas.
(De *Buen Humor*, Madrid).



— ¿Tiene usted "María o la hija de un jornalero"?
— Bueno, a mí me dice usted cuál es la que quiere, que no estoy aquí para adivinar acertijos.
(De *El Sol*, Madrid).

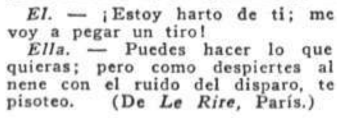


—¡Qué modestia! Siempre que lo veo va con los ojos bajos.
—Sí. Desde que una vez encontró una moneda de oro.
(De *Fantoche*, Méjico).



—Le aconsejo que fume mientras trabaja; así seguramente adelgazará.
—¡Imposible! Soy buzo.
(De *Buen Humor*, Madrid).





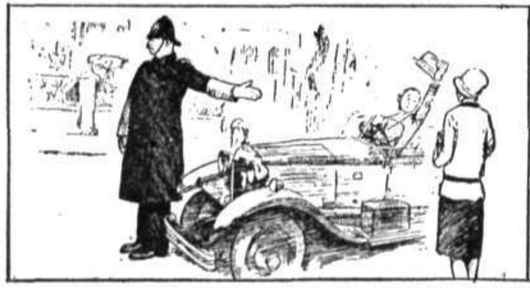
El. — ¡Estoy harto de ti; me voy a pegar un tiro!
Ella. — Puedes hacer lo que quieras; pero como despiertes al nene con el ruido del disparo, te pisoteo. (De *Le Rire*, París.)



—¡Qué madrugador está hoy su marido!
—Es que tiene que despertar a las gallinas, porque ayer nos comimos el gallo.
(De *La Gracia*, Madrid).



—¡Animal! ¡Si me descuido, no es a mi mujer a quien aplasta, sino a mí!
(De *Carteles*, Cuba).





El enamorado distraído.

(De *The Humorist*, Londres).

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

ITUZAINGO



Baile de "mi careme" celebrado en el Club de Gimnasia y Esgrima.

RAMOS MEJIA



Personas que fueron premiadas por su interesante presentación en los corsos.

BERAZATEGUI



Niñas cuya destacada actuación en las recientes fiestas de caridad se elogia.

9 DE JULIO

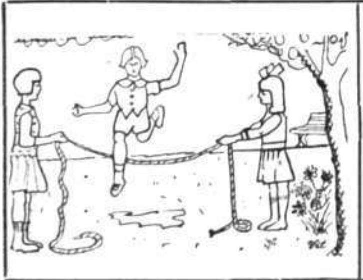


Festival infantil celebrado en el hogar Sanz - Catalá con motivo de una fecha íntima.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.

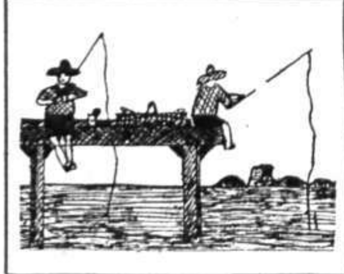


4233 — Saltando la cuerda.
D. R. Catalano.

4234 — El albañil.
Victor Falanga.



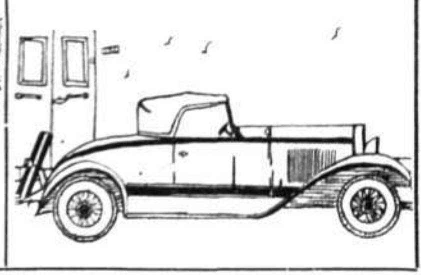
4235 — Trabajando en el subterráneo.
Alfredo Fernández.



4236 — Pescando.
Osvaldo J. De Ranieri.



4237 — Tio Faustino sembrando.
Jorge J. Brito.



4238 — La "voiturette" de mi papá.
Lea Hete Cantarelli.

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

UNE PRIME
DE CINQ CENT MILLE FRANCS EST DÉPOSÉE AU "MATIN"

Elle ira à quiconque permettra de retrouver mort ou vif

LE GÉNÉRAL KOUTEPOFF

et d'identifier les agresseurs et les coupables

Traducción de la "manchette":

Una prima de quinientos mil francos ha sido depositada en "Le Matin"

Será entregada a quien permita encontrar muerto o vivo al General Koutepoff e identificar a los agresores y a los culpables

Quién es este personaje que tan alto se cotiza? ¿En qué misteriosas circunstancias pudieron dar su audaz golpe de mano los raptores y a qué oculta y poderosa organización obedecieron? La desaparición en pleno centro de París, una tarde gris y lluviosa de enero, del hombre que desde la muerte del gran duque Nicolás era el jefe de los emigrantes rusos, intriga como un folletín y apasiona como apasionan siempre los hechos reales que parecen intrigas. Tramado y ejecutado como una película policial, para que nada le falte de cinematográfico, el misterio de este episodio se acentúa a medida que la pesquisa avanza. Los detectives se lanzan tras las pistas más contradictorias y terminan por verse totalmente despistados. Como en el caso de la muerte del hijo de León Daudet, el infortunado Felipe, según la reiterada evocación de su padre en "L'Action Française", la impotencia de la policía es tan manifiesta que se ofrecen primas a quien encuentre al general Koutepoff, vivo o muerto. Más que en la sagacidad de los sabuesos de monsieur Chiappe, el corso astuto y reclamista que está al frente de la prefectura, la opinión cree en la atracción que ejercerán sobre la lealtad de los cómplices los quinientos mil francos depositados en "Le Matin" por algún otro noble ruso que antes de 1914 tuvo la precaución de colocar parte de su fortuna en el extranjero, o por alguno de esos millonarios ansiosos para quienes nada hay de más urgente que defenderse del peligro bolchevique. Porque el rapto del general se atribuye a los agentes de la G. P. U., la temible máquina policial del soviet, que está resultando mucho más temible y mucho más "máquina", si así puede decirse, que la famosa Tcheka zarista.

El general Koutepoff fué uno de los jefes de aquellos ejércitos heroicos, famélicos y fanáticos que, bajo las órdenes de Korniloff y de Denikin, primero; de Wrangel, después, suerte de montonera de la estepa, combatieron a los rojos en los primeros años de la dictadura del proletariado. No hay una vacilación en su vida. Los acontecimientos — ¡qué acontecimientos! — de la historia del pueblo eslavo desde la época de la guerra ruso-nipona, en la que tomó parte como voluntario, no hacen mella en su espíritu, ni la fortuna o la adversidad, en su carácter. Su voluntad es tan firme y sostenida como blanda y abandonada es la voluntad de sus compatriotas. Se cuenta que a los quince años, no habiendo podido ingresar en la escuela de cadetes, se levantaba al mediar la noche y, vestido con el uniforme de la que fué la incubadora de los generales del viejo régimen, se pasaba hasta la madrugada de plantón para templar su cuerpo en las fatigas militares... Port-Arthur no lo desmoraliza. Desde entonces hasta 1914 su juventud transcurre en lejanas guarniciones, donde su rigor automático se hace proverbial. Castiga y recompensa con la misma inmutable indiferencia de las contingencias humanas. Con tales antecedentes es de suponer cuál habrá sido su actitud frente a los discursos de Kerenski o a las decisiones de los primeros soviéts de obreros y soldados. Después de Brest-Litowsk es de los que, no pudiendo continuar la guerra contra Alemania, la empiezan contra Lenin y Trotzki. Y hasta Galipolli, donde va a dar con los últimos restos harapientos del ejército de Wrangel, no cede, si es que alguna vez en el fondo de su alma llegó a ceder. En los últimos tiempos seguía siendo el general de un ejército disperso, cuyos "señores oficiales" e "individuos de tropa" se ganan el sustento en la Francia hospitalaria de los desterrados, como mineros en Lorena, estibadores en Marsella, choferes en París o mozos buenos mozos en hoteles de Biarritz o de Cannes.

Más que un indicio cierto, lo que hace presumir a mucha gente, que se ha formado del bolchevismo una idea melodramática, que el general ha sido secuestrado por los agentes de la Gepeú, es su vida misma. La conclusión es sospechosa por demasiado fácil. Semejante etopeya no es como para enternecer a un bolchevique. Si en alguna parte el general ha debido tener enemigos es en esa Rusia, que ya no se llama Rusia sino U. R. S. S., de la cual el general ha sido y, si no ha muerto, debe de seguir siendo el más pertinaz e irreductible de los enemigos. Pero ¡quién sabe! La literatura empieza a alimentarse de los dramas sordos y exóticos que dominan ese mundo tan extraño, por las condiciones mismas de su existencia, de los emigrados rusos. La sumisión exterior a una vida, ¿cómo decirlo?, tan occidental para ellos como es la vida parisiense, oculta una inconsciente invencible inadaptación. Muchos de esos hombres que la desgracia ha nivelado en una misma usina o en un mismo "dancing" de Montmartre, donde a partir de las dos de la mañana les da a ciertas honorables señoras extranjeras por enternecerse con los pobrecitos desterrados, viven en "compañías" en Billancourt o en Pantin y siguen observando entre ellos las jerarquías militares de otrora. Tal disciplina, dispar a más no poder con el medio, se mantenía, según parece, gracias al ascendiente que sobre ellos ejercía el general Koutepoff, el cual no tenía la mano blanda, por cierto. Sean los agentes de la Gepeú, sean algunos de sus subordinados, quienes se apoderaron del general al salir de la clínica de la calle Oudinot y hasta la fecha lo tienen bien oculto, a él o a su cadáver, en el extranjero, en Francia, a lo mejor en París mismo, por lo que tiene de novelesco, tanto en su concepción como en su ejecución, este rapto no puede ser obra más que de gente cuya mentalidad no ha comprendido todavía que la vida de este segundo cuarto del siglo XX está totalmente exenta de aventura y de fantasía.

HONORIO ROIGT

París, marzo de 1930.



Siendo la base de nuestra alimentación la carne, no es extraño el elevado porcentaje de estreñidos que registra el país. La

MAGNESIA "ERBA"

llamada justamente la blanca limpiadora del intestino, asegura su regular funcionamiento.

Soc. An. CARLO ERBA Milán.
Agencia de Buenos Aires:
BELGRANO, 444 - U. T. 4588, Avenida.

LOTERIA NACIONAL
$ 100.000

Se juega los días 16, 23 y 30 de abril.
Entero vale, $ 22.— Décimo, $ 2.20

Combinación $ 200.000 vale $ 44.-

A cada pedido agregar UN PESO para certificada (sobre sin membrete) y extracto.

Si Vd. quiere sacarse la Grande, pida a:

J. A. PITTALUGA
Bmé. MITRE, 321 - BUENOS AIRES

Dr. MANUEL CASAIS
Diplomado en Norte América; atiende únicamente:
CONSULTAS de BELLEZA y ESTETICA
$ 5.— de 14 y 30 a 20 horas.
RODRIGUEZ PEÑA 582, piso 1º - Buenos Aires

Nota: Las personas del Interior y Exterior pueden dirigir consultas enviando el importe por carta certificada, giro postal o valor declarado, y mandando los datos necesarios sobre lo que necesiten, y, además, tratándose del cutis, si tienen piel seca, grasienta o normal.

"CARAS Y CARETAS" en la Habana (Cuba)

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra", en Habana (Cuba), dirigirse al Sr. PEDRO CARBON. Avenida del Brasil entre Zulueta y Monserrate. Bajos del Gran Hotel.



ESCOPETA

1 caño tipo Harrington con extractor automático, todos calibres, $ 33.- Escopeta Belga 2 caños con 4 cierres 16, $ 65.- Revólveres S. W. Orbea-Tanque, etc., a precios bajísimos. ¡OJO! No compre nada sin consultar nuestros precios. *CATALOGO GRATIS.*
S. T. BATTAGLIA y Cía. - Lima, 1333 - Bs. Aires.



$ 6.90
Flete 0.40

Fabricamos y vendemos directamente al público varios modelos en cueros finos: marfil, beige, moka, blanco, negro; tacos 3½ y 5½ ctms., cosidos, que las zapaterías venden a $ 12 y $ 15, y que en esta fábrica compra, 33 al 41, a. . . . . $ 6.90

Fábrica Nacional de Calzado C. Pellegrini 556



GRAMOFONOS GRATIS

ESCRIBA HOY MISMO

Pidiéndonos instrucciones para obtener, sin gasto de su parte, GUITARRAS, ACORDEONES, GRAMOFONOS, VIOLINES, DISCOS, Etc.



LA IMPORTADORA MUSICAL SUIZA - Campana, 2954 - Buenos Aires.

Más acerca del famoso Creso

Este último rey de Lydia sucedió en el trono a su padre Aliantes el año 657 antes de J. C.

Los historiadores que no están acordes en el número de pueblos que Creso sometió a su poder, convienen en que aumentó considerablemente sus heredados dominios mediante algunas guerras.

Las inmensas riquezas que la fama le asigna cree Heródoto que pudieron ser el fruto de ciertas minas inmediatas al río Pactodo, cuyas aguas arrastraban arenas de oro, según la fábula.

Después de las conquistas militares y de los tesoros que acumuló, este legendario monarca se manifestó como el más liberal y magnífico de su tiempo, atrayendo a su corte a los sabios de todos los países, deseosos de aprovecharse de sus conocimientos y de recrear su espíritu, nada ofuscado en las mercedes que los dioses le otorgaran. De Solón quedóse admirado, cuando luego de mostrarle las preciosidades de su morada y de preguntarle si conocía otro hombre más feliz, contestó el ateniense:

— ¡ Muchos !

— Tendrán mayor caudal — interrogó amostazado el soberano.

— No, menos; empero son más dichosos...

Y se extendió en oportunas consideraciones encaminadas a persuadirle de que varón alguno antes de su muerte puede sin riesgo vanagloriarse de su ventura.

Y ciertamente que la fortuna se manifestó más tarde muy adversa con Creso, pues perdió al heredero del trono en una cacería y fué despojado de la corona y hecho prisionero en la renombrada batalla de la Timbrea, libertándole de la hoguera el nombre de Solón, que fervorosamente pronunciara en tan terribles momentos recordando sus sabias máximas.

A contar de tal desastre, este rey, que en tiempos posteriores enriqueciera los templos de toda la Grecia, vióse obligado a vivir de la generosidad del vencedor Ciro.



— ¿Te describió Luisa su nuevo vestido?
— No completamente, porque sólo estuvo conmigo toda la tarde.
(De *London Opinion*, Londres).


EL
NEGOCIO DEL DIA
El desarrollo creciente del automovilismo ha dado gran impulso a las Estaciones de Engrase y de Servicio. Existen centenares de estos comercios en la República, obteniendo excelentes ganancias con maquinarias instaladas por nosotros. Concedemos amplias facilidades a todos los interesados. Remítanos el cupón hoy.
S. I. A. M. Di Tella Ltda.
Avda. DE MAYO 1302
BUENOS AIRES
S. I. A. M. Flusher, máquina para lavar diferenciales y cajas de velocidades.
Compresores de Aire S. I. A. M., modelo JWP. 0821, para gomerías y garages.
Rampa elevadora S. I. A. M., vistosa, segura, cómoda y eficaz.
Compresores de Aire S. I. A. M., el más variado surtido de tamaños y precios.
Máquina para lavar automóviles.
Nuestras Máquinas se PAGAN SOLAS en poquísimo tiempo. ¡Consúltenos!
Pistola S.I.A.M. para lubrificar elásticos y chasis.
LLENE HOY ESTE CUPON
Señores S. I. A. M. Di Tella Ltda.
Avda. DE MAYO Nº 1302.
Sírvanse remitirme catálogo completo de maquinarias para Estaciones de Servicio.
NOMBRE . . . .
DIRECCION . . . .
. . . . C. C.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

LA FALDA



Distinguidas familias concurrentes al paseo campestre ofrecido por los esposos Durand.

ZENON PEREYRA



Fiesta ofrecida por los esposos Zurbiggen a sus amistades.

SAN JUAN



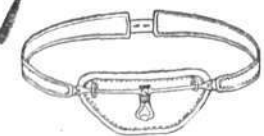
Ceremonia de la inauguración de las clases en el Colegio Don Bosco.

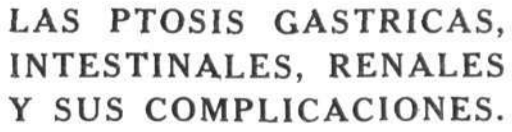
SALTA



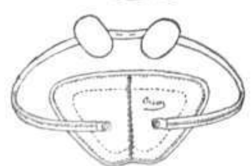
Reunión de la Liga Salteña de Football, presidida por el doctor Vicente Solá.

¡Cure su estómago!

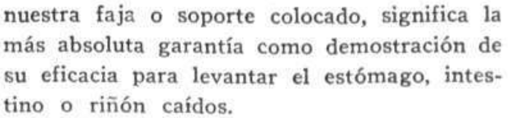




LAS PTOSIS GASTRICAS, INTESTINALES, RENALES Y SUS COMPLICACIONES.



Se combaten eficazmente con nuestras fajas y soportes patentados.



Una radiografía antes y otra después, con nuestra faja o soporte colocado, significa la más absoluta garantía como demostración de su eficacia para levantar el estómago, intestino o riñón caídos.

La mejoría inmediata que se experimenta, es la señal de la alegría que anima luego al interesado, lo que, por otra parte, pueden testimoniar infinidad de ex enfermos.



Consúltenos personalmente o por carta, explicándonos bien lo que le ocurre. La consulta es gratuita y sin compromiso.

SOLICITE CATALOGO "O".

PRECIOS MODICOS.

J. PAÑELLA PORTA y Cía.
253, Bdo. de Irigoyen - Bs. Aires.

OTRAS ESPECIALIDADES: Fajas de todo orden, bragueros y reductores, medias, muletas, corsés ortopédicos, correctores nasales, etc., etc.

MAYO 30 Viernes — JUNIO 21 Sabado — 9 Lunes — JULIO 15 — ABRIL 17 Jueves

SE APROXIMA

la época de los bruscos cambios de temperatura y es muy raro el organismo que escapa de su maligna influencia.

Los resfríos con tos, catarros, carrasperas, etcétera, están a la orden del día. Piense llegado el caso que las

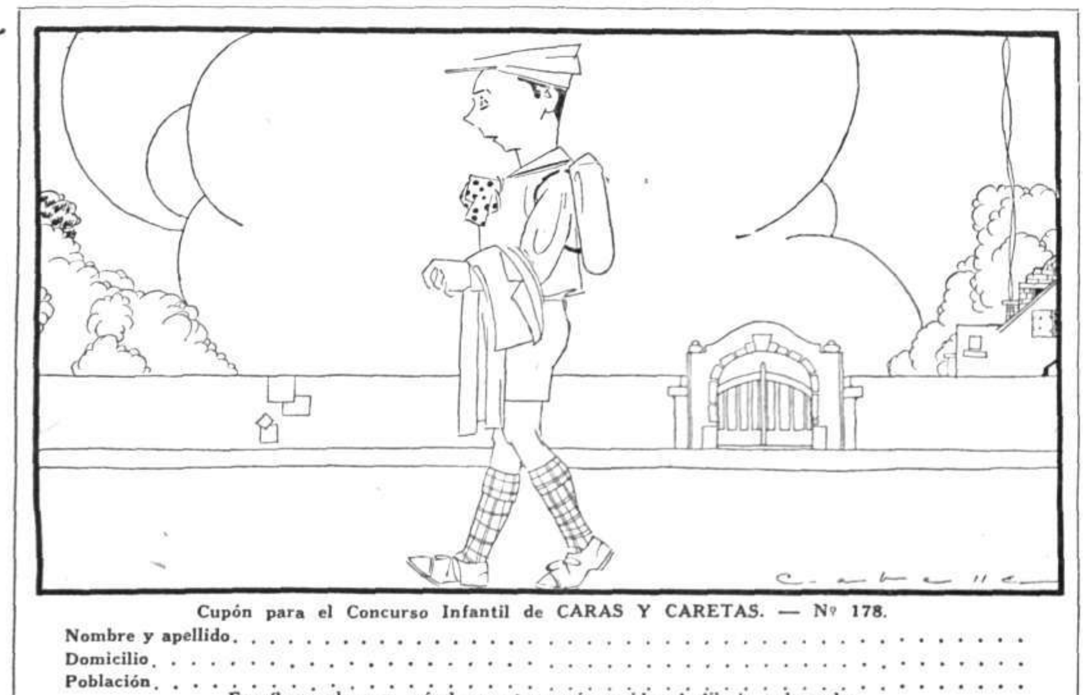
Pastillas SANAGOLA

son insustituíbles para todas esas afecciones. Hacen cesar la tos más rebelde.

En todas las Farmacias.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151 - 153. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 178.

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.


TIPO A
Casilla Desarmable TIPO A de 3 piezas de 3×4 c/u.,×2.60 de alto la parte más baja en las piezas, cocina de 2×2, baño de 2×2 y galería de 2×8. Sin piso, $ 1.824.— El piso en las piezas, $ 162.— más. El cielorraso, $ 108.— más. El forro interior, $ 206.— más.
Completa, $ 2.300.—
TIPO B
Tipo B, 2 piezas 3×4, cocina, baño y galería. Completa, $ 1.660.—
TIPO C
Tipo C, 2 piezas 3×3, baño y galería. Completa, $ 1.253.—
Tipo D. Una pieza 3×4 y galería 2×4. Completa, $ 713.—
GARAGE Nº 68. Desde $ 207.— hasta $ 261.— Según medida.
GARAGE convertido en casilla. Desde $ 207.— hasta $ 261.— Según medida.
TIPO D
La importancia de nuestra casa y nuestra larga experiencia en la preparación de viviendas y construcciones de madera y cinc, aseguran a nuestros clientes la más completa satisfacción. Solicite nuestros catálogos ilustrados de Garages, Casillas, Galpones, Tinglados, Puertas, Ventanas, Maderas y Chapa Canaleta para techos.
GARAGE Nº 68
Rogamos dirigir la correspondencia a la Administración:
Avda. CHICLANA 3341 - Bs. Aires.
CASILLA
TORTOSA Hnos.
DESCUENTO 5 % EN VENTAS AL CONTADO.
Adm. y Talleres: Av. CHICLANA 3341
Exposición y Ventas: CHARCAS 2950
BUENOS AIRES


R. VARELA ORTIZ.


MITRE.


MARIANO DEMARIA.


A. DEL VALLE.

Conversando

X

CREO que fué Rufino Varela Ortiz quien hizo al general Mitre, delante de muchas personas, en su casa de la calle San Martín, esta pregunta singular:

—¿Cuándo cree usted, señor, que empezó su popularidad en Buenos Aires?

El general, llevándose la mano a la cabeza, en un movimiento del brazo que le era muy habitual, dijo inmediatamente, como si lo tuviera muy pensado, algo que no sé si podré repetir con exactitud.

Había en Buenos Aires un coronel Mur, que tenía reputación de guapo, o de matón. Con motivo de algunas historias anteriores, nuestro coronel publicó un artículo sobre Sarmiento, llenándole de injurias. Entre tanto, como Sarmiento no se hallara en el país, Mitre, indignado, salió en su defensa y puso de vuelta y media al agresor, diciéndole, por lo pronto, que sólo un cobarde podia haber tratado de esa manera a un hombre que no estaba en situación de exigirle al punto la reparación del caso, o darle inmediatamente su merecido. Mitre asumía a todo evento la representación del gran sanjuanino que más tarde le sucedió en la presidencia de la República y con quien tanto habría de disentir en el andar de los años.

La ciudad se sobrecogió ante el desafío, pensando en las cosas horribles que iban a pasar, como en la famosa escena de Cristián y Cyrano. El encuentro sería decisivo. Mitre pagaría su audacia con su existencia. ¡Pobre joven!

Pero no hubo nada. El coronel Mur no dió señales de vida. Comprendió, sin duda, que la romántica actitud de Mitre era de aquellas que un hombre resuelto mantiene hasta el fin, y decidió guardar silencio.

Naturalmente, el caso fué muy comentado y todo el mundo se interesó por conocer a quien de tal manera se había impuesto al fierabrás del cuento, descubriéndole y poniéndole en ridículo.

—Ahí pienso yo — dijo el general Mitre, para terminar, — que empezó mi popularidad en Buenos Aires...

Y ahora les voy a contar, a propósito de Mitre, algo que me refirió una vez Maneco Demaría. Tengo yo también la mala costumbre de usar estas formas familiares de designación. Al decir Maneco, aludo al doctor Mariano Demaría, hijo, que fué presidente de la Cámara de Diputados de la Nación y tuvo un papel muy descollante frente a la situación política iniciada el año 1917.

Pero mi recuerdo se refiere a la época en que Maneco era estudiante de preparatorios. Tenía ya entonces estrecha vinculación con Aristóbulo del Valle, íntimo amigo de don Mariano, padre, y pudo pedir al elocuente tribuno que le hiciera algunos apuntes sobre el acuerdo de San Nicolás, a fin de darse exacta cuenta, con sus compañeros de estudio, del significado histórico del acontecimiento.

El doctor Del Valle aprovechó poco después una noche de insomnio para satisfacer ese pedido, pero, en vez de apuntes, escribió una verdadera conferencia, o capítulo, sobre tema de tanto interés e importancia. El trabajo fué incorporado luego a las lecciones de derecho constitucional del doctor Del Valle.

Entretanto, la casualidad determinó, llegado el examen, que Maneco tuviera que disertar precisamente sobre el acuerdo de San Nicolás. Suelen ocurrir tales casos de suerte y llenas están de ellos las crónicas de todos los tiempos en colegios y universidades.

Maneco se puso a recitar de memoria, con todo desenfado, los brillantes párrafos del gran orador. Los miembros de la mesa no salían de su asombro y no le quitaban los ojos de encima. El auditorio juvenil estaba igualmente impresionado y los mismos compañeros en posesión del secreto se sentían dominados por la escena. Hasta que de pronto, no pudiendo contenerse, el profesor Hidalgo Martínez interrumpió al examinado:

—¿Pero de dónde has sacado tú eso?

Desprevenido, Maneco repuso rápidamente:

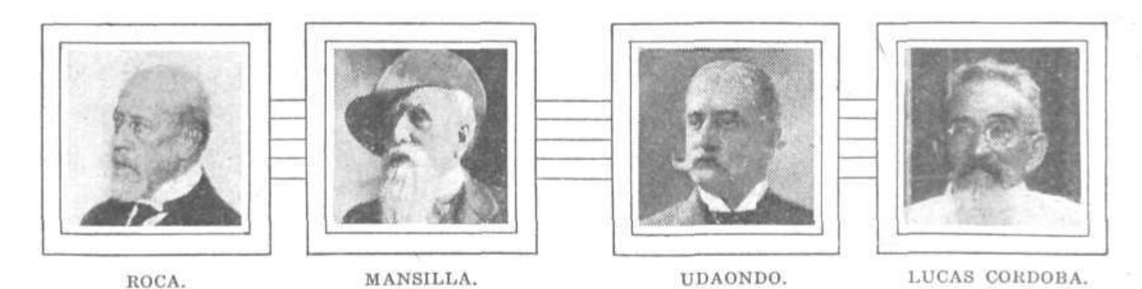
—De unos apuntes que me ha dado el doctor Del Valle.

—¡Acabáramos, hombre! — exclamó entonces el cruel interruptor, que había detenido a Maneco en el momento en que éste, refiriéndose a la oposición de Mitre en la legislatura de Buenos Aires, hablaba audazmente del romántico coronel...

Y he ahí la razón de mi recuerdo.

Otra vez, relatando un episodio militar que le había ocurrido en campaña, el general Mitre se detuvo de pronto, señaló a una persona de avanzada edad, que formaba parte de su tertulia, y dijo, a manera de aparte, o como respondiendo a una súbita reminiscencia:

Mariano



ROCA. MANSILLA. UDAONDO. LUCAS CORDOBA.



Por Mariano de Vedia

—Allí lo mandé preso al señor.

El aludido pegó un salto, pretendiendo interrumpir, rectificar, explicarse. Imposible. El general Mitre insistió formalmente y no hubo que hacer. Desesperado, no sabiendo cómo sacarse de encima la imputación, siguió protestando con los ojos, con los gestos y con los ademanes, debido a que don Bartolo lo tenía casi a sus espaldas.

Se hizo difícil mantener la seriedad ante aquella escena, por mucho que interesara el aspecto de nuestro hombre, de larga pera blanca, pómulos salientes y carrillos hundidos, acusado, aunque sólo fuese al pasar, nada menos que por el general Mitre, de no sé qué falta de disciplina o descuido en el servicio.

Todavía, y para mayor desgracia, estaba también presente el general Roca, primer magistrado de la Nación, que había ido a cumplimentar al general Mitre, con motivo de su cumpleaños. El presidente Roca regresaba a su casa, después de esa visita, cuando sintió, al llegar a la esquina de Corrientes, que alguien le seguía ansiosamente, golpeando la vereda con un grueso bastón.

—Señor presidente, señor presidente... Excúseme vuestra excelencia... El general Mitre está equivocado... A mí no me pudo mandar preso en la ocasión que él dice, porque yo andaba en comisión a esa fecha, muy lejos de la comandancia...

El general Roca quiso tranquilizar al viejo soldado, sobre cuya foja acababa de caer una anotación tan inesperada y tan afligente, y lo invitó a seguir a su lado, dándole ocasión a que le expusiese sus antecedentes militares...

El general Mansilla comía los jueves en casa de Mitre. Una noche trató de relatar cierto episodio, probablemente poco honroso para algún otro jefe del ejército, y en el cual habría revelado el general Mitre su nobleza, su generosidad de alma, como en tantas ocasiones de su vida.

—No cuente eso, Mansilla — le ordenó el general.

Mansilla insistió. Había señoras en la mesa y era necesario, entonces, no apocarse demasiado, ni aun tratándose del augusto dueño de casa.

—El general no quiere — añadió Mansilla — que yo refiera esta anécdota, porque, al tiempo de mortificar a un compañero, le hace a él mucho honor. Pero esta vez lo vamos a desacatar.

—Le prohibo, Mansilla, que continúe.

Y Mansilla, hombre de infinitos recursos, logró salir con gracia del difícil trance.

Cierto día se invitó al doctor Guillermo Udaondo, gobernador de Buenos Aires, a una conferencia con el general Mitre, el doctor Pellegrini y el general Roca. El senado de la provincia negaba sistemáticamente todo acuerdo pedido por el poder ejecutivo y éste no podía formar ministerio. Buscábase algunas bases de arreglo que pusieran término al conflicto y permitieran al gobierno consagrarse a atender las necesidades de la administración.

Si el doctor Udaondo consintiese en hacer ministro a un ciudadano como don Fulano de Tal, grato a la mayoría de la legislatura y caballero de todo punto inobjetable, acaso sería posible calmar los espíritus y arreglar las cosas. Tal fué el tema de la conferencia, pero el gobernador rechazó la idea, juzgando que ella le exigía una declinación de facultades constitucionales propias y le ponía en el caso de subscribir su desautorización. Antes que eso, la renuncia. Y ahí terminó todo.

Sin embargo, el doctor Udaondo quedó muy preocupado. Le había dolido enormemente el tener que negarse a una combinación auspiciada por el general Mitre, y así se lo expuso a su hijo Emilio antes de abandonar la vieja casa de la calle San Martín (hoy Museo Mitre), en que la entrevista tuvo lugar. Emilio puso inmediatamente a su ilustre padre en conocimiento de la situación que le había expresado Udaondo, y éste debió pasar de nuevo por el despacho del general, quien le dijo, tendiéndole la mano:

—Usted ha estado muy bien. Usted es el gobernador de Buenos Aires. Nosotros somos hombres políticos en busca de soluciones. Lo felicito.

Y ya que esta charla se ha hecho de cosas aisladas, que guardan escasa relación entre sí, por más que todas giren en torno de la gran figura de Mitre, la cerraremos con otra anécdota.

Lucas Córdoba había recibido de Tucumán un magnífico queso de Tafí. Lo dividió en dos partes iguales y destinó una al general Mitre y otra al general Roca. Este último hizo de su mitad dos porciones y ofreció una de ellas al mismo general Mitre. A la tarde, encontrándose en el senado, Mitre le dijo:

—Muchas gracias por el obsequio. Se lo voy a retribuir con otro de la misma especie. Yo también he recibido queso de Tafí. Pero le anticipo que el mío es mejor...

de Vedia

Nuestros pequeños visitantes



Serafina y Héctor Sinardi, arlequinette y duende de las selvas.



Azucena y Violeta Sinardi, as de corazones.



Rafaelito Martínez, gaucho.



Pilar y Martina Pirulla, as de corazones.



Elsa Campese y Ana M. Bonanno, damas antiguas.



María Esther Tortorelli, cisne.



María Guillermina del Campo, paisana.



Carmen Mabel Lugio, patito.



Matilde González, gitana mora.



Haydee Bontempo, billiken.



Laura Illa, paisana.



Nelly Serrano, dama de 1810.



Tito Anieta, pierrot.



Juan Carlos Perfetti, marqués.



María Mercedes Sosa, reloj.



Lucila Prieto, reina de corazones.



Enrique Aguilar, boxeador.



Rosa Cerchiarce, albanesa.



Olinda Lilia Sánchez, dama de Luis XIV.



Rosita Ramírez, María Antonieta.

Ana De Seta, Margarita del Fausto.



Herminia y María Enguis, chárleston y bailarina.



Elena y Ernesto Bielsa, bailarina y turco.



Atilio Piccaluga Massone, Cupido.



Alfonso e Inés Padilla, pirata y dama antigua.



Juan Carlos y María Luisa Pomatti, Tom Mix y dama antigua.

Nuestros pequeños visitantes



Lelia y Armando Saita, conejito y pintor moderno.



Alberto y Betty Rospeño Castriz, pillete y dama antigua.



Santiaguito Gattoni, boxeador.



Alicia Elena Tomei, maharajá.



Lina y Filomena Cianciulli, y Nelly R. Mingorance, "midinettes" y holandesa.



Delia Esther Pardo, mariposa.



Juan José Yanes, gaucho.



Martín Juncá, tony.



Rosa Osorio, niño bien.



Nélida García, titania.



María L. Negro, dama antigua bretona.



Elisa García, holandesa.



Perlita Elijovich, "gigolette".



Olga Haydee Alonso, Mefistófeles.



Lidia y Blanca González, dama antigua.



María Jorge Chaumet, dama antigua.





Tomasito R. Sabarís, chino.



Edén Barcellona, chárleston.



Emma Liria Corredoyra, aldeana.



Teresita y María Demarco, dama boliviana y "pierrette".



Yolanda Teresa García esclava del sultán.



Susana Bendaña y Adela González, Doña Francisquita.



Rómulo y María Favrilli, pescador y reina del mar.



Nélida Mamone y Nora N. De Ambrosi, chárleston y odalisca.



Isabel y José Daffinoti, "pierrette" y cowboy.

Nuestros pequeños visitantes


Chela Raffo y Lusi Alvarez, locura y noche de amor.


Julia y Dora Argüello, fantasías.


Julia Canáls, dama antigua.


Lisa y Gisela Hermann, húngaras.


Pochita y Alicia González, gallega y baturro.


María Laura Lema, bailarina clásica.


Enrique Antonio Machiaroli, pierrette fantasía.


Francisco Canosa, piel roja.


Héctor Felipe Vega, mejicano.


Ilda Tosoniere Martí, sultana turca.


Manuelita Díaz Souto, Cupido.


Carmencita Cullari, dama antigua.


Margot Choy, manola.


Carlos Alberto García D'Ursi, guerrero romano.


José Luis Alvarez, Romeo.


Angel Conforte, apache.


Josefina Márquez, pierrot.


Margot y Alicia Lafaille, amapolas.


Angel Ghioia, bataclana.


Edelmira Russo, pollito.


María Isabel Arbocó, dama veneciana.


Plácido Ferreyra y Rodolfo Farriston, Pierróts.


María Carmen Bencina, aldeana búlgara.


Tito Marcelo y Rosa Eugenia Pérez, gaucho y "midinette".


Antonio Levalle e Inés Nágera, pierrot y cantinera española.


Luis Grecco, pastor.


Alberto J. Vera y Mercedes Rebeca, pierrot y bailarina.


Nelly B. Leiro y Beatriz L. García, bataclanas.

Nuestros pequeños visitantes


Delia y Angel Vilelo, muñeca Lenci y pierrot.


Marta y Elena Lafaille, pierróts.


Eduardo Héctor Loti, doctor.


Haydee e Inés Ramos, mirasol y bretona.


Luis, Horacio y Esther Thurón, pierrot y chárleston.


Juan Carlos Grippi, italiano.


Irma Paulun, chino.


Vanda Sgambelluri, mariposa.


Alberto Campestre Córdoba, marqués.


Angelito Giobanetti, mariposa.


Delia Molino, dama de época.


Vicentita Nucara, fantasía de ópera.


Esther Adela Guasch, pollito.


Marta García, fantasía.


Evita Russo, molinera.


José Alfredo Albesa, Mefistófeles.


Elsa Minadeo, esgrima.


Cosme y Carmencita Gardilla, chárleston y bailarina.


Norma y Carlos Orbes, chárleston y pescador.


Amalia Haydee Arauz, muñeca Lenci.


Amalia Luisa y Juan Carlos Fernández, bataclana y gaucho.


María Angélica e Inés Catalina Raleri, sultán y aldeana bretona.


Osvaldo y Paz Rosa Muñoz, jefe de bandidos y jockey.


Marta Zeuga, damita de 1800.

Irma Ferrantini, chárleston.


Carmen, Abelardo y Emilia Fernández, locura, turco y carretel de seda.


Lorenzo y Víctor Salarie, pierrot y clown.

Nuestros pequeños visitantes


María Cristina Fernández, golondrina.


María Isabel Berdera, fantasía.


Guillermo Félix Peñaranda, boxeador.


Victoria Jáimez, Azucena Mazani.


Nelly Esther Sánchez, reloj.


Coca Aboy, clavel.


Emma Ilse Gómez, pierrot.


Nélida Elsa Postigo, holandesa.


Alberto Seoane, fado.


Lilián Edith Blanco, mariposa.


Oscar Podestá, bailarín español.


Angélica Teberner, fantasía antigua.


Néstor Ramón Barbarito, diablito.


Beatriz Alfonsina Romeo, cisne.


Olinda Ezmendi, arlequín negro.


Elsa Navarra, cisne.


Alicia Caputo, Doña Francisquita.


Osvaldo Spinelli, gaucho.


Nelly Spinelli, mariposa.


Eulalia Feito, Doña Francisquita.


Zulema Maresco, holandesa.


Blanca Esther Gómez, fantasía.


Elena Norma Cuello, tony.


Arselia Nieves París, Pompadour.


Nelly Emma Cardilli, marquesa.


Oscar Molinas, marqués.


Lily Jacquemín, dama antigua.


Juanita Orlano, reina de corazones.


Enrique Auzillotti Wiquel, arlequín.


Miguel Fernández, moro.


Víctor E. Santarsiero, mosquetero.


Florinda Rosario Lupis, manola.


Atilio Reinaldo Giovanetti, paje fantasía.

Nuestros pequeños visitantes


Susana y Víctor Varsi, dama antigua y dandy.


María González, cantinera española.


Rosario H. Santoro, Fausto.


María Asunción Martínez, marquesita.


Juan y Coco Llabrés, Lucifer y molinera.


Jorge Prada, express.


Carmen Sara Barreiro, bailarina.


Dora Letcher, Manuelita Rosas.


Olga Ana Rodríguez, margarita.


Félix Miralles Batlle, Cupido.


Dorita Consuelo Pirra, sultana.


Jorge Lemme, conejo.


Severina Blanco, abanico de cinta.


Jorge Maiori, príncipe hindú.


Arturo L. M. Sívori, cowboy.


Mercedes Angélica Cantasino, abanico de cintas.


Nicolasito Colucci, jockey.


Inés M. Mendisubre Gelos, reloj.


Carmen Reboredo, maja.


Nelly, José y Elba Benítez, chárleston, turista y dama antigua.


Nelly Raquel Colucci, holandesa.


Amalia Ramos, damita del siglo XV.


Yolanda Castiglione, valenciana.


Elena Calvo, maharajá.


Hernando y Héctor Manubo, pintor moderno y diablo.

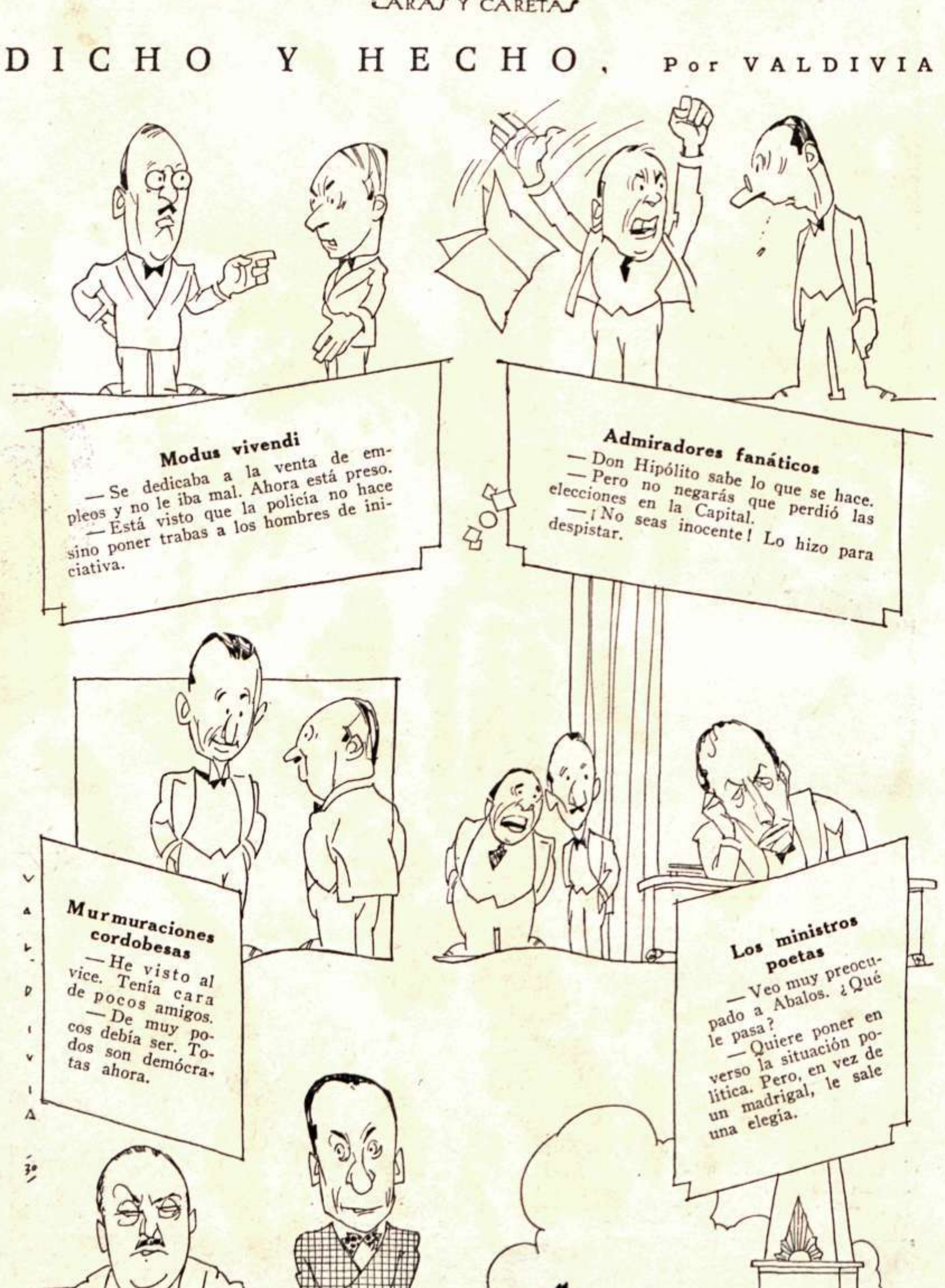

Olga C. y Celia Galfrascoli, anayana y fantasía.


Nélida María Romero, bailarina.


Norma y Emma Estiliano, locura y pierrot.


Delia M. Garín y Agustín Tellado, Manuelita Rosas y dandy.

DICHO Y HECHO, Por VALDIVIA



El peso argentino

Pérez Colman. — Nuestro signo monetario fluctúa.
De la Campa. — Hace un momento, a un sujeto que me pedía ayuda, le dije que me era imposible, pues no tenía ni medio signo monetario disponible.

Silencio absoluto

—Los ministros no dicen una palabra.
— Es que ya se han callado todo lo que no tenían que decirse.